



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS

CAMPUS PUEBLA

POSTGRADO EN ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA
REGIONAL

SIGNIFICADOS ATRIBUCIONALES SOBRE DESARROLLO ENDÓGENO EN CUATRO COMUNIDADES RURALES DEL CENTRO DE MÉXICO

BERTHA LUCÍA MARTÍNEZ MAHR

TESIS

PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE

DOCTORA EN CIENCIAS

PUEBLA, PUEBLA

2013



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS
CAMPECHE-CÓRDOBA-MONTECILLO-PUEBLA-SAN LUIS POTOSÍ-TABASCO-VERACRUZ

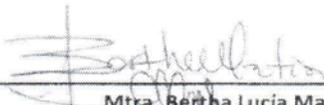
CAMPUE- 43-2-03

CAMPUS PUEBLA

CARTA DE CONSENTIMIENTO DE USO DE LOS DERECHOS DE AUTOR Y DE LAS REGALÍAS COMERCIALES DE PRODUCTOS DE INVESTIGACIÓN

En adición al beneficio ético, moral y académico que he obtenido durante mis estudios en el Colegio de Postgraduados, la que suscribe **Bertha Lucía Martínez Mahr** alumna de esta Institución, estoy de acuerdo en ser partícipe de las regalías económicas y/o académicas, de procedencia nacional e internacional, que se deriven del trabajo de investigación que realicé en esta Institución, bajo la dirección del Profesor **Dr. Antonio Macías López** por lo que otorgo los derechos de autor de mi tesis **SIGNIFICADOS ATRIBUCIONALES SOBRE DESARROLLO ENDÓGENO EN COMUNIDADES DEL CENTRO DE MÉXICO** y de los productos de dicha investigación al Colegio de Postgraduados. Las patentes y secretos industriales que se puedan derivar serán registrados a nombre del Colegio de Postgraduados y las regalías económicas que se deriven serán distribuidas entre la Institución, el Consejero o Director de Tesis y la que suscribe, de acuerdo a las negociaciones entre las tres partes, por ello me comprometo a no realizar ninguna acción que dañe el proceso de explotación comercial de dichos productos a favor de esta Institución.

Puebla, Puebla 13 de noviembre de 2012.



Mtra. Bertha Lucía Martínez Mahr
Nombre y firma



Dr. Antonio Macías López
Vo. Bo. Profesor Consejero o Director de Tesis

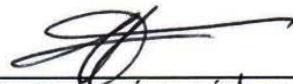
La presente tesis titulada: Significados atribucionales sobre desarrollo endógeno en cuatro comunidades rurales del centro de México, realizada por la alumna: Bertha Lucía Martínez Mahr, bajo la dirección del Consejo Particular indicado, ha sido aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

DOCTORA EN CIENCIAS

ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA REGIONAL

CONSEJO PARTICULAR

CONSEJERO:



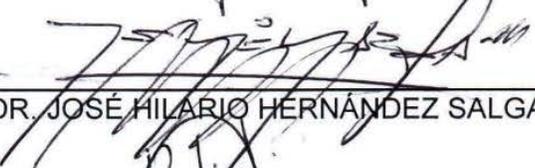
DR. ANTONIO MACÍAS LÓPEZ

ASESOR:



DR. LEOBARDO JIMÉNEZ SÁNCHEZ

ASESOR:



DR. JOSÉ HILARIO HERNÁNDEZ SALGADO

ASESOR:



DR. JAVIER RAMÍREZ JUÁREZ

ASESOR:



DR. BENJAMÍN PEÑA OLVERA

Puebla, Puebla, México. 2013

SIGNIFICADOS ATRIBUCIONALES SOBRE DESARROLLO ENDÓGENO EN CUATRO COMUNIDADES RURALES DEL CENTRO DE MÉXICO.

Bertha Lucía Martínez Mahr, Dra.

Colegio de Postgraduados, 2013

El propósito fundamental del presente trabajo fue la de adentrarse, en la medida de lo posible, a la interpretación que campesinos de cuatro comunidades consideradas como de Alta Marginación en Atzizihuacan, Puebla hacen sobre los procesos de desarrollo propios de su región. Intentando a través de la identificación de las atribuciones hechas, determinar qué tan capaces se visualizan a ellos mismos como promotores de procesos de desarrollo endógeno en sus comunidades. La mayoría de las atribuciones hechas por los campesinos mostraron un *Locus de Control* externo tal como se esperaba. Lo anterior explica en parte los estados de desesperanza que se evidencian en las respuestas. La utilidad de este trabajo reside en la información que los campesinos proporcionaron en el sentido de cuáles son los requerimientos mínimos para alcanzar el desarrollo como comunidad. Es ahí donde, autoridades, investigadores, trabajadores sociales y otros funcionarios debemos volver la mirada uniendo esfuerzos para garantizar que estos reclamos no queden desatendidos. Esta primera aproximación nos ha permitido ver a los seres humanos detrás de las estadísticas que los catalogan como “comunidades de alta marginación”, para develar a los individuos que construyen ejemplos sorprendentes de supervivencia diaria, de lucha, de entrega y esperanza en un futuro mejor para ellos y las generaciones venideras.

Palabras clave: atribuciones, desarrollo endógeno, desesperanza aprendida, locus de control, percepción.

ATTRIBUTIONAL MEANS OF ENDOGENOUS DEVELOPMENT IN FOUR RURAL COMMUNITIES OF CENTRAL MEXICO

Bertha Lucía Martínez Mahr, Dr.
Colegio de Postgraduados, 2013

The main purpose of this work was to get an in-depth interpretation of four highly marginal farmworkers' attributions in four different communities, about developmental processes in their respective regions. Through the attributions interpretation made, it was possible to identify how capable they see themselves as people able to promote their own endogenous development in their particular communities. The most of the attributions made by the different groups of pageants showed up an external *Locus of Control*, exactly in the way expected. This previous situation clearly explains in some respect, the high levels of helplessness expressed in their answers. The main value of this research is based on the information gathered out of the participants, on terms of what are those minimal factors required to reach their communities development. It is on these previous conclusions where, local authorities, researchers, social workers, and other social actors should focus their attention to join efforts to guarantee satisfactory solution to the participants' claims and demands. This first approach clearly allowed us to take a look of real people, behind statistics which tag them as only highly unprivileged, this research on the other hand, starts uncovering all those people as an incredible example of daily fight, hard work and hope for a better future for them and offspring.

Key words: Attribution, endogenous development, Learned Helplessness, locus of control, perception.

ÍNDICE

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN	1
Propósito	4
Justificación	5
Antecedentes	8
Planteamiento del Problema	12
Objetivo General del presente estudio	15
Objetivos Específicos:	15
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL	17
Teorías de desarrollo: su impacto en proyectos de desarrollo comunitario.	17
El desarrollo humano y la importancia de la cultura	30
Desarrollo rural y construcción de indicadores para su evaluación	41
¿Por qué desarrollo endógeno?	53
Explicando la percepción a través de la Teoría de la Atribución.	58
La percepción: una manera de organizar la complejidad social	60
CAPÍTULO III. MARCO CONTEXTUAL	70
Datos geográficos.	73
Resultados del diagnóstico del municipio	75
CAPÍTULO IV. METODOLOGÍA	81
Hipótesis.	82
Primera parte	83
Sujetos	85
Contexto	86
Método	88
Instrumento	88
Segunda parte	89
Sujetos	90
CAPÍTULO V. ANÁLISIS, DISCUSIÓN E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	91
Primera parte.	91
Segunda parte	108
CAPITULO VI. DISCUSIÓN DE RESULTADOS EN FUNCIÓN DE LAS HIPÓTESIS PLANTEADAS. .	184
VII. CONCLUSIONES.	195
REFERENCIAS	206
ANEXOS.	217

Índice de Figuras, Tablas, Cuadros y Gráficas

Figura 1. Enfoque Tradicional vs Enfoque Participativo	85
--	----

Cuadro 1. Número de habitantes del Municipio de Estudio	86
Cuadro comparativo 1. A quién (hombres o mujeres) se les paga más en la comunidad	174
Cuadro comparativo 2. Respuestas cualitativas al reactivo que hace referencia al número de hijos que tienen las familias en la comunidad.....	175
Cuadro comparativo 3. Percepción de los campesinos sobre quien debe resolver los problemas de la comunidad.....	177
Cuadro comparativo 4. Cómo lo hace quién sea que esté buscando solución a los problemas de la comunidad	178
Cuadro comparativo 5. De acuerdo a lo que observa en su comunidad, cree que las posibilidades de mejora son	179
Cuadro comparativo 6. El ingreso y la permanencia de las mujeres en las escuelas de la comunidad bajo estudio es	181
Cuadro comparativo 7. Elementos de orgullo de los campesinos en función a su comunidad.....	182

Tabla 1. Resultados de las variables demográficas incluidas en la guía de entrevistas semiestructuradas	92
Tabla 2. Datos obtenidos de la entrevista	96
Tabla 3. Resultados obtenidos en cuanto a la percepción sobre la dirección del desarrollo	99
Tabla 4. Resultados encontrados entorno a estrategias propuestas	103
Tabla 5. Categorías de análisis obtenidas en relación a la percepción de desarrollo y calidad de vida	106
Tabla 6. Elementos de orgullo hacia la comunidad identificados a partir de las respuestas de los hombres	156
Tabla 7. Elementos de orgullo hacia la comunidad identificados a partir de las respuestas de las mujeres	157

Gráfica 1. Población total por comunidad del universo de estudio	87
Gráfica 2. Aportación poblacional porcentual por comunidad de estudio.....	88
Gráfica 3. Nivel de escolaridad de la población de estudio	93
Gráfica 4. Ocupación laboral de los pobladores de las comunidades de estudio	93
Gráfica 5. Tiempo de radicar en la comunidad	94
Gráfica 6. Principales problemas de la comunidad	95
Gráfica 7. Problemas detectados 10 años atrás expresados en porcentajes de concordancia	97
Gráfica 8. Problemas pronosticados a diez años	98
Gráfica 9. Opinión de los pobladores sobre quien creen ellos que deben resolver los problemas de su comunidad.....	100
Gráfica 10. Opinión de los entrevistados sobre la forma en la que están resolviendo los problemas de la comunidad.....	101
Gráfica 11. Percepción sobre si existen o no planes de mejora.....	101
Gráfica 12. Percepción sobre la posibilidad de mejora de las condiciones de vida en su comunidad.....	102
Gráfica 13. Respuesta sobre los requisitos mínimos para vivir cómodamente.....	102
Gráfica 14. Razones por las cuales la gente emigra de la comunidad	104
Gráfica 15. Qué hace falta en la comunidad para disminuir los índices de migración.....	105
Gráfica 16. A quién le corresponde realizar las tareas para que la comunidad mejore	105
Gráfica 17. Cómo perciben los campesinos de Atzitzihuacan que sería su pueblo si se solucionan los problemas	107

Gráfica 18. Qué característica le gustaría que tuviera su comunidad	108
Gráfica 19. Percepción de los campesinos sobre el acceso al trabajo en su comunidad.....	110
Gráfica 20. Relación sobre la equidad de los ingresos de campesinas y campesinos.....	112
Gráfica 21. Poder adquisitivo del dinero que gana con su trabajo	113
Gráfica 22. Percepción sobre los índices de migración en los pueblos	117
Gráfica 23. Respuestas obtenidas respecto a la cantidad de hijos de las familias que habitan en las comunidades de estudio.....	119
Gráfica 24. Percepción sobre la cantidad de parcelas de la comunidad destinadas a la siembra....	120
Gráfica 25. Percepción de los encuestados sobre la posibilidad de diversificar actividades en su comunidad.....	122
Gráfica 26. Opinión de los campesinos sobre quien o quienes deben resolver los problemas de la comunidad	123
Gráfica 27. Cómo perciben el desempeño de quien sea que esté buscando solución a los problemas de la comunidad.....	125
Gráfica 28. Percepción sobre los planes de mejora enfocados en solucionar los problemas de la comunidad.....	126
Gráfica 29. Percepción de los campesinos sobre las posibilidades de mejora que observan en su comunidad.....	127
Gráfica 30. Percepción de los campesinos sobre las condiciones del alumbrado público de las comunidades bajo estudio	131
Gráfica 31. Percepción de los pobladores sobre las condiciones de las calles	132
Gráfica 32. Percepción sobre las condiciones y rutas del transporte público de la comunidad.....	133
Gráfica 33. Percepción de los campesinos sobre los medios de comunicación	134
Gráfica 34. Percepción sobre la cantidad de áreas verdes y de recreación en su comunidad.....	135
Gráfica 35. Percepción sobre las escuelas primarias de la comunidad en cuanto a cantidad.....	137
Gráfica 36. Percepción sobre las escuelas secundarias de la comunidad en cuanto a cantidad de planteles.....	138
Gráfica 37. Opinión sobre la existencia de escuelas en la comunidad orientadas a enseñar a los jóvenes oficios para mejorar sus ingresos	139
Gráfica 38. Percepción de los campesinos sobre la calidad y pertinencia de los programas educativos de las escuelas de la comunidad.....	140
Gráfica 39. Sobre el ingreso y permanencia de las mujeres en las escuelas de la comunidad.....	142
Gráfica 40. Percepción de los habitantes sobre los índices de drogadicción y alcoholismo en la comunidad	145
Gráfica 41. Percepción sobre el acceso de agua potable en la comunidad.....	147
Gráfica 42. Cantidad de clínicas y hospitales en la comunidad	148
Gráfica 43. Percepción de los campesinos sobre la calidad del servicio de clínicas y hospitales...	149
Gráfica 44. Percepción sobre la cantidad de apoyos para el campo en cuanto a maquinaria en la comunidad.....	151
Gráfica 45. Los apoyos para reducir costos en agroquímicos son.....	152
Gráfica 46. Respuestas de campesinos y campesinas sobre la frecuencia con la cual experimentan sentimientos de desaliento ante los problemas de su comunidad.....	167

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

En el pasado, la columna vertebral del desarrollo fue el crecimiento económico. En el mundo actual, el desarrollo se encuentra un poco más orientado al bienestar y al desarrollo de la población. Con todo, el desarrollo no es únicamente la consecución de una serie de objetivos o realizaciones materiales, sino un proceso social que permite a los seres humanos mejorar progresivamente sus capacidades para alcanzar niveles más elevados de éxito material, de progreso social y cultural y de plenitud psicológica. Es imperiosa una nueva teoría que subraye la función dinámica de la información, las actitudes, las instituciones sociales y los valores culturales en el proceso de desarrollo. Es imperativo esforzarse por elaborar una teoría del desarrollo individual y social centrada en el ser humano, que conduzca a la formulación de estrategias más eficaces para acelerar el proceso de desarrollo, Bruner(2003).

Una de las dificultades encontradas en la revisión de literatura fue localizar estudios que incorporen la cultura, las experiencias y percepciones de los actores sociales en relación al desarrollo. Esto se explica, en parte, porque históricamente al modelo economicista no le ha interesado profundizar en el estudio de estas variables. Sin embargo, tales factores podrían convertirse en una dimensión central que, eventualmente, podría ofrecernos la explicación de aquellos modelos del desarrollo que han fracasado a causa de extrapolaciones sin cultura y por estudios que se empeñan en ignorar las expectativas de las comunidades indígenas y campesinas violentando su entorno.

La historia de estos fracasos en América Latina ha sido frecuente. Las adaptaciones que sufrieron muchas de nuestras sociedades a través de modelos difusionistas, asistencialistas o desarrollistas, por mencionar solo algunas de las versiones del desarrollo que se vivieron en el continente, generaron tensiones sociales graves y omisiones inaceptables. En nuestro país y en gran parte de Latinoamérica, la falta de éxito de muchos programas se debió sin duda a la importación de propuestas que, en el mejor de los casos, intentaban matizar débilmente para ajustarlas a las

condiciones específicas del medio, promoviendo que la cultura adoptara un papel muy reducido o porque la participación social terminó cediendo ante los paternalismos gubernamentales.

Gabriel García Márquez (1999, p.2) lo sintetizó de manera admirable en una reunión en París: “El escritor italiano Giovanni Papini enfureció a nuestros abuelos en los años cuarenta con una frase envenenada: América está hecha con los desperdicios de Europa. Hoy no sólo tenemos razones para sospechar que es cierto, sino algo más triste: que la culpa es nuestra. Simón Bolívar lo había previsto, y quiso crearnos la conciencia de una identidad propia en una línea genial de su carta de Jamaica: Somos un pequeño género humano..... Terminamos por ser un laboratorio de ilusiones fallidas. Nuestra virtud mayor es la creatividad, y sin embargo no hemos hecho mucho más que vivir de doctrinas recalentadas y guerras ajenas....”

Así, se ha reconocido cada vez con mayor énfasis la importancia que tiene la participación de las personas que serán potencialmente beneficiadas por los programas de desarrollo local de una manera más activa, variada y compleja. La cultura se incorpora como una dimensión que cuenta decisivamente en todo proceso de desarrollo tanto como el fortalecimiento institucional, la existencia de tejido y capital humano y las formas de organización social. Es evidente que la relación entre cultura y desarrollo ha cambiado. La cultura no es ya un factor agregado o secundario de los proyectos de desarrollo. Los cambios sociales que se han originado matizan el concepto de cultura, y por lo tanto, redefinen la naturaleza de sus relaciones con el desarrollo.

De ahí la importancia de identificar de manera clara y precisa para cada una de las comunidades rurales marginadas, cuáles son los elementos que nos muestran el potencial de desarrollo endógeno propio de la región. Identificando aquéllos que puedan constituirse en las mayores fuentes de sinergias para su acción coordinada y procurar la estructuración de una estrategia de desarrollo que coadyuve a su plena utilización. El desarrollo endógeno, el desarrollo local es un modo de promover el desarrollo que toma en cuenta el papel de todos esos factores necesarios para

convertir en dinámicas las potencialidades que pueden identificarse al examinar una unidad socio-territorial delimitada.

Se trata de identificar aquéllos factores que permitan, en otro momento, generar un modelo de desarrollo que busque potenciar las capacidades internas del Municipio de Atzitzihuacan de modo que puedan ser utilizadas para fortalecer las comunidades del municipio y su economía de adentro hacia fuera de manera sustentable y sostenible en el tiempo. Es importante señalar que el aspecto económico es importante pero lo es aún más el desarrollo integral de la comunidad como conjunto de individuos y el desarrollo del individuo mismo: en el ámbito moral, cultural, social, político, y tecnológico. Esto permite convertir los recursos humanos, materiales e intangibles de la comunidad en el eje de su desarrollo local.

Para facilitar el proceso es imperativo identificar a los individuos idóneos, líderes de cada comunidad, que estén dispuestos a poner al servicio de los demás su experiencia y conocimientos para fortalecer la organización social y alcanzar el bienestar de la comunidad en su conjunto. Necesariamente, esto se refleja en el fortalecimiento, amplitud, integración y desarrollo armónico de la comunidad en un ambiente sistémico, simbiótico y sinérgico. El desarrollo endógeno es una alternativa al modelo de desarrollo imperante en la mayor parte del mundo el cual está basado en el dominio del mercado mundial encabezado por las trasnacionales petroleras, tecnológicas y alimenticias; presenta una opción que permite integrar todos los elementos de una sociedad en torno a sí misma. El desarrollo endógeno, busca reconvertir la cosmovisión artificial creada por el neocolonialismo y el consumismo cambiándolo por una visión centrada en valores comunitarios que permita a las personas voltear su mirada hacia su entorno local.

Así, definir un modelo de desarrollo endógeno permite constituir y promover una sociedad capaz de contener en sí misma los modos y medios de producción necesarios para cubrir las necesidades básicas y ampliadas de las personas que la integran, mediante la implementación de una serie de estrategias que abarcan aspectos culturales, económicos, educacionales y de innovación tecnológica en su

sentido más amplio. De modo que las comunidades adquieren poder para organizarse y desarrollar su potencial agrícola, industrial, humano, etc. Buscando la integración de cada uno de los individuos que antes fueron excluidos de la toma de decisiones construyendo redes productivas en donde los habitantes participan de manera activa en igualdad de condiciones.

Por último, una estrategia de este tipo busca identificar aquéllos elementos que pueden ayudar a encontrar mecanismos para promover y fortalecer la organización de las comunidades, el combate a la pobreza, mejorar la calidad de vida de sus pobladores, reducir los índices de migración, fortalecer la visión de comunidades proactivas buscando restablecer el sentido de participación en las comunidades rurales marginadas.

Propósito

El propósito de este estudio es básicamente identificar la percepción que un grupo de campesinos marginados -que actúan como líderes en su comunidad- poseen acerca de una serie de áreas o aspectos relacionados al desarrollo de sus pueblos, específicamente del municipio de Atzitzihuacan, Puebla. Se pretende con ello, determinar las atribuciones causales que los campesinos tienen de los indicadores de desarrollo propios de la entidad. Se intenta con ello dar respuesta a un fenómeno que es una de las razones relevantes del programa de Estrategias: contribuir a la caracterización y entendimiento de las expectativas de las personas que viven en comunidades marginadas -específicamente en cuatro comunidades de Atzitzihuacan, Puebla- buscando qué entienden por desarrollo, qué esperan del desarrollo y cuál es su participación y compromiso para lograrlo. Además se pretende encontrar cuáles son algunos factores de resistencia por parte de campesinos que impiden que estas comunidades alcancen el desarrollo esperado.

Justificación

Es evidente que la mayoría de los proyectos de desarrollo comunitario surgen de la inquietud de los investigadores, del mismo Estado a través de instancias gubernamentales y del interés de algunas organizaciones por lograr mejores condiciones de vida para las personas a quienes estarán dirigidos tales proyectos. Sin embargo, y a pesar de que estas iniciativas son cada vez más incluyentes, en pocas ocasiones se toma en cuenta la percepción de las personas bajo estudio. Un tema por demás sugerente es el penetrar en las percepciones personales identificando factores que la misma comunidad podría considerar relevantes para alcanzar el desarrollo que ellos mismos se plantean como necesario. La creciente preocupación por incorporar a comunidades marginadas a los esquemas de desarrollo propios de sociedades capitalistas permite que pasen inadvertidos aspectos importantes que subyacen en las personas que conforman dichas comunidades.

Los modelos y proyectos de desarrollo nacional en el pasado han sido diseñados con una visión macroeconómica y, en general, muestran un carácter asistencial. Los programas PROGRESA Y el Programa Directo de Apoyos al Campo (PROCAMPO) (Baer, 1995; Adato,2000) son un ejemplo de ello. PROGRESA es un programa que atiende particularmente tres aspectos del desarrollo: educación, alimentación y salud. Sin embargo, evidencia una falta de adecuación hacia las necesidades y costumbres reales de la población a la cual atiende. Por otro lado, PROCAMPO tiene como misión “canalizar apoyos y servicios que el gobierno federal otorga a los productores y a la comercialización agropecuaria para la instrumentación de políticas sectoriales” (PROGRESA, 2000). Podríamos agregar que, de acuerdo con el decreto que regula a Progresá, éste tiene como objetivo transferir recursos en apoyo a la economía de los productores rurales que siembren la superficie elegible registrada en el directorio del programa, cumplan con los requisitos que establece la normatividad y acudan a solicitar apoyos.

Lamentablemente, a pesar de las buenas intenciones de quienes participan activamente en la toma de decisiones y en el diseño y puesta en práctica de dichos programas, nuestro país tiene una larga historia de fracasos. Al respecto, Adato et al (2000, p.12) publican los resultados de la evaluación a PROGRESA (ahora OPORTUNIDADES) llegando a las siguientes conclusiones:

“Para la mayoría de los pobres del mundo, la red de programas de seguridad pública son la única esperanza para superar la pobreza y desnutrición. Pero la adecuada combinación de incentivos y apoyos pueden ser difíciles de alcanzar....En combinación con el Gobierno de México, IFPRI llevó a cabo una rigurosa revisión del impacto de PROGRESA en educación, salud, alimentación y pobreza rural así como en la ejecución general del Programa. Dicha evaluación se basó en encuestas a individuos en 24, 000 hogares en 506 localidades asignadas al azar beneficiadas por el Programa de PROGRESA y otras que no recibían apoyos del Programa. Se incluyeron los siete estados donde éste se implementó por vez primera como programa piloto. La investigación arrojó serias dudas sobre la efectividad de dicho Programa”.

Aparentemente, se evidencia la falta de capacidad para hacer llegar los recursos y los beneficios de dichos programas a la gente más necesitada de ellos. Y cuando hablamos de “inadecuación” en un párrafo anterior, nos referimos a aspectos tan simples como incluir en la despensa de PROGRESA productos que indígenas y campesinos muchas veces prefieren tirar o alimentar con ellos a sus animales porque no forman parte de su dieta. Alimentos como leche en polvo y papillas nutritivas por mencionar ejemplos.

Las cosas no han cambiando mucho desde el 2000 a la fecha. Behrman, Fernald, Gertler, Neufeld y Parker (2008) presentaron un documento que se inscribe dentro de la Evaluación Externa de Oportunidades 2007-2008. A lo largo del reporte es frecuente encontrar afirmaciones como esta:

“No se encontró evidencia en la Encel 2007 de impactos significativos en otros indicadores de capital humano para niños en edad escolar relacionados con cognición,

estado nutricional y logros educativos. Desde la perspectiva de la literatura reciente, los efectos significativos (para sorpresa y decepción de todos) son pocos” p.44

Por otro lado, en contadas ocasiones se han incluido a los actores de las regiones sociales que viven inmersos en modelos microeconómicos. Una experiencia exitosa de este tipo es el Plan Puebla, dirigido por el Colegio de Postgraduados, el cual incorporó los conocimientos tradicionales de productores agrícolas de la región. Sin embargo, es difícil encontrar proyectos de desarrollo comunitario que incluyan estudios perceptuales con el objetivo de identificar elementos importantes que permitan entender la lógica de los productores agrícolas y partir de ahí para la construcción de indicadores de desarrollo propios de la región, evitando caer en patrones preconcebidos sobre el Desarrollo que solo nos conducirán a nuevos fracasos por no ajustarse a las necesidades de grupos locales.

El Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 del Gobierno de la República afirma que para el Presidente Felipe Calderón el sector agropecuario es estratégico y prioritario para el desarrollo del país. En este contexto, en el diseño y elaboración del Programa Sectorial se contó con la activa participación de la sociedad rural a través de los 32 Foros de Consulta Pública que se realizaron en el territorio del país... en estos foros se recogieron las inquietudes y opiniones de los principales actores del sector, expresadas en más de 11 mil propuestas sobre las políticas, las estrategias y las acciones que se deben instrumentar para alcanzar un desarrollo equilibrado y armonioso de las actividades agropecuarias que permitan mejorar sustancialmente la calidad de vida de sus habitantes.

Lamentablemente, en muchos casos, los equipos de desarrollo que carecen de facultades sociológicas contemplan a los participantes del proyecto como una mera colección de personas- beneficiarios potenciales por supuesto- y no como grupos estructurados de individuos activos que cuentan con sus propias estrategias, formas organizativas, creencias, percepción de necesidades, motivaciones y deseos de ayudar

a planificar y realizar cambios que afectarán su propia vida y la vida de las generaciones venideras, (Kottak,2003).

En este sentido, se cree que la lógica, aspiraciones y expectativas de las personas de comunidades rurales marginadas difieren de manera importante de las del resto de la sociedad por encontrarse en relación estrecha con la identidad y cultura propias de los pueblos indígenas. Lo que se quiere lograr, a través de este proyecto, es penetrar en esa percepción personal de la realidad. Por lo tanto, se cree que una vez identificadas las áreas prioritarias de necesidades percibidas por los integrantes de las comunidades bajo estudio, de la observación de las características contextuales, se podrá elaborar – en otro momento -una estrategia que permita a las comunidades alcanzar un eficaz proceso de transformación.

Antecedentes

En el presente apartado, se incluye la revisión de algunas investigaciones previas en relación al desarrollo endógeno (COMPAS, 2008; Mendoza y Colaboradores, 2008 y Tapia, 2008) y otras que discuten la percepción de los implicados en programas de desarrollo acerca de conceptos tales como felicidad (Schimmel, 2009) y el cambio de percepción sobre las políticas de bienestar social entre otros (Won, Wam y Law, 2010).

Entre julio y agosto del 2007, COMPAS (2008) condujo una investigación en Ghana realizada por el Centro de Cosmovisión y Conocimiento Indígena (CECIK por sus siglas en Inglés) y la Universidad de Estudios de Desarrollo (UDS) cuyo objetivo fue el de diseñar una estrategia para fortalecer el acceso de las mujeres a la tierra agrícola. Dicho estudio incluyó a diferentes actores y sectores sociales de la comunidad: mujeres, hombres, sacerdotes, líderes mujeres, jefes y representantes juveniles. Se apoyaron en Discusiones grupales estratificadas; entrevistas a informantes claves; diálogo de afirmación y confrontación por etapas con el objetivo de lograr un acercamiento endógeno. El trabajo que realizaron consistió básicamente en comenzar examinando reglas y reglamentos indígenas existentes en el campo de los

derechos de las mujeres en cuanto a la tenencia de tierra además de considerar los valores espirituales existentes en torno a la propiedad de tierras.

Por otro lado, Mendoza y colaboradores (2008) llevaron a cabo una investigación con el propósito de describir las implicaciones del modelo de desarrollo endógeno propuesto por el gobierno bolivariano en la estructura del sistema productivo, desde la percepción de los gerentes de las Pequeñas y Medianas Empresas (PyME) en Venezuela. Para tal fin, su modelo de análisis consistió en una investigación de campo con enfoque cualitativo. Los resultados más destacados muestran que la implementación de las políticas públicas tiene un sesgo burocrático, con poca atención a los valores que las sustentan, e inequidad respecto al impulso que se da al movimiento cooperativo, en comparación con la atención prestada a la PyME. Finalmente, alegan que existe una contradicción entre las políticas aplicadas y la orientación de complementariedad entre economía de mercado y economía social.

Mientras que Tapia (2008) reporta el trabajo que se llevó a cabo a través de Green Foundation. Dicha organización tiene una orientación popular y se dedica a trabajar con pequeños productores campesinos y marginados para la conservación, promoción y revitalización de la diversidad genética y cultural en el Sur de la India. Reconoce la importancia de la cultura, de los sistemas tradicionales de conocimiento y creencias espirituales entre distintos grupos sociales como un elemento dominante que gobierna la vida de los pueblos. El enfoque de Green Foundation y su metodología para revitalizar la diversidad cultural y biogenética se compone de cinco elementos muy importantes los cuales se han ido desarrollando con el paso de los años. El primer paso en la metodología, es crear conciencia y estrechar lazos con y entre la gente rural. El paso siguiente es la documentación de los conocimientos y las prácticas indígenas relacionadas a la diversidad de cosechas. Éste es un componente constante y esencial del programa. Green Foundation lleva a cabo algunos experimentos por sí mismo y, en otros casos, alienta a los campesinos a experimentar con las prácticas y rituales para entender sus matices y darles mayor relevancia científica.

El fortalecimiento de las organizaciones a nivel de la aldea es otro elemento central. Al inicio, se distribuyeron variedades de semilla del banco de semillas de Green Foundation establecido en Thalli. Posteriormente, la meta fue fortalecer y promover sistemas descentralizados de desembolso de semillas. Para esta organización es muy importante incluir a las mujeres en todas las acciones de revitalización de las prácticas y rituales que se viven al interior de las comunidades rurales.

Algunos de los resultados más relevantes de este trabajo fueron los siguientes: actividades en un total de 83 aldeas incluyendo a más de 1000 agricultores; en el proyecto Green-Compas. Los últimos reportes indican que 500 agricultores en 41 aldeas se hallan conservando variedades locales de cultivos. También lograron el establecimiento de tres “aldeas de semillas bioculturales” y la organización periódica de ferias de semillas a nivel regional y local.

En un interesante documento Schimmel(2009) examina en qué medida el concepto de felicidad se convierte en un factor complementario al enfoque de desarrollo humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en la evaluación de la pobreza, la riqueza y el desarrollo. La deconstrucción del discurso del PNUD sobre el desarrollo, así como la medición de estos conceptos demuestra- de acuerdo con dicho autor- que su perspectiva es muy arbitraria. La pobreza se define exclusivamente como la falta o carencia de algo o como un estado de malestar. Por el contrario a la riqueza se le define como un estado de abundancia y bienestar. El desarrollo se convierte entonces en un proceso teleológico tratando de promover el bienestar a través de la abundancia.

Sin embargo, este punto de vista externo del PNUD sobre el bienestar es cuestionado por la percepción subjetiva de los propios individuos. Schimmel (*op cit*) afirma que los estudios que se han hecho sobre felicidad – los cuales definen a la felicidad como el grado en que un individuo juzga su calidad de vida como un todo favorable- prueban que los niveles más altos de indicadores de desarrollo del PNUD no son necesariamente mejores para el bienestar subjetivo. A pesar de los problemas metodológicos y conceptuales, los estudios de la felicidad han descubierto que la

percepción de los individuos de la pobreza, la riqueza y el desarrollo pueden diferir considerablemente de la perspectiva del PNUD. De tal manera que el aumento de los ingresos, logran mejorar la salud objetiva y mayores niveles de educación no conducen automáticamente a una mayor felicidad. Además, Schimmel logró detectar otras dimensiones esenciales para la felicidad humana que no han sido tomados en cuenta por el PNUD y que son incluidos en el marco conceptual del presente trabajo. Entre las conclusiones a las que llega es que la comparación entre países de los dos enfoques confirma las diferentes visiones de bienestar al interior de los mismos por lo que es indispensable que el PNUD integre un indicador de la felicidad en su análisis de la pobreza, la riqueza y el desarrollo a fin de corregir también su enfoque analítico y práctico para este último.

Por último, para concluir con este apartado, se presenta un estudio realizado por Wong, Wan y Lawn (2010) quienes discuten aspectos importantes sobre la percepción de las personas en relación a algunos conceptos que atañen al desarrollo. A raíz de la crisis financiera asiática, el gobierno de Hong Kong introdujo reformas sociales para aliviar la presión de los desafíos fiscales y la acción de la inflación sobre el bienestar al mismo tiempo que, para mantener sus credenciales de desarrollo, se hizo un esfuerzo para cumplir con su tradición colonial en la provisión de bienestar. Desde entonces, de acuerdo con estos autores, el Gobierno ha adoptado diversas estrategias para obtener apoyo popular con la finalidad de promover el desarrollo económico como el objetivo principal y conseguir la armonía social bajo el concepto de "ayudar a la gente a ayudarse a sí mismos".

Este artículo examina cómo han cambiado las percepciones de la gente de Hong Kong en función a la condición de bienestar social en la última década. Para lograr su propósito, Wong, Wang y Law (2010) parten de un enfoque multidimensional del desarrollo y de bienestar de los datos obtenidos de dos encuestas de opinión realizadas en 1997 y 2008. El estudio encontró que la gente de Hong Kong expresó un nivel relativamente alto de satisfacción acerca de las condiciones de vida pero a su

vez, lograron identificar diferentes niveles de reserva sobre el problema de la pobreza, la provisión pública de bienestar social y las oportunidades de movilidad social.

Como resultado de las reformas de bienestar sectorial desequilibrado, que están sesgados en contra de los más desfavorecidos, algunas de estas percepciones se han vuelto más negativas en los últimos años. Las personas socialmente vulnerables, especialmente las clases más bajas, son ahora más críticos de la condición de bienestar social, y esos sentimientos parecen estar intensificándose. Por lo tanto, concluyen que se debe prestar especial atención a la cuestión de la clase en los programas de desarrollo social para garantizar la igualdad y la justicia social.

Planteamiento del Problema

La identificación y el planteamiento del problema se fundamentan en que los programas de desarrollo se evalúan desde un enfoque exógeno el cual no corresponde a la cosmovisión de los campesinos. Son pocos los programas de desarrollo que incorporan dentro del diseño de la estrategia la percepción de los sujetos sociales sobre su entorno así como las expectativas de éstos hacia el desarrollo. La presente disertación tiene como principal aportación identificar el enfoque endógeno en comunidades campesinas a través de encontrar la respuesta de las siguientes preguntas de investigación:

¿Cuál es la percepción que campesinos marginados de Atzitzihuacan, Puebla, tienen sobre el desarrollo de su comunidad?

¿Acaso los indicadores de desarrollo endógeno identificados como prioritarios de los integrantes de comunidades campesinas marginadas en Atzitzihuacan, Puebla difieren de manera importante de los indicadores en comunidades hegemónicas?

Además de las dos preguntas de investigación focales presentadas arriba, el estudio también pretende dar respuesta a las siguientes preguntas secundarias:

- ¿Cuál es la principal aportación del estudio de estas variables en los procesos de desarrollo endógeno en comunidades marginadas?
- ¿Las atribuciones que hacen los sujetos sociales difieren de acuerdo a la edad, sexo y/o comunidad?
- ¿La escolaridad de los sujetos sociales en comunidades marginadas determina el Locus de Control?
- ¿Podríamos hablar de un estado de Indefensión aprendida en sujetos que viven en comunidades campesinas marginadas?

Desafortunadamente, el desarrollo se sigue evaluando con parámetros propios del modelo imperante. Así, por ejemplo, el denominado núcleo irreducible de necesidades básicas universales, a través del cual se mide la calidad de vida, ubica al sujeto dentro de la categoría de pobreza absoluta cuando dichas necesidades no son satisfactorias, teniendo como norma el estilo de vida urbano imperante en las sociedades industriales. Los componentes básicos que se utilizan para construir los diferentes índices de evaluación del desarrollo, están basados en la satisfacción de las necesidades básicas, en particular, la calidad de la vivienda en cuanto a materiales de construcción y espacio, adecuación sanitaria: agua, drenaje y excusado, adecuación energética en relación a electricidad y combustible para cocinar, y educación, (Boltvinik,1996).

Esta generalización de los indicadores de medición se sustenta en la universalidad del ser humano, tanto en su dimensión de ente natural como en el de la conciencia, unidas al hecho cada vez más notorio de la globalización mundial. Así, tanto las necesidades como los satisfactores humanos, recorren un proceso hacia la homogeneización en sus características generales. Sin embargo, se debe tener presente que este proceso está matizado de forma determinante por el elemento

subjetivo, que expresa componentes culturales y expectativas de desarrollo y calidad de vida específicas. De manera que sin dejar de lado el bienestar medido en indicadores económicos y sociales en sí limitados, es imperativo incorporar elementos de carácter perceptual hacia tales indicadores.

Ya no es momento de hablar de si nos apegamos o no a un modelo de desarrollo específico sin antes buscar la participación activa de los miembros de las comunidades que buscan un desarrollo a la “medida” que parta de la propia percepción de los sujetos sobre lo que es deseable o bueno para ellos. Se requiere reconocer individuos capaces de asimilar su historia, a la vez que construyen su propio destino.

El desarrollo no se mide entonces por un patrón homogéneo de bienestar y, por ello, no puede resultar de una planificación centralizada de las condiciones de existencia de una población culturalmente diversa. Apegándose a la línea del presente trabajo, se cree necesario evaluar el desarrollo a través de las necesidades sentidas y los valores subjetivos de las comunidades estudiadas. De tal manera que el desarrollo pueda identificarse a través de un proceso de reapropiación y autogestión de las condiciones de vida de la población.

En este sentido, se cree que la estrategia podrá enfocarse primordialmente a identificar los elementos que pueden ser útiles para el fortalecimiento de la percepción de control ante el entorno, a la caracterización de más y mejores formas de organización y al rescate de estrategias adoptadas por los mismos productores para hacer frente a las condiciones de pobreza en la que vive el campesino de subsistencia.

Por tanto, se considera que un programa de desarrollo para elevar la calidad de vida de los adultos ha de ser el resultado de una sistematización de los conocimientos, habilidades y destrezas que ellos perciben como necesarias tanto para lograr su crecimiento interno como para mejorar sus posibilidades para alcanzar nuevas oportunidades en el mundo cultural y de trabajo que, en su conjunto, contribuyen a mejorar su calidad de vida. Se reconoce, entonces por un lado, la capacidad del

adulto para definir sus propósitos y, por otro lado, la capacidad de los investigadores para sistematizar los medios para que el adulto logre dichos propósitos.

En resumen, el acercamiento con la comunidad nos proporcionó una clara evidencia sobre cómo los miembros de Comunidades Marginadas del municipio de Atzitzihuacan perciben su medio y cómo se perciben a sí mismos como promotores del cambio. Dicha información, permitió contrastar la relevancia que los mismos campesinos le dan a indicadores preestablecidos destacando aquéllos que consideran necesarios para alcanzar un proceso eficaz de desarrollo propio de la región. Así como qué tan consientes están de su capacidad de transformar o modificar sus circunstancias. De tal forma, logramos detectar qué cosas percibe el adulto como necesarias para alcanzar un desarrollo interno para mejorar sus posibilidades de logro ante su entorno.

Los métodos se conocen mejor ahora, de modo que la falta de instrumentos no puede ofrecerse como excusa. Ya no es cuestión de saber qué hacer, sino de decidirse a hacerlo. Colocar al pueblo en primer lugar, con los más pobres a la cabeza, es ahora, más que nunca, un asunto de decisión y compromiso personal y profesional.

Objetivo General del presente estudio

Identificar la percepción que los campesinos pertenecientes a zonas de alta marginación en Atzitzihuacan , en el estado de Puebla, tienen sobre el desarrollo de su comunidad.

Objetivos Específicos:

1.1 Identificar, a través de las atribuciones hechas por los sujetos en comunidades marginadas, procesos de desarrollo endógeno.

1.2 Determinar si los indicadores de desarrollo identificados como prioritarios por los integrantes de Atzitzihuacan difieren de los indicadores hegemónicos.

1.3 Determinar, a través de la identificación del *Locus de Control*, la percepción personal de capacidad de cambio en los miembros de comunidades indígenas marginadas.

1.4 Interpretar, a partir del análisis de las atribuciones hechas por los campesinos estados de *Indefensión Aprendida* como uno de los factores de resistencia al cambio.

1.5 Identificar posibles diferencias entre la percepción de hombres y mujeres respecto al entorno.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

Teorías de desarrollo: su impacto en proyectos de desarrollo comunitario.

Hace ya bastantes años J. K. Galbraith(1968) clasificaba los países subdesarrollados en tres grupos: los africanos, cuyo gran condicionamiento en relación al subdesarrollo era el nivel educativo; los asiáticos, cuyo mayor problema era la presión demográfica; y los latinoamericanos, con fuertes desequilibrios sociales y fuertes burocracias . Eran épocas en que se salía de la "Nueva Frontera" de Kennedy y en que solamente algunos científicos como René Dumont empezaban a mostrar un claro pesimismo respecto a la suerte que aguardaba a los países que justo estaban finalizando su proceso de descolonización.

Los autores marxistas y radicales se esforzaban en demostrar que el sistema internacional jugaba en contra de los nuevos miembros de la Sociedad Internacional y que los países-centro siempre serían centro, mientras que los países-periferia siempre seguirían siendo periferia. Entonces nadie pensaba en que en muchos países-centro hay grupos sociales periféricos que viven bastante peor que ciertos grupos sociales centro en los países periferia. Esta polémica es propuesta por Granell, F. (1973) pero, desafortunadamente, estas observaciones no recibieron atención en un mundo de actores internacionales estatales y de lucha por el Nuevo Orden Económico Internacional.

Tal tipología estatalista y tal enfoque estuvo en la base de los enfrentamientos que caracterizaron los años sesenta y que dieron pie, por su parte, a que a su alineación, tras la I Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) en 1964, consolidara un sistema de grupos que ha durado hasta que la caída del Muro de Berlín lo ha hecho inoperante: Grupo A (países afroasiáticos), Grupo B (Países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE]), Grupo C (Latinoamérica) y Grupo D (Países socialistas).

La Sociedad Internacional de hoy evade el enfrentamiento entre los grupos de países prefiriendo articular un diálogo positivo entre ricos y pobres, Granell, F (1996).

De todas maneras, el tema de la lucha contra la pobreza de las poblaciones ha empezado a ganar terreno, hace relativamente poco tiempo, entre el pensamiento desarrollista más ortodoxo.

Si se observa la evolución del desarrollo desde hace 50 años, en el Norte, el Sur, el Este y el Oeste, sólo alguien particularmente insensible a la realidad podría aceptar actitudes rutinarias y fatalistas, y menos aún la posición de que "no hay otra política posible". Por el contrario, es necesario mostrar imaginación y determinación para innovar, buscar nuevos paradigmas y aplicar nuevas estrategias de desarrollo, pues existen en efecto otras políticas, otras opciones y otras orientaciones posibles.

Sobre este aspecto trata precisamente el análisis del profesor Ignacy Sachs (1995), preparado con motivo de la Cumbre sobre Desarrollo Social con el objeto de alimentar la reflexión y fundamentar las propuestas de políticas de desarrollo. Su texto se basa, evidentemente, en sus propios análisis, pero también en los resultados de una serie de actividades emprendidas por la UNESCO en preparación de la Cumbre de Copenhague, a las que por lo demás estuvo estrechamente asociado desde el otoño de 1993, en calidad de consultor especial de la Organización.

El historiador polaco Witold Kula (2001) definía el subdesarrollo como la coexistencia de asincronismos. En esta perspectiva es posible referirse a una regresión o un proceso de subdesarrollo bastante generalizado y paralelo a los fenómenos de la mundialización, cuyas repercusiones económicas y sociales diferenciadas, positivas y negativas, es preciso evaluar a fondo. Apreciarlos de manera uniformemente positiva es propio de la teología del mercado y no de un análisis científico.

En el reciente periodo se ha observado un auge sin precedentes del poder de la técnica, del volumen de los bienes y servicios producidos y de los intercambios comerciales. Se ha comprobado asimismo, una profunda transformación en las pautas de consumo y modos de vida de una mayoría de los habitantes de los países industrializados y una minoría de los que viven en los países del Tercer Mundo; con

todo el progreso material, ilustrado por el aumento de las cifras medias, no se ha generalizado.

Las distancias se han acortado con la revolución de los transportes y, en mucho mayor grado aún, de las comunicaciones. Estos adelantos técnicos han contribuido a los fenómenos de la mundialización, ya mencionados, que se manifiestan de forma desigual en esferas tan variadas como las finanzas, la economía, la técnica y la cultura.

En la actualidad observamos una desvinculación entre la economía financiera y la economía real (Drucker, 1996); como consecuencia, se establecen circuitos de especulación financiera que atraen los capitales que habrían podido financiar inversiones productivas y contribuir a la creación de empleos. Las empresas transnacionales se han convertido en los principales protagonistas de la economía y los intercambios comerciales, al punto de que las estadísticas de producción y comercio internacional empantanadas en la suma de las cifras nacionales han quedado caducas.

Los medios de comunicación propagan en todas partes las mismas representaciones de la "buena vida", fundada en un consumo desenfrenado basado en el famoso sueño americano. Una escasa minoría de hombres y mujeres se desplaza con facilidad por el planeta, con lo que el turismo y los viajes se han convertido en un sector preponderante de la economía (Naisbitt, 1995). Sin embargo, la mayoría de los habitantes de nuestro planeta siguen viviendo al margen de ello. Hay un contraste notable entre las restricciones impuestas a la movilidad de la mano de obra en el plano internacional y la movilidad cada vez mayor de los demás factores de producción.

El dominio de la ciencia y la técnica es imperfecto. De acuerdo a Jean-Jaques Salomon (1984) el impacto que la ciencia tiene sobre el desarrollo no está libre de efectos negativos. Para Jean-Jaques Salomon, la potencia destructora de las técnicas, que se utilizan sólo si reportan beneficios financieros y económicos a corto plazo, se manifiesta además en la degradación ecológica; la gestión racional del medio ambiente

se ha convertido en un imperativo mundial, como quedó demostrado en la Cumbre para la Tierra reunida en Río de Janeiro en 1992.

Es evidente que el progreso científico y técnico no ha traído consigo el tan anhelado y prometido bienestar generalizado para la humanidad en general. En 1930 Keynes esperaba que el problema económico de la sociedad quedara definitivamente resuelto en un siglo. Por primera vez desde su aparición en nuestro planeta, el ser humano podría entonces hacer frente a su verdadero problema: cómo emplear esa libertad arrancada a los imperativos económicos, cómo ocupar de manera agradable, atinada y correcta el tiempo libre que le habrán conseguido la ciencia y el disfrute de una renta (Keynes, 1971:136).

El adelanto actual de la técnica sería suficiente para ofrecer a todos comodidades materiales y tangibles razonables. Según datos del Banco Mundial, en 1992 el ingreso medio por habitante en todo el mundo era de casi 4.300 dólares. Como comparación, ese ingreso en el Reino Unido era de 4.593 dólares en 1990 y en los Estados Unidos, en la misma época, de 4.096 dólares (Maddison, 1994).

Sin embargo, las desigualdades que caracterizan la distribución del ingreso entre los países y en el interior de los países despojan de toda significación a este promedio. En 1991 el quinto más rico de la población mundial se apropiaba del 84,7% del PNB mundial, en tanto que el quinto más pobre debía contentarse con el 1,4%. En 30 años la desigualdad del ingreso entre esos dos grupos extremos pasó de 30:1 a 60:1. (PNDU, 1994). Hecho más importante aún, en las sociedades modernas la exclusión prevalece sobre la explotación. Los ricos ya no necesitan a los pobres, motivo sin duda por el que tienden a olvidarlos, (Rajni Kothari, 1993).

La distribución cada vez más desigual de los beneficios del progreso técnico y económico resulta de una organización social y política deficiente, y no de la escasez de bienes. Esa situación pone en tela de juicio al poder político, incapaz de velar por una buena utilización de las posibilidades de la técnica (Ruffolo, 1988). Sin profundizar sobre estas cuestiones sigue siendo innegable que la Sociedad Internacional presenta

unas desigualdades incongruentes con la evolución que la tecnología ha experimentado y que debería permitir la corrección de muchas desigualdades. Hoy, por ejemplo, sigue habiendo hambre en el mundo pero el hambre no se debe a que globalmente falten alimentos, pues la Revolución Verde ha hecho que esto no sea así, sino a que en el mundo hay muchos pobres que no pueden acceder a los alimentos disponibles.

Además, y por primera vez, el propio pensamiento de los países del Sur deja entrever que siendo cierto que las antiguas potencias coloniales tienen su grado de responsabilidad en todo esto, también es cierto que las nuevas generaciones de gobernantes de los países en desarrollo –como dice un líder tan carismático del Sur como Julius Nyerere (1990) – no están en muchos casos a la altura de las circunstancias para conseguir el cambio cualitativo hacia el desarrollo que las condiciones de sus pueblos demandan. Los problemas de corrupción –recientemente abordados por la OCDE– también existen, desgraciadamente, en el Sur.

La respuesta de la Sociedad Internacional a toda esta desigualdad ha pasado por etapas bien diferenciadas: la de la indiferencia, la de la ayuda puntual financiera y técnica y luego comercial y, más recientemente, la ayuda global estructural para que los países pobres se integren eficazmente en la división internacional de trabajo característica de nuestro actual mundo globalizado. Sólo muy recientemente la lucha contra la pobreza, centrada en el hombre, ha empezado a jugar cara a la respuesta de la Sociedad Internacional a los problemas del desarrollo.

Nos encontramos frente al aspecto clave de la noción de mal desarrollo (Sachs, 1995), que no es incompatible con un crecimiento, incluso importante, de la economía. Es claro que crecimiento y desarrollo no son sinónimos. Mientras persistan las enormes desigualdades sociales, el crecimiento será una condición seguramente necesaria, pero no suficiente, del desarrollo, pues no pueden pasarse por alto los aspectos distributivos y cualitativos. Es falso afirmar que los costos sociales y ecológicos exorbitantes que entrañan ciertas formas de crecimiento económico constituyan los "daños inevitables del progreso".

No es aceptable, ni necesario, que el progreso financiero y económico deba alcanzarse a costa del desempleo y el subempleo estructurales, con los consiguientes fenómenos, cada vez más generalizados, de exclusión social y pobreza.

La articulación del programa de la Cumbre de Copenhague, al igual que la de la Cumbre para la Tierra de 1992, constituye un rechazo implícito de las teorías economicistas que sitúan al crecimiento como objetivo central, e incluso único. Anuncia asimismo el fin de la creencia en la difusión casi automática de los frutos del crecimiento económico al conjunto de la sociedad. Según Louis Emmerij (1994), es indiscutible que el crecimiento económico es eficaz, a largo plazo, para alcanzar los objetivos sociales y luchar contra la pobreza, pero para ello podrían ser necesarias de tres a cinco generaciones. En otras palabras, habría un periodo de transición que sería insoportable desde el punto de vista humano e irresponsable desde el punto de vista político.

Por otra parte, Ignacy Sachs (*op cit*) hace énfasis en que el desarrollo, hoy más que nunca, es el objetivo común de la humanidad. Sin embargo, continúa enfatizando que hemos necesitado varios decenios para aprehender la complejidad de ese proceso. En primer lugar, el desarrollo debe permitir materializar todas las posibilidades del primer protagonista y último destinatario de ese proceso, es decir, el ser humano, no sólo el que vive hoy, sino también el que vivirá mañana, sobre la tierra. Para Mayor (1994), la única salida es un "desarrollo humano sostenible: tal es la única definición aceptable de nuestro objetivo común".

El desarrollo es un proceso global, en que no puede descartarse ningún elemento, y por eso es necesario un enfoque interdisciplinario e intersectorial. En la propuesta que Mayor (*op cit*) generó para la Cumbre de Copenhague, insistió en que los medios para alcanzar el "ajuste social" son necesarios. Entre otras cosas, destacó la necesidad de:

- 1) Fomentar la capacidad endógena de cada país, especialmente por medio de la educación y el intercambio de conocimientos,

- 2) Estimular la participación de la población en la vida colectiva, la práctica de la democracia y la adhesión a los valores de paz, justicia y tolerancia.
- 3) Mejorar el desarrollo y la calidad de vida de las poblaciones rurales, e
- 4) Intensificar todas las medidas de protección del medio ambiente.

En el Tercer Mundo, a los antiguos pobres, víctimas del subdesarrollo del aparato productivo, se han sumado los nuevos pobres, víctimas de un concepto generalizado de modernidad construida mediante la superposición de las técnicas más modernas procedentes de los países industrializados. Sin duda alguna, la utilización selectiva de esas técnicas se impone. Sin embargo, la apertura indiscriminada de las economías del Sur puede intensificar que los procesos de la economía y de la sociedad tomen caminos distintos intensificando la exclusión de cierta parte de la población.

Marshall Wolfe (1994) distingue entre varias formas de exclusión: la que priva de los medios de subsistencia (*livelihood*); de los servicios sociales, la protección y las redes de seguridad; de la cultura del consumo; del proceso de elecciones políticas; de las bases de organización popular y de solidaridad y, por último, de la capacidad para comprender qué sucede.

Todo ocurre entonces a la inversa de lo que permitían prever las teorías optimistas del desarrollo. En lugar de la desaparición del sector tradicional mediante la transferencia progresiva del excedente de esa mano de obra hacia el sector moderno, se observa una expulsión del excedente de trabajadores del sector moderno hacia sectores de la economía informales, no declarados o clandestinos, cuando no a la marginación, que los condena al ocio forzado y a la condición de asistidos, en algunos casos, durante toda la vida.

Del mismo modo, la integración social que exige la intervención de numerosos factores culturales y formas de organización social depende, en gran medida, de que se pueda garantizar al conjunto de diversos componentes de la población, las

condiciones para ganarse decentemente la vida con su trabajo, con independencia de sus diferencias sociales, étnica o religiosa y su nivel de educación.

A menudo se indica que la explosión demográfica es la causa principal del grave subempleo y desempleo de los países del Sur. Con todo, es necesario matizar esta proposición analizando más atentamente la relación entre población y desarrollo. Resultará difícil convencer a las poblaciones del Sur de la legitimidad de las políticas de control de natalidad mientras no tengan acceso a la seguridad alimentaria y social, las tasas de mortalidad infantil sigan siendo elevadas y la educación sea deficiente, en especial, en lo que respecta a las niñas. La racionalidad parcial de estas poblaciones, limitada al círculo familiar, seguirá en pugna con la racionalidad global. No puede llegarse a una transición demográfica si no hay un desarrollo social basado en una inserción productiva.

La prioridad que hay que asignar al problema del empleo y el empleo por cuenta propia, es tanto más elevada cuanto que el ocio forzado constituye una forma de destrucción irreversible de vidas humanas, ya que el tiempo perdido no puede almacenarse ni recuperarse, (Aznar, 1993). El verdadero problema consiste en quebrar la dinámica del desempleo y la exclusión, y sustituirla por una dinámica del empleo (Brunhes, 1993). La magnitud del problema se desprende de las estadísticas y las proyecciones.

La evolución reciente del pensamiento económico, dominado por las teorías neoliberales, explica la insuficiencia de las políticas de empleo y, más generalmente, de las políticas públicas de desarrollo.

La decadencia y luego el desmoronamiento del socialismo real se interpretaron como una venia para restablecer un capitalismo estricto, cuyos resultados se miden por la progresión de los índices de la bolsa y el volumen de beneficios, y no por la creación de empleos. El FMI y el Banco Mundial decretaron reglas drásticas de ajuste de los equilibrios macroeconómicos y monetarios y de liberalización, en protección de los intereses de los acreedores de los países endeudados. Aunque esas instituciones no lo

reconocen, sus políticas de austeridad impusieron duros sacrificios a las clases sociales más desasistidas, (Anizur Rahman Kahn, 1993: 67)

Si los países industrializados, pese a los medios financieros de que disponen, han fracasado en los intentos de reducir el desempleo, es posible imaginar la enorme problemática que se plantea a los países menos desarrollados. Durante el presente decenio esos países, sólo para absorber a los recién llegados al mercado de trabajo, deberían multiplicar por doce el número de puestos de trabajo creados, con una formación bruta de capital fijo que es cuatro veces inferior. La conclusión inmediata es la imposibilidad de reproducir los modelos del Norte en los países del Sur. Estos países tampoco pueden, en nombre de la competitividad y la inserción en la economía global, someterse al ritmo infernal de la "destrucción creadora", que incluso los países más ricos soportan con dificultad.

No obstante, es la vía que han elegido las élites del Tercer Mundo. Se comprende así por qué, en la obra citada, Kothari formula críticas tan vehementes y propone que la India adopte un enfoque de desarrollo fundado en el fortalecimiento de las capacidades de la sociedad civil (*social empowerment*), la planificación descentralizada, y la promoción del empleo, más que en el crecimiento propiamente dicho, en el fomento de las zonas rurales y el mercado interno, más que en una prioridad excesiva a las exportaciones.

La clave de esas propuestas es la necesidad de considerar el empleo como una variable indispensable de las estrategias de desarrollo. Una política elaborada de empleo, basada en datos empíricos, aparece pues como un aspecto fundamental de las políticas oficiales de desarrollo, (Sachs, I., 1994).

En el citado informe de la Comisión Internacional para la Paz y la Alimentación (1994) se estima, con razón, que la búsqueda de nuevos paradigmas de desarrollo es una de las principales prioridades del momento. Aunque el estatismo de Europa oriental se haya desmoronado, tampoco hay cabida para un capitalismo estricto. *"Más que buscar el vencedor y el vencido, es imperioso encontrar un sucesor que combine y*

sintetice los valores esclarecidos de ambos sistemas" (pág. 154). La política social debe basarse en el bienestar de todos los hombres y las economías de mercado deben comprometerse a garantizar el derecho de todos los ciudadanos al empleo.

En el informe se reproduce la opinión del Secretario General de las Naciones Unidas de que la problemática intelectual más importante de los próximos años será renovar la reflexión sobre el desarrollo. Se ha reunido en el mundo suficiente experiencia e información para formular una teoría integrada del desarrollo, percibido como un proceso social y centrado en el ser humano en su globalidad y en la humanidad en su conjunto. La tarea no es fácil. Es preciso, por una parte, reconocer la existencia de una crisis social generalizada que, como ya hemos dicho, afecta con diversas modalidades e intensidad a todos los países, incluidos los países industriales.

A partir de aquí no se trata tanto, pues, de confiarse a modelos mágicos que puedan transportar a un país subdesarrollado a los deseados niveles de desarrollo, sino de saber muy bien cuál es, en cada caso, el modelo de desarrollo que puede hacer que las poblaciones de un país se acerquen más y mejor a los Derechos Humanos y sociales hoy comúnmente aceptados.

En la reflexión sobre el desarrollo se ha observado un cambio importante, de una concepción basada principalmente en el crecimiento económico, hacia otra más orientada al bienestar y el desarrollo de la población. Con todo, el desarrollo no es únicamente la consecución de una serie de objetivos o realizaciones materiales, sino un proceso social que permite a los seres humanos mejorar progresivamente sus capacidades y liberar su energía para alcanzar niveles más elevados de éxito material, de progreso social y cultural y de plenitud psicológica. En efecto, es necesaria una nueva teoría que subraye la función dinámica de la información, las actitudes, las instituciones sociales y los valores culturales en el proceso de desarrollo. Es imperativo esforzarse por elaborar una teoría del desarrollo individual y social centrada en el ser humano, que conduzca a la formulación de estrategias más eficaces para acelerar el proceso de desarrollo.

Por otra parte, la tarea exige superar el economicismo, corriente de pensamiento todavía dominante, basada en la aceptación explícita o implícita de la teoría del goteo (trickle down theory). Según esta teoría, la economía es el factor de mando. Por ello, lo esencial es velar por que los controles macroeconómicos permitan un crecimiento razonable, y el resto será automático. Los beneficios resultantes de este crecimiento terminarán por distribuirse en todo el tejido social y se propagarán hasta la propia base de la pirámide. Es cierto que el programa de la Cumbre para la Tierra, y sobre todo, el de la Cumbre sobre Desarrollo Social, implícitamente impugnan el "trickle down", pero muchos gobiernos, en la práctica, siguen basándose en esta teoría, y las corrientes ultraneoliberales la propugnan abiertamente.

Otro aspecto de esa corriente de pensamiento consiste en sobreestimar la importancia de la competitividad, a la que se da el rango de una verdadera ideología, fundada en una teoría superficial de la mundialización, de la que se presentan sólo los aspectos positivos, como si el aumento de las corrientes financieras, comerciales y técnicas redundara siempre en beneficio de todos los copartícipes, incluso los más débiles. Con frecuencia se invoca el concepto de interdependencia para eludir un análisis del grado de asimetría, cuando no de dominación, que caracteriza las relaciones entre copartícipes fuertes y copartícipes débiles. El Grupo de Lisboa, en su informe (1993), impugna la ideología de la competitividad y muestra sus limitaciones.

Como ya se ha indicado, los mercados financieros funcionan todos los días y a toda hora y generan una circulación de masas de dinero totalmente desproporcionada en relación con las necesidades de la economía real; así pues, el afán de obtener beneficios fáciles, aunque con algunos riesgos, acaba por neutralizar una parte importante de recursos que habrían podido dirigirse a inversiones productivas. Se estima en la actualidad que las operaciones realizadas en los mercados monetarios internacionales ascienden a un billón de dólares diarios. La atinada propuesta formulada por James Tobin ya en 1978, de gravar las operaciones de cambio hasta el 0,5%, permitiría obtener anualmente más de 1,5 billones de dólares que podrían destinarse a fines internacionales. Pese a sus ventajas evidentes y a estar reiterada en

el influyente Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD (1994: 75) esa propuesta tiene pocas posibilidades de que se la tome en cuenta seriamente.

Ahora bien, como subraya Olivier Dollfus (1994), el sistema que produce el espacio-Mundo crea a la vez formas de participación y de exclusión con respecto al proceso de mundialización. Además, la mundialización se basa en un proyecto que pasa por alto la diversidad de la historia y la pluralidad de la humanidad. Por ese motivo, genera en todas partes el efecto contrario, es decir, un auge de los particularismos. En realidad, como demuestra con perspicacia Bertrand Badie (1994); véase asimismo Badie y Smouts, (1992), nos encaminamos hacia un Nuevo Desorden Mundial, provocado por una triple ruptura: la mundialización, la crisis del Estado-nación y el fin de la bipolaridad. Las oposiciones actuales ya no son ideológicas, sino culturales. El mundo actual se caracteriza por el fracaso de tres conceptos de las relaciones internacionales modernas: la soberanía, la territorialidad y la seguridad. En la medida en que el nacionalismo se debilita, fomentando los esquemas microcomunitarios y las estructuras de solidaridad macrosociales (entre otras, de tipo religioso), el orden "internacional" entra en crisis.

Otra característica del pensamiento económico dominante es que se atribuye una validez universal, lo cual le confiere en realidad un carácter trivial y despojado de historia. En los hechos, esto equivale a denegar un ámbito propio a las teorías del desarrollo y a mantener contra viento y marea que la transposición mimética de las experiencias de los países industriales al resto del mundo, constituye el buen camino hacia el desarrollo. Los costos sociales exorbitantes del ajuste estructural, aplicado uniformemente en todo el planeta, acaban de desmentir una vez más ese supuesto, sin que se perciba un cambio en las prácticas de las organizaciones internacionales fundadas en el "consenso de Washington", (Taylor, 1994).

La pluralidad de las vías de desarrollo es de más actualidad que nunca. En las estrategias tendientes al desarrollo se deben tener en cuenta algunas características específicas comunes a varios países (por ejemplo, los países grandes y ricos en recursos naturales, por oposición a los países pequeños y con pocos recursos), que

permiten concebir determinadas tipologías heurísticas. Lo mismo se aplica a las peculiaridades de cada país:

- el marco histórico y cultural, puesto que el desarrollo debe concebirse en la dinámica de su proceso;
- el marco ecológico, pues la diversidad climática y biológica, si se interpreta correctamente, ofrece un potencial de recursos que puede ponerse al servicio del desarrollo, sin destruir demasiado el capital de la naturaleza, ya que el nexo entre la diversidad natural y la diversidad cultural es sumamente estrecho; después de todo, un aspecto importante de la cultura es que una sociedad conozca su medio natural;
- por último, el marco institucional, en sentido amplio, que refleja la organización de la sociedad humana.

Así, es indispensable un discurso normativo que permita precisar un proyecto nacional movilizador, fundado en una axiología explícita que tenga en cuenta el pasado pero se oriente hacia el futuro. Ese proyecto tiene la función sumamente importante de criterio de evaluación de las políticas propuestas y las trayectorias seguidas. Las nociones de racionalidad y eficacia son imprecisas si se carece de una planificación estratégica orientada a mediano y largo plazo. No se trata de reproducir una vez más los errores de la planificación exhaustiva que ponen en práctica las economías dirigidas, sino por el contrario, de iniciar una planificación flexible, basada en el diálogo, contextual y contractual, aprendiendo de los fracasos pasados, (Hausner, 1994).

Bartoli, Henry (1991) Habla del desarrollo como un concepto pluridimensional lo cual se refleja en la utilización abusiva de los adjetivos que lo acompañan: económico, social, político, cultural, sostenible o viable, por último, humano, etc. Es hora de prescindir de todos estos atributos y concentrarse en la redefinición del contenido del término "desarrollo" a partir de la jerarquización propuesta: el elemento social como factor dominante, el elemento ecológico como una obligación asumida y el elemento económico reducido a su función intrumental.

Por otra parte, habida cuenta de la complejidad del mundo actual, no puede esperarse que una simple yuxtaposición de múltiples estrategias locales sea suficiente. La articulación de los espacios del desarrollo del plano local al regional, al nacional y al transnacional es un tema reservado en prioridad a la política. Dado el desequilibrio actual en favor de las instancias centrales y la incapacidad de éstas para concebir estrategias bien adaptadas a los contextos locales, es menester estimular las iniciativas de la base. Pero estas iniciativas deben recibir del exterior la anuencia y los recursos indispensables que no pueden movilizarse en el lugar.

El desarrollo humano y la importancia de la cultura.

El desarrollo humano ocupa la escena y lo hace desde los extremos más desiguales: unas veces desde las teorías psicológicas que buscan explicar la historia del cambio estructural de las organizaciones y otras desde los manuales de superación que se ocupan de vulgarizar aparentes caminos de autorrealización. Está presente en elaborados informes de las Naciones Unidas, en donde el concepto de desarrollo humano es observado a través de indicadores nacionales o en las teorías económicas y sociales más contemporáneas que discuten, por ejemplo, la importancia de la conformación de capital social.

En un trabajo clásico sobre las teorías del desarrollo, desde una perspectiva psicológica, Jerome Bruner (1998) muestra la coincidencia entre descripción y prescripción que tiene toda teorización del desarrollo. Una coincidencia que no es solamente original para las teorías psicológicas del desarrollo (ellas mismas en una indudable crisis) sino para gran parte de las conceptualizaciones sobre el tema. El caso de los informes de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas es, como se analizará más adelante, muy semejante. Porque, en primer lugar, el concepto ha ido evolucionando, incorporando relatos muy particulares que provienen de muchas disciplinas y de una gran cantidad de prácticas sociales. Y en segundo lugar, porque la cuantificación del desarrollo humano a través de indicadores nacionales permite constataciones internas, comparaciones y jerarquías dentro del entorno internacional y,

por supuesto, planes de intervención y decisiones que ya no son solamente de los gobiernos sino también de los grandes bancos o de los organismos globales.

“Las teorías del desarrollo –escribe Bruner- por sus estipulaciones del desarrollo humano crean reglas e instituciones que son tan compulsivas como las compañías de crédito inmobiliario: la delincuencia, las ausencias, los hitos de crecimiento, los patrones escolares”.

La compulsión de las compañías de crédito y los afanes por describir el desarrollo humano se encuentran en esa especie de obsesión que une la definición con la institucionalización, el concepto con las jerarquías. Existen países más altos o más bajos en desarrollo humano, etapas y fases, variables y sistemas de planeación. El concepto ha producido su propio barroco, sus posibilidades para la mirada pero también sus barreras para la comprensión. Existen sin duda una serie de características que juegan un papel importante a la hora de tratar de definir qué se entiende hoy por desarrollo humano. En diferentes textos de las Naciones Unidas y especialmente del PNUD se pueden vislumbrar:

- En primer lugar el desarrollo humano se centra directamente en el progreso de la vida y el bienestar humano, es decir, en una valoración de la vida de los seres humanos.
- En segundo lugar el desarrollo humano se vincula con el fortalecimiento de determinadas capacidades relacionadas con toda la gama de cosas que una persona puede ser y hacer en su vida; en la posibilidad de que todas las personas aumenten su capacidad humana en forma plena y den a esa capacidad el mejor uso en todos los terrenos, ya sea el cultural, el económico y el político, es decir, en un fortalecimiento de capacidades.
- En tercer lugar, el desarrollo humano tiene que ver con la libertad de poder vivir como nos gustaría hacerlo. Se incluyen las libertades de atender las necesidades corporales (morbilidad, mortalidad, nutrición), las oportunidades habilitadoras (educación o lugar de residencia), las libertades sociales (participar en la vida de la comunidad, en el debate público, en la adopción de

las decisiones políticas), es decir, el desarrollo humano tiene que ver con la expresión de las libertades civiles.

- Y en cuarto lugar, el desarrollo humano está asociado a la posibilidad de que todos los individuos sean sujetos y beneficiarios del desarrollo, es decir, con su constitución como sujetos.

Estos caracteres perfilan la comprensión del desarrollo humano: la valoración de la vida, la insistencia en la puesta en marcha de las capacidades humanas, la Calidad de Vida. Todo en el contexto de la vivencia de las libertades civiles y además asumiendo a los individuos como sujetos del desarrollo. Son fácilmente perceptibles una serie de cambios en la comprensión del desarrollo. Estas transferencias son cambios de lugar de las imágenes del desarrollo tanto en su determinación conceptual como en sus implicaciones prácticas. Y es en este traslado en donde se replantean las relaciones entre cultura y desarrollo.

De las fases rígidas a las discontinuidades: por mucho tiempo la visión del desarrollo estuvo atada a una progresión bastante lineal y casi siempre ascensional del crecimiento, que además estaba orientada por etapas o fases. Cumplirlas significaba el paso al siguiente momento. Numerosas teleologías ordenaban este ascenso; podía ser el pensamiento formal en las teorías del desarrollo cognitivo o la autonomía en las de la moralidad. Los países de primer mundo se presentaban como modelos a alcanzar y las variables macroeconómicas definían rumbos y sobre todo fines. En buena parte, el proyecto moderno -tal como lo señaló Vattimo(1998)- estaba unido a una idea de historia unitaria, a un ideal indeclinable en el progreso y a un modelo de hombre y de mujer eurocéntrico. Las teorías del desarrollo se alimentaron de este proyecto.

Hoy, por el contrario, se tienen en cuenta también las rupturas, las discontinuidades. El desarrollo puede ser pensado a través de tensiones y no simplemente de progresiones mientras que las finalidades únicas han explotado dando lugar más a dialectos que a lenguas unificadoras.

Del obstáculo como barrera del desarrollo a los obstáculos como vectores del desarrollo (la conflictividad virtuosa): la ausencia de conflicto presidió algunas versiones del desarrollo. Hoy, los obstáculos dejan de ser barreras, impedimentos, para convertirse en oportunidades que deben ser tenidas en cuenta como una de las condiciones del desarrollo. Oportunidades para elaborar diagnósticos certeros pero también para visualizar alternativas de intervención, actores que deben ser tenidos en cuenta a pesar de su invisibilidad, núcleos de tensión cuya resolución adecuada permitirá avances significativos.

De los modelos impuestos a los modelos participativos: la propia idea de modelo ha sido puesta en cuestión, sobre todo en su acepción de referente que se impone o de marco de actuación que se extrapola. Albert Hirschmann(1993), habla de “pequeños cambios y transformaciones graduales”, un sentido del desarrollo que cambia la óptica de las grandes transformaciones a partir de intervenciones masivas e invasivas.

Del conocimiento al reconocimiento: con mucha razón Nancy Frazer (1999) planteó que una política social debe considerar hoy las necesidades de redistribución así como las necesidades de reconocimiento. El desarrollo humano es sobre todo reconocimiento: De capacidades ocultas, de actores invisibles, de procesos en marcha, de articulaciones viables que habitualmente persisten en la penumbra y casi siempre en el olvido. “La lucha por el reconocimiento –escribe Frazer- se está convirtiendo rápidamente en la forma paradigmática de conflicto político en los últimos años del siglo veinte. Las exigencias de “reconocimiento de la diferencia” alimentan las luchas de grupos que se movilizan bajo las banderas de la nacionalidad, la etnia, la ‘raza’, el género y la sexualidad. En estos conflictos ‘postsocialistas’, la identidad de grupo sustituye a los intereses de clase como mecanismo principal de movilización política. La dominación cultural reemplaza a la explotación como injusticia fundamental. Y el reconocimiento cultural desplaza a la redistribución socioeconómica como remedio a la injusticia y objetivo de la lucha política”.

De los énfasis economicistas a la interacción entre áreas: el optimismo económico del desarrollo tiende a ceder a pesar de los cambios continuos que

presenten visiones diferentes del desarrollo. Pero la relación del desarrollo con la economía ha dado paso a una mayor interacción entre las diversas áreas de la vida social. Interacción, que como sostiene, N. Lechner(1998) en alguno de sus trabajos, tiene asintonías y diferentes velocidades. En este reajuste de la vida social, la cultura encuentra otras oportunidades y asume protagonismos que antes no tenía.

De la homogeneidad a la heterogeneidad del desarrollo: una de las experiencias más interesantes a las que se enfrentan hoy las propuestas de desarrollo es la existencia de mezclas, de sociedades cada vez más heterogéneas. Pero especialmente el reconocimiento de que para los proyectos de desarrollo es fundamental la consideración de los aspectos culturales.

De las poblaciones-objetivo a los sujetos: uno de los traslados más radicales en las comprensiones del desarrollo ha sido el abandono de la simple idea de usuario, beneficiario o población meta para convertirlos en sujetos. Durante décadas los planes de desarrollo se construyeron en la lejanía de quienes se llamaban “usuarios”. Hoy han pasado a ser actores.

El desarrollo humano ha ido construyendo sus propios relatos. Desde que en 1990 el Informe de Desarrollo Humano del PNUD introdujo el IDH (Índice de Desarrollo Humano) han ido apareciendo ideas que cohesionan su discurso y figuran su actuación. Ideas que recogen las modificaciones del paisaje cognitivo pero que también tienen en cuenta los logros sociales que se van convirtiendo en referentes imprescindibles, en horizontes de comprensión de la vida social. La afirmación de los derechos civiles y de la ciudadanía, la recreación de la democracia, las ganancias obtenidas por los movimientos feministas o en general por las luchas de las minorías, la conformación de sociedades multiculturales, son todos hitos que intervienen en la construcción de los nuevos relatos del desarrollo.

Un primer relato que atraviesa las imágenes contemporáneas del desarrollo humano es sin duda el de la pobreza. Durante décadas los modelos de desarrollo han buscado enfrentarla y aunque han variado algunas de sus condiciones no se ha

disminuido su presión, particularmente en los países del denominado Tercer Mundo. En el informe de 1997, dedicado precisamente al tema, se insistió en el carácter multidimensional de la pobreza que no se reduce a la ausencia de ingresos económicos o a las dificultades para cubrir las necesidades mínimas sino que se extiende a otras dimensiones de la vida humana: a las dificultades de presencia en la vida pública y la nula participación en las decisiones sociales, a las barreras para un acceso a la educación de calidad y a la persistencia dentro de los ciclos normales de formación, al desconocimiento de los valores culturales , entre otros. Progresivamente se ha sacado el concepto de desarrollo de la esfera de la economía aumentándose la relevancia de otras áreas de la vida humana, como por ejemplo, la cultura.

También se examinó en ese informe la dinámica del empobrecimiento y las diversas facetas de la pobreza, a la vez que se propuso una agenda para la erradicación a mediano plazo de la pobreza en el mundo. Uno de los aspectos que se subrayó con mayor fuerza fue la potenciación de la gente como una de las claves para la eliminación de la pobreza. Los proyectos de desarrollo con sectores pobres empiezan a dejar atrás su carácter asistencial para encontrar caminos de autogestión y participación comunitaria. El relato de la pobreza se interesa por la viejas y también las nuevas exclusiones, entre las antiguas, por ejemplo, el desempleo o el hambre, las desigualdades sociales; entre las segundas, el desenganche que amplios sectores están viviendo del acceso a la información o la participación en el desarrollo de las nuevas tecnologías. Por eso una comprensión del desarrollo humano debe plantearse temas como la generación de riqueza unida a la equidad y la necesidad de generar sociedades inclusivas.

Un segundo relato es el de la institucionalidad democrática. Lo que significa que el desarrollo debe ser pensado desde el fortalecimiento de la democracia y la consolidación de la ciudadanía. De la democracia, como experiencia del tránsito o comunidad de los sin comunidad (Giacomo Marramao, 1996; como poder en público Norberto Bobbio, 1997) o como ese sistema frágil que debe convertirse en costumbre interiorizada. El tema del desarrollo, como el de las políticas culturales, solo puede ser pensado entonces como imaginación de la democracia, fortalecimiento de las

instituciones políticas (más ágiles y eficientes) y constitución de nuevas formas de la ciudadanía.

El tercer elemento del discurso del desarrollo humano es el de la participación, muy ligado por supuesto al de la institucionalidad democrática. Participación que no pasa simplemente por las lógicas de las grandes máquinas, es decir, por el Estado o las grandes corporaciones sino también por los movimientos sociales, los partidos políticos, las redes internacionales de solidaridad, las organizaciones del tercer sector.

El cuarto elemento que aparece es la perspectiva de género, otro elemento fundamental para pensar las relaciones entre desarrollo humano y políticas culturales. ¿Cómo podríamos entender el trabajo de años que se ha hecho en diversas comunidades de nuestro país sin la participación de los colectivos de mujeres, sin su incidencia en los procesos de gestión municipal, salud, educación y formas comunicativas alternativas? ¿Cómo interpretar proyectos sin referirlos a los cambios que en estos últimos años se han producido en las imágenes sociales de la mujer y en la modificación de la relación entre mujeres y hombres?

No se trata solamente del aumento-cuantitativo y cualitativo- de la participación de la mujer en diversas esferas de la vida social sino en cómo proyectos de desarrollo social y comunitario son diseñados, pensados femeninamente, ejecutados a través de otros estilos que dejan atrás el paternalismo masculino de otras épocas. No es posible pensar el desarrollo humano sin tener en cuenta este elemento y sobre todo sin observar las conexiones entre desarrollo, género y cultura. Porque la emergencia de estos elementos han significado conmociones culturales muy profundas así como son el resultado también de ellas (cambios en la estructura de la familia y en sus funciones socializadoras, importancia de las culturas juveniles, relevancia de las culturas urbanas, fuertes procesos de secularización).

Un quinto elemento del desarrollo humano es el tema de la seguridad. Se trabaja de manera muy interesante el concepto de seguridad humana, asociándolo a la generación de mecanismos para que los actores sociales logren participar en plano de

igualdad, definir el sentido de sus acciones, asumir oportunidades y controlar los riesgos o amenazas de la modernización que la sociedad se propone alcanzar. A la modificación de los índices macroeconómicos los acompaña, sin embargo, otro tipo de tensiones como la tensión entre modernización y subjetividad, el proceso de diferenciación tanto de la individualidad como de los distintos campos sociales y la integración (identidades colectivas).

Por lo menos otros tres elementos se encuentran presentes en el discurso del desarrollo humano: el relato del consumo, el relato de los derechos humanos y el relato de la mundialización.

El consumo crece de manera acelerada para unos pero con limitaciones para muchos otros. La polémica se extiende hacia la exploración de las relaciones entre consumo y desarrollo puesto que algunas perspectivas del primero socavan las oportunidades de un desarrollo sostenible para todos. Son cada vez más candentes las discusiones sobre el peso de la producción y el consumo de las sociedades post industrializadas en el cuidado del medio ambiente, o los debates sobre las implicaciones del modelo económico globalizado en el deterioro de las condiciones de vida de muchas personas en el planeta. Las discusiones de Río, o las protestas de Seattle, Washington y Praga son algunas muestras de las tensiones que se están produciendo mundialmente entre consumo y desarrollo sostenible.

Desde la cultura, el consumo ha cobrado una importancia creciente. No solamente porque se subraya el sentido cultural de todo consumo sino porque se han generado diversas expresiones de consumo cultural. Sociedades informatizadas, con industrias culturales poderosas promueven procesos de consumo que requieren determinadas competencias, promueven identificaciones y fomentan mezclas e hibridaciones antes desconocidas.

El relato de los derechos humanos ofrece, por su parte, un horizonte ético y político que oscila entre los derechos de primera generación y otros más actuales como los culturales y los referidos al medio ambiente. Es obvio que cualquier propuesta de

desarrollo encuentra en ellos un cuadro de referencia y una perspectiva ineludible. Es más: el desarrollo humano es una concreción de los ideales y las exigencias propuestos por el conjunto de los derechos humanos, no sólo como horizonte racional de la acción humana sino también como ingrediente de una educación sentimental (R. Rorty, 1999)

Finalmente el relato de la mundialización le ha dado un matiz nuevo al desarrollo y le ha empezado a producir también nuevas exigencias. La afirmación de las identidades locales junto a la configuración de economías globales y formas de cultura mundializada promueven interacciones que rebasan los límites nacionales como también retornos a la insistencia en lo regional y lo local. Procesos de integración en bloques, flujos financieros y simbólicos, redes itinerantes de intercambio son formas que hacen parte de un estilo social diferente. Ya no son posibles procesos de desarrollo aislados, sus conexiones con la escena global los hace fuertemente interdependientes.

“La dimensión cultural del desarrollo –escribió Jesús Martín Barbero(1999) – se ha convertido últimamente en un tema central tanto en el ámbito político como académico. Pero ese interés disfraza en muchos casos un profundo malentendido: el que reduce la cultura a dimensión del desarrollo sin el menor cuestionamiento de la cultura del desarrollo que sigue aun legitimando un desarrollo identificado con el crecimiento sin límites de la producción, que hace del crecimiento material la dimensión prioritaria del sistema social de vida y que convierte al mundo en un mero objeto de explotación. Pensar ahí la cultura como dimensión se ha limitado a significar el añadido de una cierta humanización del desarrollo, un parche con el que encubrir la dinámica radicalmente invasiva (en lo económico y en lo ecológico) de los modelos aún hegemónicos de desarrollo”.

La preocupación de Martín-Barbero descansa sobre las relaciones entre cultura y desarrollo. Una preocupación que mientras resalta la importancia de estas conexiones exige no olvidar la asimilación del desarrollo al crecimiento material y a la reducción de otros mundos de sentido que se ven presionados por las decisiones económicas y la

planeación tecnocrática. América Latina ha vivido en los últimos años esta amarga experiencia: medidas privatizadoras que terminan reduciendo los logros de la educación pública, flexibilizaciones laborales que aumentan aún más el empleo precario en un continente que ha experimentado la informalización del trabajo o medidas de ajuste donde se recortan aún más los presupuestos asignados para el fomento de la cultura, el impulso del desarrollo en el campo y el apoyo a la creatividad.

Gilbert Rist(1999) es también muy explícito en su crítica: “ La cultura, la confianza y el capital no son, medios para el ‘desarrollo’ sino fines que no serán realizados sino a condición de modificar radicalmente el modelo de ‘desarrollo’ basado en la lógica del mercado”.

Sin dejar aparte este debate, que por supuesto debe profundizarse y tenerse presente, es obvio que los vínculos entre cultura y desarrollo han cambiado. Es claro que ya no estamos en las épocas en que la cultura era un factor accesorio y perfectamente secundario de los proyectos de desarrollo. Entre esos planteamientos y los actuales han sucedido modificaciones sociales que descentralizan el concepto de cultura, y por lo tanto, redefinen la naturaleza de sus relaciones con el desarrollo. La irrupción de la sociedad del conocimiento, la expansión de la información, el fortalecimiento de industrias culturales - globales y con una infraestructura de producción y de consumo inimaginables en el pasado, así como la importancia de una política de reconocimiento y la aparición de importantes movimientos socioculturales le han dado otro peso y otra significación a la presencia de la cultura en el desarrollo.

Sin embargo, la reconsideración de la importancia de la cultura en el desarrollo pasa por otros registros: por su reconocimiento explícito en los planes gubernamentales pero sobre todo por las dinámicas sociales que mueven organizaciones no gubernamentales, movimientos sociales, partidos políticos; y otros. Muchos proyectos de participación y organización comunitaria así como innumerables procesos de gestión local y regional han asumido lo cultural como una dimensión muy destacada de sus diseños y de sus ejecuciones.

Las propuestas de desarrollo encuentran múltiples posibilidades de articulación con la cultura. Planteándose de fondo el problema de las identidades culturales, de los movimientos socioculturales –étnicos, raciales, regionales, de género- “que reclaman el derecho a su propia memoria y a la construcción de su propia imagen” (J. Martín-Barbero- *op cit*). La reconfiguración de las culturas tradicionales (campesinas, indígenas) que “hacen de filtro que impide el trasplante puramente mecánico de otras culturas y en el potencial que representa su diversidad no sólo por la alteridad que ellas constituyen sino por su capacidad de aportarnos elementos de distanciamiento y crítica de la pretendida universalidad deshistorizada del progreso y de la homogenización que impone la modernización” (J. Martín-Barbero, *op cit*).

El desarrollo recibe un aporte muy importante de las culturas urbanas y juveniles que con gran fuerza promueven formas de vida, imaginarios, sistemas de interacción social. Y también de las industrias culturales que participan en la construcción de las identidades sociales tanto como la promoción de un tejido consistente de producción simbólica y apropiación cultural. En ellas se representan imágenes del propio desarrollo, se escenifican dramaturgias de la modernización, se movilizan aspiraciones y demandas colectivas de amplios sectores de la sociedad. Son textos imprescindibles para los intérpretes y los diseñadores del desarrollo económico y social en nuestros países.

Al finalizar su análisis de las teorías del desarrollo como teorías de la cultura, Jerome Bruner (1998) presenta un cauteloso planteamiento frente a un mundo que se debate entre las posibilidades de destrucción y las oportunidades de creación. Concluye diciendo- “Creo que la preocupación técnica central de la teoría del desarrollo será como crear en los jóvenes una valoración del hecho de que muchos mundos son posibles, que el significado y la realidad son creados y no descubiertos, que la negociación es el arte de construir nuevos significados con los cuales los individuos puedan regular las relaciones entre sí”. Una aspiración de este tipo, necesariamente se enfrenta a un replanteamiento de las relaciones, cada vez más sugerentes, entre cultura y desarrollo.

Desarrollo rural y construcción de indicadores para su evaluación.

Desde 1982, el país ha enfrentado la peor crisis agrícola de su historia. La caída de los precios internacionales de los alimentos y de las materias primas en la década de los ochenta, se manifiesta en todas las grandes variables del sector agropecuario. Lo anterior se conjuntó con la caída de los precios internacionales del café en 1989, la desincorporación de empresas estatales como Cordemex, Inmecafé, Fertimex, la mayoría de las empresas filiales de CONASUPO, la contracción del crédito, la disminución del salario, acciones que se presentaron aparejadas con una creciente e indiscriminada apertura comercial, y de las disposiciones legales para abrir al mercado la tenencia de la tierra del sector social (ejidos y comunidades). Las severas políticas de ajuste económico neoliberal, han afectado directamente el modo de vida campesino, que bajo la nueva política económica ha dejado de ser viable.

Históricamente, el modo de producción capitalista implicó que las unidades domésticas hayan tenido que acudir al trabajo migratorio. Sin embargo, bajo las condiciones que impone el modelo neoliberal, la migración se ha constituido en una de las principales y casi únicas alternativas de supervivencia para miles de familias indígenas y campesinas. La descapitalización de las organizaciones autónomas de productores, provocada por la competencia desventajosa que impone la apertura comercial, ha venido aparejada al deterioro de las condiciones y calidad de vida del campesinado y de la población indígena en general.

Hoy en día, es relativamente fácil observar que a nivel nacional hay mayor aceptación de la responsabilidad de la política pública para el mejoramiento de la Calidad de Vida de los ciudadanos y dentro de la población, una creciente demanda por un sistema que atienda la exigencia social y promueva el balance económico. En otro ámbito, es frecuente que los medios de comunicación difundan la implementación (aparente o no) de prácticas ambientales encaminadas al sostenimiento del equilibrio ecológico. Por otra parte, el debilitamiento de instituciones tradiciones (escuela,

iglesia) ha fortalecido la interrogante en el sentido de qué se debe considerar como “buena vida” en una situación constante de avance socioeconómico.

De tal manera que los actuales esfuerzos del gobierno en salud, educación, bienestar, regulación económica y ciencia, son efectos visibles de una reestructuración que necesariamente genera una reclasificación de criterios. Por consiguiente, en una investigación como la que se pretende llevar a cabo, se considera que los indicadores de desarrollo deberán desprenderse de una caracterización de los elementos que son relevantes e importantes para el bienestar de los individuos y no una prescripción de lo que es socialmente bueno.

En México, tal investigación incluye necesariamente una serie de planos analíticos, los que a la luz de los profundos cambios que la sociedad mexicana experimenta y del complicado panorama internacional, no permitan remitirse a los análisis tradicionales. En la actualidad, los efectos de cambios económicos y sociales definitivamente se distinguen en novedosos aspectos de la vida social. Así mismo, se presenta la necesidad de incluir las relaciones entre individuos y grupos, con las instituciones y el mercado en sentido amplio.

En la medida en que al desarrollo le resulta consustancial el inscribirse más allá de parámetros economicistas, resulta necesaria la introducción e intervención de demandas gestadas desde nuevas áreas sociales. Estas demandas parecen referirse a un conjunto de procesos que, en forma general, se caracterizan en un estado social de creciente insatisfacción, privación y marginalidad. El concepto Calidad de Vida problematiza y complejiza las categorías de análisis y los instrumentos de planificación del desarrollo dentro de la economía convencional. El concepto de calidad de vida desplaza a las necesidades básicas y los niveles de bienestar para conjugar las necesidades básicas de vivienda, vestido, salud y empleo, con las necesidades de emancipación y los sentidos de la existencia, amalgamando el carácter “objetivo” y “subjetivo” que definen a estas necesidades. La creación y satisfacción de necesidades depende de la forma como una cultura percibe su medio ambiente, se apropia de sus

recursos, lo transforma para generar satisfactores, y los consume para alimentar su vida y reproducir su cultura, (Blanco Gil et al, 1995).

Por otra parte, Salles (1994) al abordar el tema de la pobreza, hace una distinción metodológica entre necesidades básicas como aquéllas que son indispensables para la vida, irreductibles para mantener la reproducción física, que se distingue de las necesidades humanas, determinadas social e históricamente, y de acuerdo con la cultura. La autora señala que ambos tipos de necesidades se encuentran estrechamente ligadas y que no es posible entender unas sin hacer referencia a las otras.

Abordar el estudio del desarrollo de los pueblos indígenas o campesinos, por tanto, nos conduce a analizar sus condiciones de vida, esto es, su nivel de acceso a un conjunto de bienes y servicios considerados consensualmente como necesarios, pero también el marco de referencia con que dichas condiciones se evalúan en el marco de sus culturas. Esto nos conduce a problematizar el estudio del desarrollo en contextos interculturales, a la manera en que se estructuran sus relaciones sociales y las relaciones con la sociedad dominante y hegemónica.

El estudio del desarrollo de los pueblos indígenas nos obliga a abordar la dimensión cultural, considerando que para las culturas indígenas, entendidas como culturas subalternas, existe un conjunto de valores, creencias, usos tradiciones y visión del mundo que en algunas ocasiones coinciden y en otras difieren de la hegemónica. El estudio del desarrollo de los campesinos debe ser analizado a la luz de las relaciones que sostienen con lo nacional. Es claro que la falta de reconocimiento de sus derechos colectivos no sólo ha llevado al Estado a desconocer sus instituciones y sistemas normativos internos sino también a imponer su propia organización social, sistemas de autoridad y normas jurídicas, que provocan una violación sistemática a sus derechos individuales y colectivos. (Stavenhagen, 1990).

Así, desde mediados de los treinta y principios de la década de los cuarenta, el interés de los gobernantes para medir el “desarrollo” o “Progreso social” se fortaleció, con objeto de comparar entre los diferentes países los logros alcanzados, evaluar los impactos de la recesión económica, el subempleo y la baja productividad de la época, y para hacer una primera ordenación y clasificación internacional de ellos. La primera herramienta analítica que se propuso para que los economistas y dirigentes políticos determinaran las tendencias económicas nacionales e internacionales fue el producto interno bruto (PIB), que mide el valor monetario de toda la riqueza generada en una nación en un determinado momento.

Posteriormente se agregó otro indicador económico, el ingreso per cápita, resultado de dividir el Producto Nacional Bruto (PNB) entre el total de la población de un país. Sobra decir que se ha demostrado el significado tan limitado que tienen estos dos indicadores para determinar el bienestar social alcanzado por las diversas estrategias de desarrollo económico. El PNB sólo comprende aquellas actividades sociales que tienen un valor económico, y el ingreso per cápita es una medida de tendencia central, la cifra hipotética que le corresponde a cada individuo de la riqueza de su país; de ninguna manera refleja el ingreso y los satisfactores reales a los que tiene acceso, que estarían más cercanos al bienestar alcanzado. Desde entonces y ahora mismo, tenemos ejemplos en los que elevadas cifras en el PNB y el ingreso per cápita de un país no tiene correspondencia con las condiciones reales de existencia, materiales o subjetivas de los habitantes de esa nación. Como es el caso de algunos países del Medio Oriente productores de petróleo o latinoamericanos, en los que los niveles de polarización social llegan a ser insultantes.

En los años cincuenta, la ONU reunió a un grupo de expertos para elaborar una propuesta mundial para determinar el nivel de vida, esto es, las condiciones materiales de vida de una persona, clase social o comunidad para sustentarse y disfrutar de la existencia. Después de algunas vicisitudes, este grupo integrado por diferentes agencias especializadas como la OMS, la OIT y la UNESCO, presentaron en el año 1961 un informe donde proponían nueve componentes del nivel de vida: salud,

alimentación y nutrición, educación, vivienda, empleo y condiciones de trabajo, vestido, recreo y esparcimiento, seguridad social y libertades humanas (ONU, OIT, FAO, 1961).

A cada uno de estos componentes le correspondía un grupo de indicadores para su determinación, y aunque en todos ellos influyen aspectos culturales y psicológicos en el proceso de su satisfacción, algunos fueron desarrollados metodológicamente con más facilidad como salud, alimentación y nutrición. Otros como vestido, recreo y esparcimiento y seguridad social en tanto presentan una mayor variabilidad cultural y valorativa en sus satisfactores, eran prácticamente imposibles de cubrir de manera homogénea. La variable menos desarrollada fue la de libertades humanas de la cual solo se hizo un esbozo, ya que tenía demasiadas implicaciones de carácter político y valorativo.

Aunque el índice de nivel de vida creado por esa comisión internacional, era un avance significativo en el intento de medir el bienestar social, sólo permitía conocer la dimensión material de la calidad de vida y únicamente expresaba las tendencias centrales en la satisfacción de las necesidades humanas consideradas y no su dispersión, es decir, como se distribuían entre los diversos grupos que integran la sociedad.

A fines de los años setenta, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) elaboró, a través de un proceso participativo de definición de necesidades y satisfactores sociales, un índice para determinar el bienestar alcanzado en las 24 naciones más industrializadas del mundo que agrupa. El trabajo realizado produjo una lista de “preocupaciones sociales compartidas”, identificando 8 áreas de preocupación “primaria” y 15 áreas de “subinterés”, incluyendo salud, educación y aprendizaje, empleo y calidad de vida en el trabajo, tiempo dedicado al trabajo y tiempo libre, control sobre los productos y servicios, entorno físico, entorno social y seguridad personal.

Esta lista de preocupaciones se concretó en un sistema de 33 indicadores con el objetivo de registrar periódicamente su incidencia en los países miembros de la OCDE con el propósito de establecer relaciones entre las condiciones de bienestar, estrategias, programas y acciones prácticas de desarrollo económico. *La situación económica, las modificaciones en la orientación predominante del desarrollo y de las políticas sociales y la cohabitación necesaria de diversas y a veces antagónicas posiciones políticas en el poder, hicieron difícil para la OCDE continuar con el registro permanente de datos e influyeron cada vez más para que se designaran recursos económicos al mejoramiento del bienestar social de los ciudadanos*, (Estes, R., citado por Palomino, B. y López, G.:1999. Pág.175).

Además, este índice no podía convertirse en un patrón universal de bienestar, ya que el resto de países en desarrollo y pobres no pertenecientes a esta organización, esto es el 75% de la población mundial, se enfrenta a condiciones sociales y económicas radicalmente distintas a los estados miembros de la OCDE.

Otro intento destacado por intentar medir y cuantificar los logros alcanzados por el desarrollo es el Índice De La Calidad Física De Vida (ICFV) de Morris D. Y el Consejo de Desarrollo de Ultramar, puesto en práctica desde la década de los cuarenta y hasta a principios de los setenta. Este es un modelo más sencillo que los anteriores debido a que sólo contempla tres indicadores: la tasa nacional de mortalidad infantil, la esperanza de vida al nacer y la tasa de alfabetismo en adultos.

Estos indicadores se eligieron porque son de mayor acceso que otros más complicados; prácticamente en todos los países existe la infraestructura estadística para su registro cotidiano y los tres ponen su atención en logros sociales y no en los medios para alcanzarlos. La idea de los autores era hacer un análisis en el tiempo, ya que de esta manera puede evaluarse realmente el impacto de la orientación y los éxitos de los estilos de desarrollo elegidos por los diferentes países, y no sólo contar una imagen fotográfica del bienestar alcanzado. Este índice se determinó en 74 países y evidenciaron la insuficiencia del PNB como indicador primario de los cambios en el

nivel de desarrollo social nacional al encontrar una débil correlación entre éste y el ICFV. Aunque sus autores no pretendían establecer una medida de bienestar total de la sociedad, sino crear un complemento del PNB, las limitaciones de la OCDE son obvias al no contemplar otros aspectos importantes del desarrollo social, como la mejoría de la situación de mujeres y niños, la protección de los derechos humanos o la participación en la toma de decisiones políticas (Estes, 1993).

Otra propuesta de determinación del bienestar alcanzado es el Índice de Progreso Social (IPS) presentado por Richard Estes en la década de los ochenta y que retoma algunos trabajos realizados con anterioridad por otros grupos de expertos. Este índice está integrado por 44 indicadores agrupados en 11 variables: educación, salud, condición de la mujer, esfuerzo de defensa, economía, demografía, geografía, estabilidad política, participación política, diversidad cultural y esfuerzos de bienestar social.

En contraste con los intentos anteriormente presentados de determinar objetivamente el grado de satisfacción de las necesidades, se desarrolla paralelamente otro enfoque de la calidad de vida, que busca determinar sus aspectos subjetivos. La teoría de la jerarquización de necesidades de Abraham Maslow de fines de la década de los setenta sirve como base para el desarrollo de esta corriente psicologista de la calidad de vida. Su representación más común es a través de la famosa pirámide de Calidad de Vida presentada en 1968, donde se localizan ordenadamente, de la base a la cúspide, cinco tipos de necesidades que se van cubriendo por niveles o etapas, y a cada lado de las necesidades se presentan sus respectivos satisfactores.

Las necesidades básicas corresponden a las fisiológicas, que aseguran la supervivencia biológica y se cubren con alimento, vivienda, abrigo, la ausencia de dolor y otros. El segundo nivel está representado por aquellas ligadas a la seguridad física y emocional, obtenida a través de la protección y un ambiente libre de amenazas y factores de riesgo. El tercer nivel ascendente corresponde a las llamadas necesidades

sociales, satisfechas por el aspecto, la aceptación, la pertenencia a grupos, etc. En el cuarto nivel se encuentran las necesidades de estima, comprende el respeto a uno mismo, la aprobación, la autoestima, el estatus, el reconocimiento y la atención. Por último, las necesidades de autorrealización representadas por la libertad y el logro de ambiciones.

Aunque las pretensiones iniciales de esta pirámide no iban más allá de ser aplicadas a nivel de individuos o pequeños grupos ligados sobre todo a la producción, pronto se utilizó para tratar de explicar el proceso social de la satisfacción de necesidades. Con múltiples dificultades para ello. Así mismo, se reconoce, que si bien existe un núcleo básico de necesidades que tienen que ser satisfechas, éstas no se van cubriendo por estratos, sino que los diferentes niveles representados de ellas tienen una estrecha relación entre sí para su cobertura y valoración individual y social y que son interdependientes. Por ejemplo, para satisfacer en la actualidad algunas de las necesidades llamadas fisiológicas (como la alimentación y la vivienda) se requiere la acción coordinada de los miembros de la comunidad y la pertenencia a grupos que permitan en tiempos de escasez de recursos económicos establecer estrategias sociales de supervivencia.

Quizás el esfuerzo más completo para medir el desarrollo, incorporando los elementos materiales y subjetivos del ser humano, lo constituye la propuesta de desarrollo humano elaborada por el programa de las naciones unidas a partir de 1990. En su informe de 1996, el PNUD ha intentado medir en forma integral el grado de bienestar alcanzado por el desarrollo, tomando en cuenta aspectos ejes como la potenciación, referida no sólo a la cobertura de necesidades humanas sino al aumento de la capacidad de la gente, que entraña una ampliación de sus opciones personales y grupales y con ello una mayor libertad de elección. La potenciación manejada así hace gran énfasis en la participación de las personas en las decisiones que estén íntimamente relacionadas con sus vidas, esto es convertirse en agentes activos de su propio desarrollo (PNUD, 1996).

Otro aspecto eje es el de la cooperación, indispensable por constituir una intrincada red de estructuras sociales, que constituyen el sostén de la comunidad desde el núcleo familiar hasta las instituciones gubernamentales y los organismos no gubernamentales, permitiendo a los sujetos desarrollar el sentido de pertenencia indispensable para el bienestar material y subjetivo y el despliegue de manifestaciones culturales, artísticas, y espirituales. La equidad, otro eje del desarrollo humano, está dirigido a asegurar las oportunidades de todos a acceder a diversos satisfactores, poniendo especial atención a sectores de la población como los niños, las mujeres, los discapacitados, los pobres y otros.

Otra orientación central del desarrollo humano es la sustentabilidad que permite satisfacer las necesidades de la generación actual sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas. Se debe asegurar la oportunidad de que la población presente y futura desarrollen sus potencialidades integralmente, previniendo la pobreza y las carencias materiales, de espacio, el deterioro del ambiente natural y social. Y por último, la seguridad que ha sido manejada desde el informe de Desarrollo Humano de 1994 como una dimensión básica del desarrollo del hombre, que contemple el poder ganarse el sustento y estar libre de amenazas agudas y crónicas, como la enfermedad, la represión, las alteraciones en su vida cotidiana, los desastres naturales y otros.

Se identificaron siete categorías esenciales de la seguridad: la económica, la alimentaria, de salud, la ambiental, la personal, de la comunidad y la política. Con el tiempo, estos informes han incluido un número creciente, y cada vez más complejo, de variables e indicadores para determinar la satisfacción de necesidades en la población en general y en diversos grupos como las mujeres, los niños, las etnias y diversos espacios como el rural y el urbano, con el objeto de dar contenido a su propuesta de desarrollo humano sostenible, que es el desarrollo que no solo suscita un crecimiento económico sino que también distribuye equitativamente sus beneficios, que regenera el medio ambiente en lugar de destruirlo, que fomenta la autonomía de las personas en lugar de marginarlas. Es un desarrollo que otorga prioridad a los pobres, que amplía

sus opciones y oportunidades y que prevé su participación en las decisiones que afectan sus vidas. Es un desarrollo que favorece a los seres humanos, a la naturaleza, a la creación de empleos, favorece a las mujeres, a los niños y a las minorías, PNUD (2009).

En la actualidad, una vez reconocido que el bienestar humano no sólo tiene que ver con los aspectos materiales de su existencia, sino también con los aspectos espirituales, se ha procurado medir el progreso y el desarrollo utilizando el concepto de calidad de vida. Ahora bien, que la noción de calidad de vida se comenzara a utilizar en los países desarrollados y que apuntara a aspectos no materiales, llevó a que se le considerara como una preocupación exclusiva de estos países, como expresión de las sociedades de la posmodernidad, de la posmaterialidad.

Por ello, la preocupación por una mejor calidad de vida no es exclusiva de las sociedades desarrolladas, también constituye una demanda central para los países subdesarrollados. En éstos, cualquier lucha por mejorar las condiciones materiales de existencia (niveles de vida) tiene en germen la demanda de una mayor seguridad, de un mayor acceso en la conducción de los asuntos públicos y en la gestión de los procesos socioambientales. En estos países se trata de alcanzar una mejor distribución económica, pero también una mejor distribución ambiental y política, en otros términos, mejores condiciones materiales, mayor seguridad social, más participación política y social y mejor ambiente. Es decir, una mejor calidad de vida. En la actualidad, ésta constituye el objetivo y nueva medida del desarrollo.

Como hemos visto a lo largo de este documento, hasta hoy no existe un método que nos permita medir la calidad de vida, y lo más probable es que no exista. De hecho, tampoco hay un solo concepto de calidad de vida, por el contrario, es entendida de diversas maneras que responden a intereses opuestos, estrategias divergentes y visiones diferentes del sentido y fin del desarrollo.

Para este trabajo, en particular, resulta de interés reflexionar sobre el desarrollo desde una perspectiva integral, que incluye todas las dimensiones que conforman al ser humano: su racionalidad y libertad; su sensibilidad; su intimidad y su impulso hacia la comunicación con los demás, su impulso hacia la vida, su inserción en la naturaleza material y su aspiración hacia la trascendencia.

El desarrollo debe verse como la expresión del grado de concreción de los presupuestos básicos o tareas que una sociedad debe de atender. Es decir, la efectividad de la organización social para garantizar la existencia de los seres humanos, en tanto especie, y el grado en que permite el desarrollo de su potencialidad. Consiste en la satisfacción de las necesidades humanas, objetivas y subjetivas, individuales y sociales, en función del medio ambiente donde se vive. En donde la satisfacción de necesidades no solo se refiere al acceso a los objetos materiales para satisfacer la necesidad, sino también a la participación social del sujeto en la creación de sus propias condiciones de vida. Donde la satisfacción de la necesidad no sólo tiene el sentido de cubrir carencias, sino que implica la potenciación de la acción social en la búsqueda permanente de su cobertura y de otras necesidades afines o asociadas.

En estos términos, la noción de participación social en la determinación y satisfacción de las necesidades es un elemento central del desarrollo. De hecho, esta situación hace referencia a los procesos de reapropiación de la gestión y dirección social de los asuntos colectivos, comunes y públicos, monopolizados por el Estado, pero también a la apropiación de los recursos y la reapropiación social del poder, en otros términos, se trata de la recuperación del sentido del futuro social humano. El concepto de desarrollo visto desde esta perspectiva se refiere a la satisfacción de necesidades materiales y subjetivas del hombre. En dicha satisfacción no se trata de privilegiar unas sobre otras. O satisfacerlas separadas o por etapas, ya que constituyen un sistema de elementos interdependientes e interrelacionados.

El desarrollo tiene entonces dos dimensiones, una temporal y otra espacial, ya que las necesidades humanas y los satisfactores de ésta son definidos en cada sociedad y evolucionan históricamente. Es decir, cada sociedad humana a lo largo de su historia va construyendo su cultura, busca dar respuestas a soluciones a los problemas que se le presentan a los individuos en su existencia cotidiana, de esa manera va produciendo satisfactores de las necesidades fundamentales, esto es, las formas técnicas, procedimientos, destrezas y habilidades que dan cuenta de la satisfacción de la necesidad. Las necesidades humanas, así como los satisfactores de éstas son históricos, pero también dependen de la valoración que en ese momento se tenga de estos.

Aunque la calidad de vida, estrechamente asociada con los niveles de desarrollo, comprende un conjunto de aspectos difíciles de determinar en indicadores precisos; de acuerdo a los trabajos realizados sobre el tema, es posible hacer una propuesta de valores constitutivos: la salud de los individuos, el grado de riqueza material o de satisfactores materiales con que se cuenta, la libertad, la seguridad, la justicia, el conocimiento, el uso del tiempo libre, la autorrealización y las condiciones ambientales propicias para el desarrollo humano. No obstante que dichos valores pueden constituir un patrón universal, éstos se expresan en sistemas particulares de valores que se modifican en el tiempo y en el espacio. Por lo que no puede existir un modelo único de calidad de vida, sino que éste se construye en sociedades y momentos definidos. Ésta no puede ser homogénea, abstracta, uniforme, sino por el contrario, es singular, heterogénea, diversa. Es el ajuste entre las características objetivas de la calidad ambiental y las expectativas, capacidades y necesidades del individuo como las percibe él mismo y el grupo social al cual pertenece.

De manera que la construcción de indicadores de desarrollo endógeno de una sociedad sólo podrán definirse a través de un modelo construido *ad hoc*, utilizando una cantidad de métodos cuantitativos para determinar expresiones materiales de satisfacción de necesidades y métodos cualitativos para detectar los niveles de satisfacción psicológica y espiritual de los individuos, teniendo que diseñar los

instrumentos específicos para este fin, a través de encuestas, historias de vida, entrevistas, talleres y otros métodos.

Para concluir, se cree pertinente enfatizar que el enfoque que este estudio pretende dar al desarrollo es complejo; abarca diferentes modelos de organización y una dinámica espacio-temporal. Se refiere a los atributos específicamente humanos y a la capacidad de construir futuros de manera propositiva. Implica el acceso a la salud, la disponibilidad de bienes y la capacidad de utilizar lo que existe para construir lo que no existe. Visto desde esta perspectiva, el desarrollo se convierte en un fenómeno dinámico no lineal que articula lo cuantitativo con lo cualitativo. Así, es necesario realizar un amplio debate para desarrollar constructos más amplios e integradores, que se traduzcan en indicadores, variables, sistemas de medición e intervenciones orientadas a permitir el desarrollo humano y promover la equidad.

¿Por qué desarrollo endógeno?

Hay un debate importante sobre si realmente podemos decir que existe el desarrollo endógeno como tal. De acuerdo con Alonso, O. (2003) es necesario precisar el alcance del concepto. Para él, toda definición de lo local es relativa en el sentido que la condición de localidad adquiere entidad en relación con una unidad territorial mayor llámese región, provincia, o nación. También se discute sobre la relación de lo local y global especialmente cuando se incluye el tema de la globalización que rompe con el espacio regulado por el estado-nación y se polariza entre los extremos de una homogeneidad globalizante y una heterogeneidad localizada.

En este sentido, si bien es cierto que el desarrollo endógeno surge de lo local no podemos ignorar que hay un entorno global que ejerce influencia sobre lo local y este a su vez incide en lo global. Ya Morin, E. (2002) lo hace notar al invitarnos a pensar y replantearnos el concepto desarrollo desde una perspectiva planetaria rechazando la idea que prevaleció durante largo tiempo que nos hizo creer que “la tasa de crecimiento

industrial era signo de desarrollo económico y que el crecimiento económico era señal de crecimiento humano, moral, mental y cultural” (pp.145)

Así, para Alonso, O. (2003) un primer acercamiento al término “local” es posible “distinguiendo las dimensiones que necesariamente lo constituyen. La idea de que lo local se define a partir de la especial configuración que en cada caso adquiere la combinación de: a) una dimensión espacial (un territorio), b) unas determinadas relaciones sociales (una sociedad) y c) una modalidad de regulación política (un estado). Las relaciones sociales se caracterizan por generar procesos de interdependencia y mutua determinación entre los actores y se estructuran a través de una particular modalidad de apropiación diferencial de los recursos locales; esas relaciones se sostienen y justifican por ciertos valores y reglas que constituyen la cultura local. En cuanto al territorio, considerado como recurso y soporte físico de la acción, si bien condiciona esas modalidades de apropiación, está fuertemente estructurado por las prácticas que se derivan de las modalidades políticas, sociales y económicas que predominan en la localidad.

Por otro lado, podemos entender entonces al desarrollo exógeno como un proceso funcional apegado a un modelo acreditado que tiende a una construcción social de carácter “racional” contrario al desarrollo endógeno que es producto de lo local y busca colocar al capital social y humano como su recurso más valioso para alcanzar el desarrollo a través de las relaciones sociales e institucionales.

Para Boonzaaijer, C. (2008, pp.1), el desarrollo endógeno se fundamenta principalmente en las estrategias, los valores, las instituciones y los recursos locales. Por ello, pueden diferir las prioridades, las necesidades y los criterios para el desarrollo que existen en cada comunidad y puede que no sean las mismas que posee el trabajador en desarrollo. La meta del desarrollo endógeno es empoderar a las comunidades locales en tomar el control de su propio proceso de desarrollo. Al revitalizar el conocimiento ancestral y local, el desarrollo endógeno ayuda a los pueblos

a seleccionar aquellos recursos externos que mejor se adecuen a las condiciones locales.

Según el Ministerio de Comunicación e Información de Venezuela (S/F), el Desarrollo Endógeno busca la satisfacción de las necesidades básicas, la participación de la comunidad, la protección del ambiente y la localización de la comunidad en un espacio determinado. Espera favorecer que los procesos locales y globales se complementen. Su meta es el desarrollo en el nivel local, de la comunidad, pero que este desarrollo trascienda hacia arriba, hacia la economía del país, hacia el mundo. Puesto que se trata de un proceso en que lo social se integra a lo económico, el Desarrollo Endógeno busca entonces incorporar a la población excluida y adoptar nuevos estilos de vida y de consumo en respuesta de un modelo que ha demostrado reiteradamente que lejos de reducir la pobreza en América Latina ha generado un mayor crecimiento de desigualdad social y pobreza. Así, Vázquez (2002) que una característica que distingue al desarrollo endógeno del exógeno es que la comunidad local es capaz de liderar el cambio estructural sin depender de agentes externos,

Si explicamos las teorías de desarrollo exógeno en términos extremadamente latos veremos que éstas tienen un carácter reduccionista mientras que las teorías de desarrollo endógenas son esencialmente abiertas. Así, los modelos exógenos sostienen que es el mercado mundial quien dirige o domina al mercado local de tal forma que las economías más débiles solo crecerán en la medida en que se desarrollen las economías hegemónicas. A través de los modelos endógenos lo que se busca es el fortalecimiento de la economía interna encontrando las áreas de oportunidades locales para vigorizar su economía y poder colocarse de manera segura en los ámbitos regionales y mundiales, es decir, se trata de un crecimiento de adentro hacia afuera. De acuerdo con el grupo COMPAS (2008, p. 32) el desarrollo endógeno está basado principalmente, “sin embargo no exclusivamente, sobre recursos disponibles a nivel local, conocimiento, cultura y liderazgo locales con la apertura debida para integrar los conocimientos y prácticas tradicionales así como

externas. Posee mecanismos para el aprendizaje y la experimentación local y la retención de beneficios en el área local”.

Otra diferencia notable, entre ambos enfoques es que los principales modelos de desarrollo regional exógeno propuestos por teóricos reconocidos (Berry, 1972; Boudeville, 1966; Friedmann, 1973) se reducen a analizar el comportamiento de las variables económicas respecto al territorio en tanto que los modelos endógenos comparten marcos de análisis considerados más amplios y reales al centrar su atención en aquellos factores que están dando origen al desarrollo integrando para su análisis a la dimensión económica, la institucional, ética, tecnológica, social, política, de organización y compromiso; además, de la económica.

Se comparte la idea que exponen Vivas, A., Rodriguez, M.C. y Mendoza de Ferrer, H.(2009, p. 19) en relación a que el desarrollo endógeno no puede estandarizarse porque cada ámbito local tiene su propia configuración. Asimismo los sectores productivos con los cuales cuenta están diferenciados en su capacidad de gestión, acceso a tecnología, capacidad de innovación, disponibilidad de recursos naturales e infraestructura, tradiciones, cultura, perfil de los recursos humanos con que cuenta y, principalmente, por el capital social existente. Evidentemente, esto esboza espacios locales disímiles y heterogéneos que poseen sus propias formas de interacción social tanto en lo interno, como con otras localidades además de aquellas que se dan con el entorno nacional e internacional.

Ahora bien, si hablamos de evaluar el desarrollo de comunidades a través de indicadores exógenos estaríamos centrando nuestra atención en variables fundamentalmente económicas para determinar su crecimiento: Producto Interno Bruto, Producto Interno Bruto per cápita, ingreso per cápita, balanza comercial, entre muchos otros. De este tipo de variables eminentemente cuantitativas se desprende indicadores que deben ser totalmente cuantificables y que estarían determinados por los niveles de desarrollo de sociedades hegemónicas.

Cuando se trata de evaluar el desarrollo endógeno en una comunidad se buscan indicadores mucho más amplios y “socialmente amigables” que vayan más allá de un estricto análisis económico tan característico de los modelos de desarrollo pasados. Por ejemplo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) planteó el índice de Desarrollo Humano (IDH) como un indicador compuesto por tres dimensiones: longevidad, nivel de conocimiento y nivel de vida aceptable. Sin embargo sabemos que evaluar el desarrollo es una tarea demasiado compleja que no puede restringirse a unos cuantos factores.

Evaluar el desarrollo de una comunidad a través de unos cuantos indicadores equivaldría a caer en una visión en extremo simplista de desarrollo. Sabemos que el ser humano posee múltiples dimensiones, una serie de dimensiones básicas y complementarias que son prioritarias y otras que sin serlo son insoslayables y que todas ellas se ven influidas por el medio ambiente y el contexto social y cultural en el cual se encuentra inmerso. La OCDE ha integrado en sus reportes más de 100 indicadores de desarrollo que se desprenden de indicadores ambientales, económicos y sociales que se a su vez se agrupan en otros más precisos.

De manera que si evaluamos el desarrollo desde una perspectiva exógena estaríamos centrándonos exclusivamente en indicadores económicos mientras que si buscamos evaluar desde un enfoque endógeno buscaríamos la evidencia del desarrollo en indicadores tales como la salud, la educación, las oportunidades de recreación, organización comunitaria, ejercicio político, entornos limpios y seguros pero también en el ingreso y las oportunidades de empleo. Y esto nos ubica dentro de la arena de los debates vigentes sobre qué indicadores incorporar y cuales dejar de lado cuando se trata de evaluar el desarrollo desde perspectivas más humanas y actuales. La mayoría de los organismos que se ocupan de la medición o evaluación del desarrollo están discutiendo aún y tratando de llegar a consensos respecto a este punto.

Se parte entonces del convencimiento de que la idea central reside no tanto en evaluar el desarrollo de cierta comunidad desde una perspectiva u otra, ni siquiera está en la preocupación de si incorporamos indicadores endógenos o exógenos o en cuáles incorporar o cuales dejar fuera, ni tampoco en si unos u otros se traslapan en sus dimensiones exógenas/endógenas. El problema central está en penetrar dentro de la dinámica y realidad de cada comunidad y descubrir cuáles son sus propias fortalezas, cuales son los indicadores que están presentes y que les permiten no solo subsistir en un mundo altamente globalizado si no que les están brindando la posibilidad de crecer por sí mismas y a pesar de sí mismas. Se piensa que lejos de continuar en el debate sobre si es imprescindible eliminar indicadores o integrar nuevos, es importante buscar alternativas metodológicas que permitan una aproximación diferente a la realidad existente. La forma en la que hasta ahora la ciencia nos ha permitido aproximarnos al conocimiento de nuestro entorno está siendo rebasada al menos en el ámbito de lo social. Seguimos buscando respuestas desde una perspectiva lineal tratando de explicar la realidad a través de la teoría o intentando generar teoría a través de la observación de la realidad sin percatarnos del todo que la complejidad nos ha rebasado exigiéndonos la búsqueda de un nuevo paradigma para abordar los escenarios actuales.

Explicando la percepción a través de la Teoría de la Atribución.

Es evidente que la mayoría de los proyectos de desarrollo comunitario surgen de la inquietud de los investigadores por lograr mejores condiciones de vida de las personas a quienes estará dirigido el proyecto. Sin embargo, se ha observado que no se toman en cuenta, con suficiencia, factores que la misma comunidad podría considerar relevantes para alcanzar el desarrollo que ellos mismos se plantean como necesarios. La creciente preocupación por incorporar a comunidades marginadas a los esquemas de desarrollo propios de sociedades capitalistas hace que se pase por alto aspectos importantes que subyacen en las personas que conforman dichas

comunidades. Así, es difícil encontrar proyectos de este tipo que incluyan estudios sobre la percepción de las personas a quienes estará dirigido el proyecto con el objetivo de identificar elementos importantes que permitan entender la lógica de los productores agrícolas.

De acuerdo a Gelles y Levine (2005), a causa de que los humanos se adaptan a sus ambientes a través del aprendizaje, no por instintos, la cultura es vital para nuestra especie. La sobrevivencia y verdadera humanidad, depende de ella. La cultura de un pueblo es su plan completo para vivir, transmitido de generación en generación por medio del aprendizaje. Lo que es más, la cultura influye poderosamente en la percepción e incluso, la determina. Por ello, se cree que uno de los aspectos más importantes para un proyecto de desarrollo comunitario es la determinación del concepto de Calidad de Vida que mantienen las personas a quienes está dirigido el proyecto. La importancia de esta determinación es mayor cuando tomamos en cuenta las características culturales y socioeconómicas de las personas en una comunidad marginada.

De tal manera, se cree que la lógica, aspiraciones y expectativas de los miembros en comunidades rurales marginadas difieren de manera importante de las del resto de la sociedad. Lo que se quiere lograr es penetrar en la percepción personal de la realidad de los miembros de una comunidad.

Una vez identificadas las áreas prioritarias de necesidad percibidas por los integrantes de las comunidades bajo estudio, de la observación de las características contextuales, de la identificación del lugar de control, se podrá elaborar una estrategia educativa que permita a las comunidades alcanzar un eficaz proceso de transformación.

La percepción: una manera de organizar la complejidad social.

En toda situación social, los individuos se forman ideas sobre lo que son los demás con base en la manera como ellos se presentan. Por la necesidad de afiliación, las personas están motivadas a indagar como son los demás, así como la manera en que son percibidos. El mundo es socialmente complejo, esto es, está conformado por muchas personas desconocidas y unas cuantas conocidas, la capacidad del ser humano de formarse impresiones le permite organizar de una manera coherente esa complejidad social.

Para Martin Seligman (1997), la psicología ha demostrado que conocer y percibir son procesos eminentemente activos, que el hombre mediante su percepción y conocimiento, en cierta forma crea al mundo o al menos lo recrea, la percepción “hace que tengamos junto con la vida, un mundo”.

La percepción, definida por Rock, I. (1985), es un proceso de inferencia en el que, mediante la experiencia anterior, deducimos de las sensaciones habidas en un tiempo dado, la naturaleza de los objetos o sucesos que ellos probablemente representan, las sensaciones de los sentidos son señales para nuestra conciencia, dejándole a la inteligencia el aprender a conocer su significado. Según el mismo autor, toda investigación científica comienza por percepciones. De nuestras percepciones pasamos a los hechos por explicar, el mundo perceptual que nosotros creamos difiere cualitativamente de las descripciones del físico debido a que nuestra experiencia está mediada por nuestros sentidos y se encuentra construida interiormente como una representación del mundo, así pues, aunque las percepciones sean construcciones mentales más que registros directos de la realidad, está claro que no son ni arbitrarias, ni la mayoría de las veces ilusorias.

Whittaker, J.O. (1990) dice que la percepción es un proceso que media o interviene entre la sensación (actividad de los órganos sensoriales y en las vías naturales) y la conducta. Es iniciada por la sensación pero no determinada

completamente por ella. La importancia de la percepción no puede ser subestimada porque nuestra conducta es determinada con frecuencia por la forma en que percibimos el mundo que nos rodea. Además de ayudarnos a comprender la conducta, la percepción nos ofrece un medio para estudiar otras características del individuo, como su personalidad o motivación. En muchos casos, lo que percibimos es el resultado de la interacción de factores, estímulos y condiciones internas.

La percepción para Morris (1987), es un proceso consistente en crear patrones significativos a partir de la información sensorial en bruto. Baron, R. & Byrne, D. (1994). , dicen que en cierta forma, la manera en que se percibe a la gente, prepara el escenario para las interacciones posteriores con ella, es decir, nuestras percepciones de sus sentimientos, motivos, intenciones y rasgos no pueden menos que influir a fondo la manera en que reaccionamos con ella y ante ella. Así, como ya se ha mencionado, la percepción hace posible que tengamos junto con la vida un mundo particular con sentido propio.

Pero el proceso que se sigue para conocer y comprender lo que nos rodea, en realidad es en extremo complejo. Sin embargo, Para Baron y Byrne, D. (op cit) se puede considerar como un proceso constituido por dos etapas fundamentales que son: (a) Averiguar rasgos o características esenciales de los otros y (b) combinación de esa información variada y, a menudo contradictoria para formular una descripción congruente de ellos; esta última etapa es también un proceso deductivo que se realiza a partir de las observaciones de rasgos y características. A este proceso deductivo se le conoce con el nombre de ATRIBUCIÓN.

Aparentemente, parece que la tarea de pasar de la observación de actos externos a realizar inferencias sobre los rasgos estables es relativamente fácil, después de todo, la conducta humana es extraordinariamente variada y constituye una rica fuente de datos que sustentan las conclusiones, es lamentable que esta área de aparente sencillez se complique muchísimo por factores fundamentales.

El primero, de acuerdo a Baron y Byrne (1994) es que la gente suele engañarnos en lo concerniente a sus principales características. Adopta posiciones “sociales” cuando se está en compañía de otros y hasta intenta cambiar su aspecto físico. El segundo factor, y quizá de mayor trascendencia, consiste en que las acciones ajenas son plasmadas y ocasionadas, no por estados internos ni por sus disposiciones, sino por factores externos que escapan a su control. A pesar de los elementos que obstaculizan esta tarea deductiva, es posible identificar características fundamentales. El éxito de este proceso estará fincado en la inclusión de aquellos tipos de conducta representativos, en otras palabras, con la intervención de características, rasgos, peculiaridades, que demuestran mayores posibilidades de adoptar la información que se desea. En tales casos es imposible descubrir algo de valor a partir de su conducta manifiesta, pues ésta obedece a una causa externa y posiblemente sea incompatible con sus motivos o rasgos auténticos. Una fase preliminar en el proceso de atribución consiste en precisar si las acciones ajenas- en las que se pretende fundamentar las conclusiones- se derivan de causa internas o externas, como se verá en un apartado posterior.

Por su parte, Jones y Nisbett (1972), mencionan que existe una fuerte tendencia a percibir las acciones de otros, como si en su mayoría, se debiesen a factores internos o sea a rasgos y a características personales, mientras que las propias se atribuyen sobre todo a fuentes externas y situacionales. En esencia, con base en lo anterior, las acciones personales se atribuyen a factores ambientales que empujan en esa dirección, mientras que las acciones de los demás, pensamos que se deben a su propia naturaleza. Este prejuicio motiva, que se conciba la conducta ajena como una representación fiel de sus rasgos y motivos; indudablemente esta es una conclusión muy debatible.

Por otro lado, Krech (1992) menciona que la tendencia a percibir causas y efectos es básica en los procesos cognoscitivos del hombre. Heider (1958) afirma que la gente hace atribuciones causales a fin de entender, predecir y controlar su mundo. Valdez, J. (1998) sugiere que es más probable que la gente se forme atribuciones

acerca de acontecimientos inesperados o de fracasos con el fin de evaluar su imagen y sentirse mejor consigo mismo o simplemente para justificar sus acciones.

De acuerdo a Metalsky, G. I., & Abramson, L. Y. (1981) en la psicología contemporánea, algunas escuelas concuerdan en poner énfasis en la explicación de los procesos mediadores de la conducta. Dentro de estos procesos mediadores ha recibido mucha atención el papel de los recursos cognoscitivos, especialmente el de las llamadas atribuciones. Las atribuciones han sido consideradas como un elemento de gran capacidad predictiva del comportamiento humano. En este sentido, hay interés por conocer las atribuciones dependiendo de los modelos teóricos que se presentan más adelante.

En relación a la percepción de control que los individuos pueden tener de su ambiente, fue Rotter (1966) quien le dio un significado específico a este constructo hipotético denominándolo “locus de Control” (lugar de control). En este sentido, demostró que las personas externalistas (que asumen que el control de su conducta no depende de él) manifiestan más ansiedad que las internalistas (quienes consideran tener la responsabilidad de su propia conducta). Metalsky, G. I., & Abramson, L. Y. (1981) dicen que se ha equiparado el concepto de locus interno con el grado de responsabilidad personal, como predictor del grado de involucramiento en alguna actividad. Ello es debido a que en la internalidad se autoatribuye que los logros están dados por la habilidad propia, la cual conlleva expectativas específicas de control del ambiente y, por consiguiente, un aumento en el esfuerzo (motivación). De acuerdo a Phares, E.J. (1957) el obtener un triunfo (producto de la habilidad del esfuerzo), aumenta el nivel de aspiración, autoestima y se refuerza la percepción de lugar de control interno.

Debido a lo anterior, resalta Barroso (1991), y al hecho de que la internalidad requiere una evaluación constante de las capacidades individuo ante las fuerzas externas que se interponen entre él y sus objetivos, los internalistas buscan mayor información del ambiente, procura mejorar su calidad de vida, persisten más en la

realización de una tarea, tienen mejor autoconcepto, sensaciones de dominio del ambiente y confianza en sí mismos y, finalmente, tienen mayor capacidad de control emocional. Cuando ocurre lo contrario, cuando se percibe falta de control sobre el ambiente (como en el caso de la incapacidad aprendida que se tratará más adelante), disminuye la motivación del organismo a responder, se producen perturbaciones emocionales, se generaliza la desesperanza o la incapacidad a otras áreas de la vida y se desarrolla una orientación cognoscitiva negativa que impide el aprendizaje de nuevas respuestas.

Metalsky, G. I., & Abramson, L. Y. (1981) aclaran que el lugar de control por sí mismo no basta para predecir un comportamiento específico, sin embargo resulta útil para el análisis del control personal. Good y Brophy (1996), señalan que el sitio de control es un estado de percepción adquirido, susceptible de ser alterado, además de que éste guarda relación con el tiempo dedicado a las actividades intelectuales.

Percepción y la Teoría de la Atribución: Como ya se mencionó en el apartado anterior, la Atribución se concibe como un proceso deductivo y constituye una notable etapa preliminar en la percepción. La Atribución como teoría propone que las explicaciones ordinarias pueden ser concebidas como un proceso mediante el cual la gente atribuye situaciones y experiencias a uno o más factores causales, (Antaki, C. y Brewin, C. 1982). Recientemente, se ha encontrado que las atribuciones causales no sólo describen el presente y el pasado, sino que también tienen importantes implicaciones para el futuro a través del efecto sobre la emoción de las personas y sobre sus expectativas de éxito y fracaso, (Reeve, J. 1998).

La atribución, como se ha mencionado, constituye una herramienta insustituible dentro de un proceso sistemático de percepción, un proceso que reclama la inclusión del análisis contextual y de las fuentes generadoras de la conducta, ya que en ocasiones, las acciones de una persona no se producen por causas de sus estados internos, sino por aspectos externos que escapan a su control. Así, la Teoría de la

Atribución trata de la reflexión consiente, de las personas en cuanto a sus acciones y a las acciones de otros.

Phares, E. (1957) descubrió que las personas con orientación interna son más dependientes y se resisten a los intentos de otros por influir en ellos. Rithie, E. y Phares, E. (1998) encontraron que las personas con orientación externa, tendían a adoptar las opiniones de aquellos a quienes consideraban una autoridad, en cambio, los de orientación interna prestaban más atención al contenido de la opinión que a la reputación o su fuente.

Continuando con el análisis del sitio de control, la Teoría de la Atribución con la influencia de Heider dirige, como se ha visto, su atención a las causas del comportamiento, así también a la mención de que el trabajo de la percepción – como herramienta para entender el mundo social- se encuentra en la búsqueda de las causas que subyacen dentro de las personas. ¿Cómo explicamos las situaciones y el mundo que nos rodean?, ¿Cuál es el fundamento de nuestras explicaciones?, ¿Cómo se interpreta la información? Estas son algunas de las preguntas que la Teoría de la Atribución trata de responder, o preferentemente, son preguntas que una serie de teorías tratan de responder; no existe una teoría que por sí sola englobe la totalidad de variantes contextuales. Existe gran número de modelos del proceso, “explicaciones ordinarias” todas, tomando parte y construyendo en conjunto la Teoría de la Atribución.

Antaki, C. (1982), dice que la Teoría de la Atribución se origina del estudio previo de la percepción de la persona, aproximadamente en 1950. Esta teoría adquiere relevancia cuando los teóricos dirigen su atención no hacia cuestiones cualitativas de las personas sino a causas. El principal promotor del cambio fue Heider, F. (1958), quien destaca que el fundamento de la percepción es el entendimiento del mundo social, físico, es encontrar las causas en que subyacen las cosas dentro de las personas.

Moscovici, S. (1985) habla de la percepción de la persona y, en particular, dice que la percepción del otro siempre ha sido considerada como una de las piedras angulares de la psicología social, destaca que sería difícil explicar la conducta humana y, sin duda, el comportamiento social sin un conocimiento de los procesos cognoscitivos que sirven como mediadores entre la realidad física u objetiva y la reacción de un individuo.

En la actualidad, la Teoría de la Atribución es utilizada en el análisis de las explicaciones, con la intención de comprender el comportamiento, y por consiguiente se pretende observar como las diferentes teorías tratan de descubrir la forma en que los individuos hacen las atribuciones y los efectos que este proceso tiene en los sentimientos y actitudes. Como podemos observar, existe una división dentro del concepto atribución, la cual es conveniente analizar.

Antaki, C. (1982), distingue la división de la siguiente manera: La Teoría de la Atribución es aquella dirigida a los modelos de cómo se da la realización procesal de información, de las causas propias o ajenas del comportamiento; es una descripción del proceso mental. La teoría Atribucional se ocupa de cómo los productos mentales del proceso son utilizados como una guía de la conducta individual, es decir, el vínculo entre la atribución que uno hace acerca de un evento y la reacción y comportamiento generado por ésta; en otras palabras, la influencia de atribuciones en sentimientos y actitudes.

Esta teoría aparece en el contexto de la psicología social, desde los trabajos de Heider, F. (1958) y Kelley, H. (1967). Se han hecho gran cantidad de estudios con la finalidad de estudiar las explicaciones causales de los eventos, brindados por gente ordinaria.

Lo que Heider hizo y que se considera como la columna de la Teoría de la Atribución, fue la definición de las explicaciones ordinarias en dos clases: causas personales y ambientales. De acuerdo a su análisis, la gente explica su acción ya sea

atribuyendo su causa a algo interno de la persona interactuante o atribuyendo la causa a alguna fuente externa. Este mismo autor introdujo las importantes nociones de "formación de unidad. Y de personas en tanto prototipo de los orígenes. La formación de unidad está relacionada con el proceso mediante el cual el origen y el efecto, el actor y el acto, son vistos como parte de una unidad causal.

Moscovici, S. (1985) menciona que factores como la similitud y la proximidad determinan el lugar de la atribución, si los acontecimientos son parecidos entre sí o se desarrollan uno cerca del otro, es probable que uno de ellos sea considerado la causa del otro. La causa más importante de este lazo inevitable, entre actor y acto es que, en general, una atribución a la persona, es más verosímil que una atribución a la situación, ya que las personas son consideradas como el prototipo de los orígenes.

Heider intentó descubrir como percibimos y explicamos nuestro propio comportamiento y el de los demás en la vida cotidiana. Su análisis y su conceptualización, basados en gran medida en la manera como hablamos de los acontecimientos ordinarios y la manera como hablamos por escrito, concede una gran importancia a las propiedades importantes del carácter y de la psicología de otra persona; como pueden ser sus acciones, sus motivos, intenciones, afectos y creencias. El mismo autor sostiene que ésta es una actividad humana fundamental que permite que los individuos creen una organización a partir del caos y establezcan relaciones entre estímulos que cambian continuamente y, las propiedades estables del entorno. Esto conduce a su vez a la distinción entre causas externas e internas. Esto es muy importante debido a que la gente necesita entender lo que acontece a su alrededor como forma de conseguir una adecuada adaptación al medio y sacar de él el máximo provecho posible.

Para Duda(1989), la Teoría de la Atribución se centra en el proceso por el cual las personas se forman todos los días interpretaciones causales de los eventos que les suceden. En general, esta perspectiva teórica asume que los individuos asignan una causa a los resultados o consecuencias de su comportamiento y al de los demás. Una

de las aproximaciones teóricas más sólidas del estudio de las atribuciones es planteada por Weiner, Bernard (1980, 1986, 1992). Este enfoque se ocupa particularmente de las explicaciones que las personas hacen después de tener experiencias de éxito y fracaso.

De acuerdo con Jaspers, J. y Hewstorne, M. (1993), Ovejero (1998), las principales contribuciones teóricas en el campo de la atribución causal provienen de dos teorías básicas: la teoría de Heider del “análisis ingenuo de la acción”, la cual intentó formular los procesos a través de los cuales una persona común comprende el sentido de las acciones de otra persona; por esta razón también se conoce a esta teoría como la psicología del sentido común.

La teoría de la “inferencia correspondiente” salió a la luz pública en 1965 y se fundamenta en explicar de manera sistemática las inferencias que hace un observador sobre lo que un actor intenta lograr con una acción particular; lo central de esta teoría es conocer la atribución de la intencionalidad..

Las teorías de la covarianza y la configuración de Kelley, argumenta que se atribuye un efecto a una condición que está presente cuando el efecto también lo está, y que está ausente cuando también lo está el efecto. En este modelo es importante resaltar dos aspectos: 1) se aplica tanto a las atribuciones que pueden hacerse sobre uno mismo (autoatribución) como los que tienen por objeto a los demás (heteroatribución), y 2) resalta el carácter motivacional del proceso de atribución..

La teoría atribucional de la motivación de Weiner surge al ser considerada la conveniencia de incluir una dimensión cognoscitiva en la explicación de la motivación la logro, dimensión que corresponde a la atribución causal del éxito o del fracaso, es decir, lo que se pretende es dar cuenta de las atribuciones causales que la gente hace de sus éxitos o fracasos, para poder predecir cual es la motivación y el comportamiento futuro de la gente.

Recientemente, Ovejero (1998) argumentó que la teoría de la indefensión aprendida de Seligman puede considerarse como aplicación de la teoría atribucional de la motivación de Weiner. La indefensión aprendida se refiere a las consecuencias que tiene el haber aprendido que uno no puede controlar los acontecimientos.

CAPÍTULO III. MARCO CONTEXTUAL

Se cree pertinente aclarar que los datos para la configuración regional de las comunidades que se han seleccionado para el estudio se fundamentan en su totalidad en el Diagnóstico y Plan de Desarrollo Rural Sustentable del Municipio de Atzitzihuacan, elaborado por el Dr. Héctor Abraham(2008). De tal manera, la información que en seguida se presenta, se obtuvo del análisis y síntesis de dicho Plan. Más aún, sirvió de base para el diseño metodológico utilizado, el cual se explica a detalle en el siguiente capítulo.

Dicho diagnóstico se llevó a cabo durante los meses de junio y noviembre a diciembre del 2006 como iniciativa del Taller de Planeación Municipal. Este proyecto fue de carácter inclusivo y participativo, de manera que la información que se presenta a continuación es el resultado de la participación de Autoridades Municipales, Autoridades de las comunidades del municipio, habitantes de las comunidades y los Coordinadores Municipales quienes fungieron como facilitadores del taller. Estas acciones estuvieron encaminadas a lograr la participación y el involucramiento de todos los sectores sociales y comunidades del Municipio. Así, el Diagnóstico y Plan de Desarrollo Rural Sustentable 2006 “sitúa a los habitantes de las comunidades como los auténticos protagonistas del estudio, siendo ellos los que describen e interpretan su propia realidad. De modo que ellos sean capaces de decidir sus propias acciones de desarrollo” (Abraham, 2008. pp3)

La presente investigación contempla el estudio de Comunidades Marginadas. En este sentido, San Miguel Aguacomulcan, San Francisco Xochitopan, San Juan Amecac, San Mateo Coatepec - cuatro comunidades de las nueve que conforman el Municipio de Atzitzihuacan en el Estado de Puebla- son comunidades cuyas peculiares características la convierten en una unidad de estudio interesante. San Juan Amecac y San Juan Tejupa (no incluida en el estudio) son las comunidades de mayor extensión en el Municipio. San Juan Amecac es la comunidad que presenta la mayor actividad económica del Municipio. Las comunidades que integran el Municipio de Atzitzihuacan

presentan características bastante heterogéneas en cuanto al modo de ser de sus habitantes. Sin embargo, se puede identificar diferentes grados de pobreza entre cada una de ellas.

De la diversidad de las actividades económicas en estas tres comunidades corresponde una amplia gama de ingresos familiares que permiten diferencias sustanciales en los niveles de vida material. Sin embargo, aquellas comunidades campesinas que viven de la tierra enfrentan situaciones difíciles ante las condiciones climáticas y medioambientales para el desarrollo adecuado de la agricultura. Los estratos, de acuerdo con este criterio, puede distinguirse por la habitación, por el menaje doméstico, la indumentaria y otros indicadores perceptibles fácilmente para quien vive algún tiempo en dichos municipios.

En las poblaciones arriba mencionadas la vida está estrechamente ligada a un tono rural de la vida cotidiana. Así es que existe un trasfondo de sociedad agraria que las actividades e influencias urbanas no han permeado en sus aspectos sustanciales. Dentro del grupo indígena y campesino, se puede observar la persistencia de costumbres agrícolas, artesanales y ambientales.

En algunas zonas es perceptible la existencia de organizaciones indígenas que denotan regresión en un pasado social más elaborado, hasta las casi indiferenciadas organizaciones sociales pero sin embargo, para quien sea capaz de ver serán perceptibles diferencias, peculiaridades en cada una de esas organizaciones o comunidades, y hasta será posible en una gran mayoría definir o localizar sin dificultad características que identifican a pueblos y a hombres que los hacen diferentes a otros.

La pobreza en la que vive un importante porcentaje de las personas que conforman dichos municipios aunado a las condiciones del medioambiente (falta de agua, desertificación de los suelos, condiciones climáticas adversas, migración, etc.) justifican en gran medida el interés por determinar qué es lo que esta gente entiende por Calidad De Vida y cómo ellos perciben la marginación .

Históricamente, el modo de producción capitalista implicó que las unidades domésticas hayan tenido que acudir al trabajo migratorio. Sin embargo, bajo las condiciones que impone el modelo neoliberal, la migración se ha constituido en una de las principales y casi únicas alternativas de supervivencia para miles de familias indígenas y campesinas del Municipio de Atzitzihuacan . La descapitalización de las organizaciones autónomas de productores, provocada por la competencia desventajosa que impone la apertura comercial, ha venido aparejada al deterioro de las condiciones y calidad de vida del campesinado y de la población indígena en general.

Se espera que una visión y conocimiento amplio de una región particular permitirá asegurar, en gran medida, el éxito de la estrategia. Se debe recordar que la región constituye el referente que permite ubicar la estrategia en tiempo y espacio específicos. Cuando se piensa en la planeación y operación de una estrategia es importante mantener esta visión integral con la idea de incorporar, en la medida de lo posible, todos aquellos factores que pueden influir en la percepción de las personas que conforman cierta región. Así, incluir el plano social, cultural, político (especialmente en cuanto al papel y tipo de relaciones con diversas instituciones), etc., no sólo es deseable sino necesario en estas investigaciones.

Con fines metodológicos, la propuesta de modelo de configuración regional que se propone en este espacio, inicia con la descripción de las condiciones biofísicas de la región. Lo cual nos permite entender cuáles son las condiciones climáticas adversas en las Comunidades de Estudio. Posteriormente, se incluyen datos generales de la población en relación a indicadores cuantitativos de Calidad de Vida tales como servicios, educación, vivienda y otros. con la finalidad de caracterizar la región en relación al grado de marginación de acuerdo a los parámetros establecidos por el modelo de desarrollo imperante. Una vez concluida la investigación, se espera obtener información suficiente para contrastar los datos objetivos con los datos que se desprenderán de la percepción de los habitantes de los dos municipios de estudio.

Datos geográficos.

El municipio de Atzitzihuacan se localiza en la parte centro oeste del Estado de Puebla, en las coordenadas geográficas 18° 46' 00" y 18° 53' 24" de latitud norte y 98° 28' 54" y 98° 42' 00" de longitud occidental. Colinda al norte con Tochimilco y el Estado de Morelos, al sur con Acteopan y Tepemaxalco, al oeste con Huaquechula y Atlixco y al poniente con el Estado de Morelos. La altitud del municipio oscila entre 2,200 y 1,940 msnm.

Cuenta con una superficie de 127.57 kilómetros cuadrados, que lo ubica en el lugar 102° con respecto a los municipios del Estado de Puebla. Se localiza prácticamente en las faldas inferiores de la Sierra Nevada. Entre sus principales elevaciones se encuentran los cerros Crustépetl, Xochiltécal, Aguayo-Tutzi, Temistepec y Cuauhtépetl.

Pertenece a la cuenca del río Atoyac, y es bañado por numerosos arroyos provenientes de la Sierra Nevada, destacando el Matadero, Aguisoc y Atoyac, que recorren el oriente del municipio, para unirse finalmente al Atila. Dicho río pasa cerca de la Cabecera Municipal para unirse posteriormente al Ahuhuello, formación del Nexapa que a su vez es afluente del Río Atoyac.

Existe una transición de los climas cálidos del Valle de Atlixco a los templados del valle de Puebla. Sin embargo, el clima predominante es el semicálido subhúmedo con lluvias en verano, que prevalece casi en todo el municipio.

Entre sus recursos naturales, existen pequeñas áreas de pinos y encinos, asociados a vegetación secundaria arbustiva, así como pequeñas zonas de selva baja caducifolia, además de yacimientos de barro, que no son explotados a su mayor capacidad. Presenta suelos pertenecientes a cuatro grupos. En el extremo noroeste y del noreste del Municipio se encuentran suelos del tipo andosol; en el oriente y poniente se encuentran suelos adecuados para las actividades agrícolas del tipo

cambisol, en el del centro del municipio del tipo litosol y en el noreste encontramos suelos de fase pedregosa del tipo fluvisol. En este punto, es importante mencionar que para fines agrícolas de labor se destinan 5,441.536 hectáreas, y 1,173.173 para pasto natural o agostadero.

En el año 2000 el Municipio tenía 11,933 habitantes, de los cuales 5,603 eran hombres y 6,330 eran mujeres, representando un 0.23% de la población total del Estado. Tiene una densidad de población de 93.54 habitantes por kilómetro cuadrado, una tasa de crecimiento anual del 1.24%.

En el rubro de salud, el Municipio cuenta con tres clínicas de primer nivel, que tiene una cobertura descentralizada de 7,184 usuarios de servicios de salud. Así, en el Municipio se ubican el Centro de salud "C" de la SS que cuenta con 2,314 usuarios, Unidad Médico Familiar del IMSS-Solidaridad que cuenta con 4,866 usuarios. Tiene un índice de mortalidad infantil de 34.90% y un índice de esperanza de vida de 0.75.

Por otro lado, respecto a la marginación el Municipio tiene un grado de 0.671 %, por lo tanto, su índice de marginación es alto y ocupa el lugar 626 a nivel nacional. En cuanto a Educación, el Municipio cuenta con los siguientes niveles: 9 Preescolares -de los cuales 2 son indígenas- y juntos atienden a un total de 1,296 estudiantes; 12 Primarias (una indígena) con 4,296 estudiantes; 5 Secundarias en donde se atiende a 1.655 alumnos; y 2 Bachilleratos con 402 estudiantes.

En el Municipio de Atzizihuacan los habitantes se alojan en 2,311 viviendas, la mayoría propias. El 60.92 % tiene entre 1 y 5 cuartos, el promedio de ocupantes por vivienda es de 5. En su mayoría las casas tienen techo de loza (45.21%) otro 25.78 % está construido de lámina de asbesto y metálica y el porcentaje restante está construido de palma, tejamanil, madera y teja. Los Servicios Públicos con los que cuenta el Municipio, son agua potable, drenaje, luz y alcantarillado. El 15.75 % de la población cuenta con drenaje y electricidad, en tanto que el 77.80 % sólo cuentan con electricidad pero no tienen drenaje. Todas las comunidades del Municipio se

comunican entre sí por carretera rural revestida procedente de Atlixco en dirección Este- Oeste, hacia los Municipios de Cohuecan y Acteopan. También se encuentran caminos de terracería y brechas.

Entre los principales granos agrícolas se cosechan se encuentran el frijol, maíz, amaranto y sorgo. Entre las hortalizas, se cuenta con cebollas, jitomate y chile verde. En el Municipio de Atzitzihuacan las principales especies de ganado son bovinos, ovinos y caprinos. También, entre las especies, existen porcinos y equinos aunque en menor número. La población económicamente activa es de 2,591 personas, en tanto que la PEA ocupada fue de 2582 y la población económicamente inactiva dedicada al hogar es de 2961.

Actividades económicas del municipio por sector:

Sector Primario (Agricultura, pesca y ganadería) 75.40 %

Sector secundario (Industria) 8.36 %

Sector Terciario (Comercio y servicios). 9.40 %

Resultados del diagnóstico del municipio

Como ya se había mencionado al inicio del presente capítulo, los datos que se incluyen son el resultado del Diagnóstico y Plan de Desarrollo Rural Sustentable del Municipio de Atzitzihuacan 2006 elaborado a partir de la participación de diversos sectores sociales en talleres de Planeación Municipal en Atzitzihuacan. A partir de dichos talleres, se consiguió identificar diversos problemas en los siguientes aspectos: físico, económico y social.

De acuerdo al Plan de Desarrollo Rural Sustentable del Municipio, esta sectorización por Ejes fue el mecanismo que permitió obtener diferentes líneas estratégicas no solo para el análisis de los problemas que presenta el Municipio sino para identificar quiénes y en qué forma deben intervenir para la solución de los mismos

(Dependencias, Autoridades o los mismos habitantes) buscando siempre coordinar los planes y acciones de manera participativa para la elaboración de proyectos estratégicos, especialmente al momento de su implementación, buscando con ello el beneficio de la población en su conjunto.

A continuación se enlistan y explican cuáles fueron los principales problemas encontrados en cada uno de los Ejes:

- Físico. La erosión de suelos es uno de los principales problemas encontrados en el aspecto ambiental. Se aprecia la ausencia de medidas de conservación de suelos e incluso se evidencian prácticas que favorecen la erosión. Llegando a observarse en algunas partes pequeñas cárcavas. Por otro lado, aunque no existen estudios de contaminación de suelos, aguas y productos agrícolas del municipio es notorio a simple vista que el problema está presente.

La escasez de agua es otro factor determinante aunado a un mal manejo y desperdicio de la misma. Se utiliza con frecuencia el sistema de riego por inundación provocando su desperdicio y la difusión de enfermedades del suelo especialmente aquellas derivadas de la proliferación de hongos y nematodos. Algunas áreas presentan problemas de salinización. Además, todas las comunidades descargan aguas residuales a las barrancas y ríos que pasan cerca de las mismas. Esto provoca problemas graves en las comunidades que se encuentran río abajo.

- Económico. El sistema de producción agrícola del Municipio es poco diversificado en algunas comunidades: se siembra principalmente maíz para autoconsumo. Y en menor escala amaranto para la venta y sorgo para forraje y alimento del ganado.

Se aprecian canales inadecuados de comercialización. El producto que genera más demanda es el amaranto generando prácticas de comercio desleal y existencia de gran cantidad de intermediarios que especulan con el precio. Otro problema en este eje es el de fitosanitarios. Este genera una significativa reducción de los rendimientos de la producción desde los cultivos. Las plagas se

han vuelto resistentes a los agroquímicos debido al uso irracional de los mismos. Durante el proceso se identificó el origen del problema: uso de pesticidas y herbicidas no autorizados que contaminan suelos, agua y productos agrícolas, intoxicaciones, efectos negativos sobre la fauna y flora benéfica.

Respecto a sanidad animal también se detectaron algunos problemas. Los más frecuentes y evidentes son Brucelosis y Tuberculosis, enfermedades que obligan a los campesinos a aislar a los animales enfermos y sacrificarlos. Por otro lado, el sacrificio de los animales es poco higiénico y controlado ante la inexistencia de un rastro municipal. Así, la mayoría de los animales se sacrifican de manera artesanal y la carne se vende en el comercio local.

- Social. Entre los principales problemas identificados por los participantes de los talleres en relación a este eje se encuentran los siguientes:

Escasez de Centros de Salud y aquellas que si cuentan con alguno carecen de personal médico asignado por la Secretaría de Salud o no reciben pago del Ayuntamiento. En todo el Municipio no encontramos un hospital de primer nivel y especialidades. El más cercano se ubica en la ciudad de Atlixco. En los pocos Centros de Salud que funcionan en el Municipio es evidente la atención inadecuada de los empleados y la negligencia de médicos y enfermeras.

En educación, prácticamente no hay opciones educativas en Artes, Oficios o Cultura dentro del Municipio. Nuevamente, las opciones más cercanas están en Atlixco. Las escuelas primarias y secundarias son ineficientes y presentan claras deficiencias, especialmente en infraestructura y enseñanza. Esto genera graves problemas pues aquellos estudiantes que, en el mejor de los casos deciden continuar sus estudios en niveles de educación media y superior presentan graves dificultades para alcanzar el nivel de preparación de sus compañeros fomentando la deserción y migración a los Estados Unidos.

Los problemas en el plano político se resumen en dos de mayor relevancia. En primer lugar, es evidente el descontento entre las comunidades por el ejercicio de gobiernos municipales anteriores y actuales, debido principalmente a que los recursos se han concentrado en la Cabecera Municipal subestimando las necesidades de las demás comunidades las cuales difícilmente tienen acceso a

recursos derivados de los Programas de Gobierno. En segundo lugar, no se dan a conocer de manera oportuna las actividades que realiza el Ayuntamiento. No se hacen Convocatorias Abiertas para que los habitantes participen en los programas y servicios que ofrecen las Dependencias del Gobierno Estatal y Federal, ni hay difusión de las Acciones que el Ayuntamiento lleva a cabo.

Uno de los problemas más graves en el eje social está encabezado por los altos índices de migración que se registran en el Municipio al grado que la meta de casi la totalidad de los jóvenes que han alcanzado la mayoría de edad es irse a trabajar a los Estados Unidos. Esta condición se agrava por la falta de oportunidades de empleo y de crecimiento en el Municipio. Los resultados del Taller culpan de ello a la falta de planeación estratégica y dirigida.

Los índices de violencia y falta de seguridad en el Municipio han ido en aumento debido, entre otras cosas a disturbios entre jóvenes que han perdido su identidad cultural al emigrar y regresar a sus comunidades y a la ineficacia del cuerpo de Policía Municipal.

Es común observar casamientos entre jóvenes de 12 o 13 años. Probablemente este problema se agudiza por una cultura de orientación sexual inadecuada en las escuelas la cual se agrava por la ausencia de campañas de iniciativa Municipal.

Una vez que ubicaron la problemática que presenta el municipio, en el Marco del Taller de Planeación Municipal se hizo un análisis de causa efecto de todos estos problemas para elaborar los escenarios tendencial y deseado proponiendo alternativas de solución. Para fines de este proyecto en particular, únicamente mencionaremos cual es el escenario tendencial de Atzitzihuacan.

Así, de manera general, el Plan de Desarrollo Rural Sustentable del Municipio de Atzitzihuacan muestra una clara tendencia a mantener el acaparamiento de los productos del campo perjudicando a los pocos productores que hayan dejado tierras abandonadas y sin sembrar. La falta de mecanismos de organización eficaces ha

ensanchado la brecha de la pobreza contribuyendo a que los campesinos tengan hijos mal preparados, mal alimentados y enfermos.

La cantidad de requisitos que piden las instituciones fomenta que los campesinos eviten acercarse a ellas para pedir apoyo en la solución de los problemas que existen actualmente en el Municipio. La actividad agropecuaria se ve severamente afectada por la migración de jóvenes hacia los Estados Unidos debido, principalmente a la escasez de oportunidades de empleo o a la explotación laboral con largas jornadas mal pagadas. De manera, que la mayoría de los habitantes que se quedan en el municipio son gente adulta y enferma. El panorama en este sentido es de una comunidad pobre con productores que cada vez se acercan menos a los técnicos para contratar sus servicios profundizando la ignorancia de nuevas tecnologías, uso racional de agroquímicos, disminución de costos de producción y técnicas de conservación del ambiente.

Otro aspecto del escenario tendencial en el Municipio es la erosión de los suelos provocada por la tala inmoderada y la pérdida de nutrientes del suelo por la acción del aire y agua. La pérdida de vegetación que ayudaba a regular el clima, provocó un aumento de temperatura. En consecuencia, los temporales se hicieron más cortos y bruscos. El agua del río ya no se puede utilizar debido a su toxicidad y es foco de reproducción de mosquitos y otras especies de insectos dañinos. Las repercusiones en la salud de los habitantes son dramáticas, especialmente en los niños quienes presentan erupciones en la piel y enfermedades debido a la contaminación de las aguas. Los animales que habitaban en el río también enfermaron y murieron.

Enfermedades que pudiesen controlarse fácilmente se agravan debido a la ineficiencia del personal de los Centros de Salud locales. Los diagnósticos erróneos y recetar medicamentos inadecuados son dos de las causas principales por las cuales los habitantes del municipio pierden la credibilidad en las instituciones de salud públicas. Esta situación genera que las personas busquen servicios médicos privados de mejor calidad pero que representan un gasto extra e inestabilidad en la ya precaria

economía familiar. Muchas veces, es necesario recurrir a los servicios de prestamistas que exageran los intereses promoviendo que las personas tengan que vender parte de su patrimonio familiar. O que se vean en la necesidad de emigrar para buscar mejores oportunidades de ingresos.

A partir del análisis de las necesidades percibidas por los mismos habitantes de la comunidad dentro del marco del Diagnóstico y Plan de Desarrollo Rural Sustentable del Municipio de Atzitzihuacan (2006) se generaron una serie de estrategias para atacar dichas necesidades. No se cree pertinente incluirlas dentro de este trabajo de investigación por lo que se recomienda que se consulte dicho Plan si existe interés por conocerlo a mayor profundidad.

CAPÍTULO IV. METODOLOGÍA

Como parte de la estrategia de investigación este apartado se ha dividido en dos secciones. Dado el propósito del presente estudio, el cual está enfocado a la determinación de componentes relacionados a la percepción y lugar de control respecto al desarrollo comunitario de las cuatro comunidades que son objeto de estudio (San Mateo Coatepec, San Miguel Aguacomulcan, San Francisco Xochiteopan y San Juan Amecac), se hace necesario un enfoque metodológico cualitativo en dos momentos importantes. Esta visión metodológica se fundamenta en una interacción e interdependencia de técnicas cualitativas que nos permitió en primera instancia sondear la percepción de los individuos acerca del desarrollo en su comunidad a través de entrevistas abiertas. A partir de este primer acercamiento se estuvo en condiciones de identificar los aspectos importantes para alcanzar el desarrollo en la entidad desde la percepción particular de los integrantes de la comunidad.

De manera general, y a modo de antecedentes que permita entender el procedimiento metodológico que se siguió, se cree pertinente mencionar que se partió del estudio de los datos arrojados por el Diagnóstico y Plan de Desarrollo Rural Sustentable del Municipio de Atzitzihuacan (Abraham, H. 2008). Dicho diagnóstico, tal como se ha mencionado previamente en el capítulo de Marco Contextual, se llevó a cabo durante los meses de junio y noviembre a diciembre del 2006 como iniciativa del Taller de Planeación Municipal. Este proyecto fue de carácter inclusivo y participativo, de manera que la información que se utilizó es el resultado de la participación de Autoridades Municipales, Autoridades de las comunidades del municipio, habitantes de las comunidades y los Coordinadores Municipales quienes fungieron como facilitadores del taller. Estas acciones estuvieron encaminadas a lograr la participación y el involucramiento de todos los sectores sociales y comunidades del Municipio. Así, el Diagnóstico y Plan de Desarrollo Rural Sustentable 2006 “sitúa a los habitantes de las comunidades como los auténticos protagonistas del estudio, siendo ellos los que describen e interpretan su propia realidad. De modo que ellos sean capaces de decidir sus propias acciones de desarrollo”(Abraham, 2008. Pp.3)

Por este motivo, se creyó pertinente utilizar los datos que aparecen en dicho informe como base para generar la guía para las primeras entrevistas semi-estructuradas. Así, en lugar de seguir el procedimiento convencional en el que el investigador construye sus instrumentos apoyándose en los indicadores que subyacen en las variables de estudio a través del análisis exclusivo de la teoría, se pensó que, dado que se trata de un estudio que pretende identificar indicadores de desarrollo percibidos como prioritarios por los propios sujetos, sería arbitrario basarse exclusivamente en la teoría. Al revisar el informe proporcionado por el Municipio se encontró información clave, valiosa que emergió de los campesinos a través de talleres conducidos por metodologías cualitativas, inclusivas, dinámicas y libres de manera que dicha información se constituyó en una plataforma empírica lo suficientemente sólida para servir de base para la identificación de algunos de los indicadores primarios que permitieron sondear la percepción que los campesinos poseen sobre los procesos de desarrollo endógeno propios de su región. Dicha información se explica detalladamente en el capítulo anterior (ver CAPITULO III. MARCO CONTEXTUAL página 93) el cual contiene datos para la configuración regional y la síntesis de los resultados del Diagnóstico y Plan de Desarrollo Rural Sustentable del Municipio de Atzitzihuacan.

Ambas secciones parten de las siguientes:

Hipótesis

1. Las atribuciones causales que los campesinos de Atzitzihuacan hacen sobre el desarrollo ilustran la fuerza, dirección e intensidad del desarrollo que desean alcanzar en su comunidad.
2. Las atribuciones causales expresadas por los campesinos de San Mateo, San Miguel, San Pedro y San Juan permiten identificar los puntos de incidencia para alcanzar el desarrollo endógeno en estas comunidades.

3. Los indicadores de desarrollo endógeno identificados como prioritarios por los habitantes de Atzitzihuacan difieren de los indicadores hegemónicos.
4. Es posible identificar la capacidad de cambio de los habitantes del municipio de Atzitzihuacan por medio de la identificación del *Locus de Control* –se espera que sea predominantemente externo- a través de las atribuciones hechas por los mismos.
5. Es posible identificar, a través del *Locus de Control*, iniciativas de organización comunitaria y resistencias al cambio de los campesinos bajo estudio.
6. Las atribuciones expresadas por los campesinos proporcionan evidencia clara sobre estados de *Indefensión Aprendida* como uno de los factores de resistencia al cambio.
7. La percepción ante el entorno difiere en relación al sexo.

Primera parte

El enfoque endógeno propio de esta investigación, contrario de inicio a los enfoques economiscistas, hace imprescindible una consulta a lo que Delgado (2006, Pág. 4. citando al Programa de Desarrollo PNUD) denomina consultar la capacidad de elección de las personas en sus procesos de desarrollo. Esta consulta cualitativa inicial tiene como objetivo la construcción de indicadores provenientes de los sujetos de estudio, en otras palabras observar a los participantes en su campo natural de acción e interactuar con ellos en su propio idioma (Gall, Gall y Borg. 2003, p. 438), para identificar constructos dentro de los datos descriptivos.

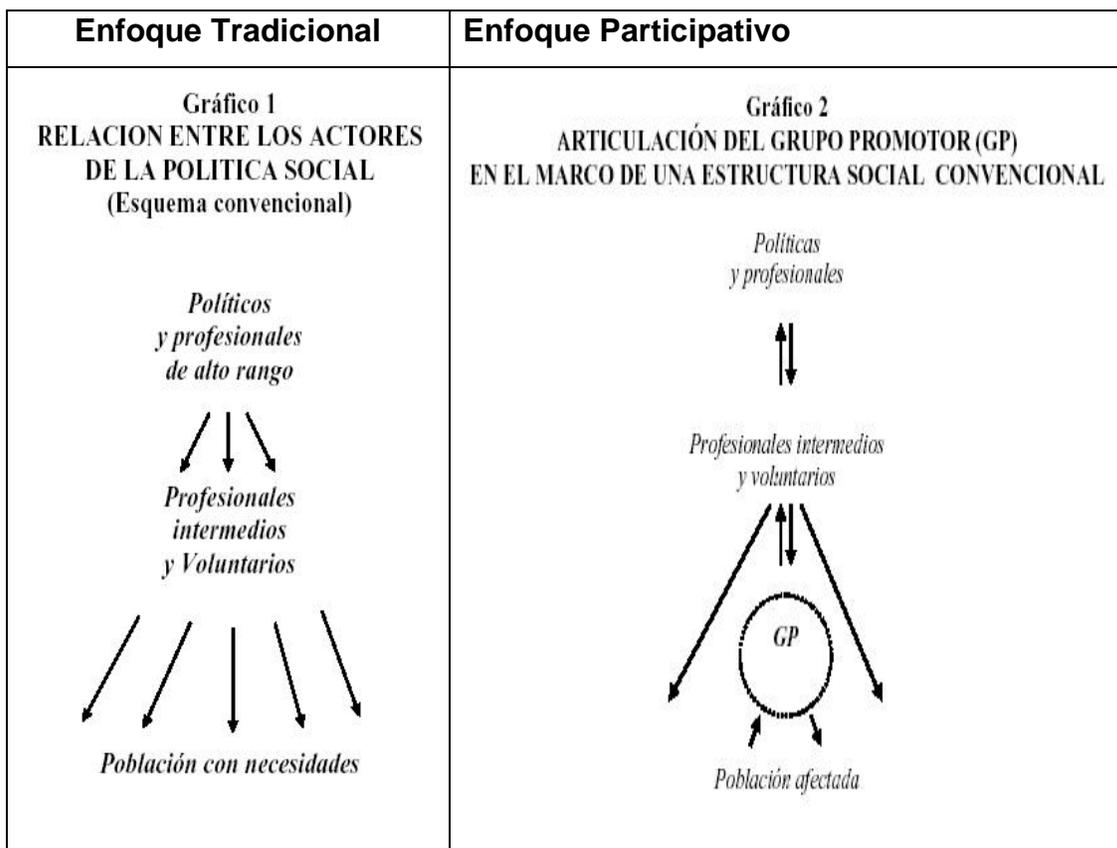
Bajo este esquema de investigación cualitativa, el estudio exploratorio con tres fases: descriptiva, interpretativa y analítica se convirtió en la herramienta estratégica de diagnóstico que determinó; no los niveles de desarrollo de la comunidad, sino la capacidad de elección de las personas dentro de procesos de desarrollo endógeno como actividad constante y la percepción de los sujetos de estudio sobre sus propios procesos de desarrollo endógeno.

Se ha decidido por el enfoque cualitativo ya que la investigación en su fase inicial trata de describir un fenómeno y establecer su conceptualización (Gall, Gall y Borg. 2003, p. 439). Esta primera parte, eminentemente cualitativa tiene como finalidad práctica la obtención de indicadores para la elaboración de un segundo instrumento, a través de un procedimiento reflexivo, sistemático y crítico (Eizaguirre y Zabala. 2006, p.3). Este enfoque con base en Pereda, de Prada y Actis (2003, p.2) pretende el reconocimiento de la capacidad reflexiva de los participantes, quienes podrían proponer múltiples formas de intervención versus orientaciones “obvias e incuestionables”. Además, les permite adquirir el esquema de asistentes, no asistidos, evitando así que se sigan convirtiendo en agentes pasivos de programas de desarrollo. Finalmente, destacan que existen diferentes formas de integración de los marginados, enfatizando que las más efectivas son aquellas por las que se opta conscientemente.

Este flujo de acción, basado en la participación seria y reflexiva, se separa del recurso abusivo de la encuesta, “obvia e incuestionable, para captar las necesidades subjetivamente experimentadas, pretende incluir a los sujetos y a su entorno social como unidad, trata asimismo de considerar los resultados de alienación social y la generación de necesidades sociales desde arriba”, a la cual se refiere Ibañez citado por Pereda, de Prada y Actis (2003, p.8).

Para visualizar la importancia de este enfoque metodológico, cabe mencionar que el esquema tradicional de detección (ver figura 1) establece en palabras de Pereda, de Prada y Actis (2003, p.11) una relación asimétrica en la que los responsables diseñan los servicios, profesionales y voluntarios los aplican y los usuarios los consumen desde una posición dependiente. Por el contrario, un enfoque de participación posibilita la comprensión de la realidad social como una totalidad, concreta y compleja a la vez. Los mismos autores refieren que este nuevo enfoque (ver Figura 1) supone no limitar el análisis o las posibilidades de detección y acción en ningún sentido invitando a los participantes a que construyan su propio conocimiento.

Figura1. Enfoque Tradicional Vs Enfoque Participativo



Nota: enfoques extraídos de Prada, Actis y Pereda (1997). Investigación Acción Participativa: Propuesta para un Ejercicio Activo de la Ciudadanía.

Los estudios cualitativos reclaman que las unidades de análisis, en este caso personas de la comunidad de Atzitzihuacan sean representativas, abiertas y decididas a participar (Gall, Gall y Borg. 2003: 165). El entrevistador debe identificar y seleccionar a aquellos que posean un mayor grado de conocimiento de la problemática y con buen nivel de expresión (Op.cit.:237) Con base en los mismos autores, el muestreo con propósito claro resulta el más adecuado para esta primera fase, y dado que puede ser una sola persona de acuerdo a expertos (Op.cit. 165), se entrevistó a tres hombres y tres mujeres en cada comunidad objeto de estudio. La intención de incluir a seis personas por comunidad estriba en dividir por sexo para así poder, o no, establecer

posteriormente diferencias en la información con base en género. Así, la primera muestra quedó constituida por 24 sujetos: 12 hombres y 12 mujeres.

El universo de estudio está integrado por un grupo de líderes de cuatro comunidades de las nueve que conforman el municipio de Atzitzihuacan en el Estado de Puebla: San Miguel Aguacomulican, San Francisco Xochitopan, San Juan Amecac, San Mateo Coatepec. De acuerdo con los resultados del II Conteo Rápido de Población del 2005, la población total del municipio es de 11 016 habitantes de los cuales 5 040 son hombres y 5 976 son mujeres. Algo interesante de resaltar son los altos índices de migración presentes en el municipio (ver Cuadro 1). Si observamos la información obtenida en el Censo General de Población y Vivienda realizado en el 2000, la población total en ese año era de 11,645 siendo 5,459 hombres y 6,186 mujeres.

Cuadro 1. Número de habitantes del municipio de Atzitzihuacan, total y por sexo en dos momentos.

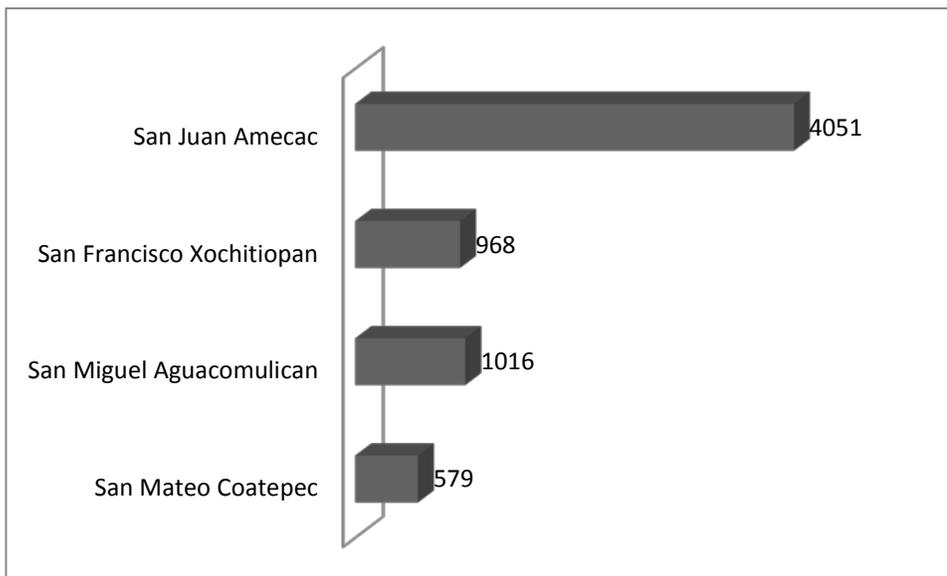
Año	Número de habitantes	Hombres	Mujeres
2000	11645	5459	6186
2005	11016	5040	5976
<i>Índice de Crecimiento Porcentual</i>	-0.05%	-0.07%	-0.03%

Fuente: Cuadro de elaboración propia con datos obtenidos en el Censo General de Población y Vivienda (2000)

Debemos recordar que el rango de estudio de la presente investigación incluye solamente a cuatro comunidades de las nueve que conforman el municipio de Atzitzihuacan. La razón por la cual se han elegido estas cuatro comunidades es porque sus peculiares características las hacen una unidad de estudio interesante: San Juan Amecac es una de las comunidades de mayor extensión y es la que presenta la mayor actividad económica del Municipio. Es importante resaltar que las comunidades que integran el Municipio de Atzitzihuacan presentan características bastante heterogéneas en cuanto al modo de ser de sus habitantes aunque, en algunos casos, es notable la diferencia entre grados de pobreza entre cada una de ellas. Así, la gráfica 1 presenta la población total de cada una de las comunidades de Atzitzihuacan que han sido

seleccionadas para la aplicación de los instrumentos. Es importante aclarar que estos datos fueron obtenidos del censo realizado por CONAPO en 2005 y son los que considera la SAGARPA para sus programas de apoyo.

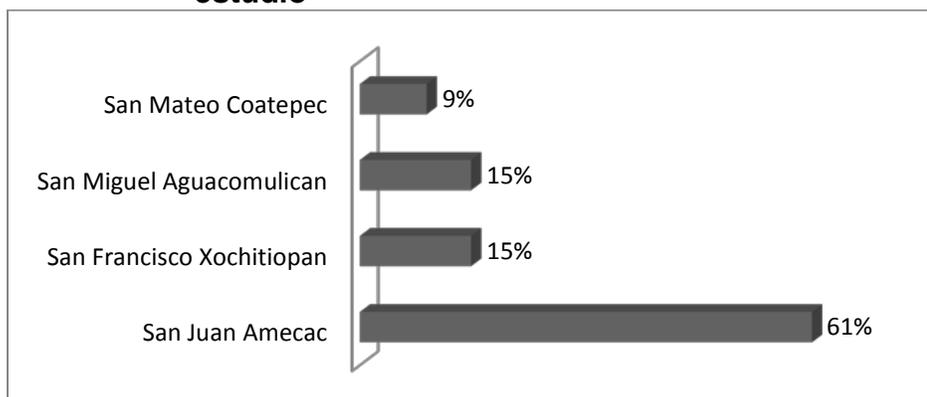
Gráfica 1. Población total por comunidad del universo de estudio



Fuente: Gráfica de elaboración propia con datos obtenidos de CONAPO (2005)

En la gráfica número 2 podemos observar que la aportación poblacional porcentual por comunidad de estudio es la siguiente: La mayor concentración de la población se encuentra en la comunidad de San Juan Amecac la cual aporta el 61% de los miembros, mientras que San Francisco Xochitliapan y San Miguel Aguacomulican contribuyen con un 15% cada una. Finalmente, San Mateo Coatepec tiene un aporte de tan sólo el 9% de este universo de estudio. Sin embargo, es importante aclarar que el universo de estudio no lo está conformado por la población total de las cuatro comunidades del municipio si no por los cerca de ochenta campesinos que participaron en los talleres del Plan de Desarrollo Sustentable del Municipio.

Gráfica 2. Aportación poblacional porcentual por comunidad al universo de estudio



Fuente: Gráfica de elaboración propia con datos obtenidos de CONAPO (2005)

Método

En esta primera parte, se aplicó una metodología cuyo punto de partida es el análisis del discurso valiéndose de los datos arrojados durante los talleres que se llevaron a cabo en el Municipio y que se revisaron estudiando el informe generado en el marco de las actividades realizadas para el Diagnóstico y Plan de Desarrollo Rural Sustentable del Municipio de Atzitzihuacan. El contar con este informe fue de gran ayuda en más de un sentido. Primero, porque nos permitió economizar tiempos al encontrar información que es totalmente pertinente y relevante para este estudio en particular. Y, segundo, porque evitó la duplicidad de esfuerzos y recursos. Mucho de los resultados obtenidos en el taller reflejan la percepción y el sentir de los campesinos de la región.

Instrumento

Para la construcción del primer instrumento se tomaron en cuenta los resultados que sistematizaron los investigadores que condujeron el Diagnóstico del Municipio respecto a la percepción de los sujetos en relación a los siguientes aspectos: problemas propios de su comunidad, dirección del desarrollo, estrategias propuestas por los mismos campesinos y percepción sobre desarrollo y calidad de vida. Quedando una guía para la realización de entrevistas semi estructuradas conformada por cinco

variables demográficas (escolaridad, ocupación, tiempo de dedicarse a esa actividad y tiempo de vivir en la comunidad) con la finalidad de caracterizar a los sujetos que participaron voluntariamente como informantes clave. Y doce preguntas abiertas que sirvieran como el detonador y guía para conducir las entrevistas.

Esta guía de preguntas se elaboró con la finalidad de identificar aquellos indicadores que resultan relevantes para los campesinos. (La guía completa está disponible en anexos) Las preguntas se plantearon de manera muy general de tal forma que los términos “desarrollo”, “Calidad de vida”, “estrategias de desarrollo” se anotaron en la guía de la entrevista sólo para que el entrevistador pudiera identificar los elementos importantes de la información que el campesino estaba proporcionando. Sin embargo, se hizo énfasis en que no debían plantearse en ningún momento de la entrevista.

Segunda parte

Una vez obtenidos los rasgos de la percepción de los sujetos sobre los procesos de desarrollo propios de la comunidad a través de la entrevista cualitativa previa, se estuvo en condiciones de construir un segundo instrumento cuya intención fundamental fue la identificación de la percepción atribucional de los individuos sobre los procesos de desarrollo endógeno propios de su comunidad. Dicho instrumento quedó finalmente constituido como una encuesta estructurada a través de cinco opciones de respuesta, con un complemento cualitativo de clarificación conceptual por reactivo, quedando constituida por un total de 70 reactivos.

Esta investigación comparte la misma idea que el PNUD (2010) tiene acerca del desarrollo endógeno como aquella orientada por la creencia de que el desarrollo, en última instancia, es "un proceso de ampliación de la capacidad de elección de las personas", no simplemente una cuestión de ingresos nacionales. El equipo independiente de expertos que elabora el Informe utiliza la contribución de una red

mundial de personalidades destacadas del sector académico, el gobierno y la sociedad civil que aportan datos, ideas y las mejores prácticas. Los países en desarrollo y sus asociados internacionales utilizan el Informe para calibrar los resultados y configurar nuevas políticas. El PNUD también realiza una amplia labor de promoción. El Informe sobre Desarrollo Humano anual, encargado por el PNUD, centra el debate mundial sobre cuestiones clave de desarrollo, proporcionando nuevos instrumentos de medición, análisis innovadores y, a menudo, propuestas de política controvertidas.

Sujetos

Del total del universo de estudio se obtuvo una muestra de 66 sujetos de ambos sexos usando el criterio de selección de informantes clave con énfasis en la inclusión de un 50% de mujeres por otro 50% de hombres (con edades de entre 18 a 45 años), con la idea de poder establecer posibles diferencias entre estos dos grupos. Dado que el muestreo tuvo lugar en cuatro comunidades diferentes, se procedió a una selección numérica homogénea para asegurar niveles adecuados de representatividad en cada una de las comunidades. El criterio para la elección de los informantes clave utilizando el método de muestreo conocido como *bola de nieve* se apoya en el principio de liderazgo como rasgo sobresaliente en los campesinos seleccionados. Como parte de la estrategia se buscó integrar una muestra representativa de los campesinos de la región con alto sentido de compromiso por el desarrollo de su comunidad, proactivos y con capacidad para organizar y movilizar a los pobladores.

CAPÍTULO V. ANÁLISIS, DISCUSIÓN E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Primera parte.

Con la finalidad de obtener información sobre la percepción que los habitantes del municipio de Atzitzihuacan tienen sobre las condiciones de desarrollo de su comunidad, se entrevistó a ocho personas: cuatro hombres y cuatro mujeres; dos en cada comunidad de estudio. Para presentar los resultados cualitativos se optó por clasificar las respuestas elaborando una matriz con las siguientes categorías de análisis:

ANTECEDENTES	PROBLEMAS	DIRECCIÓN DEL DESARROLLO	ESTRATEGIAS	DESARROLLO Y CALIDAD DE VIDA
Escolaridad	¿Cuáles son los principales problemas de su comunidad?	¿Quién debe resolver los problemas de su comunidad?	¿Por qué la gente emigra?	¿Si se solucionarían los problemas de su comunidad, como sería su pueblo?
Ocupación		¿Lo está haciendo correctamente?	¿Qué le hace falta a la gente de su comunidad para que no tenga necesidad de emigrar?	
Tiempo de dedicarse a la agricultura	¿Problemas hace 10 años?	¿Hay un plan para mejorar?	¿A quién le corresponde realizar esas tareas para que la comunidad progrese?	¿Qué características le gustaría que tuviera?
Tiempo de vivir en la comunidad.	¿Cuáles serán los problemas de su comunidad en 10 años?	¿Piensa que la situación mejorará en el corto plazo?		
		¿Cuáles son los requisitos básicos para vivir cómodamente?		

Con el objetivo de facilitar el manejo de la información, se vaciaron las respuestas obtenidas elaborando un cuadro por cada categoría para, posteriormente agrupar las respuestas cualitativas en porcentajes de concordancia. Al agrupar las respuestas de esta manera se obtiene una idea más global y precisa sobre la percepción que los habitantes de las comunidades seleccionadas poseen acerca de las condiciones de desarrollo en la comunidad. De tal manera que los resultados de la primera fase exploratoria son los siguientes:

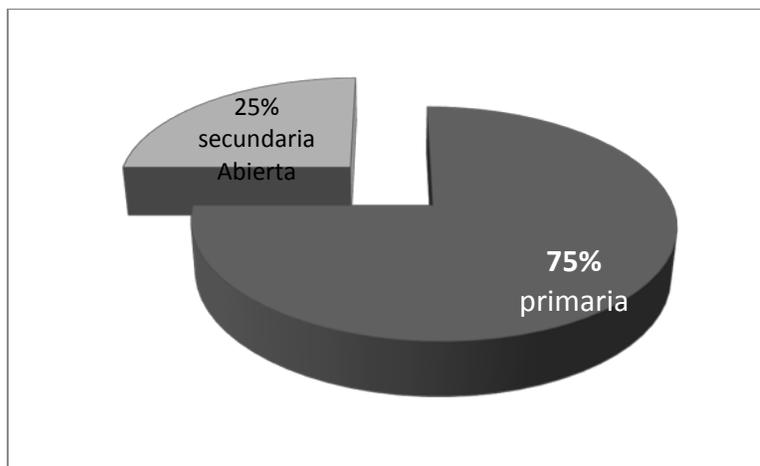
Tabla 1. Resultados de las Variables Demográficas Incluidas en la Guía de Entrevistas semi- estructuradas.

ANTECEDENTES			
<u>Escolaridad</u>	<u>Ocupación</u>	<u>Tiempo de dedicarse a esta actividad</u>	<u>Tiempo de vivir en la comunidad</u>
2o de primaria	Campesino	Agricultura (35 años)	Vive ahí desde siempre
Primaria (escuela para adultos)	Ama de Casa	Engordar animales (35 años)	Vive ahí desde siempre (54 años)
Secundaria(abierta)	Taller de Costura	Costura (10 años)	Vive ahí desde siempre (44 años)
Primaria	Campesino	Ganadería (10 años)	Vive ahí desde siempre(24 años)
Primaria	Ama de casa	No respondió	30 años
Primaria	Campesino	Agricultura (20 años)	45 años
Secundaria abierta	Ama de casa	No tiene	48 años
Primaria	Campesino	Agricultura (35 años)	52 años

Fuente: tabla de elaboración propia con datos obtenidos de las entrevistas a informantes clave

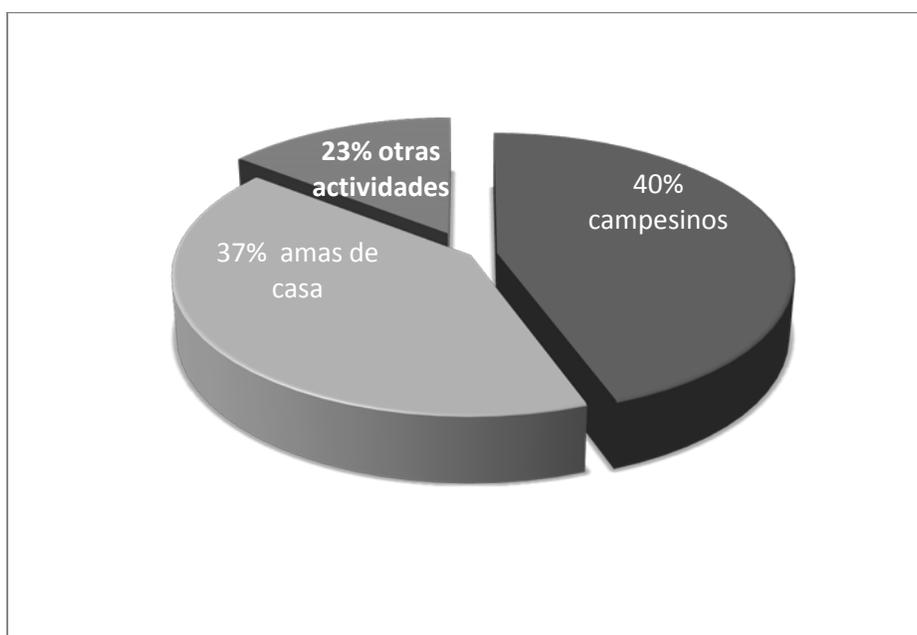
Con la intención de tener una visión más clara sobre la dirección de las respuestas, se agruparon en porcentajes de concordancia. Es decir, se registró el número de veces que apareció la misma respuesta y se agruparon en categorías iguales para obtener porcentajes. La misma persona puede responder a una pregunta con diferentes respuestas, esa es la razón por la cual si sumamos los porcentajes obtenidos en cada categoría no vamos a obtener el 100%. La siguiente gráfica presenta los resultados obtenidos en la categoría de antecedentes:

Gráfica 3. Nivel de Escolaridad de los Participantes



Como podemos observar en el gráfico tres, los niveles de escolaridad de los participantes son bajos. Tan sólo el 25% de los entrevistados han completado su educación secundaria mientras que el 75 % solamente ha estudiado la primaria.

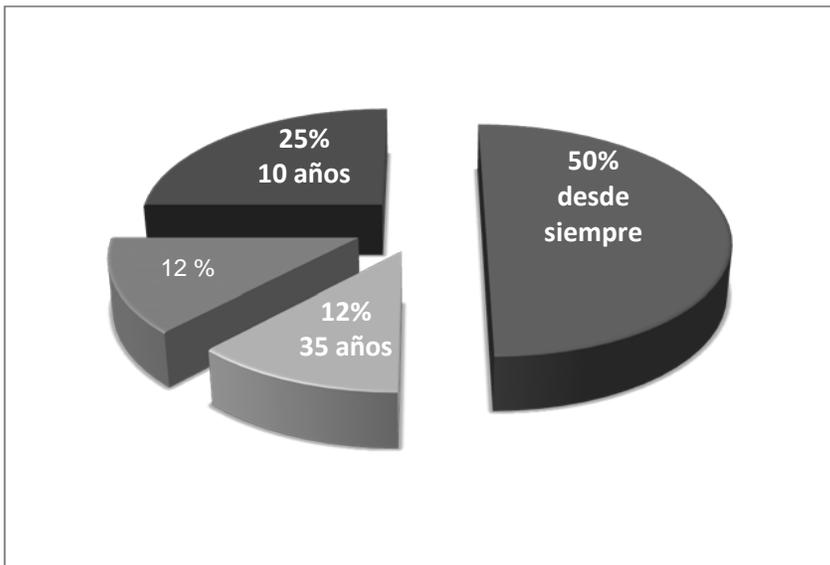
Gráfica 4. Ocupación Laboral de los participantes



El 40% son campesinos, el 37% amas de casa y 23% otras actividades como taller de costura en el caso de las mujeres y comercialización de productos por parte de los varones.

Por otro lado, y como podemos cotejar en los datos que se encuentran representados en la gráfica cinco, en lo que se refiere al tiempo que tienen los entrevistados de radicar en su pueblo, el 25% respondió que han vivido en esa comunidad durante 10 años, el 12% durante 35 años; el 25% ha vivido ahí durante 10 años y, finalmente, el 13 % de los sujetos entrevistados han permanecido en su pueblo por 35 años. Finalmente, el 50% ha vivido desde siempre en esa comunidad.

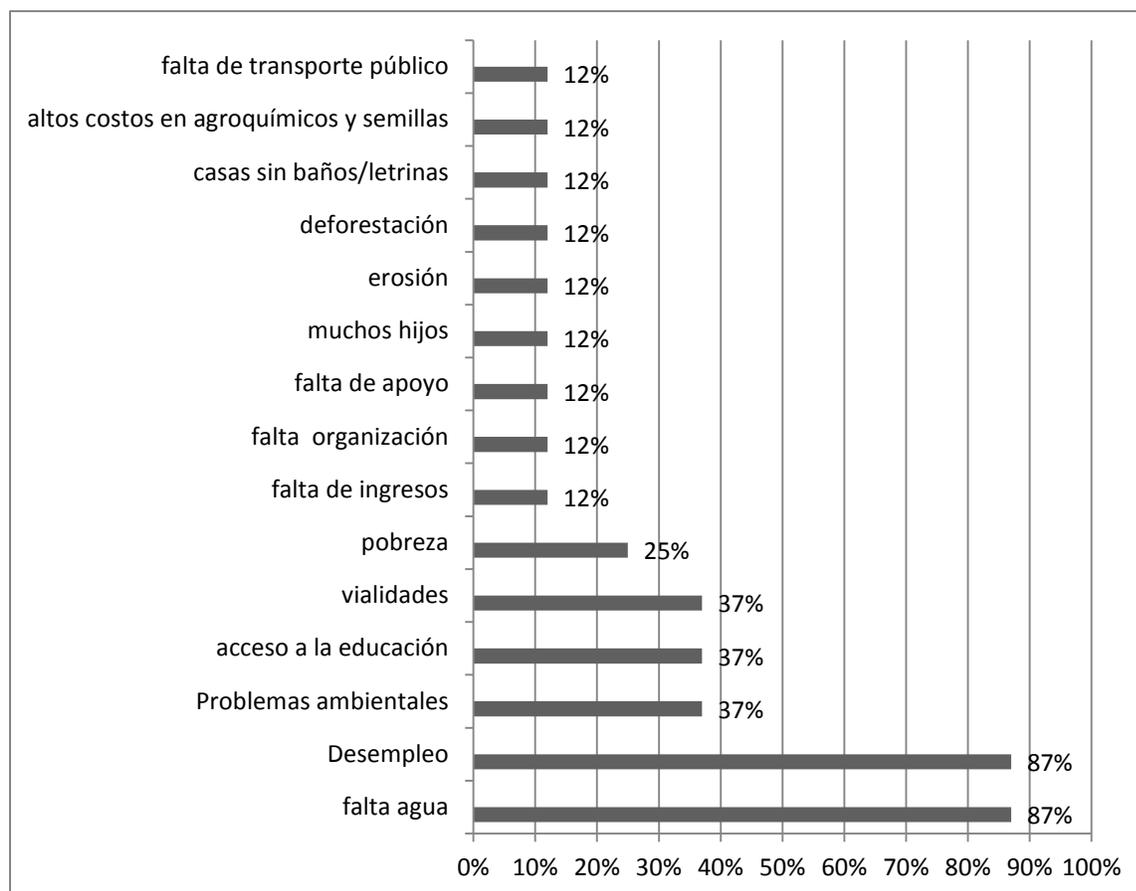
Gráfica 5. Tiempo de Radicar en la comunidad



A continuación, se discuten los resultados obtenidos de las preguntas abiertas planteadas a los sujetos de estudio. Como podemos observar, la gráfica 7 presenta los porcentajes de concordancia obtenidos en la categoría de “Problemas de la Comunidad”.

Dentro de los Principales Problemas de la Comunidad percibidos por los mismos habitantes encontramos que el 87 % coincidieron en que la falta de agua y el desempleo son los problemas más graves. El 37% estuvo de acuerdo en que los problemas ambientales (contaminación), el acceso a la Educación y las vialidades inexistentes o que están en mal estado son los problemas más evidentes en su comunidad. El 25% percibió que la pobreza es un problema y el 12 % Percibe los siguientes problemas: Ingresos insuficientes, falta de organización, falta de apoyos, muchos hijos, erosión , deforestación, poca participación del pueblo, casas sin baños y letrinas, alto costo de agroquímicos y semillas, falta de transporte público.

Gráfica 6. Principales problemas comunitarios detectados (expresados en porcentajes de concordancia)



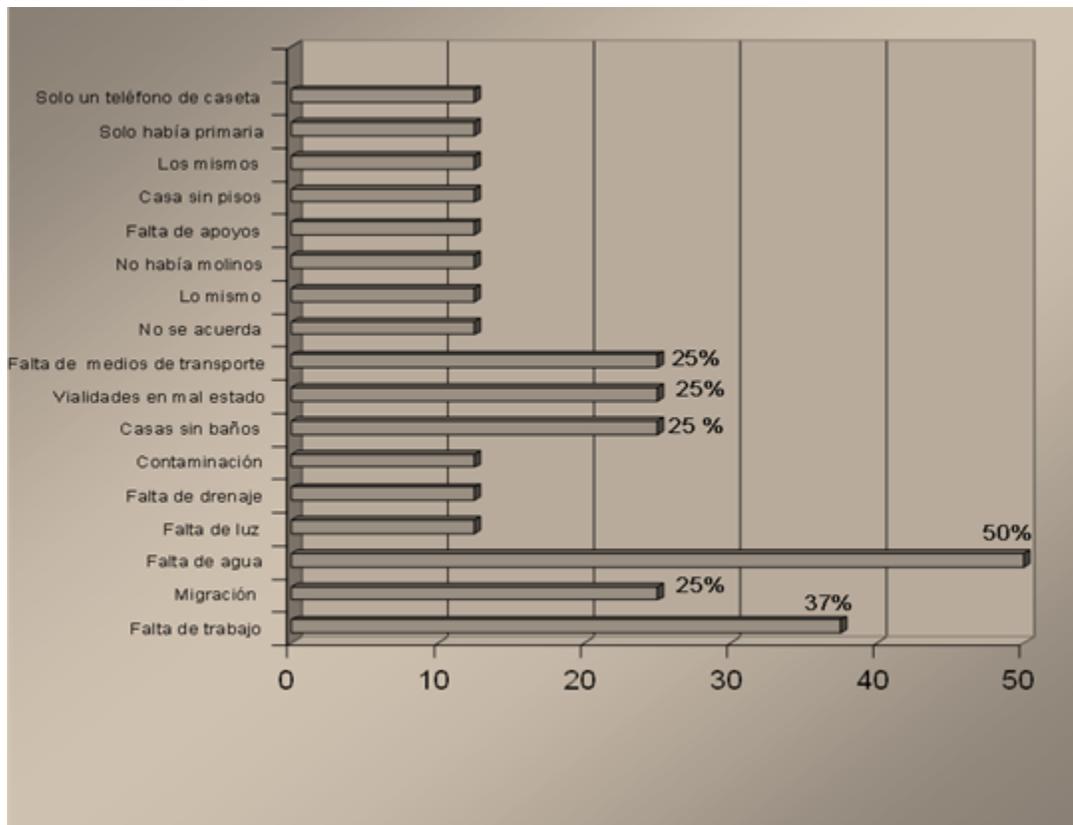
La siguiente tabla sintetiza las respuestas cualitativas, expresadas en categorías de análisis, proporcionadas por los campesinos que participaron en las entrevistas.

Tabla 2. Datos obtenidos de la Aplicación de las Entrevistas.

Principales problemas de la comunidad	PROBLEMAS	
	Problemas hace 10 años	Problemas dentro de 10 años
Falta agua, no hay bordos para retener agua de lluvia, aguas negras en el río, no hay trabajo.	No había trabajo, salían a México, Puebla y Morelos a buscar trabajo.	No habrá terreno para sembrar.
La juventud se “tira” a los vicios y los señores también porque están pobres y no pueden sobrellevar a sus hijos y no hay trabajo: los hijos no tienen facilidad para ir a la escuela. Hay que pagar pasaje para ir a la escuela (10 pesos diarios)	No había agua, no había luz.	La economía todo es más caro y difícil
Falta de organización (para hacer proyectos, reunir a la gente, salir adelante); que hubiera más atención y apoyos directos a las mujeres; desempleo, falta de agua.	Faltaba drenaje, había mucha basura, no había baños, migración (desde hace 15 años), falta de empleo, no había agua potable en toda la comunidad (ahora se cubre el 90%), caminos de terracería.	Falta de agua, problemas del medio ambiente (contaminación), afecta el trabajo al sol directo, vuelve la pobreza, el dinero no alcanza
La basura, desempleo, mal manejo de ganado (anda libre), falta agua para riego.	No había mucho transporte, caminos de terracería en mal estado.	Más desempleo, sin pozos profundos, migración, menos agua potable.
Falta agua, las calles están feas, todo está caro, las familias tienen muchos hijos y cuando buscan qué comer, no les alcanza entonces roban....	No se acuerda	Falta de agua y alimentos, enfermedades (calenturas)
No hay trabajo, erosión del suelo, deforestación, no hay caminos para ir a los terrenos de cultivo, no hay agua (pozos, presas)	Lo mismo	Más migración, no hay trabajo, no hay terreno para darle a los hijos para que trabajen, sobrecalentamiento de la tierra
No hay agua, no hay trabajo, hay que salir a vender lo que se pueda para salir adelante, abandono de abuelos por los migrantes, migración muy fuerte de los jóvenes, hay padres que no llevan a sus hijos a vacunar y otros no los llevan a la escuela, hay poca participación en las Asambleas del pueblo, hay poco interés en aportar y participar, hay problemas de participación y comunicación con los vecinos, algunas casas no tienen baños ni letrinas, la gente no recoge la basura y la tira dondequiera, esto hace que haya problemas de salud, moscas y con los ventarrones nos afectan mucho.	De transporte, no había molinos (para el maíz), no había agua, poco trabajo, había menos Programas de Apoyo (Ej. Oportunidades, 3ª Edad), sólo había Primaria (no había Secundaria), sólo había un teléfono de caseta.	El agua no alcanza, sólo hay gente mayor, no hay quién ocupe los cargos de Autoridad, los jóvenes no saben hacer nada.
Falta de agua, calles en mal estado, el alto costo de agroquímicos y semillas pone en riesgo la actividad agrícola, no hay alumbrado público en algunas calles, rezago educativo, poco transporte público.	Poca agua, mucha gente no tenía piso en sus casas.	Drogadicción, la gente ya no acude a las reuniones convocadas por las autoridades, contaminación por la basura, no hay horario fijo del transporte público.

Se pidió a los entrevistados que trataran de recordar con qué tipo de problemas se habían enfrentado en su comunidad hace 10 años y estas fueron las respuestas: El 50% estuvo de acuerdo en que la falta de agua era el problema más frecuente. El 37% mencionó el desempleo mientras que el 25% de las respuestas se centró en el tema de la migración, vialidades en mal estado y falta de medios de transporte. El 12% de los problemas percibidos fueron: falta de luz, falta de drenaje, contaminación, casas sin baño y pisos, no había molinos, falta de apoyos, solo había primaria y un solo teléfono de caseta. El 12% de los entrevistados contestaron que no se acordaban de los problemas de hace 10 años y otro porcentaje igual piensa que son los mismos problemas que enfrentan ahora.

Gráfica 7. Problemas detectados 10 años atrás expresados en porcentajes de concordancia



También se les pidió que pensarán en los problemas que tendrán que enfrentar a futuro, dentro de 10 años. El 50% mencionó la falta de agua. El 25% de las respuestas están en relación con la falta de terrenos para sembrar, pobreza, migración

y contaminación. El desempleo, falta de alimento, enfermedades, sobrecalentamiento de la tierra, solo habrán ancianos, no habrá quien ocupe los cargos de autoridad, los jóvenes no sabrán hacer nada, incremento de la drogadicción, falta de participación ciudadana, no habrá horario fijo para el transporte público se ubicaron en el porcentaje del 12%.

Gráfica 8. Problemas pronosticados a 10 años (porcentajes de concordancia)

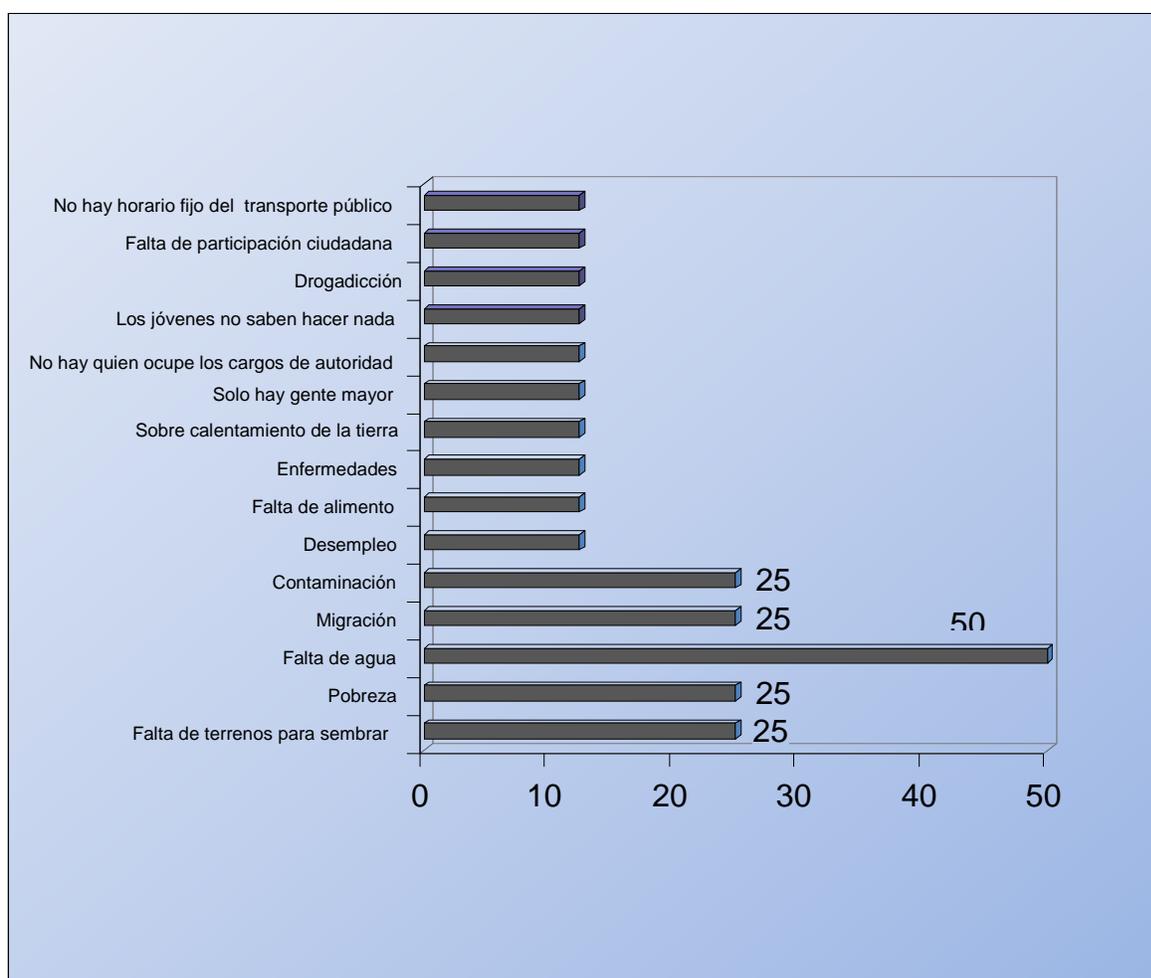


Tabla 3. Resultados obtenidos en cuanto a la dirección del desarrollo en su comunidad

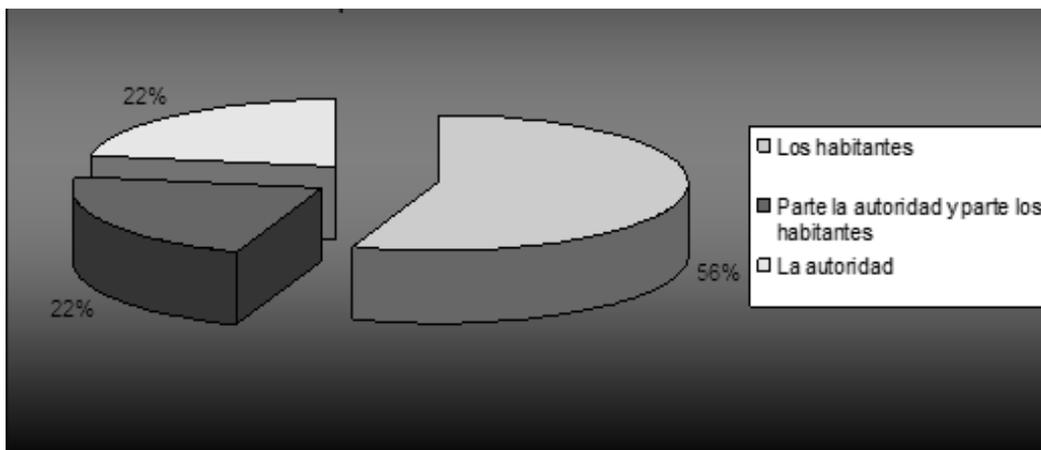
DIRECCIÓN DEL DESARROLLO				
¿Quién debe resolver los problemas de su comunidad?	¿Lo está haciendo correctamente?	¿Hay un plan para mejorar?	¿Piensa que la situación mejorará en el corto plazo?	¿Cuáles son los requisitos básicos para vivir cómodamente?
Todos los habitantes.	Tratan de hacerlo bien.	No hay plan para mejorar	No mejorará la situación.	Tienda CONASUPO, transporte, tortillería.
Todos los que vivimos en el pueblo	Si	Reuniones, juntas, opiniones.	Si los jóvenes saben aprovechar los apoyos sí.	Tener trabajo, maquinaria, más bordos para retener agua.
Parte la autoridad, parte los habitantes. Todos.	No, porque falta organización de toda la comunidad.	NO. No sabe.	Si hubiera plan si ayudaría.	La organización y trabajar todos en conjunto
Los habitantes en general.	Si, por ejemplo las calles (se embolsa la basura, antes se tiraba por donde quiera)	NO	NO	Empleo, mas agua potable, extender el drenaje, pavimentar todas las calles, poner botes de basura en las calles
El Gobierno, los médicos	Poquito en poquito, sí	No sabe	No	Ayuda del Gobierno, que haya trabajo, que den becas para alimentarse.
Nosotros mismos, como vecinos, como pueblo.	No (*)	No (*)	No (*)	Hospital, medio de transporte, trabajos estables.
Las Autoridades locales, municipales y del Estado, los vecinos de la comunidad.	Poco, más o menos porque no todos respondemos ni participamos.	Sólo para los problemas relacionados con el agua.	No sabe, si toda la gente fuera positiva, a lo mejor sí.	Tener agua, luz, mejor transporte, que hubiera una empresa que de trabajo (a los jóvenes porque a los grandes ya no les permiten trabajar en ellas).
La Autoridad local, municipal y Estatal.	No sabe, acaban de ocupar el cargo.	Perforación de un pozo (elaboración del proyecto) y continuar la construcción del bordo.	El problema del agua sí, en dos años. Para lo demás, no en el corto plazo, pero a mediano plazo sí.	Que uno trabaje en la ocupación que tenga cada uno, que la gente salga a vender fuera de la comunidad, diversificar las actividades económicas para que puedan sacar recursos (ej. Bordado de servilletas)

(*) El entrevistador preguntó por qué respondió a estas tres preguntas "NO", y esta fue su respuesta: Desorganización por culpa de los partidos, todos quieren ganar y nada resuelven; Ignorancia no tenemos conocimiento.

Otra categoría está enfocada a la percepción que los sujetos tienen sobre la dirección del desarrollo. La primera pregunta en este sentido es quién creen ellos que debe ser el responsable de resolver los problemas de la comunidad. El 62% de los

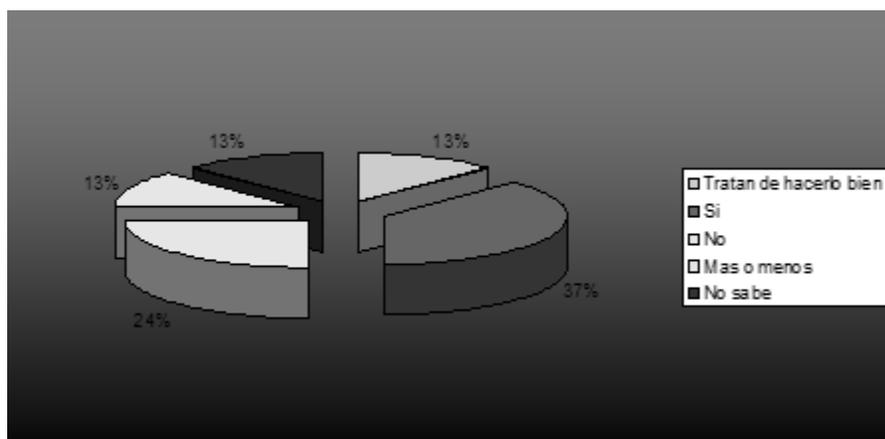
entrevistados creen que los habitantes son lo que deberían solucionarlos. Mientras que el 25 % respondió la Autoridad, el otro 25% piensa que la responsabilidad debe ser compartida entre los habitantes y las Autoridades.

Gráfica 9. Opinión de los pobladores sobre quién creen ellos que debe resolver los problemas de la comunidad



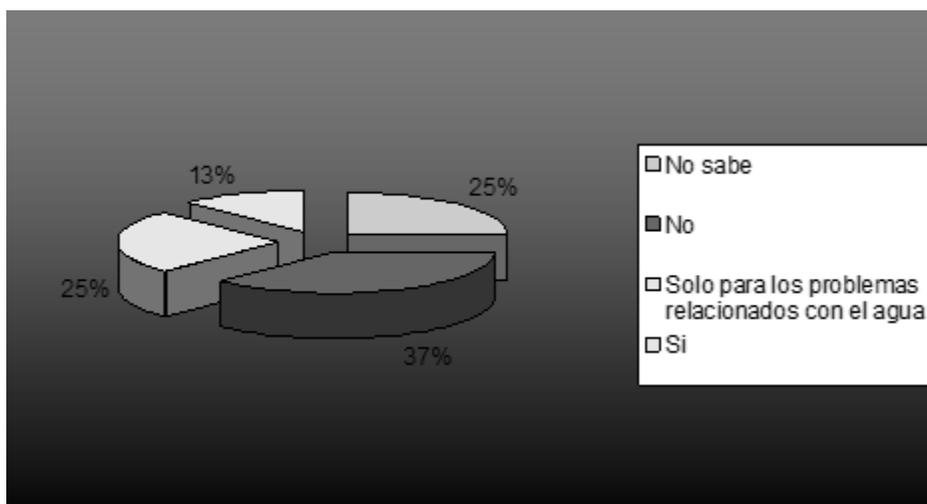
Por otro lado, se les preguntó si las personas responsables de buscar solución a los problemas lo están haciendo correctamente. En este sentido, el 37% cree que sí, mientras que el 25% dijo que no. El 12.5% piensa que lo están haciendo más o menos o que tratan de hacerlo bien. El 12.5% dijo que no sabe.

Gráfica 10. Opinión de los entrevistados sobre la forma en la que se están resolviendo los problemas de la comunidad



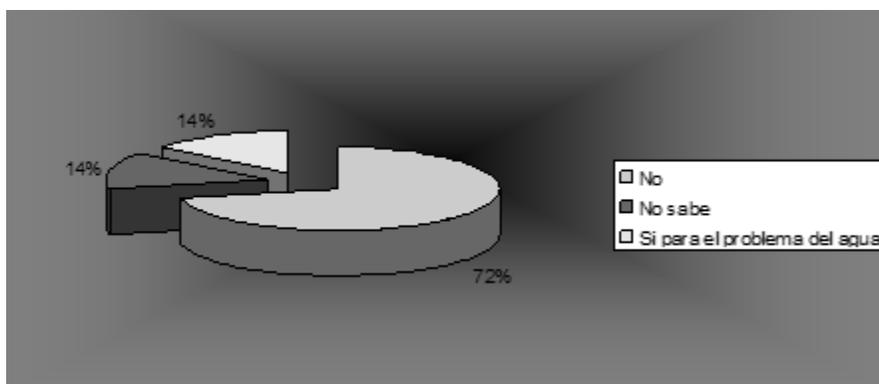
En esta categoría se les planteó la pregunta: ¿Hay un plan para mejorar? el 37% cree que no existe ningún plan para mejorar, el 25% piensa que solo existe un plan para buscar solución al problema del agua. Un porcentaje igual no sabe si existe un plan o no y el 12% piensa que sí.

Gráfica 11. Percepción sobre si existe o no planes de mejora

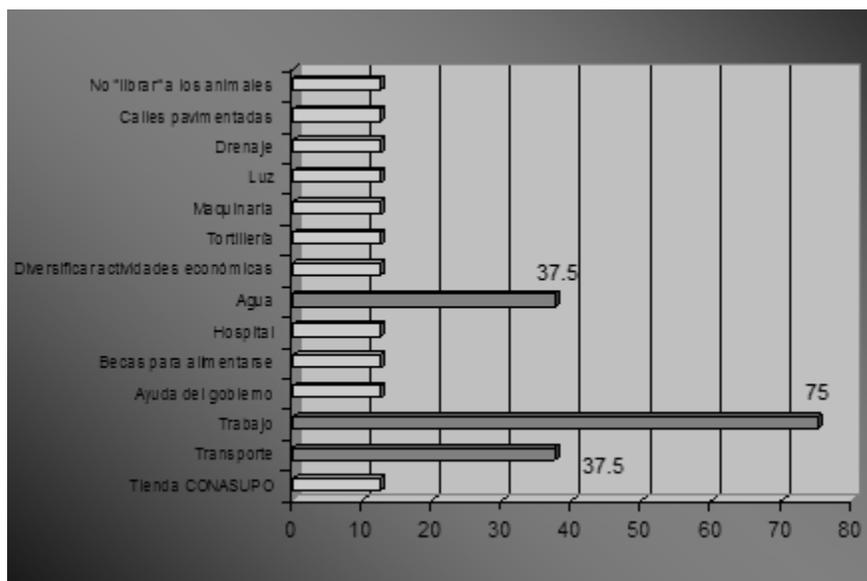


Cuando se les preguntó si piensan que la situación mejorará en el corto plazo, el 62% dijo que sí. El 12% piensa que solo mejorarán los aspectos relacionados con el agua y un porcentaje igual dijo que no sabe.

Gráfica 12. Percepción sobre la posibilidad de mejora de las condiciones de vida en su comunidad



Gráfica 13. Respuestas sobre los requisitos mínimos para vivir cómodamente



La última pregunta dentro de este apartado: ¿Cuáles son los requisitos básicos para vivir cómodamente? Fue contestada de la siguiente manera: El 75% piensa que tener un empleo digno y bien remunerado es uno de los requisitos indispensables. Contar con medios de transporte adecuados y suficiente agua obtuvo un porcentaje del 37%. Finalmente, las siguientes respuestas obtuvieron un porcentaje de concordancia

del 12%: ayuda del gobierno, becas para alimentarse, hospital, tortillería, maquinaria para el campo, luz eléctrica, drenaje, calles pavimentadas, no dejar el ganado suelto por las calles y diversificar las actividades económicas.

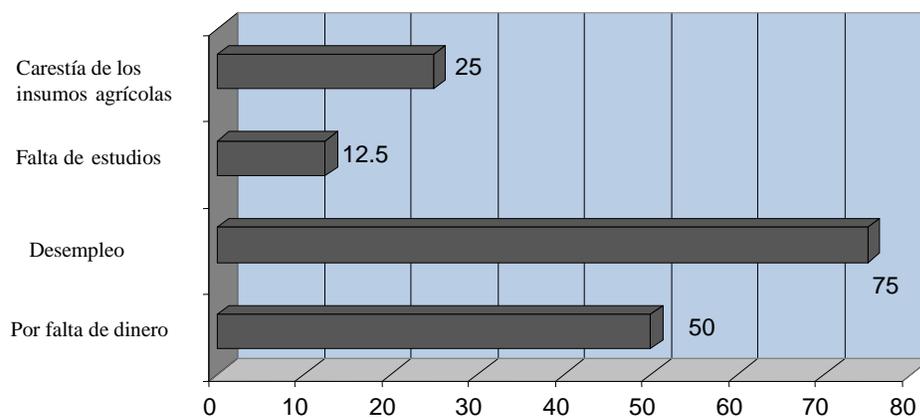
Tabla 4. Resultados encontrados en torno a Estrategias propuestas.

<u>ESTRATEGIAS</u>		
¿Por qué la gente emigra de la comunidad?	¿Qué le hace falta a la gente de la comunidad para que no tenga necesidad de emigrar?	¿A quién le corresponde realizar las tareas para que la comunidad progrese?
La gente emigra por falta de dinero.	Para frenar la migración hay que producir animales pues si se produce semilla ¿Dónde se vende?	El gobierno debe dar mejores capacitaciones, créditos con pocos intereses.
Porque no hay trabajo.	Estudiar, trabajar.	A todos para que todos progreseemos.
Falta de empleo, falta de estudios (la mayoría solo llega a primaria), falta de educación.	Falta de orientación, centros recreativos, talleres donde aprendan a hacer algo, actividades que les permitan "sacar" algo de dinero.	A la autoridad y luego a los adultos para organizarse y poder hacerlo.
Por el desempleo, no tiene recursos para sobrevivir en la comunidad, fertilizantes, venenos, abonos muy caros para sembrar los cultivos ("no resulta")	Trabajo.	Autoridades Municipales y gente del Gobierno del Estado
Porque hace falta dinero, no hay trabajo y sólo se trabaja en el temporal.	Que haya dinero, sin dinero no se pueden quedar, que tengan trabajo fijo (una fábrica)	Que el Gobierno venga a ponerla... si no tenemos dinero para comer, de dónde vamos a sacar para poner una fábrica nosotras
Porque no hay trabajo, la pobreza.	Trabajo bien pagado	Las autoridades principalmente
Porque no hay trabajo para todos y buscan una mejor vida para uno.	Que haya trabajo.	Las autoridades, nosotros,
No hay empleo. Los altos costos que el gobierno le pone a todo lo que se consume de alimentos, insumos agrícolas.	Que haya empleos en la comunidad o en ciudades cercanas (Atlixco, Puebla)	Entre gobierno y pueblo abran algunas empresas.

También se tenía la inquietud por saber si los campesinos perciben estrategias para el desarrollo y quien tendría la responsabilidad de generarlas y aplicarlas. En primera instancia se les preguntó por qué creen ellos que la gente emigra de la comunidad. El 75 % respondió el desempleo es la causa principal por la cual la gente tiene que abandonar su comunidad. El 50% piensa que la falta de dinero es un factor decisivo. El 25 % piensa que se debe a la carestía de los insumos agrícolas y el 12% a

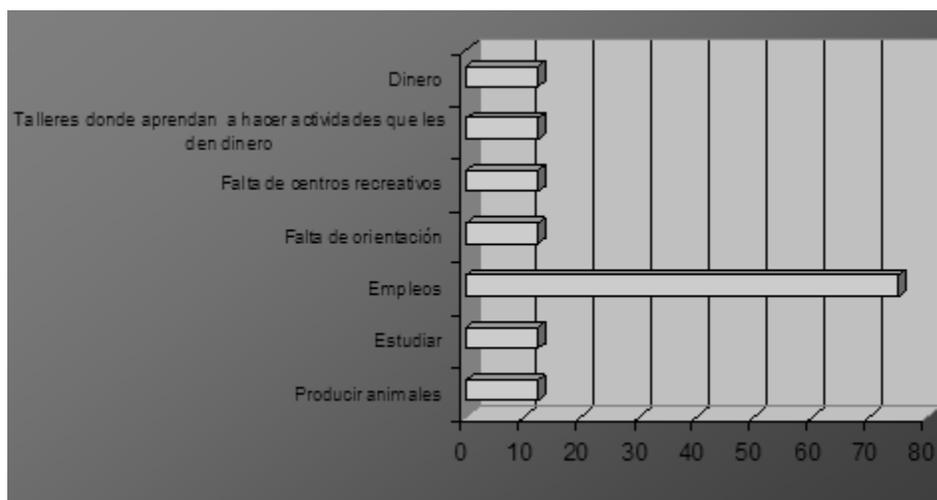
la falta de estudios. También proponen que el gobierno y la comunidad se unan para generar empresas en beneficio de la comunidad. Ej. En el bordo, en 1 ó 2 años poner criadero de peces, un invernadero para que haya trabajo para la gente.

Gráfica 14. Razones por las cuales la gente emigra de la comunidad



Cuando se les preguntó sobre qué es lo que le hace falta a la gente de la comunidad para que no tenga que emigrar, los resultados fueron muy claros: el 75% está de acuerdo en que lo que la gente necesita para no emigrar son empleos. Las siguientes respuestas fueron más bien aisladas puesto que tan sólo obtuvieron un porcentaje de concordancia del 12% lo que significa que solamente una persona cree que ésta sería la solución: producir animales, estudiar, falta orientación, faltan centros recreativos, talleres donde los jóvenes y las personas de la comunidad en general aprendan actividades que les reditúe capital y, finalmente, dinero.

Gráfica 15. Qué hace falta en la comunidad para disminuir los índices de migración



La última pregunta de esta categoría: a quién le corresponde realizar las tareas para que la comunidad progrese, el 50% considera que es al Gobierno o a la Autoridad a quién le corresponde y el otro 50% piensa que es una responsabilidad compartida entre habitantes y Gobierno.

Gráfica 16. A quién le corresponde realizar las tareas para que la comunidad progrese

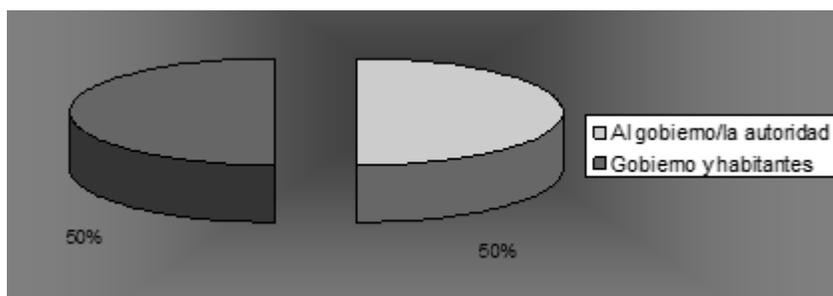
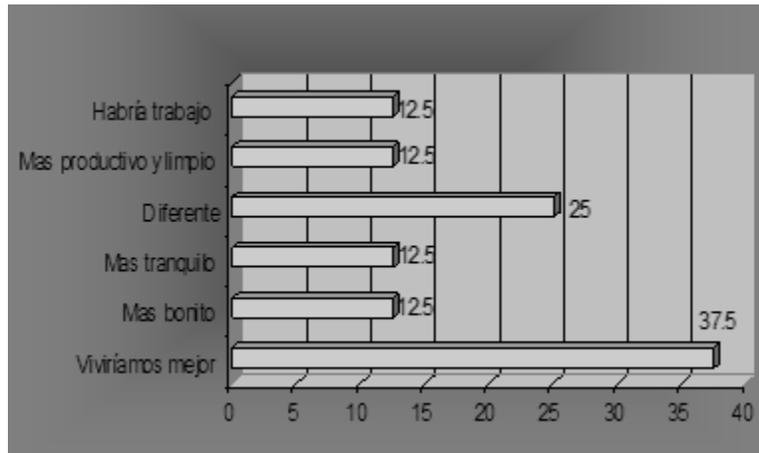


Tabla 5. Categorías de Análisis obtenidas en relación a la percepción de Desarrollo y Calidad de Vida

<u>DESARROLLO Y CALIDAD DE VIDA</u>	
¿Si se solucionarían los problemas de su comunidad, como sería su pueblo?	¿Qué características le gustaría que tuviera?
Viviríamos mejor	Ya tengo carro, mis tierras producen pero hace falta dinero.
Más bonito, más tranquilo.	Agua, luz, pavimentación, clínica, escuela primaria y secundaria.
Diferente, teniendo trabajo todo tendría que cambiar en todo lo que hace falta. Más productivo y limpio	Mejor nivel de vida, mejor nivel de aprendizaje, la gente más preparada. Limpieza, con empleos, todo con orden.
Diferente, habría trabajo	Buenas calles, pondríamos algún negocio (una papelería)
“como si estuviéramos en la gloria”, cosas bonitas	Bien reforestado, árboles en todas las calles, agua por todos lados, áreas recreativas (parques), que no faltara el transporte, restaurantes.
Viviríamos mejor	Ya todos tienen agua, luz, vivimos todos más contentos, hay empresas que dan empleo a todos, la gente ya no sale a buscar trabajo.
Estaría mejor en “cuestión de vida”, viviría mucho mejor que antes, de acuerdo a toda la información que está aquí.	Calles pavimentadas, una mejor Presidencia Auxiliar, con más y mejores escuelas, con otro bordo para retener más agua de lluvia, cisternas.

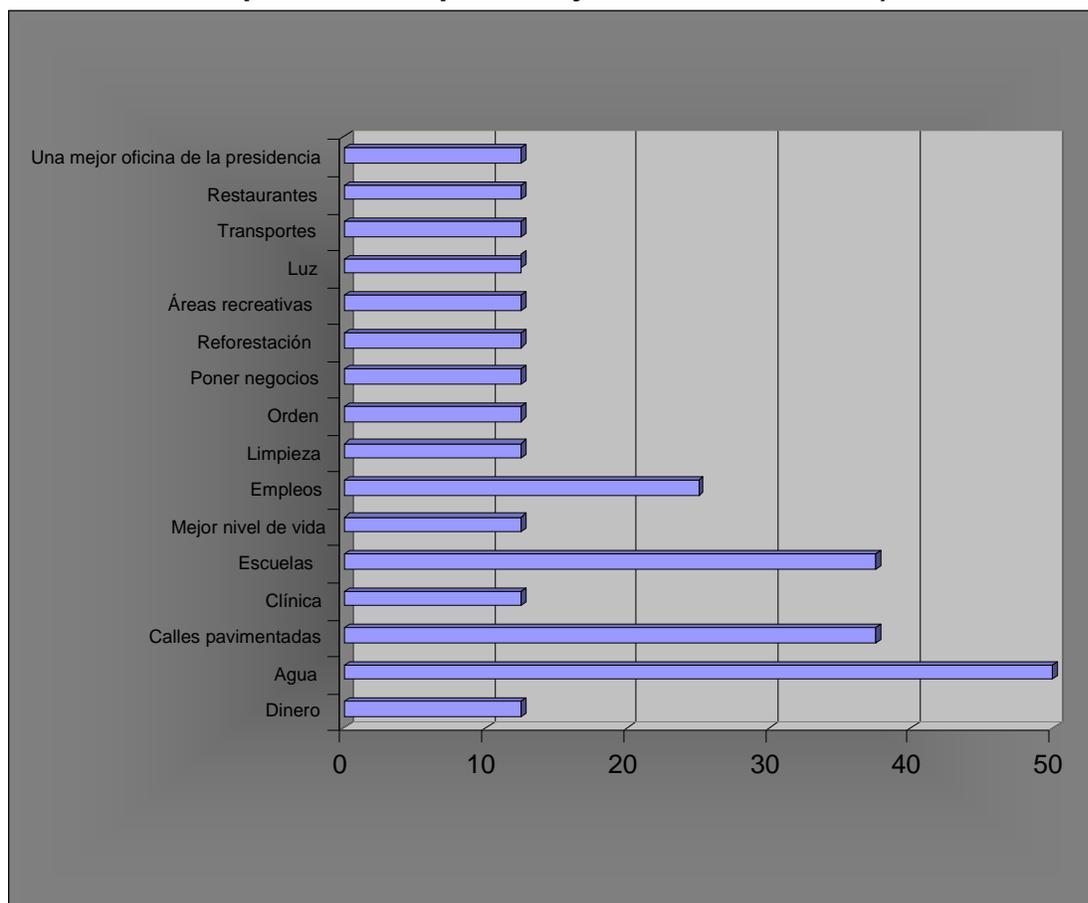
La última parte está enfocada a cómo perciben ellos el desarrollo y la calidad de vida. Se plantearon dos preguntas en relación a un escenario deseado. Se le pidió a los entrevistados que imaginaran por un momento que los problemas en su comunidad ya habían sido resueltos. Tenían que decirnos cómo sería su pueblo. El 37% respondió que vivirían mejor. El 25% simplemente comentó que sería diferente. El resto de las respuestas obtuvieron un porcentaje del 12%: Más bonito, más tranquilo, más productivo y limpio, habría trabajo.

Gráfica 17. Cómo perciben los campesinos de Atzitzihuacan que sería su pueblo si se solucionan los problemas (resultados expresados en porcentajes de concordancia)



La última pregunta es qué características les gustaría que tuviera el pueblo. Que no faltara agua parece ser la característica más deseable con el 50%. Dos respuestas recibieron el 37%: calles pavimentadas y suficientes escuelas. Empleos dignos y bien remunerados recibió un porcentaje de concordancia del 25%. El resto de las respuestas fueron de hecho, relativamente aisladas al recibir tan solo un 12%: dinero, clínica, mejor nivel de vida, limpieza, orden, poner negocios, reforestación, áreas recreativas, luz, transportes, restaurantes y, por último, una mejor oficina de la presidencia.

Gráfica 18. Qué características le gustaría que tuviera su comunidad (resultados expresados en porcentajes de concordancia)



Segunda parte

Una vez obtenidos los rasgos de la percepción de los sujetos sobre los procesos de desarrollo propios de la comunidad a través de la entrevista cualitativa previa, se estuvo en condiciones de construir un segundo instrumento cuya intención fundamental es la identificación de la percepción atribucional de los individuos sobre los procesos de desarrollo endógeno propios de su comunidad. Dicho instrumento, es cuestionario estructurado a través de cinco opciones de respuesta, con un complemento cualitativo de clarificación conceptual por reactivo, con un total de 70 reactivos.

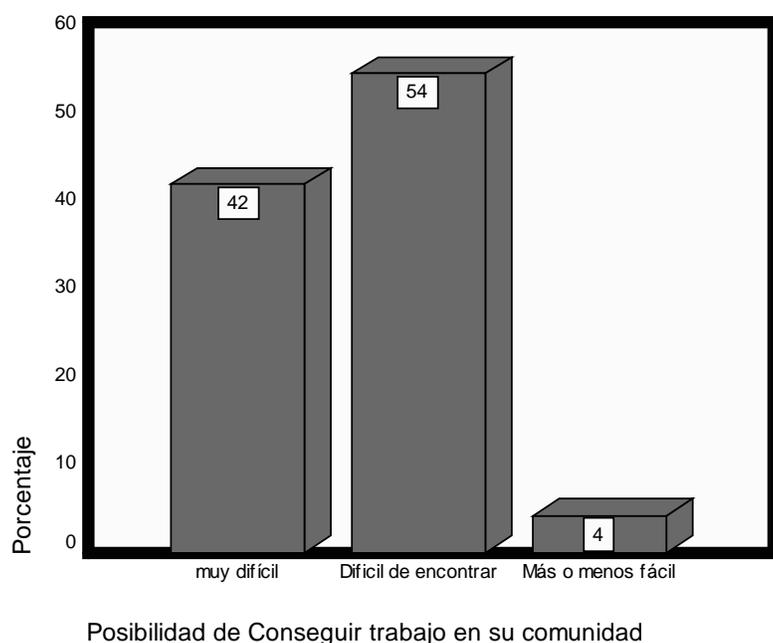
El diseño del instrumento obedece a siete indicadores de desarrollo identificados, a través de las entrevistas exploratorias, como prioritarios de la región:

- Grado de Pobreza
- Dinámica Demográfica y Sostenibilidad
- Participación y Organización Ciudadana
- Entorno/ Medio Ambiente
- Fomento de la Educación, la Capacitación y la Toma de Conciencia
- Protección y Fomento a la Salud Humana
- Apoyos al Campo¹

A continuación se reportan los resultados obtenidos del análisis de la información. La discusión de los mismos se hace al finalizar cada bloque de reactivos por indicador. Para el primer indicador, Grado de Pobreza, destacamos los siguientes hallazgos:

¹ Los indicadores que coinciden con Agenda XXI son: Fomento a la Educación, la capacitación y la toma de conciencia; Protección y fomento a la salud humana; Dinámica demográfica y sostenibilidad; Entorno /medio ambiente. El resto pertenecen a los indicadores que maneja el PNUD (2009) sobre desarrollo Humano excepto por pobreza que es un indicador que se encuentra presente en la mayoría de las listas de indicadores de desarrollo de diversos organismos internacionales incluyendo la OCDE(1985).

Gráfica 19. Percepción de los campesinos sobre el acceso al trabajo en su comunidad



En esta gráfica se destaca la percepción de los participantes, en cuanto a la dificultad de encontrar ingresos suficientes. Como se puede ver ninguno eligió las opciones “fácil de encontrar” ni “muy fácil de encontrar”, lo cual da una idea acerca de la dificultad implícita en la consecución de ingresos. El 42% de los encuestados expresaron que la posibilidad de encontrar trabajo al interior de la comunidad que les permita llevar ingresos suficientes a su casa es “muy difícil de encontrar”. El 54% lo considera “difícil de encontrar” y tan solo un 4% expresó que es “más o menos difícil” de encontrar.

La respuesta abierta que dieron explica la percepción de las personas respecto a las causas que dificultan el conseguir trabajo al interior de su comunidad: El 83% de los hombres perciben en que el problema se deriva de la inexistencia de fuentes de trabajo; el 16% asumen que la causa es debido a la falta de agua.

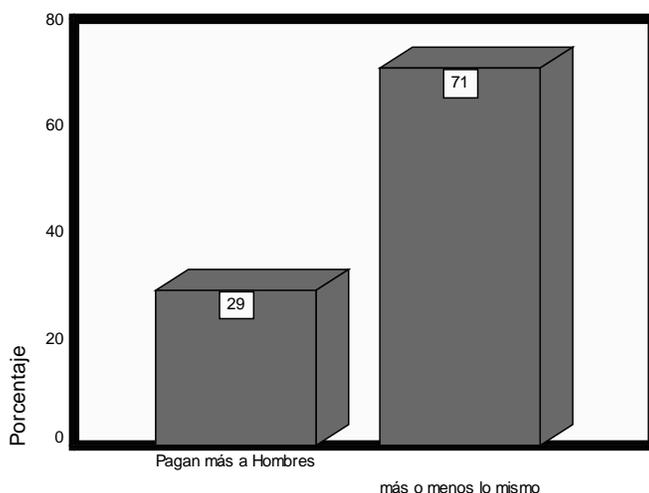
Mientras que el 66% de las mujeres están de acuerdo en que el problema radica en la falta de fuentes de trabajo. El resto de las explicaciones que ellas ofrecen son variadas: Todo está caro, muy caro, trabajo en una comunidad vecina, se necesitan palancas para trabajar y, por último, falta de conocimientos para manejar un negocio propio.

Este es un punto sumamente interesante dentro de la discusión del desarrollo endógeno. Cómo lograr la participación activa de una comunidad a través de la apropiación de todos los derechos fundamentales. Aung Sau Suu Kyi citada por Dixon, J.; Gulliver, A. y Gibbon, D. (2001) menciona que “no basta con ayudar materialmente a los pobres hay que darles poder suficiente para que puedan modificar la visión que tienen de sí mismos”. En ese sentido, el respeto a los derechos políticos no basta, por sí solo, para definir una democracia en todo el sentido del término.

La idea es que los actores sociales se apropien del ejercicio efectivo de todos los derechos políticos, cívicos, sociales, culturales y económicos y que se haga de manera extensa al conjunto de la población que está siendo atendida, y especialmente a los que en la actualidad están excluidos. Esos derechos comprenden el derecho al desarrollo individual y colectivo y, obviamente, el derecho al trabajo o al trabajo por cuenta propia, que asegure una vida decente y digna. Sólo una participación efectiva puede combatir las causas profundas de la exclusión.

Las políticas de asistencia son, evidentemente, muy necesarias, dado el estado de privación de algunos campesinos en comunidades de alta marginación, pero un excluido asistido sigue siendo un excluido.

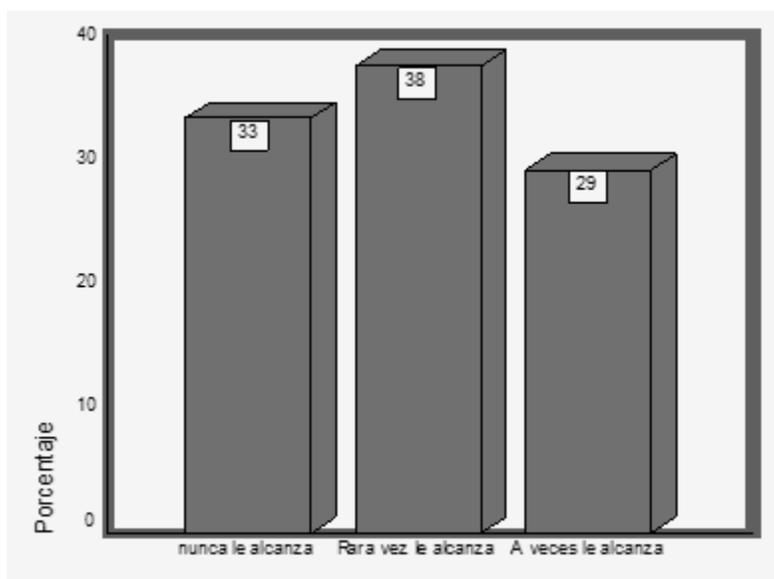
Gráfica 20. Respuestas sobre la equidad en los ingresos de campesinos y campesinas



La segunda pregunta está en relación a la equidad en el sueldo respecto a género. Y podemos observar que el 71 % considera que no hay ninguna diferencia en cuanto al sueldo que perciben las mujeres con el de los hombres. El 29% considera que se les paga más a los hombres que a las mujeres.

Los porcentajes de concordancia obtenidos de las respuestas cualitativas explican este resultado de la siguiente manera: Para el 83% de los hombres no existen diferencias en el sueldo que se les paga a ellos y a las mujeres debido a que realizan el mismo tipo de trabajo en el campo. El resto de las respuestas por parte de los hombres son las siguientes: se les paga lo mismo porque existe igualdad; se le paga más a la mujer porque trabaja más y, por último, se nos paga más a los hombres porque aguantamos más. Las mujeres lo perciben de la siguiente manera: el 41% está de acuerdo en que pagan lo mismo a ambos pues es trabajo que se realiza en campo. El 25% perciben que se le paga más al hombre porque el trabajo en el campo requiere fuerza física y creen que el hombre es más apto para este tipo de trabajo. El 16% piensa que se les paga lo mismo porque hay igualdad. El resto de las respuestas dan las siguientes explicaciones: porque no es justo que el hombre gane más que la mujer y trabajamos el mismo tiempo que los hombres.

Gráfica 21. Poder adquisitivo del dinero que gana con su trabajo



El reactivo número tres cuestiona a los participantes sobre el poder adquisitivo del dinero que obtienen a través de su trabajo. El 33% reporta que nunca le alcanza para pagar sus gastos, el 29% asegura que a veces le alcanza para pagar sus gastos, el 38% rara vez le alcanza para pagar sus gastos. No se reportaron respuestas en las categorías “casi siempre me alcanza para pagar mis gastos pero no me sobra nada” y en “siempre me alcanza para pagar todos mis gastos y me sobra un poco para ahorrar”. A través de estas respuestas se confirma la realidad de la gente que vive en el campo. Si sumamos los porcentajes obtenidos en las opciones de respuesta “nunca me alcanza” y “rara vez me alcanza para pagar mis gastos” obtenemos un 71% de campesinos que declaran que su poder adquisitivo es insuficiente incluso para cubrir sus necesidades básicas.

Veamos las atribuciones que encontramos a través de las respuestas cualitativas. El 25 % de los varones consideran que esto se debe a que los productos del campo son mal pagados. Otro 25 % dice que todo está muy caro y el resto mencionó que se debe a que “son más las necesidades que los ingresos”, “los apoyos del gobierno no llegan a los pueblos pequeños” y “todo sube menos el sueldo”. Para las mujeres: el 58% afirma que el sueldo es poco y los precios altos. El resto de las

respuestas estuvieron en relación a “porque solo tengo lo limitado”, “a causa del gobierno”, “porque no ejerzo mi carrera” y “casi no hay trabajo”.

Si explicamos las teorías de desarrollo exógeno en términos extremadamente latos veremos que éstas tienen un carácter reduccionista mientras que las teorías de desarrollo endógenas son esencialmente abiertas. Así, los modelos exógenos sostienen que es el mercado mundial quien dirige o domina al mercado local de tal forma que las economías más débiles solo crecerán en la medida en que se desarrollen las economías hegemónicas. A través de los modelos endógenos lo que se busca es el fortalecimiento de la economía interna encontrando las áreas de oportunidades locales para vigorizar su economía y poder colocarse de manera segura en los ámbitos regionales y mundiales, es decir, se trata de un crecimiento de adentro hacia afuera. De acuerdo con el grupo COMPAS (2008, p. 32) el desarrollo endógeno está basado principalmente, “sin embargo no exclusivamente, sobre recursos disponibles a nivel local, conocimiento, cultura y liderazgo locales con la apertura debida para integrar los conocimientos y prácticas tradicionales así como externas. Posee mecanismos para el aprendizaje y la experimentación local y la retención de beneficios en el área local”.

Por otro lado, podemos entender entonces al desarrollo exógeno como un proceso funcional apegado a un modelo acreditado que tiende a una construcción social de carácter “racional” contrario al desarrollo endógeno que es producto de lo local y busca colocar al capital social y humano como su recurso más valioso para alcanzar el desarrollo a través de las relaciones sociales e institucionales.

Otra diferencia notable, entre ambos enfoques es que los principales modelos de desarrollo regional exógeno propuestos por teóricos reconocidos (Berry, 1972; Boudeville, 1966; Friedmann, 1973) se reducen a analizar el comportamiento de las variables económicas respecto al territorio en tanto que los modelos endógenos comparten marcos de análisis considerados más amplios y reales al centrar su atención en aquellos factores que están dando origen al desarrollo integrando para su

análisis la dimensión económica, la institucional, ética, tecnológica, social, política, de organización y compromiso además de la económica, arriba mencionada.

Ahora bien, si hablamos de evaluar el desarrollo de comunidades a través de indicadores exógenos estaríamos centrando nuestra atención en variables fundamentalmente económicas para determinar su crecimiento: Producto Interno Bruto, Producto Interno Bruto per cápita, ingreso per cápita, balanza comercial, entre muchos otros. De este tipo de variables eminentemente cuantitativas se desprenden indicadores que deben ser totalmente cuantificables y que estarían determinados por los niveles de desarrollo de sociedades hegemónicas. Cuando se trata de evaluar el desarrollo endógeno en una comunidad se buscan indicadores mucho más amplios y “socialmente amigables” que vayan más allá de un estricto análisis económico tan característico de los modelos de desarrollo pasados.

Por ejemplo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2009) planteó el índice de Desarrollo Humano (IDH) como un indicador compuesto por tres dimensiones: longevidad, nivel de conocimiento y nivel de vida aceptable. Sin embargo sabemos que evaluar el desarrollo es una tarea demasiado compleja que no puede restringirse a unos cuantos factores. Evaluar el desarrollo de una comunidad a través de unos cuantos indicadores equivaldría a caer en una visión en extremo simplista de desarrollo. Sabemos que el ser humano posee múltiples dimensiones, una serie de dimensiones básicas y complementarias que son prioritarias y otras que sin serlo son insoslayables y que todas ellas se ven influidas por el medio ambiente y el contexto social y cultural en el cual se encuentra inmerso. La OCDE ha integrado en sus reportes más de 100 indicadores de desarrollo que se desprenden a su vez de indicadores ambientales, económicos y sociales que se a su vez se agrupan en otros más precisos.

Resulta interesante reflexionar en lo anterior pues de inmediato se piensa que si evaluamos el desarrollo desde una perspectiva exógena estaríamos centrándonos exclusivamente en indicadores económicos mientras que si buscamos evaluar desde

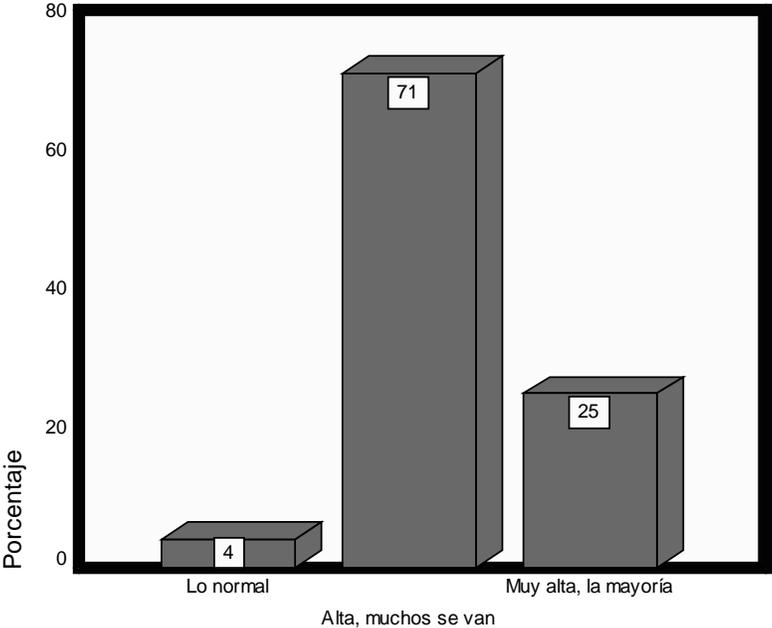
un enfoque endógeno buscaríamos la evidencia del desarrollo en indicadores tales como la salud, la educación, las oportunidades de recreación, organización comunitaria, ejercicio político, entornos limpios y seguros pero también en el ingreso y las oportunidades de empleo que claramente pueden ser indicadores de desarrollo exógeno. Y esto nos ubica dentro de la arena de los debates vigentes sobre qué indicadores incorporar y cuales dejar de lado cuando se trata de evaluar el desarrollo desde perspectivas más humanas y actuales. La mayoría de los organismos que se ocupan de la medición o evaluación del desarrollo están discutiendo aún y tratando de llegar a consensos respecto a este punto.

Se tiene la convicción que la idea central reside no tanto en evaluar el desarrollo de cierta comunidad desde una perspectiva u otra, ni siquiera está en la preocupación de si incorporamos indicadores endógenos o exógenos o en cuáles incorporar o cuales dejar fuera, ni tampoco en si unos u otros se traslapan en sus dimensiones exógenas/endógenas. El problema central está en penetrar dentro de la dinámica y realidad de cada comunidad y descubrir cuáles son sus propias fortalezas, cuales son los indicadores que están presentes y que les permiten no solo subsistir en un mundo altamente globalizado si no que les están brindando la posibilidad de crecer por sí mismas y a pesar de sí mismas.

Se percibe que, lejos de continuar en el debate sobre si es imprescindible eliminar indicadores o integrar nuevos, es importante buscar alternativas metodológicas que nos permitan una aproximación diferente a la realidad existente. La forma en la que hasta ahora la ciencia nos ha permitido aproximarnos al conocimiento de nuestro entorno está siendo rebasada al menos en el ámbito de lo social. Seguimos buscando respuestas desde una perspectiva lineal tratando de explicar la realidad a través de la teoría o intentando generar teoría a través de la observación de la realidad sin percatarnos del todo que la complejidad nos ha rebasado exigiéndonos la búsqueda de un nuevo paradigma para abordar los escenarios actuales.

El siguiente bloque de reactivos pertenece al indicador: *Dinámica Demográfica y Sostenibilidad*.

Gráfica 22. Percepción sobre los índices de migración en los pueblos



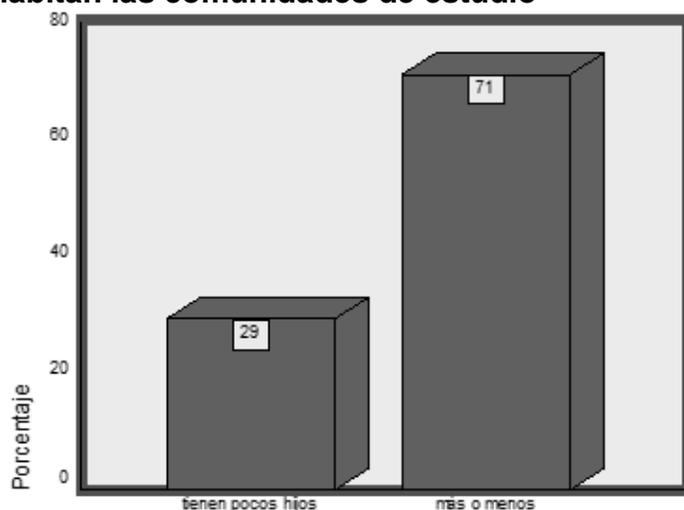
El 71% dice que la migración es muy alta, la mayoría se va del pueblo; el 25% considera que es alta, muchos se van; el 4% consideran que los índices de migración son lo normal, algunos se van. Ninguno eligió las siguientes opciones de respuesta: “es raro que la gente se vaya a otras ciudades” y “nadie se va, todos se quedan en este pueblo a trabajar”.

Veamos a que atribuyen los altos índices de migración. El 83 % de los hombres se lo atribuyen a la falta de trabajo en la comunidad y el 33 % a los sueldos bajos. Mientras que las mujeres encuentran más atribuciones al respecto. El 66 % coinciden con los varones en que la causa principal es por falta de trabajo; el 16% a que los productos del campo son mal pagados y todo está muy caro. El resto de las mujeres hacen atribuciones como: “ganamos muy poco” y “por culpa del gobierno”.

Uno de los problemas más graves en el eje social está encabezado por los altos índices de migración que se registran en el Municipio al grado que la meta de casi la totalidad de los jóvenes que han alcanzado la mayoría de edad es irse a trabajar a los Estados Unidos. Esta condición se agrava por la falta de oportunidades de empleo y de crecimiento en el Municipio. A través de los resultados, se sabe que los campesinos culpan de esta situación a la falta de planeación estratégica y dirigida.

Históricamente, el modo de producción capitalista implicó que las unidades domésticas hayan tenido que acudir al trabajo migratorio. Sin embargo, bajo las condiciones que impone el modelo neoliberal, la migración se ha constituido en una de las principales y casi únicas alternativas de supervivencia para miles de familias indígenas y campesinas del Municipio de Atzitzihuacan. La descapitalización de las organizaciones autónomas de productores, provocada por la competencia desventajosa que impone la apertura comercial, ha venido aparejada al deterioro de las condiciones y calidad de vida del campesinado y de la población indígena en general. Los índices de violencia y falta de seguridad en el Municipio han ido en aumento debido, entre otras cosas a disturbios entre jóvenes que han perdido su identidad cultural al emigrar y regresar a sus comunidades. Por otro lado, se cuestionó a los y las campesinas para identificar la percepción sobre la cantidad de hijos que cada familia tiene en la comunidad intentando con ello determinar cómo perciben ellos los índices de natalidad. Se obtuvieron los siguientes resultados.

Gráfica 23. Resultados obtenidos respecto a la cantidad de hijos de las familias que habitan las comunidades de estudio



La totalidad de las respuestas se ubicaron en las categorías “más o menos” y “tienen pocos hijos” con porcentajes del 71% y del 29% respectivamente. Contrario a lo que se pensaba encontrar, no se registraron respuestas en “tienen muchos hijos” ni en “tienen demasiados hijos”.

Las respuestas cualitativas obtenidas en esta sección resultan interesantes porque del total de hombres que afirmaron que las familias tenían pocos hijos el 71% atribuyen este hecho a que todo está muy caro; el 14 % a la migración y al uso de anticonceptivos.

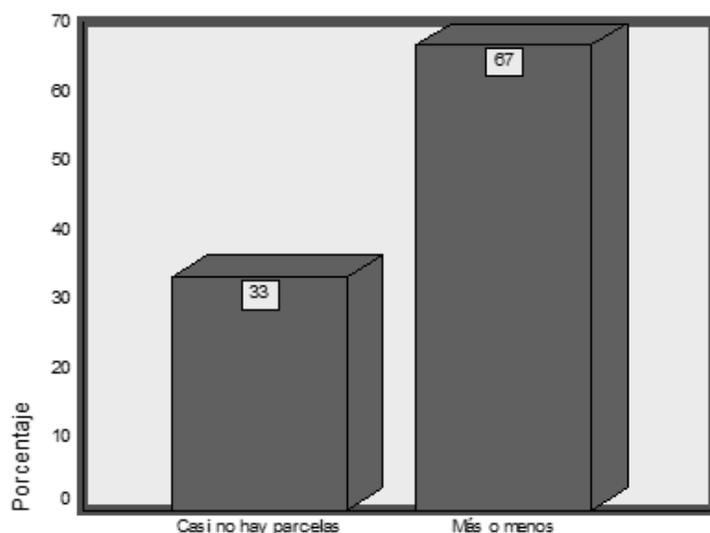
Del porcentaje de mujeres que respondieron que los habitantes tienen pocos hijos, el 85 % atribuyen esta condición a que las mujeres ya hacen conciencia sobre lo difícil que es sostener una familia mientras que el 14 % piensa que se debe a que es difícil mantenerlos. De los hombres que piensan que las familias tienen “más o menos” hijos el 60% atribuyen este hecho a que las parejas no planifican y el 20% a la falta de información.

El 60% de las mujeres que seleccionaron la opción “más o menos” hijos los explican por medio de las siguientes atribuciones: por cuestiones de religión,

insuficiente educación sexual y la costumbre de que la familia numerosa vive mejor. El 40% piensa que se debe a la falta de planificación.

Es común observar casamientos entre jóvenes de 12 o 13 años. Probablemente este problema se agudiza por una cultura de orientación sexual inadecuada en las escuelas la cual se agrava por la ausencia de campañas de iniciativa Municipal.

Gráfica 24 Percepción sobre la cantidad de las parcelas de la comunidad destinadas a la siembra



El 67% considera que hay más o menos parcelas destinadas a la siembra. El 33% perciben que casi no hay parcelas para sembrar. Cabe mencionar que no se registraron casos en las opciones de “no hay parcelas para sembrar” pero tampoco en las categorías de “hay muchas parcelas”, ni en “hay demasiadas parcelas para sembrar”. En las respuestas cualitativas el 41% de los hombres se lo atribuyen a la sobrepoblación. El 16% a que las parcelas son para ejidatarios. El resto de las atribuciones hechas por los hombres son las siguientes: Porque la gente emigra y deja de utilizarlas, porque no hay agua, no hay suficiente terreno, la mayoría se dedica al campo y hay muchas parcelas destinadas a sembrar, solo los mayores de 50 y 60 años tienen parcelas. Las mujeres solo hicieron dos tipos de atribuciones para explicar esta

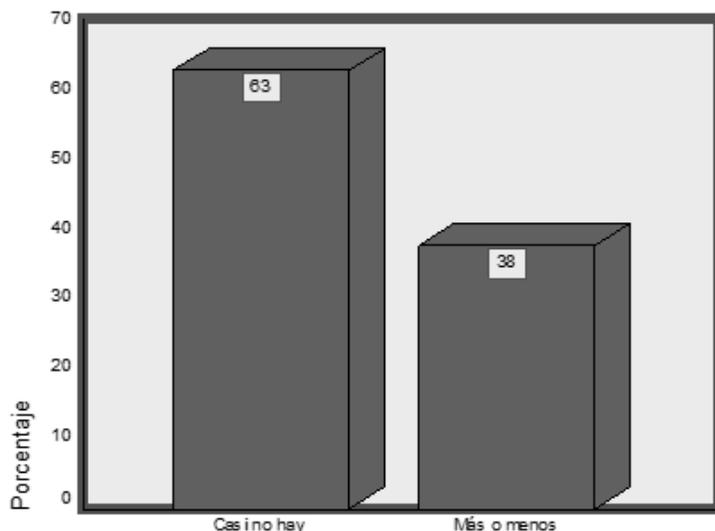
condición: el 85.71% dice que hay poco terreno para sembrar y el resto lo atribuye a los altos índices de migración.

La erosión de suelos es uno de los principales problemas encontrados en el aspecto ambiental. Se aprecia la ausencia de medidas de conservación de suelos e incluso se evidencian prácticas que favorecen la erosión. Llegando a observarse, en algunas partes, pequeñas cárcavas. Por otro lado, aunque no existen estudios de contaminación de suelos, aguas y productos agrícolas del municipio es notorio a simple vista que el problema de erosión está presente. La escasez de agua es otro factor determinante aunado a un mal manejo y desperdicio de la misma. Se utiliza con frecuencia el sistema de riego por inundación provocando su desperdicio y la difusión de enfermedades del suelo especialmente aquellas derivadas de la proliferación de hongos y nemátodos. Algunas áreas presentan problemas de salinización. Además, todas las comunidades descargan aguas residuales a las barrancas y ríos que pasan cerca de las mismas. Esto provoca problemas graves en las comunidades que se encuentran río abajo (Abraham, 2008).

El sistema de producción agrícola del Municipio es poco diversificado en algunas comunidades: se siembra principalmente maíz para autoconsumo. Y en menor escala amaranto para la venta y sorgo para forraje y alimento.

Así, de manera general, el Municipio de Atzitzihuacan muestra una clara tendencia a mantener el acaparamiento de los productos del campo perjudicando a los pocos productores que hay, dejando tierras abandonadas y sin sembrar. La falta de mecanismos de organización eficaces ha ensanchado la brecha de la pobreza contribuyendo a que los campesinos tengan hijos mal preparados, mal alimentados, enfermos y sin empleo.

Gráfica 25. Percepción de los encuestados sobre la posibilidad de diversificar actividades en su comunidad



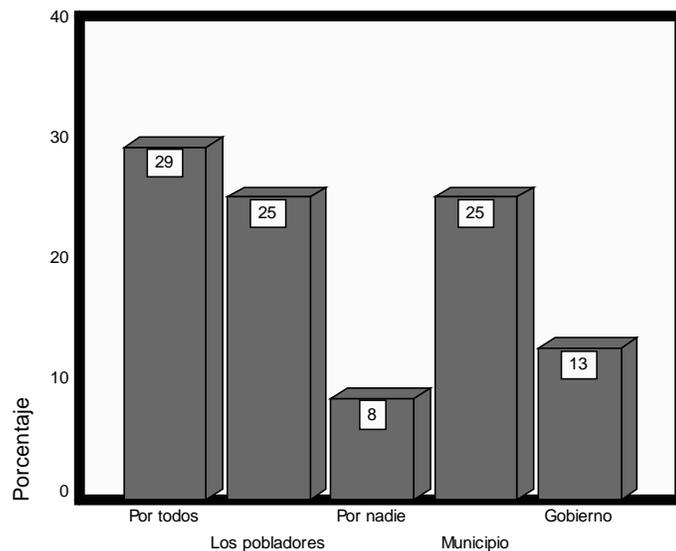
Cuando se les cuestionó a los campesinos sobre la posibilidad de diversificar actividades en su comunidad, es decir, dedicarse a otras cosas además de la agricultura, obtuvimos las siguientes respuestas: el 63% asegura que casi no hay posibilidades de diversificación de actividades en la comunidad; el 38% cree que las posibilidades son más o menos. No se registraron respuestas en: “no hay ninguna posibilidad”, “hay algunas posibilidades”, “hay muchas posibilidades de diversificar actividades en la comunidad”.

Analicemos las atribuciones que hacen en las respuestas cualitativas: el 33 % de los hombres expresan que la falta de diversificar actividades en la comunidad es atribuible a la falta de oportunidades y fuentes de trabajo; el 16 % considera que es porque se carece de oficios o porque hay pocos comerciantes y porque no hay dinero. El resto, opina que se debe a que falta apoyo del gobierno. Alguien respondió: “si buscas, encuentras”. Las respuestas de las mujeres son similares a la de los hombres: el 50% dice que no hay otro trabajo que el trabajo del campo; el 25 % detecta que es difícil poner un negocio ahí; el 16 % dice que el pueblo es chico y no hay apoyo para realizar otras actividades.

La cantidad de requisitos que piden las instituciones fomenta que los campesinos eviten acercarse a ellas para pedir apoyo en la solución de los problemas que existen actualmente en el Municipio. La actividad agropecuaria se ve severamente afectada por la migración de jóvenes hacia los Estados Unidos debido, principalmente a la escasez de oportunidades de empleo o a la explotación laboral con largas jornadas mal pagadas. De manera, que la mayoría de los habitantes que se quedan en el municipio son gente adulta y enferma. El panorama en este sentido es de una comunidad pobre con productores que cada vez se acercan menos a los técnicos para contratar sus servicios profundizando el desconocimiento hacia las nuevas tecnologías, uso racional de agroquímicos, disminución de costos de producción y técnicas de conservación del ambiente.

Se generaron cuatro reactivos para identificar la percepción de los campesinos en relación al indicador: *Organización y Participación Ciudadana*. Los datos recolectados a través de la aplicación de la encuesta arrojaron los siguientes resultados:

Gráfica 26. Opinión de los campesinos sobre quién o quienes deben resolver los problemas de la comunidad



El 29% piensa que los problemas de la comunidad deben ser resueltos por todos; el 25% por los ciudadanos; un porcentaje similar, el 25% creen que la solución de problemas de la comunidad le compete a las autoridades municipales. Finalmente, el 8% piensa que nadie debe dar solución a los problemas y el 13% es el gobierno de la República quien debe solucionar los problemas de la región.

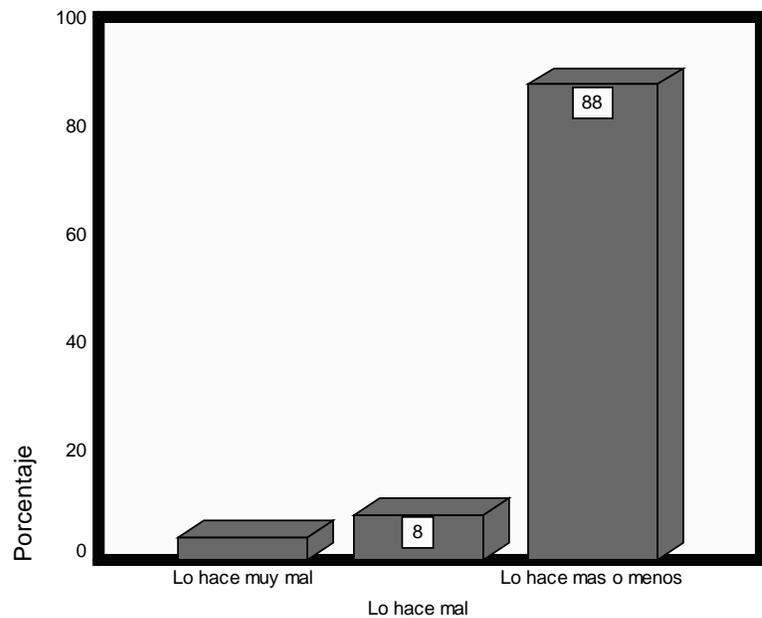
Los habitantes de estas comunidades piensan que esto debe ser así porque “es el gobierno que administra nuestros impuestos y los ciudadanos deben participar de manera directa porque nosotros vivimos y sufrimos las deficiencias” (hombres, 58%). El 25% de los hombres dice que debe ser así “porque es a través del municipio que llegan los presupuestos a los pueblos” y el resto de las explicaciones proporcionadas por los hombres están en relación a “porque hay mucha discriminación política o partidista y solo hay apoyos para la gente que está en el mismo partido que tiene el poder”.

Por otro lado, el 41.66% de las mujeres dicen que esto debe ser así porque es nuestro deber como ciudadanos y porque es en beneficio de toda la comunidad. El 25% de las mujeres dicen que debería hacerlo el gobierno pues son ellos quienes reciben los recursos. Enlistamos el resto de las respuestas: “porque si cada uno hiciera lo que le corresponde de manera honesta y responsable, mi comunidad y México estarían mejor, “porque solos no podemos, el gobierno nos apoya un tanto y nosotros también debemos apoyar”, “porque el gobierno no sabe de nuestras necesidades. Nosotros solos no podemos resolver nuestras necesidades; todos debemos formar un solo equipo para salir adelante”.

En relación a lo anterior, uno de los puntos de Mayor (1996) es el estimular la participación de la población en la vida colectiva, la práctica de la democracia y la adhesión de los valores de paz, justicia y tolerancia. Este es un punto sumamente interesante dentro de la discusión del desarrollo endógeno.

Los resultados arrojados por las entrevistas exploratorias y por el cuestionario nos permiten observar que los campesinos no solo están dispuestos a colaborar en la solución de los problemas de su comunidad si no que se consideran a sí mismos responsables de darles solución. Vemos que un porcentaje importante considera que la responsabilidad de resolver los problemas de su comunidad es tarea de todos los que la habitan. Tal vez si nos apoyáramos más en el enorme potencial encerrado en nuestros campesinos evitaríamos tanto desperdicio de recursos y energía.

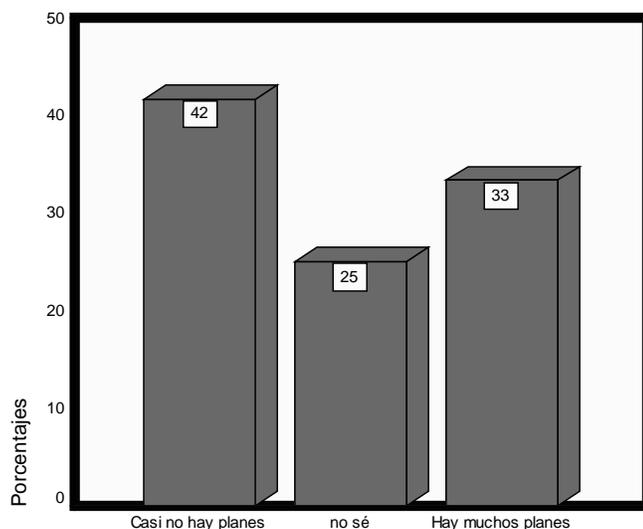
Gráfica 27. Cómo perciben el desempeño de quien sea que esté buscando solución a los problemas de la comunidad.



El 88% piensa que la persona que se encarga de dar solución a los problemas de su comunidad lo hace más o menos; el 8% cree que lo hace mal y, finalmente, el 4% piensa que lo hace muy mal.

Las atribuciones hechas por los hombres son las siguientes: el 33% piensa que lo hace mal porque no tiene la capacidad ni el suficiente apoyo de las demás autoridades competentes, el resto se agruparon en porcentajes pequeños.

Gráfica 28. Percepción sobre los planes de mejora enfocados en solucionar los problemas de la comunidad



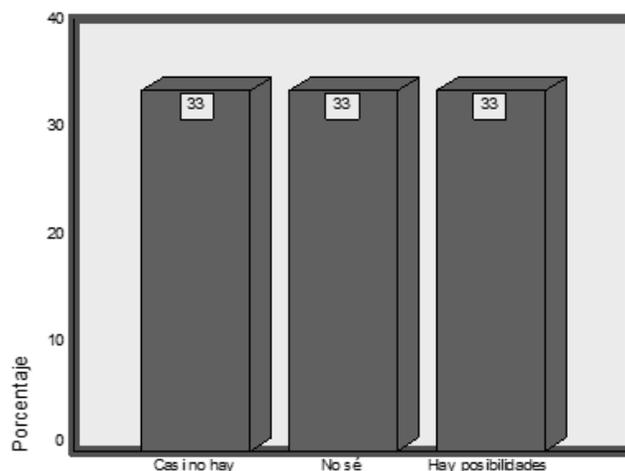
El 42 % de las personas que participaron en este estudio piensa que no hay planes tendientes a darle solución a los problemas de la comunidad. Se obtuvo un porcentaje de 33% en la categoría de “Hay muchos planes”, el 25% reportaron “no sé”. Veamos como explican esta condición a través de las respuestas cualitativas.

Los hombres registraron las siguientes atribuciones: 25% “porque no hay personas preparadas para hacer las comisiones”, “porque no toman en cuenta las peticiones y propuestas del pueblo”; 16% porque “hay muchas necesidades”. Las siguientes atribuciones fueron hechas para explicar la ausencia de planes; las dos atribuciones recibieron un porcentaje de 11%: “porque falta interés en el desarrollo de las comunidades rurales”, ‘no es fácil llevarlos a cabo”. Las sucesivas atribuciones obtuvieron el mismo porcentaje que las anteriores explican porque sí existen algunos

planes para mejorar las condiciones de vida de la comunidad: “porque la autoridad y vecinos son los que dan solución a los problemas”, “el propósito es progresar en la vida”

Por su parte, las mujeres registraron las siguientes atribuciones para explicar la existencia o ausencia de planes. Cabe aclarar que el 33% de las mujeres consideraron que no hay planes y un porcentaje idéntico que si los hay algunos. Estas son las atribuciones: “porque todo se queda en propósitos”, “porque empieza a haber una mejor organización”. El resto de las atribuciones tienen un porcentaje de 11% cada una: “por la necesidad de progresar”, “es necesario dar solución a los problemas. Quien nos representa (presidencia municipal) no tiene perspectivas a futuro”, “porque hay grandes necesidades”. Esto amerita ineludiblemente desmontar la tesis del estado benefactor enmarcado en políticas populistas por uno que potencie las capacidades humanas de sus ciudadanos, garantizando los medios y recursos necesarios para su desarrollo humano, social, material y espiritual. Para ello, el ciudadano debe reorientar su rol hacia la participación social trascendiendo de un quehacer en función del beneficio individual al quehacer colectivo en procura de mejorar su comunidad. (Vivas, A., Rodríguez, M.C. y Mendoza de Ferrer, H., 2009. p.23).

Gráfica 29. Percepción de los campesinos sobre las posibilidades de mejora que observan en su comunidad



Respecto a la percepción de los campesinos en relación a las posibilidades de mejora de la comunidad es interesante hacer notar que tres categorías recibieron el mismo porcentaje (33%). Las opciones de respuesta que fueron seleccionadas por los encuestados son: “hay posibilidades de mejora”; “casi no hay posibilidades de mejora” y “no sé si hay posibilidades de mejora”.

Así, encontramos las siguientes atribuciones en los resultados cualitativos: el 33% percibe que no hay posibilidades de mejora por “falta de orientación”; las siguientes atribuciones obtuvieron cada una de ellas un porcentaje de 16, las dos primeras explican la ausencia de posibilidades de mejora mientras que la tercera hace referencia a la posibilidad de mejorar: “falta visión de las autoridades”, “porque hace falta más organización de la comunidad”, “porque nos interesa el bienestar de la comunidad”. Por último, el 11% atribuye que no hay posibilidades de mejora en su comunidad debido a que “los jóvenes se van a Estados Unidos y solo queda gente vieja en la comunidad”.

Para el 50% de las mujeres encuestadas las posibilidades de mejora en la comunidad son muchas “porque a la gente le gusta participar, trabajar, solo necesitamos apoyo del gobierno”. El 25% piensa que no hay posibilidades de mejora y se lo atribuye al hecho de “porque no hay recursos y necesitamos de la mayoría de las personas”. Un 16% considera que si hay posibilidades de mejora porque “necesitamos salir adelante”. El 11% dice que si hay posibilidades de mejora porque “las vías de comunicación han mejorado”, “las oportunidades educativas han aumentado (aunque solo sea para nivel medio superior)”.

Se cree que la clave de todo está en la participación de los actores sociales. Sin embargo, desde el punto de vista retórico este tema se trata de manera extensa en los debates actuales sobre desarrollo. En la práctica, con frecuencia se imponen estrategias elaboradas en instancias centrales que nada tienen que ver con las necesidades y expectativas de los beneficiarios potenciales. Resulta increíble que una

discusión tan antigua (se empieza a hablar de la importancia de tomar en cuenta la opinión de la población a la cual va dirigida el proyecto desde inicios de los 90's) aun no logre concretarse en acciones reales y metodologías operativas eficientes. Se dan casos, hay que reconocerlo. Instituciones como el Colegio de Postgraduados que tiene ya una larga historia de trabajo conjunto con productores y otras instancias nacionales e internacionales que buscan espacios de discusión y proyectos participativos y más incluyentes pero es lamentable que solo sean casos aislados.

En este sentido, si deseamos hacer de una propuesta de desarrollo alternativos una realidad para nuestras comunidades rurales es preciso rehabilitar el enfoque inverso que siguen las políticas públicas actuales, dando mayor importancia a las iniciativas procedentes de las mismas comunidades, en particular cuando se trata de definir las necesidades reales de la población y la jerarquía de las medidas emergentes. Para lograr este objetivo es necesario fortalecer la capacidad de la población para asumir una gran parte de las decisiones que les incumben, concepto que en inglés se conoce con el término de empowerment. El punto aquí es ¿quién tiene el poder para tomar las decisiones? La respuesta parcial a la pregunta es que, hasta ahora, quien tiene el poder es quien tiene los recursos. Sin embargo, pensando en escenarios más positivos se cree que este proceso de empoderamiento de las clases sociales más desfavorecidas puede promover potencialmente si se dan las condiciones favorables para ello.

La construcción y el fomento de la acción colectiva dentro de las comunidades rurales a través del aprovechamiento de las potencialidades y de la participación de sus actores sociales son de suma importancia para lograr un desarrollo rural sustentable en el México rural. Si estamos buscando respuestas para hacer frente a las complejas problemáticas que enfrenta el sector rural de nuestro país tenemos muy buenas posibilidades de encontrarlas en el proceso de acción colectiva a través de la organización, planeación y toma de decisiones que realizan los pobladores rurales para la gestión y manejo de su territorio. Es sorprendente observar todo tipo de limitantes, conflictos y contradicciones a las que hace frente la acción colectiva por

efecto de las políticas públicas a las que se ven sometidas las comunidades rurales. Observar y determinar la capacidad que los actores sociales tienen para incidir en éstas puede convertirse en una herramienta poderosa para reorganizar los espacios rurales.

Para Escalante S., Roberto y Rello, Fernando (2000) la acción colectiva, es comprendida en un primer momento como la capacidad de un grupo humano de generar formas de organización y participación que les permiten asumir y representar sus intereses sociales, políticos y económicos; por ello, se retoman también como elementos centrales: la organización, los procesos de democratización, la participación ciudadana, el papel de los actores sociales, la descentralización, la construcción de la territorialidad, la definición de los espacios rurales, sus vínculos con los urbano y lo periurbano, relaciones de poder, ideas sobre la sustentabilidad y la reconstitución cultural.

Por otra parte, una de las principales consideraciones bajo la cual comprendemos a los actores sociales es la acción colectiva que éstos realizan para el aprovechamiento de oportunidades para el desarrollo de su territorio como construcción social, que no es la simple suma de participación, ni de acciones individuales, pero que las contempla y que se convierte en una capacidad colectiva, cuando se asume como la función de planificación, organización y gestión del desarrollo bajo los fundamentos de cooperación, coordinación y responsabilidad compartida.

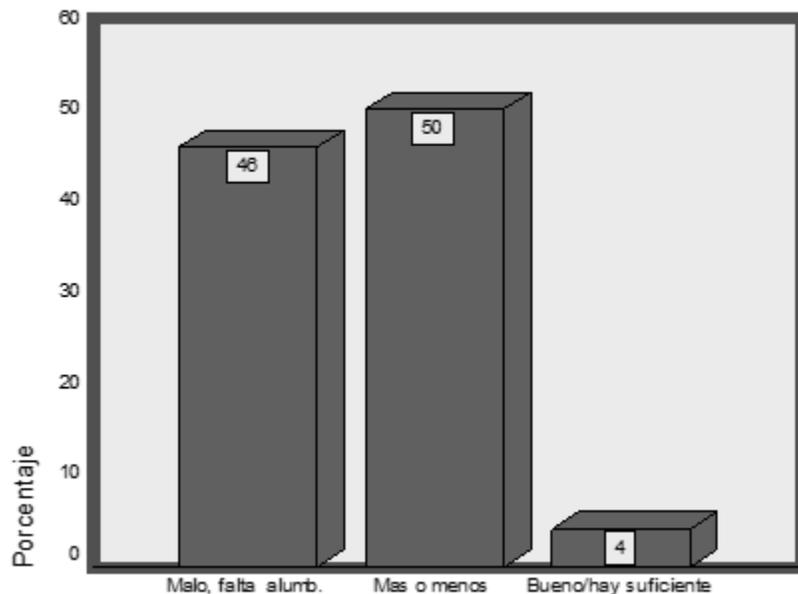
El papel de la acción colectiva en el desarrollo rural sustentable, debe ser un objetivo central para reducir la ineficiencia del aparato estatal. A través de impulsar la participación activa de los actores sociales en la definición de las políticas públicas concernientes a su territorio, dando espacio a las iniciativas autogestivas y aportando económicamente mediante el presupuesto orientado al desarrollo social.

El fomento de la acción colectiva puede presentar una oportunidad de desarrollo en áreas rurales si es replanteada como una forma de movilidad y asociación de los

actores sociales bajo un interés común, a través de repensar los objetivos, que los diferentes grupos comunitarios y los actores sociales asumen en la construcción de un desarrollo en conjunto. Es elemental encaminar los ejes que guían los distintos propósitos e intereses de cada uno, para viabilizar, un proyecto de desarrollo de mayores dimensiones que conlleve a la conformación de un futuro más justo, equitativo e incluyente para los habitantes de los territorios rurales.

El siguiente bloque se refiere al indicador de desarrollo: *Entorno/Medio Ambiente*, analicemos los resultados obtenidos en la pregunta 12

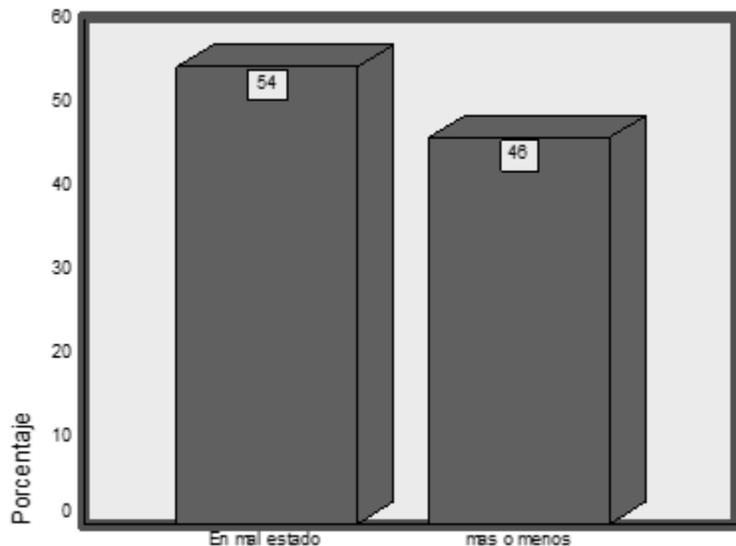
Gráfica 30. Percepción de los campesinos sobre las condiciones del alumbrado público en las comunidades bajo estudio.



Todas las respuestas a esta pregunta se ubicaron en las opciones 2, 3 y 4, obteniéndose los siguientes porcentajes: El 50% piensa que el alumbrado público en su comunidad es “regular”. El 46% eligió la opción “malo, falta alumbrado en las calles”. Y, un porcentaje de tan solo 4 piensa que el alumbrado público es “bueno, hay suficiente luz”.

En cuanto al análisis de las atribuciones obtenidas a través de las preguntas abiertas encontramos que el 41% de los campesinos varones atribuyen el mal servicio de alumbrado público a “el poco empeño o preocupación de Autoridades Municipales ya que a ellos les corresponde dotar este servicio de acuerdo a la ley”, el 25% dice que “el gobierno no atiende parejo ponen alumbrado solo a las calles que son del PRI”. Un 11% explicaron que la falla en el servicio es a causa de “falta de mantenimiento y ampliación”. Mientras que el 50% de las mujeres lo atribuyen a “falta de atención”, el 25% a que “las autoridades dicen que no hay para más”. El 16% afirmaron que “solo hay en la plaza y en algunas calles” y el 11% hace referencia a “el desarrollo de la comunidad aumenta cada día más y hace falta”.

Gráfica 31. Percepción de los pobladores sobre las condiciones de las calles de su comunidad

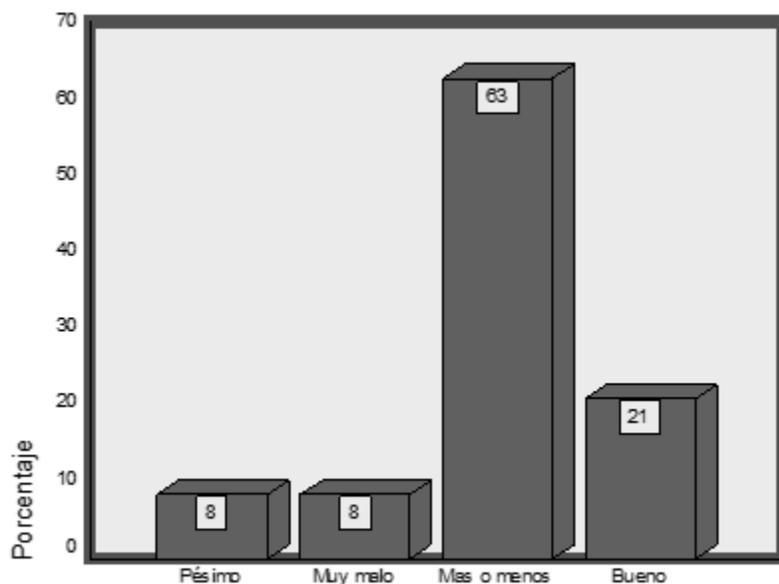


El 54% percibe que las calles en su comunidad se encuentran en “mal estado”; el 46% considera que las condiciones de las calles de su comunidad son regulares seleccionando la opción de respuesta “más o menos”. El 41% de las respuestas cualitativas de los varones se podrían resumir en el siguiente enunciado: “porque las autoridades municipales no aplican el recurso adecuadamente y por otro lado existen

organizaciones que han gestionado apoyos para mejorar la comunidad”, el 25% dice que “no han puesto el empeño necesario para mejorar las condiciones de las calles” aunque no aclaran si se refieren a las autoridades o a los mismos habitantes. Las siguientes atribuciones recibieron un porcentaje de 11% cada una: “porque mi pueblo es chico y también ha puesto mucho trabajo”, “porque algunas están en buenas condiciones y otras no”, “falta de recurso”, y “porque el gobierno no viene a ver las calles”.

Las atribuciones que registraron las mujeres se presentan a continuación: el 33% dijo que “falta mucho más alumbrado y pavimentación”. El 25% afirma que “el gobierno no invierte en las necesidades de la población pese a los altos impuestos”. El resto de las atribuciones recibieron el mismo peso porcentual (11): “están empezando a componerlas”, “algunas calles están en buen estado porque la gente de esta comunidad trabaja mucho para que estén en buen estado”, “falta de recursos y coordinación”, “falta de limpieza en algunas e inclemencias del clima en otras”, “solo las calles principales están en condiciones de transitar”.

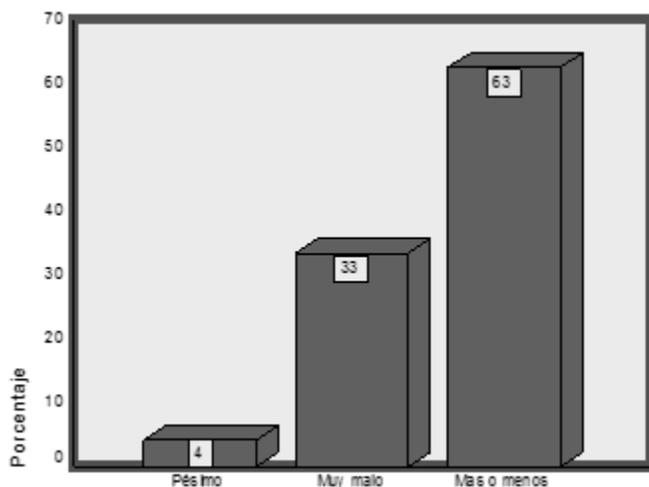
Gráfica 32. Percepción sobre las condiciones y rutas del transporte público de la comunidad



A la pregunta: “el transporte público de tu comunidad” el 63% estuvo de acuerdo en que es “regular”; el 21% lo considera “bueno”; el 8% “muy malo” y el 8% “pésimo”. No se registraron respuestas en la categoría de “excelente”.

Las atribuciones hechas por los hombres en este rubro son las siguientes: El 58.33% afirma que “hay algunas unidades de servicio, pero faltan más para un servicio más eficiente”; el 25% cree que esto se debe a que “han intervenido concesionarios nuevos dando el servicio con unidades de modelos recientes porque en años atrás el servicio era pésimo, las unidades y los horarios eran obsoletos”; el 11% esto es así “porque cuenta con servicio a Morelos y a la ciudad de Atlixco”. Las mujeres dieron las siguientes respuestas: el 50% “no hay mucho servicio hace falta unidades de servicio”, el 25% asegura que “ya contamos con un transporte que da servicio cada 15 minutos” y el 11 % “hay competencia entre socios de iniciativa privada”

Gráfica 33. Percepción de los campesinos sobre los medios de comunicación – como el teléfono- en las comunidades bajo estudio.

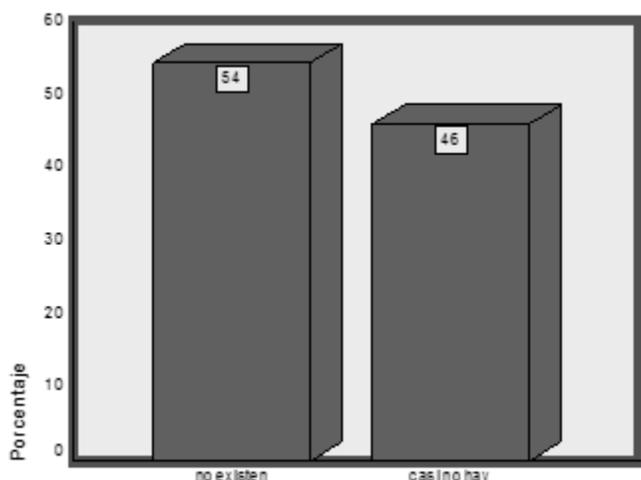


El 63% considera que los medios de comunicación están en la categoría de “regular”. El 33% lo considera “muy malo”; el 4% lo cataloga de “pésimo”. La explicación que los hombres dan a esta condición es “porque Telmex no quiere meter la línea a la comunidad” con un 50%; el 25% dicen que el servicio existe pero “no

funciona adecuadamente” y el 11% registró dos categorías de respuesta: “porque ya hay comunicación más rápida” y “hay un 30% de casas con teléfono”.

Las atribuciones hechas por mujeres se dieron de la siguiente manera: el 41% “porque se necesita dinero y es poco lo que gana el campesino”; el 25 % afirma que “nuestra población es pequeña y por eso no alcanza la red residencial y Telmex no presta servicio celular con cobertura suficiente”; el 16% “la mayor parte tenemos este servicio y esto hace más fácil la comunicación con nuestros familiares” y, por último, el 11% manifestó que “es de caseta y hace falta la red telefónica”.

Gráfica 34. Percepción sobre la cantidad de áreas verdes y de recreación en la comunidad



En este sentido, el 54% dice que las áreas verdes y de recreación en su comunidad “no existen”; la opción de respuesta “casi no hay” registró un porcentaje del 46% respectivamente. No se registraron respuestas en las opciones: “hay muchas”, “más o menos, “hay suficientes”.

Las respuestas que dieron los hombres para explicar esta condición son las siguientes: el 25% dice “porque no hay terrenos para eso”; el 16% “porque apenas llegaron los programas de reforestación” y un porcentaje idéntico lo tienen las categorías de respuesta “el gobierno municipal no se ha interesado en áreas verdes y lugares de recreación” y “no se han hecho proyectos enfocados a esto”. Las dos

últimas categorías de respuesta recibieron un 11% respectivamente: “falta de cuidado” y “es un lugar seco”.

Por otro lado, las categorías de respuestas de las mujeres se presentan de la siguiente manera: el 16 % se registró por igual en las siguientes explicaciones “por falta de recursos y queremos apoyo para eso”, “el deporte y la recreación no son considerados necesarios y los espacios se destinan a las parcelas de cultivo”, “porque las autoridades no le dan importancia pues hay prioridades”, “no se cuenta con un terreno adecuado para la recreación”. El 11 % asume que los cerros pueden ser espacios destinados a la recreación al emitir la siguiente respuesta: “los cerros no se siembran” y “porque no tenemos agua”.

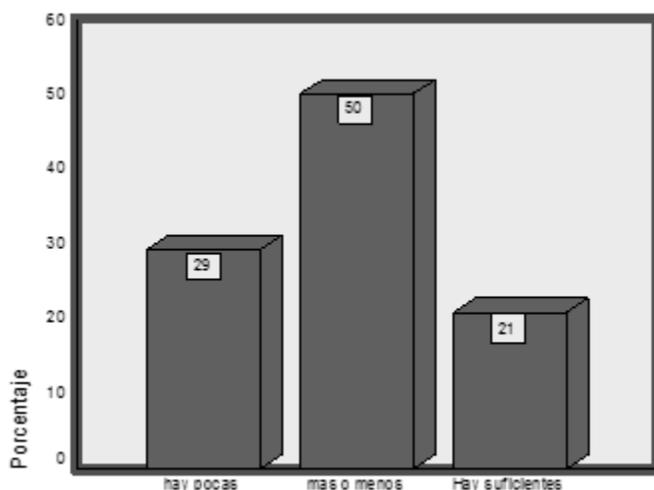
Retomando a Mayor (1996) quién habla de la necesidad de intensificar todas las medidas del medio ambiente como parte de una estrategia de desarrollo, se piensa que esta propuesta representa a la vez un desafío y un área de oportunidad impresionante para un proyecto que busque alcanzar un desarrollo sustentable. En Atzitzihuacan, una de los problemas que más preocupa a los habitantes es la escasez de agua. Lo cual se ha convertido en uno de los motivos de mayor peso para la migración. También expresan su preocupación por la contaminación presente en las cuencas de los ríos y calles. Buscar la integración de los otros dos planteamientos anteriores en la solución de problemas de este tipo y de otros que tienen que ver directamente con el cuidado y la preservación del medio ambiente es, o debería ser, una tarea focal de los proyectos de desarrollo actuales: buscar solución a los problemas de deterioro del medio a través del intercambio de conocimientos tradicionales, técnicos y científicos por medio de la participación ciudadana. Todo ello reforzado con programas educativos tendientes a concientizar a niños y jóvenes de la importancia de cuidar su medio al tiempo que la escuela implementa estrategias y acciones tendientes a poner en práctica el rescate del entorno.

Aunque dada la complejidad del mundo actual, no se puede esperar que una simple yuxtaposición de múltiples estrategias locales sea suficiente. La articulación de

los espacios de desarrollo del plano local al regional, del regional al nacional y al transnacional es un tema reservado en prioridad a la política. Dado el desequilibrio actual en favor de las instancias centrales y la incapacidad de éstas para concebir estrategias bien adaptadas a los contextos locales, es indispensable estimular las iniciativas que surgen desde las mismas comunidades. Pero el problema es que estas iniciativas deben recibir del exterior el consentimiento y los recursos indispensables que no pueden movilizarse en el lugar. Así que este, desde un muy particular punto de vista, se convierte en el obstáculo más grande a vencer. Es decir, la gran pregunta sigue siendo cómo armonizar las políticas públicas y las expectativas, necesidades y anhelos de las comunidades campesinas marginadas.

El análisis de las cinco respuestas siguientes pertenece al indicador: *Fomento de la Educación, a la Capacitación y a la Toma de Conciencia.*

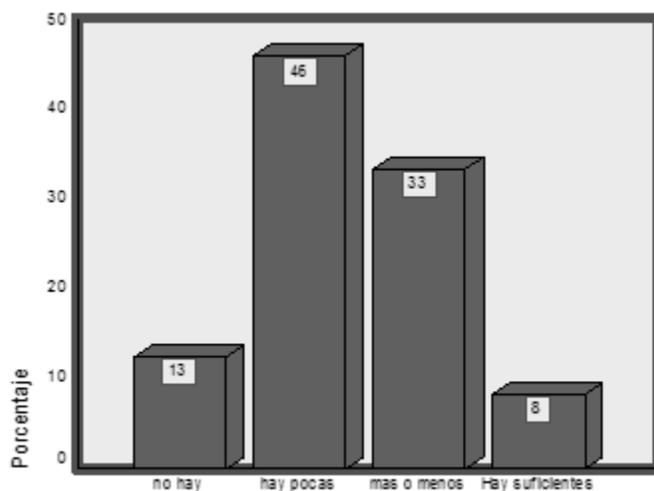
Gráfica 35. Percepción sobre las escuelas primarias de la comunidad en cuanto a cantidad de planteles



Como se puede observar en la gráfica, las opciones “no hay” así como “hay muchas” en referencia a las escuelas primaras en la comunidad no registraron repuesta por parte de los encuestados. Mientras que la opción “más o menos” obtuvo el puntaje más alto con el 50%. El 29% se concentró en la opción “hay pocas” y el 21% “hay

suficientes”. El 50% de los varones fundamentan sus respuestas en la siguiente atribución: “porque la construcción de escuelas se hace de acuerdo a los alumnos y hay pocos”. El 41% hace la observación de que “hay una primaria con doble turno pero la enseñanza es pésima” y el 11% cree que se cuentan con escuelas en la comunidad gracias a que “el gobierno construye”. Las respuestas cualitativas de las mujeres son: el 41% “contamos con una y es suficiente para la población”. El 25% “somos muy pocos en nuestra comunidad”. El 16%, “porque el gobierno no apoya para más escuelas secundarias y bachilleratos”. Dos categorías recibieron el 11% respectivamente “faltan más escuelas”, “no enseñan bien”.

Gráfica 36. Percepción sobre las escuelas secundarias de la comunidad en cuanto a cantidad de planteles



Respecto a la enseñanza secundaria en su comunidad en cuanto al número de escuelas el 33% asume que hay “más o menos”. El 46% piensa que hay pocas. El 13% “no hay” y tan solo el 8% piensa que “hay suficientes”. El 50% de los varones piensa que la falta de escuelas secundarias se debe a que “hay muchos que abandonan la escuela para irse de mojados a Estados Unidos”. El 16% asume que “hay poca gente que le interesa estudiar o que sus hijos estudien”. Un porcentaje idéntico obtuvieron las dos respuestas que se presentan en seguida: “las condiciones y los apoyos no son los óptimos para mejorar”, “los profesores faltan mucho”. Las mujeres, por su parte,

obtuvieron un porcentaje de concordancia del 41% en “hay enseñanza secundaria en pueblos vecinos más grandes, la matrícula de alumnos no es suficiente para el establecimiento de una institución”. El 16% declara que “contamos con una la cual permite que los jóvenes estudien”. Y el 11% recayó en las tres categorías siguientes: “no hay apoyos para tener una escuela secundaria”, “por falta de medios económicos”, “los grupos son muy numerosos y no se atiende como debe de ser”.

Gráfica 37. Opinión sobre la existencia de escuelas en la comunidad orientadas a enseñar a los jóvenes oficios para mejorar sus ingresos



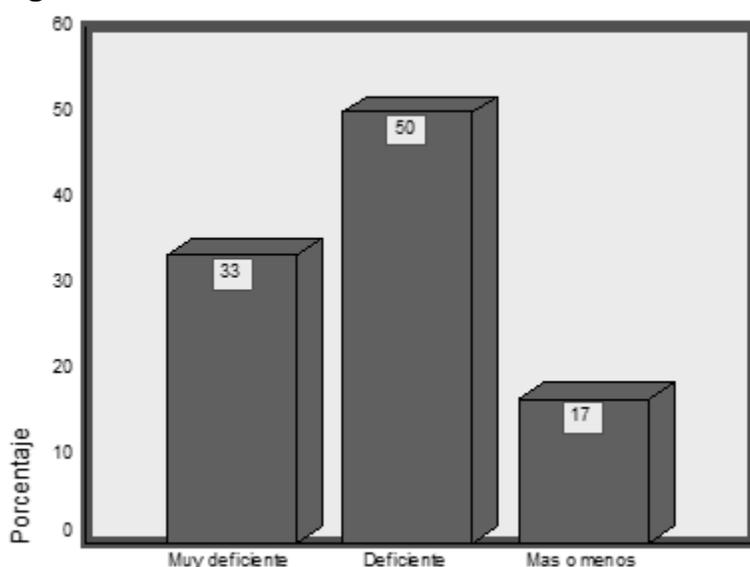
La gráfica nos muestra claramente que el 75% de las personas respondieron a esta pregunta con “no existen”. “Casi no hay” recibió un puntaje de 21%. “No sé si hay” solo obtuvo un porcentaje del 4%; “hay algunas” y “hay muchas” no fueron seleccionadas por ninguna de las personas encuestadas.

Al preguntarle a los hombres “porque crees que esto es así”, el 33 % respondió que no sabían porque. El 25% cree que se debe a “la falta de interés del gobierno estatal y municipal quienes no destinan ningún dinero para mandar personas a capacitar a nuestros jóvenes” y a que “nadie nos informa”. Mientras que el 16 % de los encuestados creen que es porque “los profesores no están capacitados para esos trabajos o no los quieren hacer”.

Las mujeres, por su parte, obtuvieron un 33% en la atribución de “al gobierno o a alguna institución privada no le conviene establecer una escuela por ser una comunidad pequeña”. El 25% simplemente manifestó que no sabía si existían o no estas escuelas. Un porcentaje similar asocia este tipo de preparación con la enseñanza básica al dar como respuesta que “hay secundaria y bachillerato” en la comunidad. La atribución “no hay quien nos oriente” obtuvo un 16%

La siguiente gráfica sintetiza los resultados del reactivo número veinte que sondea la opinión de los campesinos en relación a cómo perciben la preparación de sus jóvenes. Se sabe que la educación es vista como una de las herramientas que les permitirá salvar la brecha de la pobreza. En la pregunta anterior se busca identificar si hay alternativas de educación no formal en la comunidad. Pero también es importante saber que opinan sobre los resultados o el impacto que los programas educativos -de cualquier tipo- que operan en la comunidad tienen sobre sus hijos. En la siguiente gráfica de presentan y discuten dichos resultados.

Gráfica 38. Percepción de los campesinos sobre la calidad y pertinencia de los programas educativos de las escuelas de la comunidad



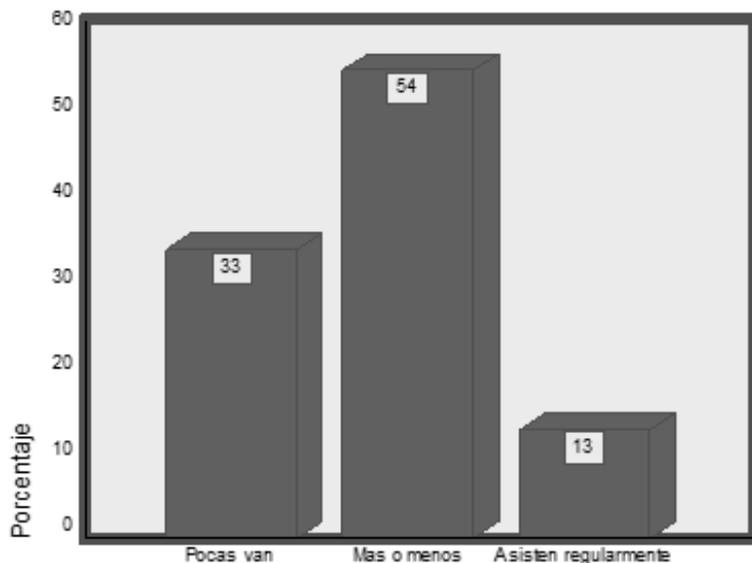
Casi el 50% de los habitantes de las diferentes comunidades piensan que la preparación de los jóvenes para enfrentar las necesidades de desarrollo de la comunidad es “deficiente”. Y, mientras que el 33% considera que es “muy deficiente”, el 17% piensa que es “regular”.

Por otro lado, el 33% no califica la preparación de los jóvenes porque dicen no saber pues les falta orientación. El 25 % piensa que la falta de preparación y capacitación es causa de la pobreza. El 16% considera que es “porque casi no hay jóvenes, todos se van a los Estados Unidos”. Tres categorías obtuvieron el porcentaje de 11%: “no hay interés en cambiar”, “no aprenden” y “no hay quien nos enseñe”.

Las respuestas de las mujeres quedaron así: el 25% cree que es “porque algunos jóvenes que quieren superarse no les alcanza y no tienen becas” haciendo referencia nuevamente a la pobreza y a la falta de recursos. El 16 % puntualizó “no sabemos” y “los jóvenes no se interesan en seguir estudiando”. Mientras que el 11% estuvo concentrado en las siguientes respuestas o atribuciones:

- Pocos deciden cursar la secundaria y menos el nivel superior,
- la mayoría emigra a Estados Unidos,
- porque hace falta capacitación,
- hay jóvenes que si le echan ganas pero son pocos,
- porque solo se dedican a los oficios de los papás y
- porque nadie nos enseña.

Gráfica 39. Sobre el ingreso y permanencia de las mujeres en las escuelas de la comunidad



La opción de respuesta que registró el mayor porcentaje es “las mujeres asisten más o menos igual que los hombres a la escuela” con un 54%; el 33% optó por la respuesta: “pocas van a la escuela”. El 13% consideran que “asisten regularmente” La respuesta “no asisten a la escuela” no registró ninguna respuesta.

La información que se obtuvo a través de este bloque de reactivos nos remite al primer punto de la propuesta de Federico Mayor (1994) quien habla de fomentar la capacidad endógena mediante la educación y el intercambio de conocimientos. Se piensa que este es un planteamiento central que debe acompañar todo proceso que busque un desarrollo endógeno sustentable. La importancia de la educación se ha enfatizado en todos los informes mundiales de los diferentes organismos que trabajan en pro del desarrollo así como en las diferentes cumbres mundiales y reuniones. Aquél país que no apueste al fortalecimiento de su agricultura y educación no tiene grandes posibilidades de lograr el desarrollo deseado, competitivo y sustentable. Los campesinos lo saben.

En las entrevistas iniciales que se realizaron con la finalidad de saber cómo conciben ellos el desarrollo y a qué factores le dan importancia como promotores del mismo se hace evidente la importancia que para ellos tiene la educación. El primer acercamiento, al hacerles una pregunta tan abierta como la siguiente: ¿Cómo era tu comunidad hace diez años y como la ves dentro de diez años? Ellos mencionan la importancia de tener más escuelas y mejor educación para sus hijos.

En entrevistas posteriores y en los resultados obtenidos en la encuesta hablan de la falta de calidad y pertinencia de los programas educativos de la región. Manifiestan que las pocas escuelas que hay cerca de la región están desatendidas. Se caracterizan por tener al frente maestros mal preparados que asisten poco o, de plano, no asisten aunado a la falta de compromiso e interés por parte de las autoridades en la educación.

Tenemos un enorme tesoro desaprovechado en capital humano, en nuestros campesinos. Los conocimientos tradicionales tan valiosos que les han permitido subsistir todos estos años, a pesar de tener todo en contra, deben ser aprovechados integrándolos a los proyectos de desarrollo. Pero también es cierto que necesitamos poner mayor atención a los programas educativos actuales modernizándolos y adecuándolos a las necesidades de los contextos rurales.

También es imprescindible poner los conocimientos de la ciencia y de la tecnología al servicio de las comunidades rurales como punto fundamental de armonización entre las políticas económicas, ambientales y sociales emanadas de las comunidades. No solo en la parte teórica y metodológica de los proyectos que guíen el desarrollo en dichas comunidades sino también en la parte operativa de los mismos proyectos y para lograr un mejor uso de las superficies agrícolas.

El siguiente bloque de preguntas corresponde al indicador: *Protección Y Fomento De La Salud Humana*.

Respecto a cómo perciben los campesinos las condiciones generales de sus viviendas, encontramos las siguientes respuestas: el 42% de los encuestados consideran que son “malas, tengo algunos servicios”; el 42% las consideran: “más o menos”; el 17% dijeron que son “buenas, tengo casi todos los servicios”. Nadie eligió la opción de respuesta “muy buenas, tengo todos los servicios” ni tampoco “son muy malas, no tengo servicios”.

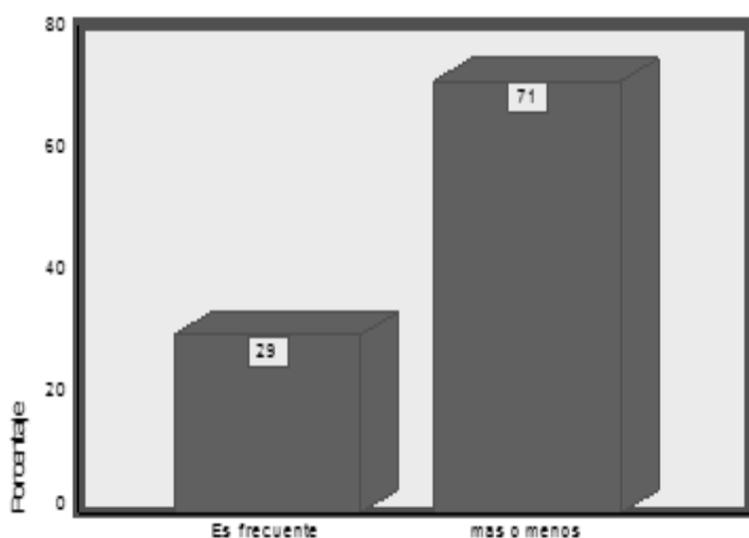
En las respuestas abiertas el 50% de los varones explican la situación de la siguiente manera: el 50 % está de acuerdo en que “hace falta más esfuerzo para tener todos los servicios”. El 16.66% atribuye esto a que “son ranchos y el gobierno no nos toma en cuenta, hace falta que el gobierno municipal se interese más en agua potable, drenaje y acondicionamiento de calles, alumbrado público y cuestiones deportivas”. Un porcentaje similar manifestó “no sé por qué”.

Es interesante destacar que el 11% hace referencia a que cuentan con casi todos los servicios en su vivienda explicando que esta condición está presente “porque queremos vivir en un lugar saludable y nos esforzamos por arreglar nuestra vivienda” lo que denota un lugar de control interno pues el logro está en relación al esfuerzo. Por su parte, el 25% de las mujeres dijo que “no se cuenta con recursos para darles una mejor apariencia y tenerlos en buenas condiciones”. Dos categorías obtuvieron el mismo porcentaje (16%) “porque tenemos drenaje y baño pero no todas los servicios” y “no sé por qué”. El resto de las respuestas registraron el 11 % y son las siguientes: “porque mi papá se ha preocupado por darnos una mejor vida”, “ya hay más apoyos y la tecnología ha avanzado ahora ya hay más servicios en la comunidad” y “falta mucho para salir adelante”.

Con relación a la contaminación en la comunidad, el 58% piensa que los ríos y calles están “más o menos” contaminados. El 33 % que hay “mucho contaminación”, el 8% respondió que “casi no hay contaminación”.

Al integrar las explicaciones ofrecidas a través de las respuestas cualitativas nos encontramos con que el 33 % de los hombres dicen que “no hay mucha contaminación porque es un pueblo chico, no hay muchos carros, solo un río contaminado y un poco de basura en las calles”. Un 25% admitió “no sé por qué” hay contaminación. El resto de respuestas obtuvieron un porcentaje del 33 % dio diferentes respuestas entre las que cabe mencionar las siguientes: “porque el gobierno municipal no invierte en crear cultura y la gente necesita que se le enseñe o se le capacite para esa cultura”, “porque ya no se tira la basura en cualquier lugar, si no en el lugar indicado”, y “no nos esforzamos por limpiar barrancas para que salga el agua”. El 41% de las respuestas emitidas por las mujeres se resumen en la siguiente afirmación: “porque no tenemos suficiente educación ambiental y no hay conciencia para no tirar la basura en la calle, no hay relleno sanitario y el drenaje de otras comunidades desemboca en nuestro río. El 33 % cree que su comunidad no presenta mucha contaminación porque “la gente junta su basura y limpian el drenaje”. El resto de las respuestas obtuvieron un porcentaje del 11% respectivamente: “hay mucho desechable que se usa en México”, “porque no se estanca el agua en las calles y algunas están pavimentadas o adoquinadas” y “no sé por qué”.

Gráfica 40. Percepción de los habitantes sobre los índices de drogadicción y alcoholismo en la comunidad



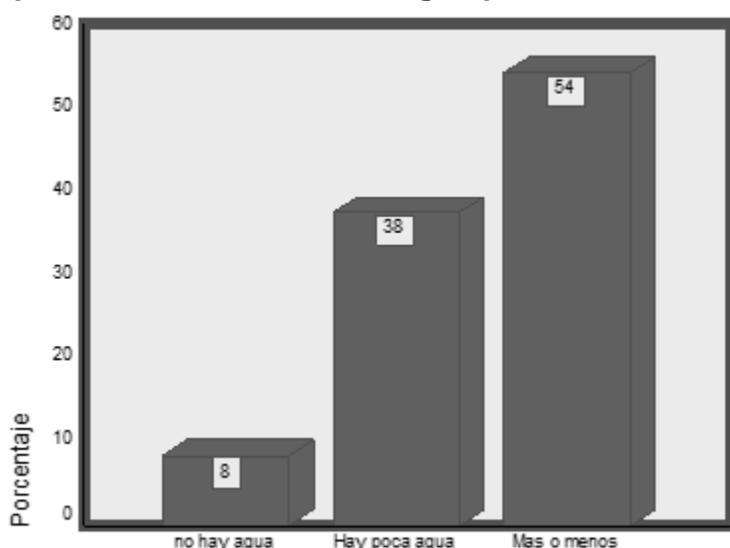
Solamente se registraron respuestas en la opción “es frecuente” con un 29% así como en “el problema de alcoholismo y drogadicción es más o menos frecuente en la comunidad” el cual recibió el 71% de las respuestas.

Los resultados cualitativos los cuales tienden a encontrar explicaciones al por qué, nos arrojan la siguiente evidencia: para el 25% de los varones el que no se registre un alto índice de drogadicción y alcoholismo se debe a que “todavía hay respeto en nuestra comunidad”. El 16 % piensa que “casi no hay porque la mayoría de la gente trabaja”. El 11% cree que es por “la información de los medios de comunicación (TV) que nos enseña”. Todas estas respuestas buscan atribuciones para explicar la ausencia o altos índices de drogadicción y alcoholismo pero aquellas personas que consideran que estos problemas si están presentes en las comunidades (11 %) explican las causas de la siguiente manera: “porque en el día sí hay drogados”, “por falta de estudios, capacitación y trabajo” y “cada vez se ven más casos y nadie hace nada”.

Las mujeres tienen una percepción distinta del problema pues el porcentaje de ellas que cree que el problema sí está presente en sus comunidades es significativamente más alto que el de los hombres. Así, el 42% afirma que “la gente joven cree que la vida es mejor tomando y en la comunidad aparecieron las drogas y alcohol”. El 16 % expresó “no sé por qué”.

El resto de las respuestas recibió un 11 % respectivamente “no hay actividades recreativas ni lugares de ocio, se va delegando de padre a hijo la costumbre de que un hijo debe tomar”, “por falta de estudios”, “no es frecuente porque la mayoría trabaja” y, por último, “hay algo de respeto”.

Gráfica 41. Percepción sobre el acceso al agua potable en la comunidad



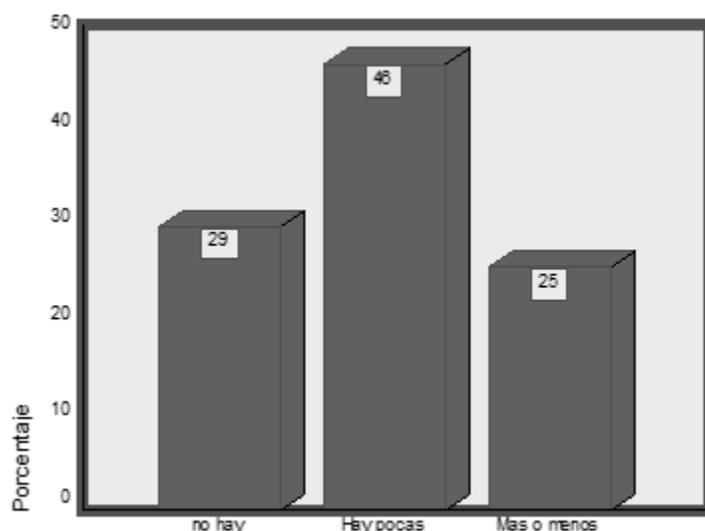
Ahora vamos a analizar las respuestas obtenidas en el reactivo “el acceso al agua potable en mi comunidad es”...Mas de la mitad (el 45 %) está de acuerdo en que es “más o menos”. El 38% afirma que “casi no hay”. Un porcentaje del 8 asegura que “no hay agua”.

Estas son las atribuciones que hicieron los hombres: el 41 % piensa que “si hay agua potable aunque el servicio es irregular, falta mucho y en los meses de enero y mayo no es suficiente. Algunas calles aun no tienen tubería de agua potable”. El 25% achaca la escasez de agua potable al “incumplimiento de autoridades municipales ya que este servicio debería de ser abundante puesto que si hay suficiente agua en el subsuelo, el pozo que existe es obsoleto y la perforación de uno nuevo ha estado priorizado desde hace seis años y aún no lo hacen”. El 16 % cree que la explicación a la falta de agua es “porque la bomba se descompone a cada rato”. El 11% dice que “cada día hay más gente”.

Las mujeres dan las siguientes explicaciones: el 50% dice que “no es suficiente para las necesidades de la comunidad”, el 16 % piensa que “la bomba no trabaja bien”.

El resto de las respuestas recibieron todas un porcentaje del 11%: “la desperdiciamos demasiado”, “por las autoridades”, “la población es grande y no alcanza para todos”, “somos una comunidad pequeña que se abastece de dos manantiales”.

Gráfica 42. Cantidad de clínicas y hospitales en la comunidad.

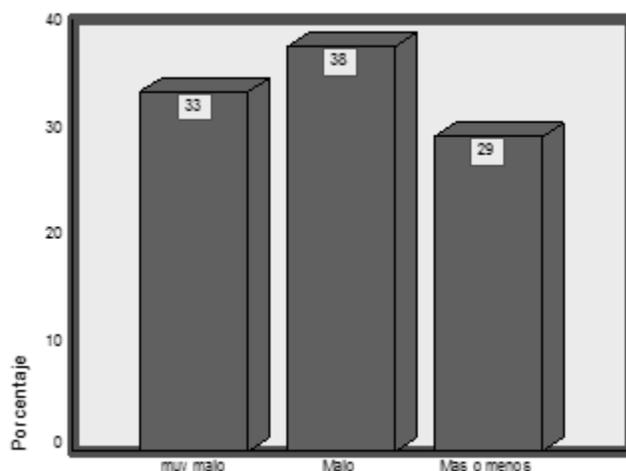


En relación a la existencia de clínicas y hospitales en la comunidad, es importante precisar que las opciones “hay suficientes” y “hay muchas” no registraron ninguna respuesta. Mientras que el mayor porcentaje, el 46 %, se concentró en la opción de respuesta “casi no hay”. Un porcentaje importante también, el 29%, afirma que “no hay clínicas” y el 25% restante “más o menos”.

Cuando analizamos los resultados cualitativos nos encontramos con datos interesantes pues el hecho de que físicamente las clínicas estén presentes en la comunidad no garantiza su acceso o servicio. Veamos, el 75% de los varones expresó la siguiente respuesta: “hay una clínica pero no hay servicio, ni personal ni medicinas”. El 11 % piensa que la ausencia de clínicas y hospitales y el mal servicio se debe a “el mal gobierno municipal” y otro porcentaje similar expresó que “se necesita más presupuesto para eso”. El 66% de las mujeres coincidieron en que “solo hay una casa

de salud sin servicio; tenemos que viajar a la ciudad de Atlixco o a otra ciudad. Al gobierno no le interesa satisfacer las necesidades de una sociedad pequeña”. El 16 % dice que “al gobierno no le interesa apoyar a las comunidades pequeñas”. El 11% recayó en dos categorías: “porque creo que no se ha podido construir” y “no tenemos ni hospital ni clínica”.

Gráfica 43. Percepción de los campesinos sobre la calidad en el servicio de clínicas y hospitales en la comunidad



La pregunta “el servicio de las clínicas y hospitales en mi comunidad es”, como podemos observar al analizar los datos presentes en la gráfica que tenemos arriba, se obtuvo un porcentaje del 38% en la opción “malo” y un 33% en “muy malo”, lo cual representa poco más del 70% del total de los sujetos encuestados. El 29% cree que es “regular”.

Los resultados cualitativos son contundentes, el 83 % dice “no hay medicinas, ni el equipo ni personal adecuado ni siquiera para primeros auxilios menos para atender una emergencia”. El resto de las explicaciones que ofrecieron los varones recibieron un porcentaje de concordancia del 11% cada una: “el gobierno no presta atención a este servicio tan importante” y “no sé por qué”.

Podemos observar que el 50% de las mujeres están de acuerdo con los hombres en que el servicio es de mala calidad tal como lo evidencian sus respuestas en este sentido: “dan consulta pero no hay medicinas y a veces es difícil encontrar médicos y enfermeras”. Las siguientes respuestas recibieron el 16% cada una: “solo hay en comunidades grandes o zonas urbanas, tenemos que viajar. Al gobierno no le interesa satisfacer las necesidades de una comunidad pequeña”, “porque es mucha gente la que acude pero es muy poco el personal y existen algunos que les gusta realizar su trabajo y ayudar a la gente pero existen otros que no”. El 11% solo dijeron “no sé porque” y un porcentaje similar “es necesario para salir adelante” “solo hay en comunidades grandes o zonas urbanas, tenemos que viajar. Al gobierno no le interesa satisfacer las necesidades de una comunidad pequeña”, “porque es mucha gente la que acude pero es muy poco el personal y existen algunos que les gusta realizar su trabajo y ayudar a la gente pero existen otros que no”.

Los resultados obtenidos en este bloque concuerdan con lo que reporta Abraham (2008) en el sentido que entre los principales problemas identificados por los participantes de los talleres en relación al eje social se encuentran los siguientes:

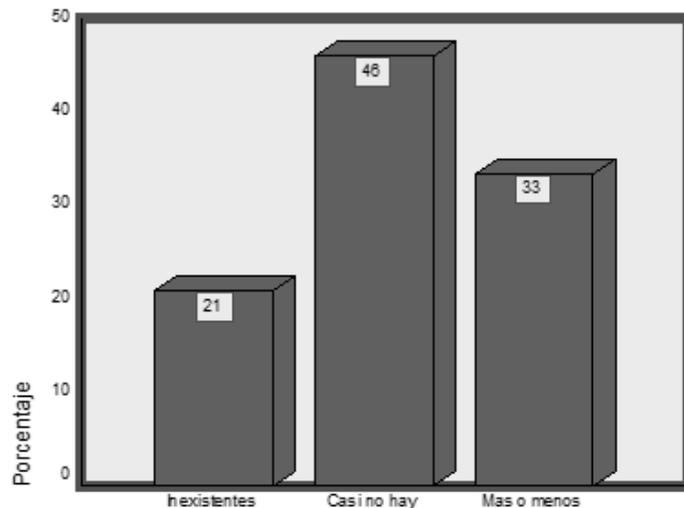
Hay escasez de Centros de Salud y aquellas comunidades que sí cuentan con alguno carecen de personal médico asignado por la Secretaría de Salud o no reciben pago del Ayuntamiento. En todo el Municipio no encontramos un hospital de primer nivel y especialidades. El más cercano se ubica en la ciudad de Atlixco. En los pocos Centros de Salud que funcionan en el Municipio es evidente la atención inadecuada de los empleados y la negligencia de médicos y enfermeras.

Enfermedades que pudiesen controlarse fácilmente, se agravan debido a la ineficiencia del personal de los Centros de Salud locales. Los diagnósticos erróneos y recetar medicamentos inadecuados son dos de las causas principales por las cuales los habitantes del municipio pierden la credibilidad en las instituciones de salud públicas. Esta situación genera que las personas busquen servicios médicos privados de mejor calidad pero que representan un gasto extra e inestabilidad en la ya precaria

economía familiar. Muchas veces, es necesario recurrir a los servicios de prestamistas que exageran los intereses promoviendo que las personas tengan que vender parte de su patrimonio familiar. O que se vean en la necesidad de emigrar para buscar mejores oportunidades de ingresos (Abraham, 2008). En educación, prácticamente no hay opciones educativas en Artes, Oficios o Cultura dentro del Municipio. Nuevamente, las opciones más cercanas están en Atlixco. Las escuelas primarias y secundarias son ineficientes y presentan claras deficiencias, especialmente en infraestructura y enseñanza. Esto genera graves problemas pues aquellos estudiantes que, en el mejor de los casos deciden continuar sus estudios en niveles de educación media y superior, presentan graves dificultades para alcanzar el nivel de preparación de sus compañeros fomentando la deserción y migración a los Estados Unidos.

La pregunta veintiocho y veintinueve se refieren al indicador *Apoyos para el Campo*. A continuación se hace el análisis de los resultados encontrados en ambas preguntas.

Gráfica 44. Percepción sobre la cantidad de apoyos para el campo en cuanto a maquinaria en la comunidad

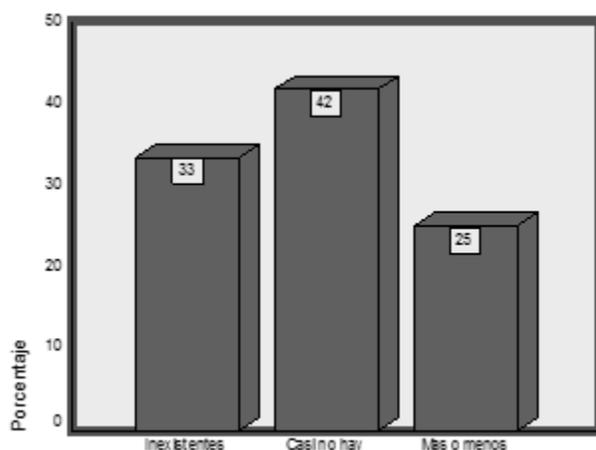


Como podemos observar, ninguna persona eligió la opción “hay muchos apoyos”. De hecho, la opción “casi no hay”, para referirse a los apoyos para el campo

en cuanto a maquinaria, concentró el 46% de las respuestas. Mientras un 33% percibe que “hay algunos apoyos” pero un 21% considera que los apoyos son inexistentes”.

Al cuestionar a los hombres a que le atribuyen la falta de apoyo para adquisición de maquinaria para el campo, el 25% dijo que es “porque no hay disposición del gobierno del estado y mucho menos del municipio, solo se benefician quienes tienen amistad con las autoridades municipales, además no hay quien nos preste máquinas y no sabemos a quién acudir”. El otro 25 % que piensa que sí hay apoyos atribuyen esta condición a que “somos favorecidos por PROCAMPO”. Un 16.66% optó por responder “no sé por qué”. El 50% de las mujeres creen que la falta de apoyos para maquinaria en el campo es porque “no se gestionan, hay pocos recursos económicos pues el gobierno destina pocos recursos al campo”. El 25% está de acuerdo en que el problema se debe a que “piden muchos requisitos para que podamos tener máquinas”. El 11% de las mujeres concuerda en que “salimos favorecidos en algunos programas” y en que “se necesita tener mucha tierra para que nos apoyen”.

Gráfica 45. Los apoyos para reducir los costos de Agroquímicos



El 33% de los campesinos percibe que los apoyos para reducir los costos de agroquímicos “son inexistentes”. El 42 % que “casi no hay”. Un porcentaje menor, el 25 % cree que hay “más o menos” apoyos en este sentido.

El 83 % de los varones atribuyen la ausencia de ayuda a que “los apoyos que prometen los gobiernos federal y estatal no llegan hasta mi pueblo o el gobierno municipal no se interesa en esto”. El 11% se concentró en dos explicaciones: “hay proveedores que dan buenos precios” para explicar la existencia de apoyos y en “no sé porque” para los que creen que no hay apoyo o que éstos son insuficientes. El 41% de las mujeres expresaron que “las empresas privadas acaparan el mercado, la SAGARPA y otras instancias, gubernamentales educativas y científicas no aportan nada al campesino”. Dos categorías de respuesta que tratan de explicar las causas de la falta de apoyos recibieron el 16%: “solo los que siembran mucho se benefician” y “no sé porque pero son muy pocos”. Las siguientes categorías tienen un porcentaje del 11% respectivamente: “poco a poco nos van dando”, “porque no se interesan por el precio de las cosechas” y la última respuesta coincide con el punto de vista de los varones en porcentaje y apreciación: “algunos proveedores manejan buen precio”.

Para Fernando Rello Espinoza (2007, p.12) la situación actual de la agricultura en México puede resumirse en “graves problemas estructurales, a los que se suman otros más surgidos de la liberación y de la crisis económica, en un contexto de estancamiento de la producción e incremento de la pobreza”. A pesar de los reportes optimistas de los organismos gubernamentales, si nosotros analizamos las cifras de la productividad de México, con una vista larga (no analizando un periodo corto o viendo las estadísticas a partir de los años 30 y 40) hasta la actualidad, puede llegarse a la conclusión de que la agricultura mexicana está estancada desde 1965. Tenemos poco más de tres décadas en los cuales la producción agrícola ha mostrado un estancamiento que se ha ido incluso acentuado. A partir del 65 esas tasas de crecimiento tan grande que hubo en la agricultura mexicana, en parte producto de las técnicas de la Revolución Verde, comenzaron a desinflarse presentado un déficit para cubrir las necesidades de alimentación de nuestro país. Lo que es más, de acuerdo con García Moya (2009), la producción del maíz en México está en riesgo gracias a la contaminación de las siembras con el uso de semillas transgénicas, a la irracional apertura económica y a la carencia de políticas de fomento así como a las condiciones

en las que viven los pequeños productores que lo siembran. La situación es bastante delicada especialmente si tomamos en cuenta que México es el centro de origen, domesticación y diversidad del maíz. El grano se constituye en el núcleo de la producción campesina en México, es la base de la dieta popular, el cereal de mayor consumo y el corazón de una cultura, es también patrimonio de la humanidad.

Un panorama aún más desolador nos lo pinta Márquez citado por Ibarra y Acosta (2003, p.22) al asegurar que “el campo es un desastre. En las mismas dos décadas pasamos de la suficiencia alimentaria a la insuficiencia... a un agro desarticulado, descapitalizado y crecientemente maquilador”. Lo cierto es que el sector de la agricultura mexicana ha enfrentado profundas transformaciones en las últimas tres décadas al verse sometido a un proceso ininterrumpido de urbanización además de recibir el impacto de la globalización y de los cambios demográficos que, en su conjunto, han logrado configurar un nuevo entorno caracterizado por profundos cambios tecnológicos. La adopción y uso de la nueva tecnología obedece a las exigencias de un mercado internacional que le exige al campo mexicano lograr mejores niveles de productividad, introducir nuevos cultivos, experimentar con modificaciones genéticas que mejoren la variedad de los productos, nuevos esquemas organizacionales para volver más eficientes los procesos de comercialización buscando mejorar la inserción en los mercados internacionales.

El problema es que todos estos cambios que, por un lado evidencian una modernización del campo mexicano, por otro, están ensanchando la brecha entre el sector agrícola exportador que tiene los recursos para invertir en la adquisición y uso de nuevas tecnologías logrando así incrementar su productividad y entre el sector conformado por los campesinos que practican la agricultura tradicional de subsistencia. Lo anterior determina las interacciones en el mercado interno entre ambos sectores. A todo lo anterior hay que agregar que las acciones gubernamentales se han enfocado casi exclusivamente a propiciar la reconversión productiva, diversificar los cultivos tradicionales, ofrecer asesoría tecnológica y atender los problemas de incertidumbre del mercado. Estas acciones aunadas a los graves problemas sociales

y medioambientales que enfrenta el campo mexicano se ha visto reflejado en el aumento de los niveles de pobreza, en la migración y en la “desagrarización” del medio rural: en la actualidad, el 50% de los ingresos de las familias rurales provienen de actividades que son consideradas no agrícolas (Taylor y colaboradores, 2005).

Respecto al futuro de la agricultura en México, éste depende totalmente de las acciones que se tomen hoy. Para García Moya (2009) la respuesta está en atender los siguientes desafíos: rescatar el patrimonio natural y la pérdida de capital humano, atemperar la erosión cultural, decretar la moratoria de organismos genéticamente alterados, simultáneamente se deben desarrollar enfoques que contemplen políticas agrícolas que se reflejen en atender prioridades sociales y políticas de gran alcance – aunque no especifica cuáles o de qué tipo. Por supuesto que una problemática tan compleja, tan vieja, tan estructural y a la vez tan afectada por los nuevos climas, por los nuevos contextos, requiere urgentemente de una estrategia de desarrollo rural que ataque el problema desde distintos ángulos y vaya creando paulatinamente las condiciones para una reestructuración productiva del sector. Desde la perspectiva de Escalante y Rello (2000) no basta con la operación eficiente del mercado, no es suficiente con una política macroeconómica correcta, no basta con climas de políticas económicas que creen un clima de incentivo. Es necesario tener una política agrícola en el país, una política agrícola integral muy adaptada a los cambios que ha sufrido la agricultura moderna, en el sentido de que enfrenten los problemas tal y como son en sus distintos terrenos, porque el problema agrícola se ha convertido en una cosa tan compleja que nuestras estrategias deberían de ser igualmente complejas.

El futuro de la agricultura en México debe apostar al rescate del capital humano y al combate a la pobreza, a la modernización del campo mexicano por medio de inyección de capital de manera inteligente y a la implementación de políticas públicas más participativas tendientes a atenuar la inequidad y desigualdad existentes en el campo mexicano con una mirada más integradora y sensible a las necesidades sociales, culturales, económicas de los campesinos mexicanos.

Los reactivos del 30 al 34 es un bloque de preguntas abiertas que intenta penetrar en la Percepción Personal Sobre su Comunidad. Esta es la razón por la cual no se utilizó opciones de respuesta pues lo que buscamos a través de estas respuestas representa un esfuerzo por conocer cómo se perciben los campesinos a sí mismos como parte integral de una comunidad y cuáles son sus expectativas de desarrollo de su entorno personal y social. La pregunta que se les planteó fue la siguiente: piense un momento en su comunidad ¿qué le hace sentirse orgulloso? Las respuestas a las preguntas treinta y treinta y uno solamente se enlistan debido al tipo de respuestas emitidas no se juzgó pertinente englobarlas en porcentajes sino solamente complementar unas respuestas con otras. Mientras que la treinta y dos así como la treinta y tres sí presentan algunas concurrencias como veremos más adelante.

Tabla 6. Elementos de orgullo hacia la comunidad identificados a partir de las respuestas de los hombres

Respuestas de hombres	Elementos de Orgullo
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Los buenos modales y costumbres; que son gente honrada, honesta y trabajadora. A pesar de nuestra pobreza somos muy felices. 	Costumbres y valores como la honradez, honestidad
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Que a pesar de que existen pocos apoyos del gobierno (para la infraestructura) existe participación y voluntad ciudadana para construir algunas obras de beneficio social por cooperación o aportación económica para realizar dichas obras. 	Participación en actividades propias de la comunidad
<ul style="list-style-type: none"> ▪ De sus calles con pavimento por la comprensión de mis ciudadanos y la comunicación entre toda la gente 	Comprension y comunicación
<ul style="list-style-type: none"> ▪ La constancia de la gente del pueblo en sembrar sus tierras, sin pensar en el bajo precio de sus productos 	Constancia en el trabajo de la gente
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Mi gente, mi espacio, la convivencia familiar es más frecuente que en la ciudad, la ausencia de contaminación, la tranquilidad con que se vive, la convivencia con la sociedad, la libertad de espacio, la amabilidad de las personas 	Convivencia familiar, ausencia de contaminación, tranquilidad.

Tabla 7. Elementos de orgullo hacia la comunidad identificados a partir de las respuestas de Las mujeres

Respuestas de mujeres	Elementos de Orgullo
▪ Que a pesar de ser una comunidad pequeña se organiza para satisfacer sus necesidades	Organización
▪ Hay respeto y amabilidad	Respeto y amabilidad
▪ Que mi gente no se desanime en seguir sembrando sus terrenos sin importar los bajos precios de sus cosechas	Constancia en el trabajo de la gente
▪ Son colaboradores, se apoyan y forman el pueblo, un pueblo desunido no es un pueblo	Unión y cooperación
▪ Poco a poco va saliendo adelante a pesar de que no se cuenta con apoyo del gobierno y de que la gente se va al extranjero; porque a pesar de la pobreza en que se vive la gente es solidaria, falta mucho por hacer y se logra que las nuevas generaciones vivan mejor	Solidaridad
▪ Que progrese aunque sea lentamente, ya que no contamos con los recursos económicos suficientes	Progreso
▪ Que ya cuenta con casi todos los servicios y que es un lugar con un clima favorable, sus habitantes son tranquilos con la gente que visita nuestra comunidad	Clima, tranquilidad, hospitalidad
▪ Su gente porque todas las personas somos muy amables nos gusta recibir a la gente que nos visita y porque a toda la gente le gusta trabajar y tienen ganas de salir adelante	Gente trabajadora y hospitalaria

La columna vertebral teórica del PNUD busca “colocar a la gente de nuevo en el centro del desarrollo” (PNUD citado por Hicks, 1997, p. 1283) al reconocer que las personas son el objetivo primordial, así como el principal medio de desarrollo (Anand y Sen, 2000, p. 83). El desarrollo por lo tanto, debe estar centrado en el incremento de sus logros, las libertades y capacidades. En ese sentido, de acuerdo con Anand y Sen, (1994, p.1) "La vida que llevan es de importancia intrínseca, no los bienes o ingresos que poseen". El objetivo final es el bienestar humano.

De acuerdo con el enfoque de capacidades, este bienestar se logra a través de un proceso consistente en ampliar las libertades reales que disfrutaban las personas (Sen, 1999). La libertad entonces es considerada como un bien de manera intrínseca y por lo tanto se convierte en un objetivo para el proceso de desarrollo. Lo que es más, es una función constitutiva del desarrollo. Al mismo tiempo, el desarrollo como libertad transforma a la persona de objeto a sujeto y agente de este proceso que puede moldear su propio destino en vez de ser un receptor pasivo de los beneficios de los programas de desarrollo. Por lo tanto, también tienen un papel decisivo en el desarrollo.

Este enfoque coloca conceptos tales como el esfuerzo humano, habilidades y talentos, capital humano, por encima del capital y los bienes materiales (Anand y Sen, 2000), y por lo tanto, el desarrollo humano por encima del desarrollo económico. Es importante aclarar que el papel del factor económico en el desarrollo no se ha perdido, pero ha cambiado en el sentido que, en lugar de continuar siendo el fin principal del desarrollo, la economía se convierte en uno de los principales medios para lograr el bienestar humano y la felicidad. Así, el desarrollo humano está motivado por la búsqueda de la libertad, la dignidad y el bienestar de los individuos en todas las sociedades (Fukuda-Parr, 2002).

Este marco conceptual, y por lo tanto la visión ampliada del PNUD respecto a la riqueza, la pobreza y el desarrollo, merece un gran reconocimiento y debe ser considerado un gran paso en el análisis del desarrollo y la participación política.

Resultados obtenidos en la pregunta treinta y uno ¿Qué es lo que más le gusta de su comunidad?

Los hombres dieron las siguientes respuestas: la gente porque es respetuosa con sus autoridades eclesiásticas y en lo político es gente de paz y le gusta colaborar para el desarrollo, pero si hace falta la participación o la aplicación de los recursos

federales sea de manera transparente y honesta, por parte de las autoridades porque esto hará que la comunidad se motive más. La comprensión de mis vecinos y la colaboración y lo tranquilos que son, el empeño de la gente en el trabajo del campo y que son tranquilos y honestos. La ubicación de mi comunidad, su trazo de calles, su clima, los pastos que se siembran, la libertad y las fiestas que se celebran.

Las mujeres: Los campos, la clínica y las calles con cemento, la amabilidad de la gente, la organización el ambiente pacífico, lo verde en el tiempo de lluvias, los templos, algunas calles que están arregladas por la gente del pueblo, las iglesias que ya están más modernas, las personas son respetuosas y muy buenas, la gente que se esfuerza en mejorar el pueblo, que existen escuelas para que los niños y jóvenes tengan educación y puedan salir adelante. Lo que más me gusta es que casi ya no tenemos que salir a buscar cosas ya que casi todo lo encontramos aquí, que no se pierden las tradiciones y costumbres. El desarrollo que ha tenido en cuanto al comercio.

Si nos apegamos a una definición “ideal” de comunidad hurgando en las raíces históricas antiguas podemos encontrar que, desde 1979, Tönies citado por Krause (2001) hace una distinción entre comunidad y asociación. Definiendo comunidad en función a sus características “ideales”: trabajo en común, apoyo social, participación, consenso, cooperación, vida colectiva y sentimiento de fraternidad entre otros, incluyendo la posesión y el goce de bienes comunes. Mientras que en la asociación se privilegia la posesión individual, la competencia y el intercambio.

Por otro lado, tanto en Durkheim (1989) como en Weber (1964) existe esta idea de comunidad como unión de intereses, que conlleva cooperación y solidaridad. Weber, quien enfatiza la dimensión subjetiva del concepto, mantiene la dicotomía entre comunidad y asociación, relacionando el sentimiento subjetivo de pertenencia, el compromiso con el otro, la camaradería y el afecto con la primera y el interés motivado racionalmente, en relación a una finalidad, con la segunda.

Pero, de acuerdo con Krause (2001) el problema con las definiciones que mantienen este componente de valoración de lo que sería una comunidad ideal es que pierden su utilidad como herramienta teórica para delimitar nuestro objeto de estudio el cual, con frecuencia, dista de permanecer en su estado ideal. Por lo tanto, se requiere de una construcción de un nuevo concepto teórico de comunidad que, sin la carga valorativa otorgada en los conceptos “ideales” contenga los elementos mínimos necesarios para que podamos distinguir lo que es comunidad de lo que no lo es. En lo personal, este punto parece ser particularmente importante cuando estamos hablando de proyectos de desarrollo para poder distinguir cuando estamos, en efecto, trabajando con una comunidad y cuando con personas que no pertenecen a una misma comunidad.

Por otro lado, Gómez Gavazzo (1997, p. 12), en su definición de comunidad, considera cuatro elementos básicos, destacando la importancia de poder determinar la forma y extensión de las áreas físicas y humanas. Para este autor comunidad es: “...la relación hombre-suelo que se caracteriza por la posesión de los elementos básicos siguientes:

1. Grupo de personas directamente localizadas en un área geográfica, como resultado de una interacción social en el mismo grupo y entre éste y el medio físico.
2. Área geográfica continua.
3. Concentración de intereses funcionales comunes, de los cuales no es suficiente la vecindad.
4. Unidad funcional, como forma expresiva de la solidaridad entre sus componentes.

La naturaleza geográfica de los acontecimientos que ocurren en un espacio particular, cobra entonces una especial importancia teórica y metodológica especialmente cuando estamos hablando de procesos de desarrollo endógeno en comunidades campesinas que han sido consideradas como de “alta marginación”.

Gómez Gavazzo (1997) ha distinguido las relaciones influyentes entre el hombre productor y el hombre consumidor y al respecto ha señalado que se deben diferenciar los aspectos que inciden en la localización de las acciones en el territorio, de aquellas que obran para la delimitación de las mismas. Las primeras condicionan la relación hombre-suelo, y son: la desigual distribución de los recursos naturales, los cambios cuantitativos y cualitativos de ellos y los cambios en la composición humana. Las segundas condicionan la relación hombre-hombre, y son: la desigualdad de los impulsos humanos, las relaciones de intercambio y competencias, la evolución histórica y la acción política. “Unas y otras obran sobre la estructura socio-económica de la comunidad, cuya forma, dimensión y contenido preténdase definir, para planear la organización y los desarrollos, es decir para la formulación de los planes” (pág. 28).

En consecuencia cuando hablamos en este trabajo de comunidad, estamos hablando de un sistema, donde los seres humanos, las plantas y animales, el agua, el aire y la tierra, se encuentran intrincadamente interrelacionados. Unos dependen de los otros, en imprescindible interacción. La lógica implícita en este sistema de acción llamado por Arocena (1995) sistema “socioterritorial” se encuentra dirigida a identificar la base territorial por un lado y por el otro, a dar respuesta a la satisfacción de las necesidades de la comunidad local.

En las poblaciones de estudio, la vida está estrechamente ligada a un tono rural de la vida cotidiana. Así es que existe un trasfondo de sociedad agraria que las actividades e influencias urbanas no han permeado en sus aspectos sustanciales. Dentro del grupo indígena y campesino, se puede observar la persistencia de costumbres agrícolas, artesanales y ambientales.

En algunas zonas es perceptible la existencia de organizaciones indígenas que denotan regresión en un pasado social más elaborado, hasta las casi indiferenciadas organizaciones sociales pero sin embargo, para quien sea capaz de ver serán perceptibles diferencias, peculiaridades en cada una de esas organizaciones o

comunidades, y hasta será posible en una gran mayoría definir o localizar sin dificultad características que identifican a pueblos y a hombres que los hacen diferentes a otros.

Resultados de la pregunta treinta y dos ¿Qué recomendaciones puede hacer para que la comunidad progrese?

El 50% de los varones está de acuerdo en que “la comunidad debe ser participativa y unirse cada día más brazo con brazo y hombro con hombro hasta encontrarnos en la cima de la montaña; que los partidos políticos no sean motivo de división”. El 16% expresó que “para que progrese mi comunidad primero hay que organizarse y unidos así luchar con el gobierno el federal y el municipal”. El 11% “seguir solicitando apoyos para abonos químicos, insecticidas, fungicidas, capacitación y solicitudes para adquisición de maquinaria”, “tener deseos de progresar”, “capacitación, información por personas especializadas en el progreso de la comunidad, hace falta motivación para cambiar las condiciones de vida de la comunidad” y “no lo sé”.

El 50 % de las mujeres hizo las siguientes recomendaciones: “que el pueblo este unido para realizar trabajos que beneficien al pueblo y que el gobierno apoye económicamente; dejar atrás la división de partidos porque eso solo hace que nuestro pueblo quede en el atraso y no podemos seguir adelante con el desarrollo”, el 25% piensa que lo que hace falta es “organizarnos mejor, hacer grupos poner negocios y crear fuentes de trabajo, que nosotras las mujeres nos involucremos más el mejoramiento del pueblo para beneficio de nuestros hijos. Las siguientes recomendaciones recibieron el 11% respectivamente: “que las cosas que promete el gobierno para los pueblos chicos se cumpla”, “que den más apoyo”, “que visiten esta comunidad para que vean todas nuestras necesidades, tener buenas calles, un mercadito, una área para distracción de jóvenes, niños y adultos”.

Para que el desarrollo endógeno se produzca armónica y sosteniblemente tiene que apoyarse en la participación ciudadana, en un ambiente en el cual predomine una cultura de cooperación entre el sector público y privado para que las decisiones clave sean producto del debate plural y respondan al consenso e, indudablemente, para alcanzar dicho desarrollo es necesario el compromiso de los actores involucrados (Vivas, A., Rodríguez, M.C. y Mendoza de Ferrer, H., 2009. P.21)

Resultados de la pregunta treinta y tres ¿Cómo cree usted que podríamos medir el desarrollo en su comunidad?

El 83 % coincide en que una manera de medir el desarrollo en su comunidad es “comparando lo que se tenía años atrás (algunos mencionaron 10 y otros 20 años como referencia) con lo que tenemos ahora: medios de comunicación, en producción de granos, en ganado, en construcción de sus viviendas, en servicios del pueblo para sus habitantes, en mejores escuelas y gente con más educación. El 11 % piensa que “no lo podemos calificar en porcentajes pues aún hay mucho que hacer pero poco a poco vamos avanzando”. Y un porcentaje similar simplemente respondió “no sé”.

El 58 % de las mujeres arrojaron propuestas similares a las que encontramos en la primera categoría de los hombres: “ver lo que se ha logrado de 20 años para acá: con el nivel de escolaridad, con los servicios de salud, nivel de mortalidad y natalidad, ingresos de los habitantes, fuentes de trabajo, servicios públicos, en el agua disponible para riego de los cultivos, buenos caminos”. El 16 % expresó que una manera de lograr esto es con ayuda del gobierno y participación del pueblo” y “no lo sé”. El 11% cree que se lograría medir el desarrollo en su comunidad “formando un grupo de ciudadanos que coincidan con los ideales del progreso sin importar de que partidos son pues en esta comunidad predomina el egoísmo de los partidos”.

Al parecer, la toma de decisiones, el desarrollo de políticas públicas eficientes y la evaluación del impacto de programas de desarrollo así como de políticas económicas y sociales necesitan sustentarse en un sistema adecuado de indicadores que permitan determinar los niveles de bienestar en los cuales se está incidiendo. Sin

embargo, hasta la fecha, no se tiene conocimiento de que se haya logrado un consenso sobre un sistema de indicadores de bienestar social y cultural (a diferencia de los indicadores económicos que claramente se han logrado constituir en un sistema) que sean aplicables a cada comunidad rural de América Latina. En algunos casos se debe a que no representan registros de mejora sustancial de las condiciones de vida o porque su aplicación no es adecuada para las condiciones que presentan determinadas regiones.

Dadas las múltiples dimensiones del ser humano, en el ámbito social y cultural sería necesario utilizar un gran número de indicadores que nos permitieran medir las diversas variables para cada dimensión analizada (el bienestar social, económico y cultural). Si atendemos a lo que nos dice Sen (1985), algunos de los aspectos que componen el bienestar son llevar una vida larga y saludable, tener educación y disfrutar de un nivel de vida decente, además de otros elementos como la libertad política, el respeto de los derechos humanos, la seguridad personal, el acceso al trabajo productivo y bien remunerado, el ocio y el acceso a la cultura y la participación en la vida comunitaria son algunos de los aspectos que componen el bienestar. No obstante, dada la dificultad de medir algunos de los elementos constituyentes del bienestar social y cultural, la mayoría de los indicadores utilizados se restringen a los aspectos cuantificables y materiales del bienestar relacionados con los conceptos de “nivel o estándar de vida y carencia de recursos” (Feres, 2001)

Resultados de la pregunta treinta y cuatro ¿Qué cosas le indicarían a usted que su comunidad se está desarrollando? En otras palabras ¿cuál sería un indicador de “progreso” o un indicador de que las cosas están mejorando?

Para el 58 % de los hombres, un indicador de progreso se vería necesariamente reflejado “en que hubieran mejores caminos a los terrenos de cultivo, perforación de pozos profundos para riego, construcción de bordos para retener aguas del periodo de lluvias para el ganado, El transporte en infraestructura, teléfono, educación, medio ambiente”. El 11 % sugirió lo que para ellos serían indicadores de desarrollo: “cuando

un presidente se preocupe realmente por los pobres, la gente responderá de otra manera”, “que haya mejor comunicación con todos y que los habitantes tengan mejor vida”, “contar con personas preparadas para mejorar las condiciones y calidad de vida”, “ver trabajar a la gente y al presidente juntos”.

Para el 41% de las mujeres, un indicador de progreso se vería reflejado en “mejorar los servicios públicos, los ingresos económicos, mejorar la infraestructura, el 90% de los habitantes tengan al menos la escolaridad media superior, clínicas y hospitales, Que hubiera riego, escuela secundaria, bachillerato, escuela de capacitación para los jóvenes, caminos en buen estado, puentes, maquinaria, fuentes de trabajo, remodelación del mercado, áreas verdes, actividades de interés para la sociedad”. Los siguientes indicadores recibieron un peso porcentual de 11: “solo con los hechos podría opinar si el pueblo progresa o está igual”, “ver al gobierno trabajando o apoyando a los ciudadanos que quieren hacer algo para que el pueblo progrese”.

Idealmente, un sistema de indicadores de bienestar socioeconómico y cultural para comunidades rurales debería abarcar todos los aspectos de la vida de las personas, integrando la información cultural y social con aquella de índole económica y medio ambiental. El contexto económico, aún con serias limitaciones, es efectivamente un aspecto fundamental para cualquier análisis que pretenda mostrar si las condiciones de vida de las personas están mejorando o no. A su vez, los temas medio ambientales son de innegable importancia en relación con el ámbito social, dado que por ejemplo la contaminación de los elementos y la perturbación de los equilibrios ecológicos están estrechamente relacionados con la salud, la alimentación, la dinámica poblacional y muchos otros aspectos de la calidad de vida (Cecchine, 2005).

Por supuesto que la descripción de los indicadores arriba mencionados en muchos sentidos es mínimo. Por un lado, es indiscutible que los organismos tanto nacionales como internacionales responsables de las políticas sectoriales utilizan muchos más indicadores de los que se presenta en este documento y que, además esos indicadores que no se han incluido, pueden servir para hacer frente a diversas

problemáticas específicas que son importantes para caracterizar a la región bajo estudio. Por otro lado, se reconoce que para que se pudiese llegar a un compendio de indicadores socioeconómicos y culturales completo sería necesario avanzar en las investigaciones de áreas temáticas emergentes como la cohesión y exclusión social, la gobernabilidad, el impacto de la sociedad de la información, la cultura, la violencia intrafamiliar, la situación de los discapacitados, entre otras.

Además, nos enfrentamos con otro problema cuando pensamos en avanzar hacia la construcción de un sistema integrado de indicadores socioeconómicos y culturales de carácter endógeno. Se trata de la necesidad de fortalecer las interrelaciones entre las distintas áreas temáticas e indicadores. Debemos recordar que la particularidad de un “sistema” se fundamenta en la idea de cohesión. Por lo tanto, si verdaderamente se desea construir un sistema de indicadores de bienestar socioeconómicos y culturales para las comunidades rurales, necesariamente habría que encontrar una unidad común de medición o estándares de concurrencia que relacionen todas las variables en un conjunto lógicamente vinculadas (como ocurre con los indicadores económicos para los cuales existe un modelo conceptual establecido – las cuentas nacionales- y una unidad común de medición –el dinero-).

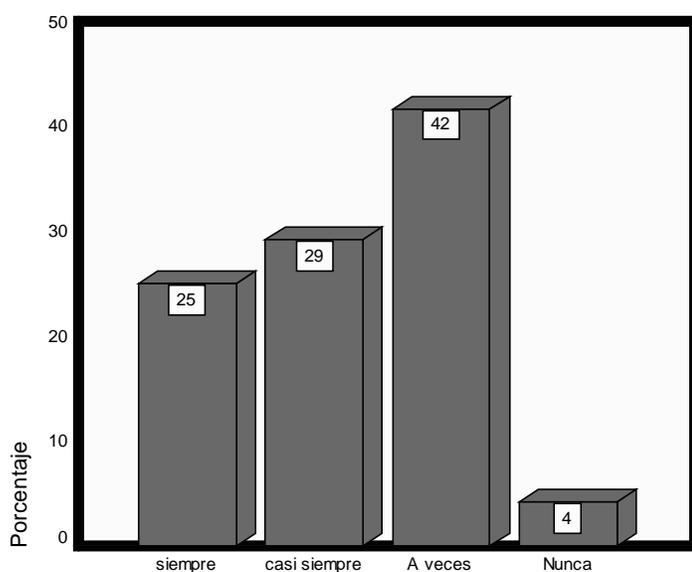
Finalmente, es importante enfatizar que de acuerdo con Cecchine (2005) siempre es deseable que los indicadores sociales que pertenecen a cualquier compendio o sistema integrado sean “inteligentes” – es decir precisos, mensurables, relevantes, fáciles de interpretar, fiables, oportunos y puntuales– y “prácticos” –es decir económicos, accesibles y comparables en el tiempo y el espacio.

Finalmente, se incluyó un reactivo con cinco opciones de respuesta con el propósito de identificar posibles estados depresivos en los habitantes de estas cuatro comunidades. Complementando las opciones con la pregunta “¿por qué crees que esto es así?” en un intento por encontrar las atribuciones que los sujetos hacen sobre su estado de ánimo. Veamos qué fue lo que encontramos:

Resultados de la pregunta treinta y cinco ¿Alguna vez se ha sentido desalentado, muy triste y/o desamparado ante los problemas que observa en su comunidad?

Los resultados fueron sorprendentes pues si sumamos los porcentajes de las respuestas obtenidas a través de las tres últimas opciones de respuesta – “a veces”, “casi siempre” y “siempre”- las cuales reflejan en mayor o menor medida cierto grado de tristeza, desamparo o depresión obtenemos un porcentaje de 96% contra un 4% que dijo nunca sentirse deprimido y no hubo ningún caso para “casi nunca”.

Gráfica 46. Respuestas de campesinos(as) sobre la frecuencia con la cual experimentan sentimientos de desaliento ante los problemas de su comunidad



Pero si el análisis de los datos que se obtuvieron en el reactivo con opciones de respuesta es preocupante, el cotejo de las respuestas cualitativas pinta un panorama aún más desolador. Tan solo el 11% de los hombres respondió que no sabe si alguna vez se ha sentido así, por lo cual no dio ninguna respuesta. El resto, el 91 % dijo haber experimentado este sentimiento en menor o mayor grado por las siguientes razones:

- Siempre porque nadie se interesa por nosotros
- Porque el gobierno por un lado ayuda y por el otro jode
- Porque pienso que los problemas nunca tendrán solución.
- Porque la población se ha venido desarrollando de manera muy lenta porque vemos claramente que los gobernantes estatales y municipales tienen poco interés en aplicar los recursos de manera honesta y esto me preocupa porque solo ven su bienestar personal.
- Porque no sé cómo resolver el problema de la contaminación del agua del río.
- Porque se ha solicitado a las dependencias superiores y siempre quedamos desamparados a nuestras peticiones e inquietudes
- Porque lo que se propone no se logra
- Por sentir impotencia de no poder ayudar a la comunidad para mejorar su calidad de vida. Por ver que el gobierno no da preferencias a las comunidades más necesitadas
- Porque la gente no agradece lo que un presidente hace o lo que cualquier luchador social hace no lo reconocen
- Por la división de partidos
- Porque no hay cooperación

El 11% de las mujeres dijo que es feliz contra el 91 % dijo que se ha sentido así por:

- Porque a veces el mando de la presidencia queda en manos de gente que no le gusta trabajar para la comunidad
- Porque no hay quien nos ayude en nuestras necesidades
- La gente te critica cuando intentas mejorar la comunidad, te discrimina por ser mujer, los representantes que están en el gobierno no tienen la ética para tratar con gente poco preparada o con campesinos
- Por algunos trabajos que por falta de dinero no se pueden hacer
- Porque a veces lo ignoran a uno

- Porque la gente no se une para trabajar y con unas pocas personas no se puede, es necesaria la unidad
- Hay gente negativa que no apoya el desarrollo
- Porque sentimos las necesidades que hacen falta y esperamos que se lleguen a realizar

Si hablamos de Percepción y, específicamente, de la Teoría de la Atribución vemos que es un tema que ha presentado grandes avances teóricos a lo largo de la historia. En el contexto de las modernas teorías sobre la motivación humana cabe destacar la teoría atribucional de Weiner sobre la motivación y la emoción (Weiner, 1980, 1986). Dicha teoría se ha revelado como la aportación más interesante al estudio de la motivación y el rendimiento y cuenta con suficiente evidencia empírica en el campo de la educación (Weiner, 1980, 1986; Wambach, 1993; Manassero y Vázquez, 1995).

Si revisamos las respuestas de los campesinos vemos que la mayoría de las atribuciones hechas muestran un lugar de control externo tal como esperábamos que sucediera. Lo anterior explica en parte los estados de desesperanza que se evidencian en las respuestas del último reactivo. En este sentido, Abramson, Seligman y Teasdale (1997) demostraron que las personas externalistas (que asumen que el control de su conducta no depende de ellos) manifiestan más ansiedad que las internalistas quienes consideran tener la responsabilidad de su propia conducta.

Según Weiner, las causas a las cuales las personas atribuyen sus éxitos y fracasos tienen importantes consecuencias psicológicas, tanto a nivel emocional, como cognitivo y motivacional. Weiner (1986) sostiene que las consecuencias psicológicas de este tipo de creencias derivan de las denominadas dimensiones atribucionales: internalidad-externalidad, estabilidad-inestabilidad y controlabilidad-incontrolabilidad. De la dimensión internalidad-externalidad dependen las reacciones emocionales ante el éxito y el fracaso, de la dimensión estabilidad-inestabilidad dependen las expectativas

acerca de lo que cabe esperar en el futuro y, por último, de la dimensión controlabilidad-incontrolabilidad depende la motivación.

Así, la atribución del éxito a causas internas produce emociones positivas, en tanto que la atribución del fracaso a causas internas produce emociones negativas. Por el contrario, si el éxito o el fracaso se atribuyen a causas externas, las emociones sufrirían escasos cambios. Según Weiner (1980), cuando el sujeto atribuye el éxito o el fracaso a causas estables tenderá a generar expectativas de que en el futuro continuará experimentando éxito o fracaso. Sin embargo, si las causas se consideran inestables, tanto en caso de éxito como de fracaso, el sujeto albergará dudas sobre lo que ocurrirá en el futuro, ya que podría darse tanto éxito como fracaso. Por último, la atribución del éxito y el fracaso a causas controlables por el sujeto (por ejemplo, el propio esfuerzo) produce motivación y persistencia, lo que contribuye a incrementar el rendimiento. No ocurre así en el caso de adscribir los resultados a factores incontrolables (las leyes físicas, el azar o la suerte).

La teoría reformulada de la indefensión aprendida (Abramson, Seligman y Teasdale, 1997) aporta una nueva dimensión la especificidad-globalidad. Según esta última teoría, resulta adaptativo atribuir los éxitos a causas globales, así como atribuir los fracasos a causas específicas. La relevancia de la globalidad para el fracaso está en relación a su gran poder de generalización en el desarrollo de la ansiedad y la depresión.

Debido a lo anterior, y al hecho de que la internalidad requiere una evaluación constante de las capacidades del individuo ante las fuerzas externas que se interponen entre él y sus objetivos, los internalistas buscan mayor información del ambiente, procuran mejorar su calidad de vida, persisten más en la realización de una tarea, tienen mejor autoconcepto, sensaciones de dominio del ambiente y confianza en sí mismos y, finalmente, tienen mayor capacidad de control emocional. (Peterson, C., & Vaidya, R. S., 2001). Cuando ocurre lo contrario, cuando se percibe falta de control sobre el ambiente, disminuye la motivación del organismo a responder, se producen

perturbaciones emocionales, se generaliza la desesperanza o la incapacidad a otras áreas de la vida y se desarrolla una orientación cognoscitiva negativa que impide el aprendizaje de nuevas respuestas.

Así, de acuerdo con Schimmel (2009) la internalidad se constituye en un rasgo determinante para la felicidad. Al contrario que la gente infeliz, las personas felices actúan bajo el convencimiento de que poseen la capacidad de influir en su destino personal. Según Veenhoven (1984,1991, 2004 y 2006) la relación causal entre internalidad y felicidad es birideccional. La investigación demuestra que la capacidad de manejar su propia vida (autocontrol) aumenta el nivel de felicidad.

El PNUD no toma en cuenta estos factores internos. Es cierto que su medición es extremadamente difícil, pero esta dificultad no debe conducirnos a ignorarlos por completo puesto que estos factores proporcionan información crucial relativa a la evaluación subjetiva de bienestar y por lo tanto deben ser incorporados en los indicadores de desarrollo del PNUD.

Si nos apegamos a lo que Schimmel (2009) reporta, podemos extraer conclusiones similares de todas las dimensiones detectadas por otros estudios de la felicidad. El autor citado afirma que la perspectiva que el PNUD tiene sobre la pobreza, la riqueza y el desarrollo y las respectivas políticas para alcanzar este último, solo estaría completa si se incorporan indicadores de felicidad.

A pesar de que no encontramos diferencias importantes entre los hombres y mujeres en el primer acercamiento respecto a la percepción de hombres y mujeres respecto a cada uno de los indicadores, las diferencias fueron sorprendentes al efectuar el análisis comparativo cualitativo. Una vez más, los espacios destinados a recabar información cualitativa demostraron su utilidad.

Se sabe que los procesos que siguen las personas para interpretar su medio son extremadamente complejos. De tal modo, que la manera en que explican una

misma realidad puede presentar diferencias significativas aun entre aquellos que forman parte de un mismo entorno. De acuerdo a Gelles y Levine (2005), a causa de que los humanos se adaptan a sus ambientes a través del aprendizaje, no por instintos, la cultura es vital para nuestra especie. La sobrevivencia y verdadera humanidad, depende de ella. La cultura de un pueblo es su plan completo para vivir, transmitido de generación en generación por medio del aprendizaje. Lo que es más, la cultura influye poderosamente en la percepción e incluso, la determina. Por ello, se cree que uno de los aspectos más importantes para un proyecto de desarrollo comunitario es la determinación del concepto de Desarrollo que mantienen las personas a quienes está dirigido el proyecto. La importancia de esta determinación es mayor cuando tomamos en cuenta las características culturales y socioeconómicas de las personas en una comunidad marginada.

Como se ha mencionado ya, el propósito fundamental de esta investigación fue la de adentrarse, en la medida de lo posible, a la interpretación que campesinos y campesinas de cuatro comunidades consideradas como de Alta Marginación en Atzizihuacan, Puebla hacen sobre los procesos de desarrollo propios de su región. Intentando a través de la recolección de datos, determinar qué tan capaces se visualizan a ellos mismos como promotores de procesos de desarrollo endógeno en sus comunidades. Sin pretender en un inicio hacer un estudio de género, se seleccionaron 66 informantes clave: 33 hombres y 33 mujeres campesinas en respuesta a la inquietud personal de identificar posibles diferencias entre hombres y mujeres respecto a la percepción de su entorno. En ese sentido, Natalie Davis, citada por Scott (2003, p.267) expresa: *“Me parece que deberíamos interesarnos tanto en la historia de las mujeres como de los hombres, que no deberíamos trabajar solamente sobre el sexo oprimido del mismo modo que un historiador de las clases sociales no puede centrarse por entero en los campesinos... si no comprender el significado de los sexos, de los grupos de género, en el pasado histórico.... describir el alcance de los roles sexuales y del simbolismo sexual en las diferentes sociedades y periodos, para encontrar que significado tuvieron y cómo funcionaron para mantener el orden social o para promover su cambio”*.

Ahora bien, algunas de las diferencias entre la percepción que hombres y mujeres poseen ante su entorno y que fueron encontradas en el estudio son muy interesantes. Sin embargo, debido a la profundidad del análisis realizado, representaría una dificultad seria intentar incluir las conclusiones para cada uno de los resultados de manera que enfatizaremos solo aquéllos que se han considerado más significativos manejando resultados globales por cada indicador.

Las respuestas cualitativas que los sujetos incluyeron en el cuestionario, en algunos casos, aclaran y confirman lo encontrado en el análisis de las respuestas de opción múltiple pero también evidencian diferencias importantes entre la cosmovisión de hombres y mujeres.

Pero quizás lo más relevante de este análisis es que nos permite penetrar en la dinámica social de estas comunidades ofreciendo una perspectiva amplia sobre la percepción personal de los campesinos y las campesinas sobre su entorno, sus sentimientos y expectativas acerca de los procesos de desarrollo propios de su comunidad identificando las diferencias entre las interpretaciones que hombres y mujeres hacen de su realidad. Por supuesto que la existencia y percepción de las personas tiene mucho de construcción social pero no por ello se busca limitar el análisis a lo cultural, de tal manera que, sin duda, podemos hacer una lectura más aguda de las diferencias de percepción entre los géneros, de los significados del mundo, de la realidad social y de la cultura vivida a través del lente de hombres y mujeres.

A continuación presentamos los hallazgos más relevantes:

Cuadro comparativo 1. ¿A quién se le paga más en su comunidad: a los Hombres o a las Mujeres?

Respuestas Hombres	% Hombres	% Mujeres	Respuestas Mujeres
No existen diferencias debido a que realizan el mismo tipo de trabajo en el campo	83	41	No existen diferencias debido a que realizan el mismo tipo de trabajo en el campo
Lo mismo porque existe igualdad		25	se le paga más al hombre porque el trabajo en el campo requiere fuerza física y creen que el hombre es más apto para este tipo de trabajo
Se le paga más a la mujer porque trabaja mas	17		Lo mismo porque existe igualdad
Se nos paga más porque aguantamos mas		16	No es justo que el hombre gane más que la mujer Trabajamos el mismo tiempo que los hombres

Fuente: Tabla de elaboración propia con datos obtenidos de la aplicación del cuestionario sobre percepción del desarrollo en comunidades indígenas marginadas, atribución y lugar de control.

Como se puede observar, el 83% de los hombres afirma que no hay diferencias en los sueldos que reciben hombres y mujeres por el trabajo que desempeñan en la comunidad y la atribución que hacen a esta condición es: porque se trata del mismo tipo de trabajo. Sin embargo, tan solo el 41 % de las mujeres coinciden con dicha respuesta. El 17% de las respuestas de los campesinos recayó en tres categorías diferentes: una que hace referencia a que se les paga igual porque hay igualdad; la segunda atribución dice que se le paga más a la mujer porque trabaja más lo que nos hace pensar en que posiblemente se debe a que existe mayor diversificación en el trabajo de las mujeres campesinas. Es decir, la mujer campesina no solo se consagra al trabajo de casa no remunerado, sino también dedica largas jornadas en el campo y tal vez al comercio de los productos obtenidos, lavar ropa ajena y otras actividades. Respecto al análisis de las respuestas que obtuvimos de las mujeres, salvo el 25 % que piensa que el hombre gana más porque es más fuerte que ellas, el 75 % de las campesinas se representan bien haciendo atribuciones positivas como: “igual porque no es justo que ellos ganen más que nosotras” y “trabajamos el mismo tiempo que ellos”. En este punto se considera pertinente citar a Lamas (2003, p.12) quien afirma que *“los comportamientos sociales no dependen de forma unívoca de los hechos*

biológicos, aunque tampoco se explican totalmente por lo social... El género es una construcción simbólica, establecida sobre los datos biológicos de la diferencia sexual’.

En otro bloque de reactivos en los que encontramos diferencias entre las atribuciones hechas por hombres y mujeres es el de *Dinámica Demográfica y Sostenibilidad*.

Cuadro comparativo 2. Respuestas cualitativas para el reactivo que hace referencia al número de hijos que tienen las familias en la comunidad

Respuestas de Hombres que piensan que tienen pocos hijos	% Hombres	% Mujeres	Respuestas Mujeres que piensan que tienen pocos hijos
Todo está muy caro	71	85	Las mujeres ya hacen conciencia sobre lo difícil que es sostener una familia
Migración y uso de anticonceptivos	14	14	Es difícil mantenerlos
Respuestas de Hombres que piensan que tienen muchos hijos	Respuestas Mujeres que piensan que tienen muchos hijos		
Las parejas no planifican	60	60	Por cuestión de religión e insuficiente educación sexual
A la falta de información	20	40	Falta de planificación

Fuente: Tabla de elaboración propia con datos obtenidos de la aplicación del cuestionario sobre percepción del desarrollo en comunidades indígenas marginadas, atribución y lugar de control

Las categorías de análisis encontradas en las respuestas que dieron a esta pregunta campesinos y campesinas se dividen entre aquellos y aquellas que piensan que las familias en la comunidad tienen pocos hijos y los que consideran que las familias tienen muchos hijos.

Así, el 71% de los hombres que dijeron que las familias tienen pocos hijos atribuyen esta condición a que todo está muy caro –respuesta similar a la que el 85% de las mujeres que están dentro de aquellas que consideran que las familias en su

pueblo son pequeñas porque *“las mujeres ya hacen conciencia sobre lo difícil que es sostener a una familia”*-. Resulta imperativo detenernos un momento en estas respuestas pues si bien las atribuciones son similares, la forma en que los hombres plantean su respuesta nos indica que la atribución hecha manifiesta un *locus* o “lugar” de control externo. Mientras que las mujeres evidencian un lugar de control interno al asumirse a ellas mismas como dueñas de una posición de “toma de conciencia”.

En relación al constructo *lugar de control* Vera Noriega, J. Á.; Laborín Álvarez, J. F.; Domínguez Guedea, M.T.; Parra Armenta, E. M. y Padilla, M. E. (2009) mencionan que se ha equiparado el concepto de locus interno con el grado de responsabilidad personal, como predictor del grado de involucramiento en alguna actividad. Ello es debido a que en la internalidad se autoatribuye que los logros están dados por la habilidad propia, la cual conlleva expectativas específicas de control del ambiente y, por consiguiente, un aumento en el esfuerzo (motivación).

Por otra parte, también resalta la atribución hecha por las mujeres que piensan que las familias tienen muchos hijos: *“por cuestión de religión e insuficiente educación sexual”*. Es interesante porque la religión no está presente en ninguna de las respuestas otorgadas por los varones mientras que para el 60% de las mujeres este factor explica el hecho de que las familias tengan muchos hijos.

A continuación veremos la opinión que tanto hombres como mujeres tienen acerca de quién tiene la responsabilidad de dar solución a los problemas de la comunidad.

Cuadro Comparativo 3. Los Problemas de la Comunidad deben ser Resueltos por:

Respuestas Hombres	% Hombres	% Mujeres	Respuestas Mujeres
"Es a través del Municipio que llegan los presupuestos a los pueblos"	25	41	"Esto debe ser así porque es nuestro deber como ciudadanos y porque es un beneficio para toda la comunidad"
"Hay mucha discriminación política y partidista y solo hay apoyos para la gente que está en el mismo partido que tiene el poder".	25	25	Debería hacerlo el gobierno porque ellos son los que reciben los recursos
		El 34% restante son opiniones aisladas como estas	"porque si cada uno hiciera lo que le corresponde de manera honesta y responsable, mi comunidad y México estarían mejor, "porque solos no podemos, el gobierno nos apoya un tanto y nosotros también debemos apoyar", "porque el gobierno no sabe de nuestras necesidades. Nosotros solos no podemos resolver nuestras necesidades; todos debemos formar un solo equipo para salir adelante".

El 25 % de hombres y de mujeres piensan que los problemas de la comunidad deben ser resueltos por autoridades del municipio pues es ahí donde se reciben y canalizan los recursos. Sin embargo, el 41% de las mujeres se ubican en respuestas similares a: "por todos nosotros porque es nuestro deber como ciudadanos y porque es un beneficio para toda la comunidad".

Volvemos a identificar atribuciones causales que están más relacionadas con el concepto de internalidad en las mujeres campesinas. Mientras que en las respuestas de los hombres claramente se observan atribuciones causales asociadas a la externalidad.

Cuadro comparativo 4. Quien sea que esté buscando solución a los problemas de tu Comunidad:

Respuestas Hombres	% Hombres	% Mujeres	Respuestas Mujeres
Lo hace mal porque no tiene la capacidad ni el suficiente apoyo de las demás autoridades competentes	33	25	Lo hacen bien porque los beneficios son para ellos mismos
“porque lucha por el bien de su comunidad”, “porque participando hay resultados”.		16	“porque es necesario solucionar los problemas que hay en la comunidad”
“porque se inclinan más por cuestiones políticas, que por traer información de programas y apoyos económicos”,	No obtuvieron porcentajes importantes	16	No lo hacen bien porque “las demás personas no quieren contribuir” (se registraron respuestas en relación a falta de colaboración con tiempo, dinero o trabajo por parte de los habitantes de la comunidad).
“porque es difícil cambiar ciertos hábitos de la población aunque perjudiquen a la gente se aferran a sus ideas aunque no sean las mejores”		No obtuvieron porcentajes importantes	El resto de las respuestas está en función a: “por la ignorancia o por no haber estudiado”, “porque el presidente es un profesionista y sabe las necesidades de la población”, “porque unos lo hacen para su conveniencia y no para el bien del pueblo”.

Fuente: Cuadro de elaboración propia con datos obtenidos de la aplicación del cuestionario sobre percepción del desarrollo en comunidades indígenas marginadas, atribución y lugar de control.

Al plantear como perciben el desempeño de *quien sea* que esté buscando solución a los problemas de su comunidad, podemos observar con claridad la diferencia entre la percepción de hombres y mujeres. El 33% de los varones considera que la persona o personas que tratan de solucionar los problemas de la comunidad lo hace mal, mientras que el 25% de las mujeres considera que lo hace bien. El 16% de las mujeres que consideran que no lo hacen bien lo atribuyen a aspectos que están relacionados con la falta de interés de la gente hacia la comunidad y a la ignorancia o desconocimiento de los problemas reales del entorno.

Cuadro comparativo 5. De Acuerdo a lo que Observas en tu Comunidad, Crees que las Posibilidades de Mejora son:

Respuestas Hombres	% Hombres	% Mujeres	Respuestas Mujeres
"No hay posibilidades de mejora por <i>falta de orientación</i> "	33	50	Las posibilidades de mejora en la comunidad son muchas "porque a la gente le gusta participar, trabajar, solo necesitamos apoyo del gobierno".
"falta visión de las autoridades",	16	25	no hay posibilidades de mejora y se lo atribuye al hecho de "porque no hay recursos y necesitamos de la mayoría de las personas"
"porque hace falta más organización de la comunidad"	16	16	si hay posibilidades de mejora porque "necesitamos salir adelante"
"los jóvenes se van a Estados Unidos y solo queda gente vieja en la comunidad".	11	11	Si hay posibilidades de mejora porque "las vías de comunicación han mejorado", "las oportunidades educativas han aumentado (aunque solo sea para nivel medio superior)".

Fuente: Cuadro de elaboración propia con datos obtenidos de la aplicación del cuestionario sobre percepción del desarrollo en comunidades indígenas marginadas, atribución y lugar de control.

Resulta interesante y, es necesario destacar, que mientras que para el 33% de los hombres no hay posibilidades de mejora en su comunidad debido a la falta de orientación, para el 50% de las mujeres las posibilidades de mejora son muchas porque la gente trabaja y le gusta participar solo hace falta la ayuda del gobierno y la colaboración de la mayoría de la gente. Al parecer, para las mujeres las posibilidades de progreso están en relación con la capacidad de autoorganización y los apoyos del gobierno o de las autoridades. Este es un indicador importante que podría ayudar como detonante de programas de desarrollo comunitario que busquen desarrollar y fortalecer procesos de autoorganización de los campesinos para que sean ellos y ellas mismas quienes decidan la dirección, velocidad e intensidad de los procesos de desarrollo al interior de sus comunidades.

La construcción y el fomento de la acción colectiva dentro de las comunidades rurales a través del aprovechamiento de las potencialidades y de la participación de sus actores sociales son de suma importancia para lograr un desarrollo rural sustentable en el México rural. Si estamos buscando respuestas para hacer frente a las complejas problemáticas que enfrenta el sector rural de nuestro país tenemos muy buenas posibilidades de encontrarlas en el proceso de acción colectiva a través de la organización, planeación y toma de decisiones que realizan los pobladores rurales para la gestión y manejo de su territorio.

Es sorprendente observar todo tipo de limitantes, conflictos y contradicciones a las que hace frente la acción colectiva por efecto de las políticas públicas a las que se ven sometidas las comunidades rurales. Observar y determinar la capacidad que los actores sociales tienen para incidir en éstas puede convertirse en una herramienta poderosa para reorganizar los espacios rurales.

Por otra parte, una de las principales consideraciones bajo la cual comprendemos a los actores sociales es la acción colectiva que éstos realizan para el aprovechamiento de oportunidades para el desarrollo de su territorio como construcción social, que no es la simple suma de participación, ni de acciones individuales, pero que las contempla y que se convierte en una capacidad colectiva, cuando se asume como la función de planificación, organización y gestión del desarrollo bajo los fundamentos de cooperación, coordinación y responsabilidad compartida.

El fomento de la acción colectiva puede presentar una oportunidad de desarrollo en áreas rurales si es replanteada como una forma de movilidad y asociación de los actores sociales bajo un interés común, a través de repensar los objetivos, que los diferentes grupos comunitarios y los actores sociales asumen en la construcción de un desarrollo en conjunto.

Cuadro comparativo 6. El ingreso y permanencia de las mujeres en las escuelas de su comunidad:

Respuestas Hombres	% Hombres	% Mujeres	Respuestas Mujeres
“No sé”	25	58	”Porque todos tenemos el mismo derecho y no hay discriminación”
“A las mujeres no les gusta estudiar”	25	25	“Lo necesitamos para aprender y salir adelante”
“por los escasos recursos económicos de la familia por la falta de empleo solo estudian primaria y si mucho, secundaria”.	16	11	“Los hombres son más decididos y emigran mientras que las mujeres nos quedamos para casarnos o estudiar una profesión”
“es costumbre de nuestros padres mandarnos a la escuela aunque sea a la primaria”, “porque la gente mayor piensa que no es necesario estudiar” y “porque solo van un año y luego se salen”.	11		“porque aun hay papás que no dejan que sus hijas estudien”.

Fuente: Tabla de elaboración propia con datos obtenidos de la aplicación del cuestionario sobre percepción del desarrollo en comunidades indígenas marginadas, atribución y lugar de control.

Cuando se les planteó la pregunta que hace referencia al ingreso y permanencia de las mujeres en las escuelas de la comunidad, el 25% de los hombres manifestó que las mujeres no asisten a la escuela o no continúan en ella porque no les gusta estudiar. Pero la percepción de las mujeres es muy distinta pues el 58% dice tener el mismo derecho a la educación que los hombres y consideran que no hay discriminación. Tan solo el 11% de las mujeres consideran que aun hay padres que no permiten que las hijas estudien.

Cuadro comparativo 7. Piense un momento en su comunidad: ¿qué lo hace sentirse orgulloso (a) ?

Hombres	Elementos de	Orgullo	Mujeres
Los buenos modales y costumbres, que son gente honrada, honesta y trabajadora. A pesar de nuestra pobreza somos muy felices.	Costumbres y valores como la honradez, honestidad	Organización	Que a pesar de ser una comunidad pequeña se organiza para satisfacer sus necesidades
Que a pesar de que existen pocos apoyos del gobierno (para la infraestructura) existe participación y voluntad ciudadana para construir algunas obras de beneficio social por cooperación o aportación económica para realizar dichas obras.	Participación en actividades propias de la comunidad	Respeto y amabilidad	Hay respeto y amabilidad
De sus calles con pavimento por la comprensión de mis ciudadanos y la comunicación entre toda la gente	Comprensión y comunicación	Constancia en el trabajo de la gente	Que mi gente no se desanime en seguir sembrando sus terrenos sin importar los bajos precios de sus cosechas
La constancia de la gente del pueblo en sembrar sus tierras, sin pensar en el bajo precio de sus productos	Constancia en el trabajo de la gente	Unión y cooperación	Son colaboradores, se apoyan y forman el pueblo, un pueblo desunido no es un pueblo
Mi gente, mi espacio, la convivencia familiar es más frecuente que en la ciudad, la ausencia de contaminación, la tranquilidad con que se vive, la convivencia con la sociedad, la libertad de espacio, la amabilidad de las personas	Convivencia familiar, ausencia de contaminación, tranquilidad.	Solidaridad	Poco a poco va saliendo adelante a pesar de que no se cuenta con apoyo del gobierno y de que la gente se va al extranjero; porque a pesar de la pobreza la gente es solidaria, falta mucho por hacer para que las nuevas generaciones vivan mejor

Se planteó el siguiente reactivo abierto ¿Qué es lo que más le gusta de su comunidad?

Los hombres dieron las siguientes respuestas: la gente porque es respetuosa con sus autoridades eclesiásticas y en lo político es gente de paz y le gusta colaborar para el desarrollo, pero sí hace falta la participación o la aplicación de los recursos federales sea de manera transparente y honesta, por parte de las autoridades porque

esto hará que la comunidad se motive más. La comprensión de mis vecinos y la colaboración y lo tranquilos que son, el empeño de la gente en el trabajo del campo y que son tranquilos y honestos. La ubicación de mi comunidad, su trazo de calles, su clima, los pastos que se siembran, la libertad y las fiestas que se celebran.

Las mujeres: Los campos, la clínica y las calles con cemento, la amabilidad de la gente, la organización el ambiente pacífico, lo verde en el tiempo de lluvias, los templos, algunas calles que están arregladas por la gente del pueblo, las iglesias que ya están más modernas, las personas son respetuosas y muy buenas, la gente que se esfuerza en mejorar el pueblo, que existen escuelas para que los niños y jóvenes tengan educación y puedan salir adelante. Lo que más me gusta es que casi ya no tenemos que salir a buscar cosas ya que casi todo lo encontramos aquí, que no se pierden las tradiciones y costumbres. El desarrollo que ha tenido en cuanto al comercio

Para concluir, se cree que es imperativo hacer estudios más incluyentes que busquen la significación de las interpretaciones sobre el entorno y su construcción social y cultural. En este sentido y de acuerdo con Gordon, Buble y Shrom Dye citadas por Scott (2003) la inclusión de las mujeres en la historia implica necesariamente la redefinición y ampliación de nociones tradicionales del significado histórico, de modo que abarque la experiencia personal y subjetiva lo mismo que las actividades públicas y políticas. Para Bruner (2003), el significado y la realidad son creados y no descubiertos y la negociación es el arte de construir nuevos significados con los cuales los individuos puedan regular las relaciones entre sí. De manera que si concebimos los procesos de desarrollo endógeno desde esta perspectiva necesariamente habrán de replantearse las relaciones, cada vez más evidentes entre género, cultura y desarrollo.

CAPITULO VI. DISCUSIÓN DE RESULTADOS EN FUNCIÓN DE LAS HIPÓTESIS PLANTEADAS.

Debido a la profundidad del análisis realizado se consideró pertinente elaborar el presente capítulo con el propósito de sintetizar los hallazgos en función de las hipótesis enunciadas en la metodología. Este ejercicio nos permitió, con claridad, abordar la discusión en torno a una serie de supuestos comprobando- o rechazando en algunos casos- lo planteado contrastándolo con la evidencia acumulada gracias al acopio y análisis de los datos obtenidos. Tal como se menciona en el capítulo de metodología, se parte de las siguientes hipótesis:

1. Las atribuciones causales que los campesinos de Atzitzihuacan hacen sobre el desarrollo ilustran la fuerza, dirección e intensidad del desarrollo que desean alcanzar en su comunidad.
2. Las atribuciones causales expresadas por los campesinos de San Mateo, San Miguel, San Pedro y San Juan permiten identificar los puntos de incidencia para alcanzar el desarrollo endógeno en estas comunidades.
3. Los indicadores de desarrollo endógeno identificados como prioritarios por los habitantes de Atzitzihuacan difieren de manera importante de los indicadores de desarrollo de países hegemónicos.
4. Es posible identificar la capacidad de cambio de los habitantes del municipio de Atzitzihuacan por medio de la identificación del Locus de Control –se espera que sea predominantemente externo- a través de las atribuciones hechas por los mismos.

5. Es posible identificar, a través del Locus de Control, iniciativas de organización comunitaria y resistencias al cambio de los campesinos bajo estudio.
6. Las atribuciones expresadas por los campesinos proporcionan evidencia clara sobre estados de Indefensión Aprendida como uno de los factores de resistencia al cambio.
7. La percepción ante el entorno difiere en relación al sexo.

Ahora bien, en relación a la primera hipótesis planteada en función a que las atribuciones causales que los campesinos de Atzitzihuacan hacen sobre el desarrollo ilustran la fuerza, dirección e intensidad del desarrollo que desean alcanzar en su comunidad podemos decir que en las entrevistas iniciales que se realizaron con la finalidad de saber cómo conciben ellos el desarrollo y a qué factores le dan importancia como promotores del mismo se hace evidente la importancia que para ellos tiene la educación. El primer acercamiento, al hacerles una pregunta tan abierta como la siguiente: ¿Cómo era tu comunidad hace diez años y como la ves dentro de diez años? Ellos mencionan la importancia de tener más escuelas y mejor educación para sus hijos, diversificar las actividades del municipio, generar alternativas de fuentes de empleo digno y bien remunerado, contar con calles limpias y pavimentadas, hospitales y clínicas de salud que les proporcionen servicios de calidad, crear centros de capacitación en artes y oficios, entre otras.

En entrevistas previas y en los resultados obtenidos en la encuesta, los campesinos hablan de la falta de educación como un aspecto determinante que frena el desarrollo de sus comunidades. Manifiestan que las pocas escuelas que hay cerca de la región están desatendidas. Se caracterizan por tener al frente maestros mal preparados que asisten poco o, de plano, no asisten aunado a la falta de compromiso e interés por parte de las autoridades en la educación.

Los resultados arrojados por las entrevistas exploratorias y por la encuesta nos permiten observar que los campesinos no solo están dispuestos a colaborar en la solución de los problemas de su comunidad si no que se consideran a sí mismos responsables de darles solución. Vemos que un porcentaje importante (29% opina que los problemas deben ser resueltos por todos y el 25% por los pobladores) considera que la responsabilidad de resolver los problemas de su comunidad es tarea de todos los que la habitan. Tal vez si nos apoyáramos más en el enorme potencial encerrado en nuestros campesinos evitaríamos tanto desperdicio de recursos y energía.

Se cree que la clave de todo está en la participación de los actores sociales. Sin embargo, desde el punto de vista retórico este tema se trata de manera extensa en los debates actuales sobre desarrollo. En la práctica, con frecuencia se imponen estrategias elaboradas en instancias centrales que nada tienen que ver con las necesidades y expectativas de los beneficiarios potenciales. Resulta increíble que una discusión tan antigua (se empieza a hablar de la importancia de tomar en cuenta la opinión de la población a la cual va dirigida el proyecto desde inicios de los 90's) aun no logre concretarse en acciones reales y metodologías operativas eficientes. Se dan casos, hay que reconocerlo. Instituciones como el Colegio de Postgraduados que tiene ya una larga historia de trabajo conjunto con productores y otras instancias nacionales e internacionales que buscan espacios de discusión y proyectos participativos, más incluyentes pero es lamentable que solo sean casos aislados.

Por otro lado, en el caso de la hipótesis que plantea que las atribuciones causales expresadas por los campesinos de San Mateo, San Miguel, San Pedro y San Juan permiten identificar los puntos de incidencia para alcanzar el desarrollo endógeno en estas comunidades. Se obtuvieron las siguientes conclusiones.

A través de las entrevistas exploratorias nos percatamos que los campesinos tienen mucha claridad sobre cuáles son las estrategias que le permitirían alcanzar a sus comunidades un eficaz proceso de transformación. Entre los requerimientos básicos más destacados que, según los habitantes de estas comunidades, son

necesarios para alcanzar procesos de desarrollo que garanticen el arraigo a la comunidad se encuentran las siguientes: que la gente que sabe proporcione orientación a los campesinos sobre alternativas que les permitan obtener ingresos dignos diversificando las actividades productivas al interior de su comunidad o bien, que el gobierno invierta llevando alguna fábrica o empresa que se convierta en una fuente de trabajo permanente, digno y bien remunerado. Incluso sugieren poner un criadero de peces en el bordo o un invernadero además de la creación de talleres donde aprendan a hacer oficios como costura, carpintería y otras actividades. Una de las acciones que deben ser implementadas con urgencia, desde la perspectiva de algunos pobladores, es la creación de centros recreativos donde las personas puedan tener momentos de esparcimiento sano y convivencia familiar evitando que los jóvenes caigan en vicios como el alcoholismo y la drogadicción.

Se considera que para poder hablar del futuro de la agricultura en México primero debemos enfocarnos al rescate del capital humano y al combate a la pobreza, a la modernización del campo mexicano por medio de inyección de capital de manera inteligente y a la implementación de políticas públicas más participativas tendientes a atenuar la inequidad y desigualdad existentes en el campo mexicano con una mirada más integradora y sensible a las necesidades sociales, culturales, económicas de los campesinos mexicanos.

En ese sentido, el respeto a los derechos políticos no basta, por sí solo, para definir una democracia en todo el sentido del término. La idea es que los campesinos se apropien del ejercicio efectivo de todos los derechos políticos, cívicos, sociales, culturales y económicos y que se haga de manera amplia al conjunto de la población que está siendo atendida, y especialmente a los que en la actualidad están excluidos. Esos derechos comprenden el derecho al desarrollo individual y colectivo y, obviamente, el derecho al trabajo o al trabajo por cuenta propia, que asegure una vida decente y digna. Sólo una participación efectiva puede combatir las causas profundas de la exclusión. Las políticas de asistencia son, evidentemente, muy necesarias, dado

el estado de privación de algunos campesinos en comunidades de alta marginación, pero no debemos perder de vista que un excluido asistido sigue siendo un excluido.

Por otro lado, una tercera hipótesis plantea que una de las inquietudes de este trabajo fue el determinar diferencias entre los indicadores de desarrollo que manejan las sociedades hegemónicas y los indicadores propios de sociedades campesinas marginadas particularmente en las cuatro comunidades de estudio. Sin embargo, estas diferencias no existen ya sea como resultado del impacto de la globalización o bien por la migración que permea estilos de vida con características muy particulares. Si bien, pudimos determinar a cuáles indicadores de desarrollo le dan mayor importancia: trabajo, educación, salud, caminos, comunicaciones y transporte; no identificamos nuevos.

Al plantearles cuáles consideran ellos que son los requisitos básicos para vivir cómodamente, nos encontramos con las siguientes respuestas: El 75% de los campesinos coincidieron en que tener un empleo digno y bien remunerado es uno de los requisitos indispensables. Contar con medios de transporte adecuados y suficiente agua obtuvo un porcentaje del 37%. Finalmente, las siguientes respuestas obtuvieron un porcentaje de concordancia del 12%: ayuda del gobierno, becas para alimentarse, hospital, tortillería, maquinaria para el campo, luz eléctrica, drenaje, calles pavimentadas, no dejar el ganado suelto por las calles y diversificar las actividades económicas.

En las poblaciones de estudio, la vida está estrechamente ligada a un tono rural de la vida cotidiana. Así es que existe un trasfondo de sociedad agraria que las actividades e influencias urbanas no han permeado en sus aspectos sustanciales. Dentro del grupo indígena y campesino, se puede observar la persistencia de costumbres agrícolas, artesanales y ambientales. En algunas zonas es perceptible la existencia de organizaciones indígenas que denotan regresión en un pasado social más elaborado, hasta las casi indiferenciadas organizaciones sociales pero sin embargo, para quien sea capaz de ver serán perceptibles diferencias, peculiaridades

en cada una de esas organizaciones o comunidades, y hasta será posible en una gran mayoría definir o localizar sin dificultad características que identifican a pueblos y a hombres que los hacen diferentes a otros.

En este sentido, si explicamos las teorías de desarrollo exógeno en términos extremadamente latos veremos que éstas tienen un carácter reduccionista mientras que las teorías de desarrollo endógenas son esencialmente abiertas. Así, los modelos exógenos sostienen que es el mercado mundial quien dirige o domina al mercado local de tal forma que las economías más débiles solo crecerán en la medida en que se desarrollen las economías hegemónicas. A través de los modelos endógenos lo que se busca es el fortalecimiento de la economía interna encontrando las áreas de oportunidades locales para vigorizar su economía y poder colocarse de manera segura en los ámbitos regionales y mundiales, es decir, se trata de un crecimiento de adentro hacia afuera. Debemos recordar que aunque el desarrollo endógeno no se basa exclusivamente en los recursos locales sí son éstos los aspectos a los cuales les da mayor relevancia. Cuando hacemos referencia a recursos disponibles a nivel local estamos hablando de conocimiento, cultura y liderazgo al interior de las comunidades pero con la suficiente apertura para integrar los conocimientos y prácticas tradicionales con las externas.

Por otro lado, podemos entender entonces al desarrollo exógeno como un proceso funcional apegado a un modelo acreditado que tiende a una construcción social de carácter “racional” contrario al desarrollo endógeno que es producto de lo local y busca colocar al capital social y humano como su recurso más valioso para alcanzar el desarrollo a través de las relaciones sociales e institucionales.

Otra diferencia notable, entre ambos enfoques es que los principales modelos de desarrollo regional exógeno propuestos se reducen a analizar el comportamiento de las variables económicas respecto al territorio en tanto que los modelos endógenos comparten marcos de análisis considerados más amplios y reales al centrar su atención en aquellos factores que están dando origen al desarrollo integrando para su

análisis la dimensión económica, la institucional, ética, tecnológica, social, política, de organización y compromiso además de la económica. Cuando se trata entonces de desarrollo endógeno en una comunidad se buscan indicadores mucho más amplios y “socialmente amigables” que vayan más allá de un estricto análisis económico tan característico de los modelos de desarrollo pasados.

Respecto a otra de las hipótesis planteadas que parte de que es posible identificar la capacidad de cambio de los habitantes del municipio de Atzitzihuacan por medio de la identificación del Locus de Control –el cual se espera que sea predominantemente externo- a través de las atribuciones hechas por los mismos. Al analizar las respuestas de los campesinos vemos que la mayoría de las atribuciones hechas muestran un lugar de control externo tal como esperábamos que sucediera. Lo anterior explica en parte los estados de desesperanza que se evidencian en las respuestas del último reactivo. En este sentido, hay suficiente evidencia empírica emanada de otras investigaciones (Abramson, Seligman y Teasdales, 1997; Antaki, C. y Brewin, C.R., 1982; Petreson, C. y Vaidya, R.S, 2001; Schimmel, J., 2009) que demostraron que las personas externalistas (que asumen que el control de su conducta no depende de ellos) manifiestan más ansiedad que las internalistas quienes consideran tener la responsabilidad de su propia conducta.

Se sabe que las causas a las cuales las personas atribuyen sus éxitos y fracasos tienen importantes consecuencias psicológicas, tanto a nivel emocional, como cognitivo y motivacional. Las consecuencias psicológicas de este tipo de creencias derivan de las denominadas dimensiones atribucionales: internalidad-externalidad, estabilidad-inestabilidad y controlabilidad-incontrolabilidad. De la dimensión internalidad-externalidad dependen las reacciones emocionales ante el éxito y el fracaso, de la dimensión estabilidad-inestabilidad dependen las expectativas acerca de lo que cabe esperar en el futuro y, por último, de la dimensión controlabilidad-incontrolabilidad depende la motivación. La teoría reformulada de la indefensión aprendida (Abramson, Seligman y Teasdale, 1997) aporta una nueva dimensión la especificidad-globalidad. Según esta última teoría, resulta adaptativo atribuir los éxitos

a causas globales, así como atribuir los fracasos a causas específicas. La relevancia de la globalidad para el fracaso está en relación a su gran poder de generalización en el desarrollo de la ansiedad y la depresión.

Al analizar algunas de las atribuciones causales expresadas por los campesinos se percibe falta de control sobre el ambiente, lo que se traduce en una disminución de la motivación generalizándose la desesperanza o la incapacidad a otras áreas de la vida y se desarrolla una orientación cognoscitiva negativa que impide el aprendizaje de nuevas respuestas. De manera que la internalidad o poseer un Locus –o lugar- de Control interno se constituye en un rasgo determinante para la felicidad. Al contrario que la gente infeliz, las personas felices actúan bajo el convencimiento de que poseen la capacidad de influir en su destino personal. Así, la percepción de que se tiene la capacidad de manejar su propia vida (autocontrol) aumenta el nivel de felicidad.

También se planteó la hipótesis siguiente: es posible identificar, a través del *Locus de Control*, iniciativas de organización comunitaria y resistencias al cambio de los campesinos bajo estudio.

Resulta interesante y es necesario destacar que mientras que para el 33% de los hombres no hay posibilidades de mejora en su comunidad debido a la falta de orientación, para el 50% de las mujeres las posibilidades de mejora son muchas porque la gente trabaja y le gusta participar solo hace falta la ayuda del gobierno y la colaboración de la mayoría de la gente. Al parecer, para las mujeres las posibilidades de progreso están en relación con la capacidad de autoorganización y los apoyos del gobierno o de las autoridades locales. Este es un indicador importante que podría ayudar como detonante de programas de desarrollo comunitario que busquen desarrollar y fortalecer procesos de autoorganización de los campesinos para que sean ellos y ellas mismas quienes decidan la dirección, velocidad e intensidad de los procesos de desarrollo al interior de sus comunidades.

La construcción y el fomento de la acción colectiva dentro de las comunidades rurales a través del aprovechamiento de las potencialidades y de la participación de sus actores sociales son de suma importancia para lograr un desarrollo rural sustentable en el México rural. Si estamos buscando respuestas para hacer frente a las complejas problemáticas que enfrenta el sector rural de nuestro país tenemos muy buenas posibilidades de encontrarlas en el proceso de acción colectiva a través de la organización, planeación y toma de decisiones que realizan los pobladores rurales para la gestión y manejo de su territorio. Es sorprendente observar todo tipo de limitantes, conflictos y contradicciones a las que hace frente la acción colectiva por efecto de las políticas públicas a las que se ven sometidas las comunidades rurales. Observar y determinar la capacidad que los actores sociales tienen para incidir en éstas puede convertirse en una herramienta poderosa para reorganizar los espacios rurales.

Por otra parte, una de las principales consideraciones bajo la cual comprendemos a los actores sociales es la acción colectiva que éstos realizan para el aprovechamiento de oportunidades para el desarrollo de su territorio como construcción social, que no es la simple suma de participación, ni de acciones individuales, pero que las contempla y que se convierte en una capacidad colectiva, cuando se asume como la función de planificación, organización y gestión del desarrollo bajo los fundamentos de cooperación, coordinación y responsabilidad compartida.

Por otro lado, en el caso de la penúltima hipótesis planteada, también buscábamos si a través de las atribuciones expresadas por los campesinos podríamos encontrar evidencia sobre estados de Indefensión Aprendida como uno de los factores de resistencia al cambio. Los resultados fueron sorprendentes pues si sumamos los porcentajes de las respuestas obtenidas a través de las tres últimas opciones de respuesta – “a veces”, “casi siempre” y “siempre”- las cuales reflejan en mayor o menor medida cierto grado de tristeza, desamparo o depresión obtenemos un porcentaje de 96% contra un 4% que dijo nunca sentirse deprimido y no hubo ningún caso para “casi nunca”.

Pero si el análisis de los datos que se obtuvieron en este reactivo es preocupante, el cotejo de las respuestas cualitativas ilustra un panorama aún más desolador. Tan solo el 11% de los campesinos respondió que no sabe si alguna vez se ha sentido así, por lo cual no dio ninguna respuesta. El resto, el 91 % dijo haber experimentado este sentimiento en menor o mayor grado por las siguientes razones:

- Siempre porque nadie se interesa por nosotros,
- porque el gobierno por un lado ayuda y por el otro jode,
- porque pienso que los problemas nunca tendrán solución,
- porque la población se ha venido desarrollando de manera muy lenta porque vemos claramente que los gobernantes estatales y municipales tienen poco interés en aplicar los recursos de manera honesta y esto me preocupa porque solo ven su bienestar personal,
- porque se ha solicitado a las dependencias superiores y siempre quedamos desamparados a nuestras peticiones e inquietudes, porque lo que se propone no se logra,
- por sentir impotencia de no poder ayudar a la comunidad para mejorar su calidad de vida,
- la gente te critica cuando intentas mejorar la comunidad,
- te discrimina por ser mujer,
- los representantes que están en el gobierno no tienen la ética para tratar con gente poco preparada o con campesinos, entre otras.

Finalmente, la última hipótesis planteada es que la percepción ante el entorno difiere en relación al sexo. Las respuestas cualitativas que los sujetos incluyeron en el cuestionario, en algunos casos, aclaran y confirman lo encontrado en el análisis cuantitativo pero también evidencian diferencias importantes entre la cosmovisión de hombres y mujeres a pesar de que los resultados de las opciones de respuesta no muestran diferencias estadísticamente significativas entre sexos.

Si bien las atribuciones son similares, la forma en que los hombres plantean su respuesta nos indica que la atribución hecha manifiesta un locus o “lugar” de control

externo. Mientras que las mujeres evidencian un lugar de control interno al asumirse a ellas mismas como dueñas de una posición de “toma de conciencia” en muchas de las atribuciones expresadas.

Por último, en otro plano, uno de los problemas más graves en el eje social está encabezado por los altos índices de migración que se registran en el Municipio al grado que la meta de casi la totalidad de los jóvenes que han alcanzado la mayoría de edad es irse a trabajar a los Estados Unidos. Esta condición se agrava por la falta de oportunidades de empleo y de crecimiento en el Municipio. A través de los resultados, se sabe que los campesinos culpan de esta situación a la falta de planeación estratégica y dirigida.

Históricamente, el modo de producción capitalista implicó que las unidades domésticas hayan tenido que acudir al trabajo migratorio. Sin embargo, bajo las condiciones que impone el modelo neoliberal, la migración se ha constituido en una de las principales y casi únicas alternativas de supervivencia para miles de familias indígenas y campesinas del Municipio de Atzitzihuacan. La descapitalización de las organizaciones autónomas de productores, provocada por la competencia desventajosa que impone la apertura comercial, ha venido aparejada al deterioro de las condiciones y calidad de vida del campesinado y de la población indígena en general. Los índices de violencia y falta de seguridad en el Municipio han ido en aumento debido, entre otras cosas a disturbios entre jóvenes que han perdido su identidad cultural al emigrar y regresar a sus comunidades.

VII. CONCLUSIONES

El propósito fundamental de esta disertación está orientado al logro del objetivo general de la misma dirigido a identificar la percepción que los campesinos pertenecientes a zonas de alta marginación en el estado de Puebla, tienen sobre el desarrollo de su comunidad. Cuatro comunidades catalogadas como de alta marginación, ubicadas en el municipio de Atzitzihuacan, Puebla (San Miguel Aguacomulcan, San Francisco Xochitliapan, San Juan Amecac, San Mateo Coatepec) configuran el territorio del que da cuenta esta investigación. Así, podemos constatar que la percepción que los campesinos tienen sobre los procesos de desarrollo de su comunidad y la capacidad de cambio que ellos poseen no se dan en el vacío si no que se entretajan con la cultura, las prácticas sociales, el género, entre otras, hilvanando un entramado que se expresa a través del sentido que estos campesinos le dan a su existencia a través de sus prácticas sociales, culturales y de trabajo en el que el poder y la capacidad de acción colectiva de los campesinos para el aprovechamiento de oportunidades tendientes a propiciar el desarrollo de su territorio como construcción social no se proscriben, se bosquejan.

Algunos de los resultados encontrados son muy interesantes. Debido a la profundidad del análisis realizado, representaría una dificultad seria intentar incluir en este apartado las conclusiones para cada uno de los resultados de manera que enfatizaremos solo aquéllos que se han considerado más significativos en función de los objetivos específicos planteados.

Antes de presentar las conclusiones se considera pertinente mencionar, de manera general, cuál fue el procedimiento que se siguió para la obtención de información utilizando un enfoque cualitativo. Como se ha mencionado al interior del presente documento, el punto de inicio fue la revisión del *Diagnóstico y Plan de Desarrollo Sustentable del Municipio de Atzitzihuacan 2006* elaborado y coordinado por el Dr. José Héctor Abraham –egresado del Colegio de Postgraduados Campus Puebla. Cuyos resultados proceden de una serie de acciones realizadas al interior de las nueve comunidades que conforman el municipio. A grandes rasgos, consistió en una acción

coordinada que incluyó a todos los sectores de dicha población. La revisión y análisis de dicho plan permitió elaborar una serie de preguntas para entrevistas a profundidad con informantes clave con el propósito de tener un acercamiento endógeno. El análisis de la información arrojada nos permitió identificar una serie de indicadores de desarrollo que los campesinos consideran relevantes dentro de su comunidad lo cual, a su vez, posibilitó la construcción de un cuestionario tipo encuesta. Se optó por este mecanismo en el entendido que la intención es penetrar en la percepción personal de los campesinos, de manera que el procedimiento ortodoxo consistente en la construcción de indicadores de las variables desde la teoría dirigiría y limitaría a la obtención de los datos.

Como se mencionó en el apartado de Metodología, el cuestionario que se aplicó a los campesinos fue diseñado con reactivos que presentan cinco opciones de respuesta seguidos de preguntas que permiten respuestas abiertas. De tal manera que las respuestas que se obtuvieron en las preguntas abiertas aclaran y confirman lo encontrado en las opciones preestablecidas. Pero quizás lo más relevante de este análisis es que nos permite penetrar en la dinámica social de estas comunidades ofreciendo una perspectiva amplia sobre la percepción personal de los campesinos sobre su entorno, sus sentimientos y expectativas acerca de los procesos de desarrollo propios de su comunidad. Una parte del análisis se hizo por separado para determinar posibles diferencias entre hombres y mujeres. Aspecto que también es importante enfatizar pues dichas diferencias se hacen más evidentes a través del análisis de las categorías encontradas en las respuestas abiertas.

El diseño del instrumento obedeció a siete indicadores de desarrollo identificados, a través de las entrevistas exploratorias, como prioritarios de la región:

- Grado de Pobreza
- Dinámica Demográfica y Sostenibilidad
- Participación y Organización Ciudadana
- Entorno/ Medio Ambiente

- Fomento de la Educación, la Capacitación y la Toma de Conciencia
- Protección y Fomento a la Salud Humana
- Apoyos al Campo

El análisis de los datos nos permite establecer las conclusiones en función a los siguientes objetivos particulares:

1. Identificar, a través de las atribuciones hechas por los sujetos en comunidades marginadas, procesos de desarrollo endógeno
2. Determinar si los indicadores de desarrollo identificados como prioritarios por los integrantes de Atzitzihuacan difieren de los indicadores hegemónicos.
3. Determinar, a través de la identificación del *Locus de Control*, la percepción personal de capacidad de cambio en los miembros de comunidades indígenas marginadas.
4. Interpretar, a partir del análisis de las atribuciones hechas por los campesinos estados de *Indefensión Aprendida* como uno de los factores de resistencia al cambio.
5. Identificar posibles diferencias entre la percepción de hombres y mujeres respecto al entorno.

Para el primer objetivo particular orientado a la identificación de procesos de desarrollo endógeno a través de las atribuciones hechas por los sujetos en las comunidades de estudio se encontró que la educación, la organización ciudadana, la participación social en la planeación y toma de decisiones que realizan los pobladores rurales para la gestión y manejo de su territorio son atribuciones que se encuentran presentes en la mayoría de las respuestas de los campesinos. Así, logramos identificar que un planteamiento central que debe acompañar todo proceso que busque un desarrollo endógeno sustentable consiste en fomentar la capacidad endógena mediante la educación y el intercambio de conocimientos.

La importancia de la educación se ha enfatizado en todos los informes mundiales de los diferentes organismos que trabajan en pro del desarrollo así como en las diferentes cumbres mundiales y reuniones. Aquél país que no apueste al fortalecimiento de su agricultura y educación no tiene grandes posibilidades de lograr el desarrollo deseado, competitivo y sustentable. La evidencia encontrada, ampliamente discutida en el capítulo de análisis de resultados, demuestra que Los campesinos lo saben.

Es evidente que necesitamos poner mayor atención a los programas educativos actuales modernizándolos y adecuándolos a las necesidades de los contextos rurales. Además, es imprescindible poner los conocimientos de la ciencia y de la tecnología al servicio de las comunidades como punto fundamental de armonización entre las políticas económicas, ambientales y sociales emanadas del Municipio. No solo en la parte teórica y metodológica de los proyectos que guíen el desarrollo en dichas comunidades sino también en la parte operativa de los mismos proyectos.

En este sentido, si deseamos hacer de una propuesta de desarrollo alternativo una realidad para nuestros pueblos rurales es preciso rehabilitar el enfoque inverso que sigue las políticas públicas actuales, dando mayor importancia a las iniciativas procedentes de las mismas comunidades, en particular cuando se trata de definir las necesidades reales de la población y la jerarquía de las medidas emergentes. Para lograr este objetivo es necesario fortalecer la capacidad de la población para asumir una gran parte de las decisiones que les incumben.

Por otra parte, en relación al segundo objetivo particular tendiente a determinar si los indicadores de desarrollo identificados como prioritarios por los campesinos del municipio difieren de los que son valorados en sociedades hegemónicas, contrario a lo que se pensaba, no se encontraron diferencias. Los campesinos consideran que las fuentes de empleo que generen ingresos dignos, educación, salud, caminos y medios de transporte, áreas de recreación, servicios en general, seguridad, entre otros forman parte de los requerimientos mínimos necesarios para la consecución de una vida digna.

En el capítulo de discusión de los resultados en función de las hipótesis se aborda este aspecto con mayor amplitud sin embargo, podemos llegar a la conclusión que las comunidades indígenas campesinas no se mantienen al margen de los acontecimientos de un mundo altamente globalizado, lo que es más, se da un intercambio en todas las esferas generando nuevas formas de crear y recrear espacios en función a los requerimientos mínimos indispensables para lo que se considera una vida digna. Lo anterior, aunado a los altos índices de migración –principalmente a los Estados Unidos de Norteamérica- permea estilos de vida en función a lo que es deseable y socialmente adecuado.

Por otra parte, se encontró suficiente evidencia empírica para establecer conclusiones muy pertinentes en función al tercer objetivo particular enfocado a determinar -a través del *Locus de Control*- la percepción personal de capacidad de cambio de los campesinos. En este sentido, se encontró que poseen un lugar de control preponderantemente externo, tal como se esperaba. Sin embargo, reconocen que poseen algunas capacidades que los convierten en promotores de desarrollo en sus comunidades especialmente en relación a la autorganización como comunidad que promueve y fortalece la acción colectiva.

En ese sentido, si estamos buscando respuestas para hacer frente a las complejas problemáticas que enfrenta el sector rural de nuestro país tenemos muy buenas posibilidades de encontrarlas en el proceso de acción colectiva a través de la organización, planeación y toma de decisiones que realizan los pobladores rurales para la gestión y manejo de su territorio. Es sorprendente observar todo tipo de limitantes, conflictos y contradicciones a las que hace frente la acción colectiva por efecto de las políticas públicas a las que se ven sometidas las comunidades rurales. Observar y determinar la capacidad que los actores sociales tienen para incidir en éstas puede convertirse en una herramienta poderosa para reorganizar dichos espacios.

Esto, sin duda, merece derribar la tesis del estado benefactor encuadrado en políticas populistas buscando en cambio aquéllas acciones encaminadas a potenciar las capacidades humanas de sus ciudadanos, garantizando los medios y recursos necesarios para alcanzar su desarrollo humano, social, material y espiritual. Pero ello exige que el campesino reoriente su ejercicio de participación social trascendiendo en función del beneficio individual al quehacer colectivo con el fin de mejorar su comunidad.

Fomentar la acción colectiva partiendo de los intereses de la población meta, a través de la generación de formas de organización y participación que les permitan asumir y representar sus intereses sociales, políticos y económicos; incluyendo como elementos centrales: la organización, los procesos de democratización, la participación ciudadana, el papel de los actores sociales, la descentralización, el arraigo a sus comunidades, la definición de los espacios rurales, sus vínculos con lo urbano, relaciones de poder, ideas sobre el desarrollo, la calidad de vida, la sustentabilidad y la reconstitución cultural.

Por otra parte, la acción colectiva de los campesinos para el aprovechamiento de oportunidades para el desarrollo de su territorio como construcción social no se logra con la simple suma de participación, ni de acciones individuales - aunque también las contempla- Se convierte en una capacidad colectiva, cuando se asume como la función de planificación, organización y gestión del desarrollo bajo los fundamentos de cooperación, coordinación y responsabilidad compartida. El papel de la acción colectiva en el desarrollo rural sustentable, debe ser un objetivo central para reducir la ineficiencia de algunas acciones provenientes del estado. Buscando potenciar e impulsar la participación activa de los actores sociales en la definición de las políticas públicas concernientes a su territorio, dando espacio a las iniciativas de autogestión entre otras acciones.

Crear las condiciones propicias para la participación colectiva puede presentar una oportunidad de desarrollo en áreas rurales si es asumida por los actores sociales

como una forma de movilidad y asociación compartiendo intereses comunes, a través de la reconstrucción de acciones encaminadas a la consecución de objetivos determinados para lograr un desarrollo en conjunto. Es elemental encaminar los ejes que guían los distintos propósitos e intereses de cada uno para viabilizar un proyecto de desarrollo de mayores dimensiones que conlleve a la conformación de un futuro más justo, equitativo e incluyente para los habitantes de los territorios rurales.

Si pensamos en la inadecuación de las estrategias de desarrollo derivadas de las políticas públicas por resultar inapropiadas a contextos locales, nos percatamos de la urgencia de estimular las iniciativas que surgen desde las mismas comunidades - como algunas ideas que fueron expuestas por los campesinos de Atzitzihuacan y que se mencionan y discuten a profundidad en los dos capítulos antecedentes- . Pero el problema es que tales iniciativas deben recibir el consentimiento y los recursos indispensables del exterior de manera que la gran pregunta sigue siendo cómo armonizar las políticas públicas y las expectativas, necesidades y anhelos de las comunidades campesinas marginadas.

Los resultados obtenidos en función al cuarto objetivo específico -interpretar, a partir del análisis de las atribuciones hechas por los campesinos estados de Indefensión Aprendida como uno de los factores de resistencia al cambio- son concluyentes. Sabemos que la Indefensión se refiere a las consecuencias que tiene el haber aprendido que se es incapaz de controlar los acontecimientos para modificar el entorno lo que se expresa a través de resistencia al cambio pues se asume que sin importar cuanto se esfuerce nunca se logrará lo que se desea.

Un alarmante 96 % de los campesinos que participaron en este estudio expresaron sentirse deprimidos y agobiados ante la imposibilidad de ver materializado su esfuerzo en cambios significativos al interior de sus comunidades. El desaliento persistente conlleva a estados de Indefensión que alimentan círculos viciosos que frenan las iniciativas de cambio o, en el peor de los casos, las anulan.

Finalmente, el último objetivo particular de la tesis estuvo orientado a identificar posibles diferencias entre la percepción de hombres y mujeres respecto al entorno, encontrando lo siguiente: la primera diferencia entre hombres y mujeres está en función a la calidad de los medios de comunicación en tanto que las mujeres perciben a los medios de comunicación con mayor efectividad que los varones. Otra categoría que presentó diferencias fue la que se refiere a las posibilidades de ingreso de las mujeres a la educación. Las mujeres opinaron que asisten regularmente a instituciones de educación, mientras que los hombres opinan que la permanencia de las mujeres en la educación es menor. En la categoría que se refiere a la existencia de apoyos para reducir agroquímicos en la comunidad la percepción de las mujeres en cuanto a las ayudas que reciben para adquirir agroquímicos son ligeramente más favorables que los varones.

Ahora sabemos que evaluar el desarrollo es una tarea demasiado compleja que no puede restringirse a unos cuantos indicadores pues equivaldría a caer en una visión en extremo simplista de desarrollo. Sabemos que el ser humano posee múltiples dimensiones, una serie de dimensiones básicas y complementarias que son prioritarias y otras que sin serlo son insoslayables y que todas ellas se ven influidas por el medio ambiente y el contexto social y cultural en el cual se encuentra inmerso. La OCDE, por mencionar un ejemplo, ha integrado en sus reportes más de 100 indicadores de desarrollo que se desprenden a su vez de indicadores ambientales, económicos y sociales que a su vez se agrupan en otros más precisos.

Sin embargo, y a pesar de que la lista de indicadores que se presentan es extensa, ni la OCDE ni el PNUD toman en cuenta factores internos –como la felicidad y el grado de satisfacción personal, por poner un ejemplo. En el marco teórico, se abordan las tendencias más recientes al respecto donde algunos autores (Schimmel, J. 2009; Peterson, C. y Vaidya, R.S.,2001) sostienen que es ineludible incorporar indicadores de felicidad a los ya existentes. De acuerdo con este enfoque, se comparte la idea de que la medición de este tipo de indicadores es extremadamente difícil, pero esta dificultad no debe conducirnos a ignorarlos por completo puesto que estos factores proporcionan información crucial relativa a la evaluación subjetiva de bienestar y por lo

tanto deben ser incorporados en los indicadores de desarrollo. De manera que la perspectiva que el PNUD tiene sobre la pobreza, la riqueza y el desarrollo y las respectivas políticas para alcanzar este último, solo estará completa si se incorporan indicadores de tipo subjetivo e interno de las personas.

Así, desde un enfoque endógeno buscaríamos la evidencia del desarrollo en indicadores tales como la salud, la educación, las oportunidades de recreación, organización comunitaria, ejercicio político, entornos limpios y seguros pero también en el ingreso y las oportunidades de empleo que claramente pueden ser indicadores de desarrollo exógeno. Y esto nos ubica dentro de la arena de los debates vigentes sobre qué indicadores incorporar y cuales dejar de lado cuando se trata de evaluar el desarrollo desde perspectivas más humanas y actuales. La mayoría de los organismos que se ocupan de la medición o evaluación del desarrollo están discutiendo aún y tratando de llegar a consensos respecto a este punto.

En este sentido, se tiene la convicción que la idea central reside no tanto en evaluar el desarrollo de cierta comunidad desde una perspectiva u otra, ni siquiera está en la preocupación de si incorporamos indicadores endógenos o exógenos o en cuáles incorporar o cuales dejar fuera, ni tampoco en si unos u otros se traslapan en sus dimensiones exógenas/endógenas. El problema central está en penetrar dentro de la dinámica y realidad de cada comunidad y descubrir cuáles son sus propias fortalezas, cuales son los indicadores que están presentes y que les permiten no solo subsistir en un mundo altamente globalizado si no que les están brindando la posibilidad de crecer por sí mismas y a pesar de sí mismas.

Así, lejos de continuar en el debate sobre si es imprescindible eliminar indicadores o integrar nuevos, es importante buscar alternativas metodológicas que nos permitan una aproximación diferente a la realidad existente. La forma en la que hasta ahora la ciencia nos ha permitido aproximarnos al conocimiento de nuestro entorno está siendo rebasada al menos en el ámbito de lo social. Seguimos buscando respuestas desde una perspectiva lineal tratando de explicar la realidad a través de la

teoría o intentando generar teoría a través de la observación de la realidad sin percatarnos del todo que la complejidad nos ha rebasado exigiéndonos la búsqueda de un nuevo paradigma para abordar los escenarios actuales.

Como reflexión final, entendemos que la utilidad de esta investigación está en función a la información que los campesinos proporcionaron en el sentido de cuáles son los requerimientos mínimos para alcanzar el desarrollo como comunidad. Es ahí donde, autoridades, investigadores, trabajadores sociales y otros funcionarios debemos volver la mirada uniendo esfuerzos para garantizar que estos reclamos no queden desatendidos.

Pero quizás lo más relevante de este análisis es que nos permite penetrar en la dinámica social de estas comunidades ofreciendo una perspectiva amplia sobre la percepción personal de los campesinos y las campesinas sobre su entorno, sus sentimientos y expectativas acerca de los procesos de desarrollo propios de su comunidad identificando las diferencias entre las interpretaciones que hombres y mujeres hacen de su realidad. Por supuesto que la existencia y percepción de las personas tiene mucho de construcción social pero no por ello se busca limitar el análisis a lo cultural, de tal manera que, sin duda, podemos hacer una lectura más aguda de las diferencias de percepción no solo entre géneros, si no de los significados del mundo, de la realidad social y de la cultura vivida a través del lente de los propios actores sociales.

Finalmente, este primer acercamiento ha resultado un ejercicio enriquecedor en más de un sentido, pues nos ha permitido la posibilidad de atisbar al interior de comunidades marginadas sumergiéndonos brevemente en una aventura hacia el descubrimiento del sentir de campesinos que viven su día a día desde una perspectiva única. Este trabajo nos ha permitido ver a los seres humanos detrás de las estadísticas, de esos números que los catalogan como “comunidades de alta marginación”, para develar a las personas, a los individuos que construyen ejemplos

sorprendentes de supervivencia diaria, de lucha, de entrega y esperanza en un futuro mejor para ellos y las generaciones venideras.

REFERENCIAS

- Abraham-Gutiérrez, J.H. 2008. Diagnóstico y Plan de Desarrollo Rural Sustentable del Municipio de Atzitzihuacan, Pue. INCA Rural/SAGARPA/SDR. 91 pp.
- Abramson, Seligman y Teasdale (1997) Learned Helplessness, Depression, and the illusion of Control. *Journal of Personality and Social Psychology*, 42, 114-1126
- Adato, M., D. Coady, and M. Ruel. 2000. Final Report: An Operations Evaluation of PROGRESA from the Perspective of Beneficiaries, Promotoras, School Directors, and Health Staff. August. International Food Policy Research Institute, Washington, D.C.
- Alonso, O. (2003) La Lógica de los Actores y el Desarrollo Local. Segundo Congreso Argentino de Administración Pública. Sociedad, Estado y Administración. Revisado en línea el 18 de septiembre del 2011 en: http://www.aaeap.org.ar/ponencias/congreso2/Alonso_Osvaldo.pdf
- Anand, S., & Sen, A. (2000). The income component of the human development index. *Journal of Human Development*, 1(1), 83–104.
- Antaki, C. & Brewin, C.R. (Eds.) (1982). *Attributions and Psychological Change: Applications of attributional theories to clinical and educational practice*. London: Academic Press
- Arocena J. (1995). *Desarrollo Local. Un desafío contemporáneo*. CLAEH. Universidad Católica del Uruguay. Nueva Sociedad. Caracas.
- Badie, B., y Smouts, M.C. (1992). *Le retournement du monde*, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, Dalloz, París.
- Badie, B. (1994). *Nouvel Ordre ou Nouveau Désordre Mondial*, Cercle Condorcet, Les Points de Vue n° (13, nov.) París.
- Baer, D.M. (1995) PROCAMPO: analyzing state agricultural policy in Mexico in the context of economic liberalization, NAFTA and GAT. University of Florida, USA.
- Baron, R. & Byrne, D. (1994). *Social psychology: Understanding human interaction* (7th. ed.). Boston: Allyn and Bacon.
- Bartoli, H. (1991). *L'économie multidimensionnelle*, Economica, París

- Barroso M. (1991). Autoestima del Venezolano: Democracia o marginalidad. The University of Virginia.
- Behrman, Jere R., Fernald, Lia; Gertler, Paul, Neufeld , Lynnette M. y Parker, Susan (2008) Evaluación de los efectos a diez años de Oportunidades en el desarrollo, educación y nutrición en niños entre 7 y 10 años de familias incorporadas desde el inicio del Programa. En: Evaluación externa del Programa Oportunidades 2008. A diez años de intervención en zonas rurales (1997-2007) Tomo I Efectos de Oportunidades en áreas rurales a diez años de intervención. Secretaría de Desarrollo Social, México, D.F. Consultado el 12 de octubre de 2010 en: <http://www.rlc.fao.org/es/prioridades/seguridad/ingreso5/pdf/invest18.pdf>
- Berry, B.J.L., (1972) "Hierarchical diffusion: The basis of development filtering and spread in a system of growth centres", en English, P.W. y R.C. Mayfield (eds.): Man, Space and Environment. Oxford: Oxford University Press.
- Boudeville, J.R., (1966) Problems of Regional Economic Planning. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Boltvinik, Julio (1996), "Poverty in Latin América: A critical analysis of three studies", International Social Science Journal, núm. 148, pp. 245-260.
- Boonzaaijer C. (2008). Desarrollo endógeno. Revista Compas. Recuperado desde: <http://www.agruco.org/compas/pdf/COMPAS%2014.pdf>. El 10 de Octubre de 2011.
- Bruner, P.R. (1998). Global Equity Selección Strategies. Chicago, Illinois. West GlenLake.
- Bruner, Jerome(2003) "Realidad Mental y Mundos posibles". Editorial Gedisa. Barcelona, España.
- Cecchine, Simone (2005). Indicadores Sociales en América Latina y el Caribe. Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos No. 34, CEPAL, Santiago de Chile. Disponible en línea en: http://www.eclac.org/search/?q=indicadores+de+bienestar&CEPAL&client=UN_W ebsite_English&site=un_org
- COMPAS (2008). Apoyando los Derechos de Uso de Tierra de las Mujeres de Ghana. Recuperado el 20 de Octubre de 2011. Desde: <http://agruco.org/compas/pdf/COMPAS%2013.pdf>.
- CONAPO (2005) Índice de Marginación a nivel localidad. Disponible en línea en: http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=46&Itemid=391

- Dixon, J.; Gulliver, A. y Gibbon, D. (2001) Sistemas de Producción Agropecuaria y Pobreza: Cómo mejorar los medios de subsistencia de los pequeños agricultores en un mundo cambiante. Editorial FAO y Banco Mundial, Washington, D.C y Roma. Versión digital disponible en:
<ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/003/y1860s/y1860s00.pdf>
- Duda, J. L. (1989). Relationship between task and ego orientation and the perceived purpose of sport among high school athletes. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 11, 318-335.
- Durkheim, E. (1989) Sociología y Filosofía. Editorial Fondo de Cultura Económica. México.
- Eizagirre, M. & Zabala, N. (2006). Investigación-acción participativa. Consultado en Junio 3, 2010 en <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/132>
- Emmerij, L. (1994). Tensiones Sociales de la Reforma Social en América Latina, comunicación presentada en el Foro Internacional sobre las perspectivas latinoamericanas, organizado por el BID y el Centro de Desarrollo de la OCDE, París, 2 a 4 de noviembre.
- ENCEL (2007) A diez años de intervención Evaluación externa del Programa Oportunidades 2008 en zonas rurales (1997-2007). Disponible en línea en: http://www.oportunidades.gob.mx/EVALUACION/441c7c1a3d30adf64e0e724174a9d527/impacto/2008/Cosumo_2008.pdf
- Escalante S., Roberto y Rello, Fernando (2000). El sector agropecuario mexicano: los desafíos del futuro. *Comercio Exterior*, vol. 50, núm. 11
- Estes, R. (1993) Hacia un índice de Calidad de Vida. Enfoque empírico para la Evaluación del bienestar humano a nivel Internacional, en B. Kliksberg. *Pobreza un tema impostergable*. México, CLAD, PNUD, FEC
- Feres, Juan Carlos y Mancero, Xavier (2001), Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura, Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos, No. 4, CEPAL, Santiago de Chile.
- Friedmann, J. (1973) *Urbanization, Planning and National Development*. Beverly Hills: Sage.
- Fraser, Nancy (1992), Calhoun, ed., *Rethinking the Public Sphere: A Contribution to the Critique of Actually Existing Democracy*, Habermas, and the Public Sphere, Cambridge Mass.: MIT press, pp. 109–142, ISBN 0-262-53114-3

- Fukuda-Parr, S. (2002). Rescuing the human development from the HDI: Reflections on a New Agenda. Consultado el 17 de marzo del 2006 en: <http://www.nu.or.cr/pnud/docs/fukuda-parr2.pdf>.
- García Márquez, Gabriel (1999) Ilusiones para el Siglo XXI. Discurso inaugural del foro América Latina y el Caribe frente al Nuevo Milenio. París, Francia. Documento revisado en línea el 7 de enero del 2000 en: <http://www.correodelsur.ch/articulos/ilusionesggm.html>
- García Moya, Edmundo (2009) Situación y Retos de la Agricultura Nacional (conferencia) Colegio de Postgraduados. Presentación disponible en línea en: http://www.senado.gob.mx/comisiones/LX/cyt/content/presentaciones/docs/Garcia_Moya.pdf
- Garson, D. G.(2008). Factor Analysis: Statnotes. Retrieved March 22, 2008, from North Carolina State University Public Administration Program. Disponible en línea en: <http://www2.chass.ncsu.edu/garson/pa765/factor.htm>.
- Gall, M.; Gall, J. y Borg, W. (2003) Educational Research. An Introduction. Seventh Edition Allyn and Bacon. USA.
- Galbraith, J.K. (1968) "Three models of Developing Countries", Dialogue, vol. 1, núm. 1
- Gelles, Richard J., Levine, Anne.(2005) Sociología, con aplicaciones a los países de habla hispana. McGraw Hill.
- German R. (s/f). Industrias Culturales, Creatividad y Desarrollo. Los relatos del Desarrollo. Disponible en: http://www.aecid.es/galerias/cooperacion/Cultural/descargas/Monografias_culturay_desarrollo/INDUSTRIAS_CULTURALES.pdf
- Gilbert Rist, "La cultura y el capital social, cómplices o víctimas del desarrollo". BID: París, 1999.
- Gómez Gavazzo, C. (1997) Metodología del Planeamiento Territorial. Centro Regional de Estudios de Vivienda y Planeamiento. Rosario, Buenos Aires, Argentina.
- Good, T. Brophy, J. (1996): Psicología Educativa contemporánea. México, MCGraw Hill.
- Granell, F. (1973): "Insuficiencia y Problemas del Sistema Generalizado de Preferencias Arancelarias", Revista Española de Economía, núm. 1, enero-abril.
- Granell F. (s/f). La crisis asiática y los modelos de subdesarrollo. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/revistacidob/article/viewFile/28079/27913>

- Hausner, J., 1994, Negotiated in the Transformation of Post-Socialist Economy, Academia de Economía de Cracovia, Cracovia.
- Heider, F. (1958) The psychology of Interpersonal Relations. Wiley. New York.
- Hewstone y Antaki (1992). Teoría de la Atribución y Explicaciones Sociales. En M. Hewstone, w. Strobe, J.P. Codol y G.M. Sthephensons (Eds.), Introducción a la Psicología Social. Una perspectiva de Europa. Barcelona: Ariel.
- Hersch-Martinez, P., Gonzalez-Chevez, L., & Alvarez, A. (2004). Endogenous Knowledge and Practice Regarding the Environment in a Nahua Community in Mexico. Agriculture and Human Values, 21(2-3), 127-137. Retrieved from EBSCOhost.
- Hicks, D. (1997). The inequality-adjusted human development index: A constructive proposal. World Development, 25(8), 1283–1298.
- Hirschman, Albert (1993) “Albert Hirschman: el trasmundo de un disidente. Diálogo con Ernest Lluch”. Claves de la Razón Práctica, no. 35, p.p. 52-58
- Ibarra, David y Acosta, A. (2003) El dilema campesino. Investigación económica, vol. LXII, núm. 245.
- Jaspers,J., Fincham, F. Hewstone, M. (1983) Attribution Theory and Research. Academic Press, New York.
- Jones, E. E., & Nisbett, R. E. (Eds.). (1972). Attribution: perceiving the causes of behaviour. Morristown: General learning press.
- Keynes, J.M. (1930). The Great Slump of 1930. The Nation & Athenæum, issues of December 20 and December 27, 1930 (First Edition)
- Keynes, J. M. (1971) Tratado del dinero, Madrid, Ediciones Aosta, 1996.
- Kelley, H. (1967). Attribution Theory in Social Psychology University of Nebraska Press. Nebraska Usa.
- Krause, Jacob (2001) participación comunitaria y procesos ed Empowerment y autoayuda. Brasilia. Conferencia en el Seminario Latinoamericano de Psicología Comunitaria
- Krech, T., 1992. New techniques in rapid viral diagnosis.FEMS Microbiol. Immunol. 4, 229–303.
- Kottak, phillip Conrad (2003) Anthropology: The exploration of Human Diversity. Ed. Mac Graw Hill.

- Lamas, Martha comp. (2003) El Género, la construcción Cultural de la Diferencia Sexual. Universidad Nacional Autónoma de México y Miguel Ángel Porrúa. México, D.F.
- Leclerc, G. (2010). Scaling Up Local Perceptions of Poverty to Country Level: A Proof of Concept for Rural Honduras. *Poverty and Public Policy*, 2(2), Retrieved from EBSCOhost.
- Maddison, A. (1994): "Confessions of a Chiffrephile", *Banca Nazionale del Lavoro Quarterly Review*, 189, 123-185.
- Martín-Barbero, Jesús, (2003) "Tipología Cultural"; Bogotá: Fundación Social.
- Martín-Barbero, Jesús (1999). Globalización y multiculturalidad: notas para una agenda de investigación en López de la Roche, F. (edit.) *Globalización: incertidumbre y posibilidades* (Bogotá: Tercer Mundo).
- Mayor F. (1994). ¿Qué pasó con el desarrollo?", UNESCO, París. Disponible en: <http://www.unesco.org/most/isachssp.htm>
- Mendoza E. y Colaboradores (2008). Desarrollo Endógeno, Una Mirada desde la PyME Venezolana. *Revista Venezolana de Economía Social*. Recuperado el 20 de Octubre de 2011 desde: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/28912/1/articulo3.pdf>.
- Metalsky, G. I., & Abramson, L. Y. (1981). Attributional Styles: Toward a Framework for Conceptualization and Assessment. In P. C. Kendall & S. D. Hollon (Eds.), *Assessment Strategies for Cognitive-Behavioral Interventions*. New York: Academic Press.
- Ministerio de Comunicación e Información (s/f). Desarrollo Endógeno. Desde adentro, desde la Venezuela profunda. Recuperado el 10 de octubre del 2011 desde: <http://sala.clacso.org.ar/gsd/collect/chavez/index/assoc/HASH4d81.dir/doc.pdf>.
- Morin, E. (2002) *Introducción a una Política del Hombre*. Barcelona, Gedisa.
- Morris, C. (1987) *Psicología, un Nuevo Enfoque*. Prentice Hall, Iberoamericana. México. D.F.
- Moscovici, S. (1985) *Psicología Social II*. Editorial Paidós. México, D.F.
- Naisbitt, J. (1995) *Global Paradox*. Editorial Avon Books. USA
- OCDE (1985) *Lista de indicadores Sociales*. Traducción española publicada por El Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid

ONU, OIT, FAO (1961) Guía para la valorización y medición del nivel de vida.

Washington, Estados Unidos de América.

Ovejero, A. (1988). Psicología social de la educación. Barcelona: Herder.

Palomino, B. y López, G. (1999) Reflexiones sobre la calidad de vida y el desarrollo. Revista Región y Sociedad. Vol XI. No. 17. Derechos reservados del Colegio de Sonora, ISSN 0188-7408.

Pellégrini, S., Flamand, L., & Hernández, A. (2008). Panorama del desarrollo municipal en México: Antecedentes, diseño y hallazgos del Índice de Desarrollo Municipal Básico. (Spanish). Gestión y Política Pública, 17(1), 145-192. Retrieved from EBSCOhost.

Phares, E.J. (1957) Expectancy Changes in Skills and Chance Situations. J. Psychology, (54) 339-342.

Pereda, C; de Prada, MA; Actis, W. (2003) Investigación Acción Participativa: propuesta para un ejercicio activo de la ciudadanía. Consultado el 4 de octubre del 2006 en: www.nodo50.org/ioe

Peterson, C., & Vaidya, R. S. (2001). Explanatory style, expectations, and depressive symptoms. Personality and individual differences, 31, 1217-1223.

PNUD (2009). Indicadores De Desarrollo Humano y Género en México 2000-2005. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Racero-Casarubia, J., Vidal, C. C., Ruiz, Ó. D., & Balesteros, C. (2008). Percepción y patrones de uso de la fauna silvestre: por las comunidades indígenas Embera-Katíos en la cuenca del río San Jorge, zona amortiguadora del PNN-Paramillo. (Spanish). Revista de Estudios Sociales, (31), 118-131. Retrieved from EBSCOhost.

Reig, E. & Garduño, L. (2005). Procesos cognoscitivos asociados a los constructos de calidad de vida y bienestar subjetivo. En: Garduño, L., Salinas, B. & Rojas, M. (Eds.) Calidad de vida y bienestar subjetivo en México. México: Editorial Plaza y Valdez.

Reeve, J. (1998) Motivación y Emoción. Editorial Mc Graw Hill. México, D.F-

Rey G. (s/f). Industrias culturales, creatividad y desarrollo. Los traslados del desarrollo: cambios de lugar, modificaciones de la comprensión. Disponible en:

http://www.aecid.es/galerias/cooperacion/Cultural/descargas/Monografias_culturaydesarrollo/INDUSTRIAS_CULTURALES.pdf

Rist, G.,(2002) El desarrollo: historia de una creencia occidental. Madrid, págs. 13 – 18, 273 - 284. Los libros de la Catarata. Disponible en línea en: <http://www.setem.cat/CD-ROM/idioma/setem/mo/mo010205Ae.pdf>

Ritchie, E. y Phares, E. (1998) Attitude Change as a Function of Internal-external control and communication status. Journal of personality. Vol. 37. P.429-443.

Rock, I.(1985) La Percepción. Editorial Labor. Barcelona, España.

Rorty, Richard (1999) Truth and Progress: Philosophical Papers III. Cambridge: Cambridge University Press, 1998. ISBN

Rotter, J. B. (1966) "Generalized Expectancies for Internal versus External Control Of Reinforcement", Psychological Monographs I, No. 609.

Sachs I. (1995). En busca de nuevas estrategias de desarrollo. Temas fundamentales de la Cumbre sobre Desarrollo Social. Disponible en: <http://www.unesco.org/most/isachssp.htm>

Sachs I. (1994). Población: problemas y políticas. Población, desarrollo y empleo. Revista internacional de ciencias sociales. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0009/000980/098043so.pdf>

Salomon, J.-J., comp., "La terreur et le scrupule" (El terror y el escrúpulo), en Science, guerre et paix, Economica, París, 1989, págs. 9-35.

Salles, V. (1994) Pobreza, pobreza y más pobreza. Política Urbana y Desarrollo Económico- Banco Mundial. El Colegio de México.

Seligman, M.E.P. (1998). Building Human Strength. Psychology's Forgotten Mission. APA Monitor, 28, (1)

Swaminathan, M.S. (1994), "Uncommon opportunities: an agenda for peace and equitable development", Informe de la Comisión Internacional para la Paz y la Alimentación, Londres. Disponible en línea en: <http://www.fao.org/worldfoodsummit/msd/Y6808s.htm>

Sen, A. (1985), El bienestar y la condición de ser agente y la libertad. Conferencias Dewey de 1984. En Bienestar, Justicia y Mercado, Paidós, Barcelona.

Sen, A. (1999). Development as freedom. Oxford: ford University Press.

- Skoufias, E. 2001. PROGRESA and its Impacts on the Human Capital and Welfare of Households in Rural Mexico: A Synthesis of the Results of an Evaluation by IFPRI. December. International Food Policy Research Institute, Washington, D.C.
- Schimmel, J. (2009). Development as Happiness: The Subjective Perception of Happiness and UNDP's Analysis of Poverty, Wealth and Development. *Journal of Happiness Studies*, 10(1), 93-111. Consultado el 9 de enero del 2011 en: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=36370801&site=ehost-live>
- Scott, Joan W. (2003) El Género: Una Categoría útil para el Análisis Histórico. En: *El Género, la construcción Cultural de la Diferencia Sexual.*(Martha Lamas, comp.) Universidad Nacional Autónoma de México y Miguel Ángel Porrúa. México, D.F.
- Stavenhagen, R. (1990) (Co-director), "Entre la ley y la costumbre: el derecho consuetudinario indígena en América Latina", México, Instituto Interamericano de Derechos Humanos & Instituto Indigenista Interamericano.
- Taylor, J.E., J. Mora, R. Adams y A. Lopez-Feldman (2005), Remittances, inequality and poverty: evidence from rural Mexico. Working Paper No. 05-003, University of California.
- Tapia N. (2008). Aprendiendo el desarrollo endógeno. Construyendo la diversidad bio-cultural. Primera edición: mayo de 2008. Impreso en Bolivia. Recuperado el 20 de Octubre de 2011. Desde: <http://www.agroeco.org/socla/pdfs/desarrollo-endogeno.pdf>.
- Thurow, Lester(2000) *Building Wealth: The New Rules for Individuals, Companies, and Nations in a Knowledge-Based Economy.* HarperCollins Publishers Inc. New York, NY.
- Tokuyama, C., & Pillarissetti, J. (2009). Measuring and Monitoring Human Welfare: How Credible Are the Data in the UNDP's Human Development Reports?. *Journal of Economic and Social Measurement*, 34(1), 35-50. Retrieved from EBSCOhost.
- Uribe Prado, Jesús Felipe (2000) "Locus de control: ¿A quién Atribuimos el Control de Nuestros Actos?" *Laboral* No. 98. México.
- Vázquez, A. (2009) *Desarrollo Económico Local y Descentralización: aproximación a un marco conceptual.* Madrid, Cepal/Gtz.
- Valdez, J. (1998) *Las redes semánticas naturales. Uso y aplicación en psicología social.* Facultad de Ciencias de la conducta. Universidad Autónoma del Estado de México. México.

- Vattimo, G. (1998), *El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*, Barcelona: Gedisa
- Veenhoven, R. (2004). Subjective measures of well-being, discussion Article n8 2004/07. Helsinki: UNU/WIDER.
- Veenhoven, R. (1984). *Conditions of happiness*. Boston and Lancaster: Reidel, Dordrecht.
- Veenhoven, R. (1991). Is happiness relative? *Social Indicators Research*, 24(1), 1–34.
- Veenhoven, R. (2006). Average happiness in 91 nations 1995–2005, *World Database of Happiness*,
- Vera Noriega, J. Á.; Laborín Álvarez, J. F.; Domínguez Guedea, M.T.; Parra Armenta, E. M. y Padilla, M. E. (2009) Locus De Control, Autoconcepto Y Orientación Al Éxito En Adultos Mayores Del Norte De México. *Enseñanza E Investigación En Psicología* Vol. 14, Num. 1: 119-135
- Vivas, A., Rodríguez, M.C. y Mendoza de Ferrer, H. (2009) Desarrollo Endógeno: Opción para el rearme humanizado del sistema productivo latinoamericano. *Redalyc* No. 231, mayo-agosto 2010: 9-31 Disponible en línea en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=39512458002>
- Weber, M. (1964) *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Weiner, B. (2006). *Social motivation, justice, and the moral emotions*. Mahwah, N. J.: Erlbaum.
- Weiner, B. (1995). *Judgments of responsibility: A foundation for a theory of social conduct*. New York: Guilford.
- Weiner, B. (1992). *Human motivation: Metaphors, theories, and research*. Newbury Park, CA: Sage.
- Weiner, B. (1986). *An attributional theory of motivation and emotion*. New York: Springer-Verlag.
- Weiner, B. (1980). *Human motivation*. New York: Holt-Rinehart, & Winston
- Whittaker, James Oliver, (1990) “La Psicología Social en el Mundo de Hoy”, Ed. Trillas, México.
- Witold Kula (2001). *The problems and methods of economic history*. Ashgate, USA.

Wong, T. K., Wan, P. y Law, K. W. (2010) The Public's Changing Perceptions of the Condition of Social Welfare in Hong Kong: Lessons for Social Development. *Social Policy & Administration*; Oct 2010, Vol. 44 Issue 5, p620-640, 21p. Recuperado de Academic Search Complete el 21 de agosto del 2011 en:
<http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=53541249&site=ehost-live>

ANEXOS

ANEXO 1. CUESTIONARIO SOBRE PERCEPCIÓN DEL DESARROLLO EN COMUNIDADES MARGINADAS, ATRIBUCIONES Y “LUGAR DE CONTROL”

Por favor, lea con cuidado las siguientes preguntas y contéstelas con honestidad. El cuestionario es anónimo, por lo tanto NO debe escribir su nombre en él. Cada pregunta le presenta cinco opciones posibles de respuesta. Encierre en un círculo la opción que considere describe mejor la situación que se plantea. Además, en algunas preguntas se le pide que escriba sus respuestas, siéntase en completa libertad de escribir todo lo que realmente piensa. MUCHAS GRACIAS POR SU TIEMPO.

Edad: _____. **Escolaridad:** _____. **Sexo:** _____.

Estado Civil: _____. **Ingresos aproximados a la semana:** _____.

Ocupación: _____. **Tiempo de dedicarse a esta actividad:** _____.

Nombre de su pueblo: _____.

Tiempo que ha vivido en la comunidad: _____.

GRADO DE POBREZA

1. El trabajo que le permite llevar ingresos a su casa en su comunidad es:

Muy difícil	Difícil de encontrar	Mas o menos fácil de encontrar	Fácil de encontrar	Muy fácil de encontrar
-------------	----------------------	--------------------------------	--------------------	------------------------

¿Por qué cree que esto es así? _____

2. Cree que en los trabajos de su comunidad:

Les pagan mucho más a los hombres que a las mujeres	Le pagan más a los hombres que a ellas	Les pagan Mas o menos lo mismo	Les pagan un poco más a las mujeres que a los hombres	Les pagan más a ellas que a los hombres
---	--	--------------------------------	---	---

¿Por qué cree que esto es así? _____

1. El dinero que gana con su trabajo:

Nunca le alcanza para pagar sus gastos	Rara vez le alcanza para pagar sus gastos	A veces le alcanza para pagar sus gastos	Casi siempre le alcanza para pagar sus gastos pero no le sobra nada	Siempre le alcanza para pagar todos sus gastos y le sobra un poco para ahorrar
--	---	--	---	--

¿Por qué cree que esto es así? _____

DINÁMICA DEMOGRÁFICA Y SOSTENIBILIDAD

2. La migración en su pueblo es:

Nadie se va, todos se quedan en este pueblo a trabajar	Es raro que la gente se vaya a otras ciudades	Lo normal, algunos se van	Alta, muchos se van	Muy alta, la mayoría se va del pueblo
--	---	---------------------------	---------------------	---------------------------------------

¿Por qué cree que esto es así? _____

3. En relación a los hijos que cada familia tiene en este pueblo:

No tienen hijos	tienen pocos	Mas o	tienen muchos	tienen demasiados
-----------------	--------------	-------	---------------	-------------------

	hijos	menos	hijos	hijos
--	-------	-------	-------	-------

¿Por qué cree que esto es así? _____

_____.

4. En cuanto a las parcelas de tu comunidad destinadas a sembrar:

No hay parcelas para sembrar	Casi no hay parcelas para sembrar	Mas o menos	Hay muchas parcelas	Hay demasiadas parcelas para sembrar
------------------------------	-----------------------------------	-------------	---------------------	--------------------------------------

¿Por qué cree que esto es así? _____

_____.

5. En cuanto a la posibilidad de diversificar actividades en tu comunidad, es decir, dedicarte a otras cosas además de la agricultura :

No hay posibilidades	Casi no hay posibilidades	Mas o menos	Hay muchas posibilidades	Hay demasiadas posibilidades
----------------------	---------------------------	-------------	--------------------------	------------------------------

¿Por qué cree que esto es así? _____

_____.

PARTICIPACIÓN Y ORGANIZACIÓN CIUDADANA

6. Los problemas de la comunidad deben ser resueltos por:

El gobierno de la República	Las autoridades municipales	Por nadie	Por los ciudadanos	Por todos
-----------------------------	-----------------------------	-----------	--------------------	-----------

¿Por qué cree que esto es así? _____

7. Quien sea que esté buscando solución a los problemas de tu comunidad:

Lo hace muy mal	Lo hace mal	Lo hace más o menos	Lo hace bien	Lo hace excelente
-----------------	-------------	---------------------	--------------	-------------------

¿Por qué cree que esto es así? _____

8. Sobre los planes de mejora enfocados en darle solución a los problemas de tu comunidad:

No hay planes	Casi no hay planes	No se	Hay muchos planes	Hay demasiados planes
---------------	--------------------	-------	-------------------	-----------------------

¿Por qué cree que esto es así? _____

9. De acuerdo a lo que observas en tu comunidad, crees que:

No hay posibilidades de mejora	Casi no hay posibilidades de mejora	No se	Hay muchas posibilidades de mejora	Hay demasiadas posibilidades de mejora
--------------------------------	-------------------------------------	-------	------------------------------------	--

¿Por qué cree que esto es así? _____

ENTORNO / MEDIO AMBIENTE

10. En general, el alumbrado público de tu comunidad es:

Muy malo, no hay	Malo, falta alumbrado en las calles	Mas o menos	Bueno, hay suficiente luz	Excelente, las calles están muy bien iluminadas
------------------	-------------------------------------	-------------	---------------------------	---

¿Por qué cree que esto es así? _____

_____.

11. . Las calles en tu ciudad están:

En muy mal estado	En mal estado	Mas o menos	Buen estado	Son excelentes
-------------------	---------------	-------------	-------------	----------------

¿Por qué cree que esto es así? _____

_____.

12. El transporte público de tu comunidad en cuanto condiciones y rutas es:

Pésimo	Muy malo	Mas o menos	Bueno	Excelente
--------	----------	-------------	-------	-----------

¿Por qué cree que esto es así? _____

_____.

13. Los medios de comunicación –como el teléfono- en tu comunidad son:

Pésimos	Muy malo	Mas o menos	Bueno	Excelente
---------	----------	-------------	-------	-----------

¿Por qué cree que esto es así? _____

_____.

16. Áreas verdes y de recreación en tu comunidad son:

No existen	Casi no hay	Mas o menos	Hay algunas	Hay muchas
------------	-------------	-------------	-------------	------------

¿Por qué cree que esto es así? _____

_____.

**FOMENTO DE LA EDUCACIÓN, LA CAPACITACIÓN Y LA TOMA DE
CONCIENCIA**

17. Las escuelas primarias en su comunidad:

No hay	Hay pocas	Mas o menos	Hay suficientes	Hay muchas
--------	-----------	-------------	-----------------	------------

¿Por qué cree que esto es así? _____

_____.

18. La enseñanza secundaria en tu comunidad:

No hay	Hay pocas	Mas o menos	Hay suficientes	Hay muchas
--------	-----------	-------------	-----------------	------------

¿Por qué cree que esto es así? _____

_____.

19. En tu comunidad, las escuelas que enseñan a los jóvenes oficios para mejorar sus ingresos:

No existen	Casi no hay	No se si hay	Hay algunas	Hay muchas
------------	-------------	--------------	-------------	------------

¿Por qué cree que esto es así? _____

_____.

20. En general, la preparación de los jóvenes para enfrentar las necesidades de desarrollo de la comunidad es:

Muy deficiente	Deficiente	Mas o menos	Buena	Muy Buena
----------------	------------	-------------	-------	-----------

¿Por qué cree que esto es así? _____

_____.

21. El ingreso y permanencia de las mujeres en las escuelas de su comunidad:

No asisten a la escuela	Pocas van a la escuela	Mas o menos	Asisten regularmente	Asisten igual que los hombres
-------------------------	------------------------	-------------	----------------------	-------------------------------

¿Por qué cree que esto es así? _____

_____.

PROTECCIÓN Y FOMENTO DE LA SALUD HUMANA

22. Las condiciones de mi casa en cuanto a drenaje, baños o letrinas, pisos etc. Son:

Muy malas, no tengo servicios	Malas, tengo algunos servicios	Mas o menos	Buenas, tengo casi todos los servicios	Muy buenas, tengo todos los servicios
-------------------------------------	--------------------------------------	----------------	---	--

¿Por qué cree que esto es así? _____

_____.

23. La contaminación en mi comunidad (en ríos y calles) es:

Demasiada contaminación	Mucha contaminación	Mas o menos	Casi no hay contaminación	No hay
----------------------------	------------------------	----------------	------------------------------	-----------

¿Por qué cree que esto es así? _____

_____.

24. La drogadicción y el alcoholismo en mi comunidad:

Es Muy frecuente	Es frecuente	Mas o menos	Casi no es frecuente	No es frecuente
---------------------	--------------	----------------	-------------------------	--------------------

¿Por qué cree que esto es así? _____

_____.

25. el acceso al agua potable en mi comunidad es:

No hay agua	Casi no hay	mas o menos	Hay suficiente	Hay en abundancia
----------------	-------------	----------------	----------------	----------------------

¿Por qué cree que esto es así? _____

_____.

26. Las Clínicas y hospitales en mi comunidad son:

No hay clínicas	Casi no hay	Mas o menos	Hay suficientes	Hay muchas
--------------------	-------------	----------------	--------------------	------------

¿Por qué cree que esto es así? _____

_____.

27. El servicio de las clínicas y hospitales en mi comunidad:

Muy malo	malo	Mas o menos	Bueno	Muy bueno
----------	------	-------------	-------	-----------

¿Por qué cree que esto es así? _____

_____.

APOYOS PARA EL CAMPO

28. Los apoyos para el campo en cuanto a maquinaria en su comunidad son:

Inexistentes	Casi no hay	Mas o menos	Hay algunos apoyos	Hay muchos apoyos
--------------	-------------	-------------	--------------------	-------------------

¿Por qué cree que esto es así? _____

_____.

29. Los apoyos para reducir los costos de Agroquímicos son:

Inexistentes	Casi no hay	Mas o menos	Hay algunos apoyos	Hay muchos apoyos
--------------	-------------	-------------	--------------------	-------------------

¿Por qué cree que esto es así? _____

_____.

A continuación se le pide que conteste las siguientes preguntas. La información que usted nos proporciona es muy valiosa. Por lo tanto, si necesita más espacio para su respuesta, por favor, escriba atrás de la hoja.

30. Piense un momento en su comunidad: ¿qué lo hace sentirse orgulloso de su comunidad?

31. ¿Qué es lo que más le gusta de su comunidad?

32. ¿Qué recomendaciones puede hacer para que la comunidad progrese?

33. ¿Cómo cree usted que podríamos medir el desarrollo en su comunidad?

34. ¿Qué cosas le indicarían a usted que su comunidad se está desarrollando? En otras palabras ¿cuál sería un indicador de “progreso” o un indicador de que las cosas están mejorando?

35. ¿Alguna vez se ha sentido desalentado, muy triste y desamparado ante los problemas que observa en su comunidad?

Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
---------	--------------	---------	------------	-------

¿Por qué cree que esto es así? _____
